CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
PATRONATO «RAIMUNDO LULIO» INSTITUTO «FRANCISCO SUÁREZ»

LA BIBLIA VISIGOTICA DE LA CAVA DEI TIRRENI

Contribución al Estudio de la Vulgata en España
(CEVE)

POR

TEOFILO AYUSO MARAZUELA

MADRID
1956

C. BERMEJO, IMPRESOR.—J. GARCÍA MORATO, 122.—TELÉFONO 33-06-19.—MADRID

NIHIL OBSTAT:

Dr. Salvador Muñoz Iglesias
Censor.

IMPRIMATUR:

Madrid, 10-XII-1956

† Juan, Ob. Aux. y Vic. Gral.

PROLOGO

Este libro no es otra cosa que la tirada aparte del trabajo publicado en Estudios Bíblicos *sobre el mismo asunto durante los años 1955 y 1956.*

Todo queda igual que lo allí publicado. Por desgracia, hasta los errores, pues los pliegos se fueron tirando al mismo tiempo que salía la revista, haciéndose imposible toda corrección ulterior. El autor ha procurado subsanarlos en el índice de erratas, que va al final de este volumen.

Ha procurado igualmente respetar el título para evitar confusiones y no inducir a error a los lectores, haciéndoles creer que se trata de dos obras distintas.

Ha ajustado todo el contenido en la unidad de un libro y ha redactado los índices convenientes: de manuscritos, de autores y de materias, que contribuyen a enriquecer su contenido y lo hacen más fácil a los lectores.

Quizá pudiese parecer suficiente la publicación hecha en Estudios Bíblicos. *Pero, dada la importancia del códice, y la extensión de este trabajo, pareció mejor al autor y a los editores tirar aparte un cierto número de ejemplares, que faciliten la adquisición de este trabajo a todos aquellos a quienes les pueda interesar y les sea difícil obtener la revista en que fueron publicados.*

Zaragoza, fiesta de la Natividad de la Virgen, 8 de septiembre de 1956.

I. Introducción (*)

Con este artículo nos proponemos continuar en Estudios Bíblicos nuestra colección CEVE; es decir, la *Contribución al Estudio de la Vulgata en España,* interrumpida hace tiempo, para dar paso a la publicación del primer volumen de la *Vetus Latina Hispana* y otros trabajos dados últimamente a luz, no ajenos a la misma colección, como los publicados en torno al origen del códice *Lugdunense* (1) y del códice *Ottoboniano* (2).

Como no ignoran nuestros lectores, la colección CEVE tiene dos partes. Una, dedicada a la publicación y estudio de los manuscritos bíblicos españoles, de los cuales ya hemos publicado bastantes, como la *primera* (3) y la *segunda Biblia de Calatayud* (4), *la Biblia de Calahorra* (5), la de *Lérida* (6), la *de Oña* (7), la *de San Juan de la Peña* (8), la *de Huesca* (9), una *del Escorial* (10) y dos *de Zaragoza* (11), estando en prensa últimamente la *de Tarazo-*

(*) Para el significado de las siglas referentes a revistas, colecciones, etc., véase nuestra *Vetus Latina Hispana,* I, *Prolegómenos,* págs. 45-62 y 536.

(1) *Origen español del códice Lugdunense,* EB 12 (1953) 377-385.

(2) *Origen del códice Ottoboniano latino del Eptateuco,* en «Misc. Bib. B. Ubach», 115-130.

(3) *La Biblia de Calatayud,* U 18 (1941) 529-550.

(4) *La segunda Biblia de Calatayud,* U 20 (1943) 201-231.

(5) *La Biblia de Calahorra,* EB 1 (1942) 241-271.

(6) *La Biblia de Lérida,* U 21 (1944) 25-68.

(7) *La Biblia de Oña.* Zaragoza 1945.

(8) *La Biblia de San Juan de la Peña,* U 22 (1945) 3-50.

(9) *La Biblia de Huesca,* U 23 (1946) 161-210.

(10) *Las Biblias del Escorial,* CD 158 (1946) 127-177.

(11) *Las Biblias de Zaragoza,* EEMCA 2 (1946) 257-294.

na (12). Otra, dedicada a estudios de relación, habiéndose fijado hasta ahora principalmente en los *Elementos extrabíblicos*, sobre los cuales hemos publicado ya varios trabajos, empezando por los de *carácter general* (13) y continuando por los del *Octateuco* (14), *Reyes* (15), *Paralipómenos, Esdras, Tobías, Judith* y *Ester* (16), *Job* y el *Salterio* (17), *Sapienciales* (18), *Profetas* (19) y *Macabeos* (20), completando así el *Antiguo Testamento*.

La *Contribución al Estudio de la Vulgata en España* se ha enriquecido además con otros artículos, como los ya citados sobre los códices *Lugdunense* y *Ottoboniano*, el que publicamos sobre el *Texto de la Vulgata* (21), el que salió en Bruselas sobre el *Escritorio de Calahorra* (22), y, sobre todo, los que publicamos en Roma sobre el *Comma Ioanneum* (23).

La colección, pues, sigue en marcha, y es nuestro propósito continuar ambas series, como ya lo hemos anunciado repetidas veces.

Ahora la reanudamos en su serie primera, precisamente con el *Cavense*, que, en no pocos aspectos, entre todos los códices españoles es «facile princeps». De todos los que conservamos hoy, completos, es el más antiguo, ciertamente, aunque esto no quiera decir que su texto sea el más arcaico y el más puro. Pero, si este manuscrito no es el mejor, sin duda es de los mejores.

En todos, o casi todos nuestros estudios, citados anteriormente, hemos venido manejando este códice, sin interrupción. Ultimamente, en la *Vetus Latina Hispana*, dimos de él una breve descripción (24), usándole en todo lo que era preciso (25). Pero, contra

---

(12) *La Biblia de Tarazona*, en prensa, en la revista «Universidad».

(13) EB 2 (1943) 133-187.

(14) EB 4 (1945) 35-60.

(15) EB 4 (1945) 259-296.

(16) EB 5 (1946) 5-40.

(17) EB 5 (1946) 429-458.

(18) EB 6 (1947) 187-223.

(19) EB 6 (1947) 347-402.

(20) EB 7 (1948) 147-166.

(21) EB 2 (1943) 23-74.

(22) EB *Un Scriptorium español desconocido*, SCRI 2 (1948) 3-27.

(23) EB *Nuevo estudio sobre el «Comma Ioanneum»*, B 28 (1947) 83-112, 216-235; 29 (1948) 52-76.

(24) *Vetus Latina Hispana*, pág. 351, núm. 13.

(25) *Vetus Latina Hispana*, págs. 383-399.

nuestro deseo y nuestro propósito, hasta ahora no nos fué posible publicar un estudio amplio y detallado.

El *Cavense*, por su antigüedad, por su importancia y por hallarse en Italia, lugar magnífico para la investigación, no pasó desapercibido a los ojos de los estudiosos, ya desde días bastante lejanos. Si bien durante muchos siglos fué desconocido.

Que sepamos la primera información sobre la *Biblia de la Cava* se nos da en una carta que escribió en francés De Rozan al Bibliotecario del Rey de Nápoles sobre los manuscritos de la célebre Abadía (26), cuya traducción en italiano publicó el monje casinense don Gabriel Morcaldi (27).

Esto era el año 1822. Poco más tarde, el año 1828, Mai publicaba el tercer tomo de su valiosa *Colección de antiguos escritores*, y citaba nuestro manuscrito (28), así como en otras dos obras suyas que siguieron después: el *Spicilegium* (29) y la *Nueva Biblioteca* (30).

Fué asimismo conocido por Tischendorf, en su edición del *Nuevo Testamento* del Códice *Amiatino* (31).

Igualmente le conoció Vercellone (32).

Pero la primera descripción amplia y sistematizada que de él tenemos la dió B. Gaetani d'Aragona en el primer tomo de la obra en ocho volúmenes que publicaron en colaboración Morcaldi, Schiaui y D'Stephano (33). La descripción apareció como Apéndice del primer volumen (34), y va acompañada de dos excelentes facsímiles.

---

(26) *Lettre a Mr. le bibliothécaire de la Bibliothèque du Roi de Naples sur divers livres et mss. de la Saint Trinité de Cava.* Naples 1822, págs. 79-85 y 129-149.

(27) *Lettera del abbate De Rozan su dei libri e ms. preziosi conservati nella Bib. de la Sma. Trinità di Cava...* etc. Napoli 1822.

(28) *Scriptorum veterum nova Collectio*, tom. 3, pág. 105. Romae 1828.

(29) *Spicilegium romanum*, tom. 9, pág. 23. Romae 1843.

(30) *Nova Patrum Bibliotheca*, tom. I, pars. 2, pág. 7. Romae 1852.

(31) *Novum Testamentum latine, interprete Hieronymo, ex celebre codice Amiatino.* Leipzig 1850.

(32) *Variae lectiones Vulgatae latinae Bibliorum editionis*, tom. 1, Praef., página LXXIII. Romae 1860.

(33) La obra, en su conjunto, se titula: *Codex diplomaticus Cavensis.* Napoli 1873 ss.

(34) *I manoscritti membranacei della Biblioteca della SS. Trinità di Cava dei Tirreni. II. Codice biblico.* Tom. 1, *Apendice*, págs. 1-32. Napoli 1873.

Otro estudio precioso apareció veinte años más tarde, editado por Samuel Berger, formando parte de su conocidísima obra sobre la *Vulgata* en los primeros siglos de la Edad Media (35). Si el estudio de Gaetani d'Aragona era más bien de tipo descriptivo y paleográfico el de Berger es preferentemente crítico.

Entre ambas publicaciones salió a luz el estudio de Ziegler (36), y, sobre todo, dejando atrás las notas de Pertz (37), de Corssen y de Champollion en la Paleografía de Silvestre (38) empezó a salir la edición crítica del *Nuevo Testamento* de Wordsworth-White (39), en la cual se incorpora por entero el *Cavense* al *Aparato Crítico* como uno de los manuscritos principales, después de habérsele dado a conocer en la *Introducción* (40) y haber descrito sumariamente sus características paleográficas (41).

Incorporada así la *Biblia de Danila* a todo el doble movimiento, paleográfico y crítico, de la Biblia Latina, especialmente de la Vulgata, a lo largo del siglo XIX, no es de extrañar que en lo que va de siglo haya seguido la misma trayectoria, aumentando notablemente la bibliografía.

Si la del siglo XIX se cierra con una nota de Paoli (42), la del siglo XX se abre con la edición del libro de Baruc, hecha por Amelli (43). El libro de Baruc en la *Biblia de la Cava,* como en otros códices españoles, compañeros suyos, a saber: el *Legionense de la Catedral de León* (núm. 19) (45), el *Legionense visigótico de San Isidoro* (núm. 21) y su *copia del Vaticano* (núm. 22), la *Biblia visi-*

---

(35) *Histoire de la Vulgate pendant les premiers siècles du moyen âge*, página 15 ss. Nancy 1893.

(36) *Sitzungsberichte der Kön. Bayerischen Akademie der Wissenschaften (Philos.-Philol. und Hist. Klasse)*. München 1876, 655 ss.

(37) *Archiv für deutsche Geschichtskunde*, v. 542.

(38) *La Paléographie universelle*, 3, Pl. CXLI-106. Paris 1841 ss.

(39) *Novum Testamentum D. N. I. C. latine secundum editionem S. Hieranymi ad codicum manuscriptorum fidem.* Oxford 1889 ss.

(40) *Novum Testamentum...*, pág. XI.

(41) *Novum Testamentum...*, pág. XXXVII.

(42) *Archivio Storico Italiano* 3 (1897) 256.

(43) *De libri Baruch vetustissima latina versione usque adhuc inedita in celeberrimo codice Cavensi.* Monte Casino 1902.

(45) Los números puestos a continuación de cada códice son los que le corresponden en nuestra *Vetus Latina Hispana*, pág. 347 ss., donde puede verse su descripción respectiva.

gótica de San Millán (núm. 24), el *Burgense* (núm. 25), la *Biblia románica de San Isidoro* (núm. 84), el *Ms. P. II. 15 del Escorial* (núm. 129) y el *Ms. 3997 de la Biblioteca Nacional de Madrid* (número 151) es de la *Vetus Latina*, en vez de ser de la *Vulgata* (46). Quizá por esto ha merecido la atención de los críticos, y, aparte de la publicación de Amelli, ha logrado que Stabile pusiese dos veces los ojos en él: una el año 1911 (47) y otra el año 1934 (48).

Por otra parte, a la sagacidad de Dom Donaciano de Bruyne no podía escapar la importancia que el códice tiene desde el punto de vista crítico. Por eso, no se contentó con manejarle para extraer de él, o colacionar, según los casos, los prólogos (49) y demás elementos extrabíblicos (50), sino que le dedicó especial atención en su célebre artículo sobre los *Orígenes de la Vulgata en España* (51).

Otro tanto sucedió a Quentin. En su detallado y concienzudo estudio sobre los manuscritos de la *Vulgata*, al llegar al grupo español es el primero que describe (52), estudiándole después más a fondo, de un modo especial (53). Por lo cual, luego, al hacer la edición crítica de la *Vulgata*, los Padres Benedictinos de San Jerónimo no sólo le incorporan (54) y colacionan indefectiblemente en todos los volúmenes, sino que en varios de ellos le adoptan como

---

(46) Cf. T. Ayuso, *Los elementos extrabíblicos de los Profetas*, EB 6 (1947) 363 ss. Id., *Vetus Latina Hispana*, pág. 390.

(47) *Il «Liber Baruch» del «Codex Cavensis»*, inédito, RFIC 39 (1911) 361-384.

(48) *Il «Liber Baruch» secondo il testo del «Codex Covensis»*, ACA, 1. Cava 1934.

(49) *Préfaces de la Bible Latine*. Namur 1920.

(50) *Sommaires, Divisiones et Rubliques de la Bible Latine*. Namur 1914.

(51) *Étude sur les origines de la Vulgate en Espagne*, RBE 21 (1914-1919) 394 ss.

(52) *Mémoire sur l'établissement du texte de la Vulgate*, pág. 299. Roma 1922.

(53) *Mémoire...*, págs. 310-316. Igualmente le incorpora a todo su estudio en *Essais de Critique Textuelle*. París 1926.

(54) *Biblia Sacra iuxta Latinam Vulgatam Versionem ad Codicum fiden*... I, *Librum Genesis... recensuit...*, pág. XIV. Romae 1926. Otro tanto es preciso decir de la colección *Colletanea Biblica Latina*, en alguno de cuyos volúmenes, cuando hace al caso, se incorpora el *Cavense*. Así, por ejemplo, además de en *Mémoire* de Dom Quentin, en la reciente edición crítica del *Salterio ex hebraico*, del P. H. de Sainte Marie, *S. Hieronymi Psalterium iuxta hebraeos*. Roma 1954, pág. VII, y XX ss.

uno de los manuscritos básicos para el Texto, según veremos más adelante (55).

Siendo esto así, no es extraño que el *Cavense* haya pasado a los *Tratados de Crítica Textual*, como los de Kenyon (56), Jacquier (57), etc., sino que sea uno de los códices de la *Vulgata* que suelen citarse en todos los *Manuales de Introducción*, como Vaccari (58), Höpfl (59), Merk (60), Prado (61), Tricot (62), etc. Lo cual, como es lógico, sucede también en los *Diccionarios y Enciclopedias*, bien porque hablen expresamente de él (63), bien al tratar de la *Vulgata* (64.) Más aún: como cabía esperar, aunque el códice sea de la *Vulgata*, se registra también en la *Verzeichnis* de la *Vetus Latina* de B. Fischer (65).

Finalmente, lo que ha sucedido en el aspecto crítico sucedió también en el aspecto paleográfico. El códice ha merecido gran atención por parte de los consagrados a esta ciencia.

Ya dijimos cómo el estudio de Amelli tiene particularmente este carácter. Cómo le tenían en cierto modo la *Carta* del abate De Rozán, y el estudio de Gaetani d'Aragona, que le precedieron, igual que luego la descripción de Mattei-Cerasoli (66), y varias de las notas citadas anteriormente.

En este aspecto paleográfico dos cosas tienen particular interés: de un lado, la parte ornamental; de otro, la caligrafía y la

---

(55) Por ejemplo, *Biblia Sacra...* etc. V, *Liber Samuhelis*, págs. XIV-XV. Romae 1944.

(56) *Handbook to the Textual Criticism of the New Testament*, pág. 227. London 1926.

(57) *Le Nouveau Testament dans l'Église Chrétienne*, Tom 2, pág. 197. París 1913.

(58) *Institutiones Biblicae*, I³, pág. 291. Romae 1929.

(59) *Introductionis in Sacros utriusque Testamenti libros Compendium*, 1⁴, pág. 401. Romae 1940.

(60) *Introductionis in sacros S. Scripturae libros Compendium*, 1², pág. 193. Parisiis 1930.

(61) *Praelectiones biblicae I, Propaedeutica* 3, pág. 172. Madrid 1943.

(62) *Initiation biblique*, pág. 391. París 1948.

(63) Cf. ex. gr.: P. Batiffol, en DB 2, 1, 353 París 1926.

(64) Ex. gr.: E. Mangenot, DB 5. 2, 24468. París 1928. H. J. White, DOB⁶ 4, 886. Edimburg 1909.

(65) *Vetus Latina. Die Reste der Altlateinischen Bibel.* I, *Verzeichnis der Sigel*, pág. 22, núm. 189.

(66) *Codices Cavenses*. Cava 1935, págs. 1-10.

ortografía. En el primer aspecto no pudo quedar desapercibido para los arqueólogos y críticos del arte hispánico, como Gómez Moreno (67), Domínguez Bordona (68) y el Marqués de Lozoya (69). En el segundo pasó unánimemente a los *Tratados* de Paleografía de Upson Clark (70), García Villada (71), Lowe (72) y Millares Carlo (73). Lowe, sobre todo, le estudió con meticulosidad en un valioso artículo escrito en *Quatulacumque* el año 1937 (74).

De la bibliografía en torno al *Cavense* es cuanto tenemos que decir. De sus características críticas y paleográficas trataremos más adelante.

---

(67) *Iglesias Mozárabes*, pág. 357. Madrid 1934.

(68) *Exposición de códices miniados*, págs. 10-12. Madrid 1929.

(69) *Historia del arte hispánico*, pág. 397. Barcelona 1929.

(70) *Collectanea hispánica*, pág. 35, núm. 540, facs. 13-14, y págs. 134-135.

(71) *Paleografía española*, pág. 100, núm. 42. Madrid 1823. Cf. también *Historia Eccl. de España*, 2. 2, 114. Madrid 1933, y 3, 439-440. Madrid 1936.

(72) *Studia Palaeographica. A Contribution to the History of early Latin Minuscule and to the dating of Visigothic Mss.* (SAWM. Philol. Phil. Klasse, XII), pág. 80 s. München 1910.

(73) *Tratado de Paleografía española*, pág. 53, núm. 18.

(74) *The Codex Cavensis: new light on its later History*, Q (1937) 325-331.

II. Contenido del códice. Descripción

Perg., 303 ff., 320 × 268 mm., 3 col., 54-56 lín., s. VIII-IX. Sumarios, prólogos y otros elementos extrabíblicos. Siglas: *C*, *Cav*, 13.

F. 1 r. En blanco.

F. 1 v. Pinturas... Cinco círculos. Cuatro grandes y uno pequeño, en el centro. Los grandes llevan, a su vez, otro igual al pequeño dentro de sí. Todos los pequeños tienen en el centro la Cruz de Oviedo. Los círculos grandes están a cordoncillo.

F. 2 r. a. (Génesis). Sin *Incipit. In principio creauit*... Inicial visigótica, lineal. Sigue todo el libro. Las cuatro líneas primeras hasta «super aquas», escritas con capital rústica. Sin *Prólogos* ni *Breves*, pero sí con numeración marginal, que responde a la numeración de los *Breves* del Toledano. Así en todo el Eptateuco. Iniciales marginales e interlineares al principio de los parágrafos. Carece de numeración posterior de los capítulos, de Langton. Tiene, en cambio, epígrafes en el margen superior. No los tiene interlineares. Hay algunas notas marginales e interlineares, por ejemplo, en el *F. 3 r. v.*, también de mano visigótica. *F. 14 r. c. Explicit liber genenis.* En recuadro.

F. 14 r. c. (Exodo). Incipit liber ellesmoth quod latine appellatur aexodi: Haec sunt... Las seis primeras líneas con letra capital rústica hasta «dan et haser». Inicial, *ut supra.* El *Incipit* en cartela o recuadro, juntamente con el *Explicit* anterior. Entrecruzado, rematando en los ángulos con flor de lis o punta de lanza. *Caetera, ut supra.* Las notas marginales muy escasas, como en *Génesis. F. 24 r. c.* Explicit liber aexodi.

F. 24 r. c. (Levítico). Incipit liber vagecra cata haebreo quod est leuiticus. En recuadro con el *Explicit* anterior, *ut supra.* Vocauit... Las nueve primeras líneas con capitales, etc., hasta «armento». *Caetera, ut supra. F. 30 v. c.* Explicit liber leuiticus.

F. 30 v. c. (Números). Incipit liber quod hebraice uocatur vaydabber quod est latinae numerorum: Locutus... Las cinco primeras líneas como antes, hasta «dicens»... *Caetera, ut supra. F. 39 v. a.* Explicit liber numerorum.

F. 39 v. a. (Deuteronomio). Incipit liber qui hebrayce uocatur hellehdbarim quod appellatum est grece deuteronomium: Haec sunt... Las primeras 16 líneas, como antes, hasta «degem et di-

cere». *Caetera, ut supra. F. 46 v. c.* Explicit liber deuteronimium.

F. 46 v. c. (Josué). Incipit prefatio sancti iheronimi de insequentibus libris: Sic tandem finita — debeamus aure transire. Todo en unciales y semiunciales. *F. 47 r. a.* Finit prefatio sancti iheronimi. *Ib.* Incipit liber ihosue bennum: Et factum... Las primeras 11 líneas, como antes, hasta «heufratem»... *Caetera, ut supra.* N. B. tanto en el prólogo como en el libro hay los recuadros consabidos. *F. 51 v. c.* Explicit liber ihosuae. (N. B. Carece de la adición a Josué.)

F. 51 v. c. (Jueces). Incipit liber sopttim cata hebreo latinae uero qui iudicum appellatur: Post mortem... Las nueve líneas primeras, como antes, hasta «psorte tua». *F. 56 v. a.* Finit liber iudicum. *Caetera, ut supra.*

F. 56 v. a. (Ruth). Incipit liber Ruth: In diebus hunius... Las siete líneas primeras, como antes, hasta «de bethlem iuda». Y así sucesivamente en los demás libros. *F. 57 r. b.* Explicit liber ruth. *Caetera, ut supra.*

F. 57 r. b. (Reyes). N. B. La inicial aquí es otra bella Cruz de Oviedo. *I.* Incipit prologus beati iheronimi de libris regum: Viginti et duas — silui a bonis. *F. 57 v. b.* Explicit prologus. *Ib.* Incipiunt capitolae libri primi regnorum: Hubi horat hanna — hocciditur sahul. *F. 58 r. a.* Finiunt capitolae. *Ib.* incipit samuaelis liber primus: Fuit uir... *Caetera, ut supra... F. 64 r. c.* Explicit samuhelis liber primus. *II. Ib.* Incipiunt capitolae libri secundi: Hubi hoccidit dauid — alloquitur dauid. *Ib. v. a.* Expliciunt capitolae. *Ib.* Incipit samuhelis liber II: Factum est... *Caetera, ut supra. F. 69 r. c.* Explicit samuhelis liber secundus. *III. Ib.* Incipiunt capitulae malachim libri tertii: Ubi bethsabee dauid — regis achab. *Ib. r. c.* Expliciunt capitolae. *Ib.* Incipit liber tertius malachim: Et rex... *Caetera, ut supra. F. 74 v. b.* Explicit malachim liber tertius. *F. 74 v. b. IV.* Incipiunt capitulae libri quarti: Hubi dominus haeliam — annis tribus. *Ib. v. c.* Expliciunt capitole. *Ib.* Incipit malacim liber IIII: Preuaricatus est... *F. 80 r. b.* Explicit malachim liber quartus.

F. 80 r. b. (Paralipómenos). *I.* Incipit prologus iheronimi in libris praralipomenon *(sic)*: Si septuaginta — sunt ceterorum. *Ib. v. a.* Explicit prologus. *Ib.* Incipiunt capitolae libri primi: De adan sequens — sancti dauid hobitu. *Ib. v. b.* Expliciunt capitolae. *Ib.* Incipit liber primus dabreiamin cata hebreo quod grece uocatur paralipomenon id est uerba dierum: Adan... *Caetera, ut supra. F. 87 r. a.* Explicit liber primus dabreihamin. *II. Ib.* Incipiunt capitolae libri II: De hostiis quae — rege narrantur. *Ib. r. b.* Expliciunt capitolae. *Ib. r. b.* Incipit liber II dabreiamin: Confortatus est... *F. 93 r. b.* Paralipomenon liber secundus explicit. *Caetera, ut supra.*

F. 93 r. b. (JOB). Incipit prologus in libro iob: Cogor per singulos — maliuolum probet. *Ib. v. a.* Explicit prologus iheronimi. *Ib.* Item sequens eiusdem iuxta emendationem grecam: Si autem fiscillan — ex aliorum negotio. *Ib. v. b.* Explicit secundus prologus. *Ib.* Incipiunt Kapit (o) lae libri sequentis: De iob et — amicos eius. *Ib.* Finierunt kapitulae. *Ib.* Incipit liber iob: Vir erat... Epígrafes intercalares. Disposición del texto en forma poética. *F. 100 v. a.* Explicit liber iob feliciter amen. *Caetera, ut supra.*

F. 100 v. a. (SALTERIO). Incipit prologus beati iheronimi presbiteri in libro psalmorum: Omnem psalmorum prophetiam — et credentibus aperitur. Otra Cruz de Oviedo. *F. 101 r. c.* Explicit prologus. *Ib.* Item alius eydem *(sic)* iheronimi prologus sequens: Qui promissum reddit — in secula seculorum amen. *F. 102 r. c.* Secundus finitus est prologus. *Ib.* Incipit liber psalterium: Beatus uir... Epígrafes en los Salmos. Sin división de libros. Salterio mozarábigo. *F. 119 v. a.* Explicit liber psalmorunm feliciter amen. N. B. Tiene el «Puxillus eram» con este epígrafe: His psalmus propriae scriptus in dauid extra numerum, quum pugnaret aduersus goliam solus. *Caetera, ut supra.*

F. 119 v. a. (PROVERBIOS). Incipit prologus iheronimi in libris salomonis: Tribus nominibus — referuntur ad Christum. *Ib. v. b.* Praefatio eiusdem iheronimi de translatione graeca: Tres libros salomonis — semper peregrini memento. *Ib. v. c.* Cromatio et heliodoro aepiscopis iheronimus: Iungat hepistola — saporem seruaberint. *F. 120 r. a.* Explicitae sunt praefationes. *Ib.* Incipit liber prouerbiorum salomonis: Parabolae... *F. 125 v. c.* Explicit liber prouerbiorum qui hebraycae masloth. *Caetera, ut supra.*

F. 125 v. c. (ECLESIASTÉS). Incipit liber aeclesiastes. Verba... *F. 127 v. c.* Explicit eclesiastes iuxta greco uocabulo quod latine dicitur contionator, hebraycae autem acoeleth. *Caetera, ut supra.*

F. 127 v. c. (CANTAR DE LOS CANTARES). Incipit liber canticum canticorum ipsius salomonis: Obsculetur... *F. 129 r. a.* Explicit liber canticum canticorum qui et hebrayce sirassirin. *Caetera, ut supra.*

F. 129 r. a. (SABIDURÍA). Incipit liber sapientiae salomonis: Diligite... *F. 131 v. b.* Finit liber sapientie qui ebrayce panarethon. *Caetera, ut supra.*

F. 132 v. b. (ECLESIÁSTICO). Incipit haeclesiasticum qui et sapientia ihesu filii sirach aeditum post transmigrationem cum prefatione sua: Multorum nobis — uitam agere. Con letras unciales y semiunciales como los demás prólogos. *Ib.* Omnis sapientia... Con epígrafes intercalares. Omite la *Oratio Salomonis. F. 141 v. c.* Acaba sin explicit. *Caetera, ut supra.*

F. 143 r. Toda la página es decorativa. Ocupa el centro una gran

Cruz de Oviedo, que en el tramo superior lleva la inscripción CRVX. Tiene, además, cuatro círculos decorativos.

F. 143 v. (Isaías). Sin *Incipit*. Prólogo. Nemo cum prophetas — diutius insultarent. *Ib.* Finiuit feliciter Christo iuuante prologus beati iheronimi presbiteri in libro esayae prophetae. N. B. Tiene aquí, en los ángulos, como motivo ornamental, cuatro bellas estrellas de seis puntas, y el centro de toda la plana lo constituye una gran Cruz de Oviedo, sobre la cual va escrito el Prólogo. *F. 143 r.* Visio aesaye... Epígrafes intercalares... *F. 152 v. b.* Finit liber hesayae profete. *Caetera, ut supra.*

F. 153 v. b. (Jeremías). Incipit prologus iheronimi in libro iheremiae prophetae: Hieremias propheta cui — insaniam prouocare. *Ib. v. c.* Explicit prologus. *Ib.* Incipit liber eiusdem profete: Verba iheremiae... *F. 164 r. c.* Incipiunt lamentationes: Aleph, quomodo... *F. 165 v. a.* Explicit liber iheremiae prophetae. *Caetera, ut supra.*

F. 166 v. a. (Ezequiel). Incipit prologus in ihezecielo propheta. N. B. Debajo del tarjetón que contiene el *Explicit* anterior y este *Incipit* se halla escrito: DANILA SCRIPTOR. Luego sigue el prólogo: Hiezecyhel propheta cum—uocentur ΦΑΓΟΛΟΙΔΟΡΟΙ. *F. 165 v. b.* Finiuit praefatio iheronimi. *Ib.* Incipit liber ihezecielis prophetae: Et factum est... *F. 176 v. c.* Finit ihezecihel propheta. *Caetera, ut supra.*

F. 176 v. c. (Daniel). Incipit prologus iheronimi in libro daniheiis prophetae: Danihelum prophetam — aut hodio. *F. 177 r. b.* Finit praefatio. *Ib.* Incipit danikel (75): Anno... Epígrafes intercalares... *F. 180 v. b.* Explicit danikel propheta. *Caetera, ut supra.*

F. 181 v. b. (Oseas). Incipit prologus duodecim prophetarum: Non idem hordo — titulos prophetauerunt. *Ib. v. c.* Explicit prologus duodecim prophetarum. *Ib.* Incipit explanatio in osee propheta: Temporibus hozyae — purificasse monstratur. *F. 182 r. a.* Finit explanatio in osee propheta. Incipit prophetia eiusdem: Verbum... *F. 183 r. c.* Explicit osee propheta. *Caetera, ut supra.*

F. 183 r. c. (Joel). Incipit prologus iokel propketa: Sanctus iohel — percipe terra. *183 v. a.* Explicit prologus in iokel propketa. *Ib.* Incipit liber eiusdem: Verbum... *F. 184 r. b.* Explicit iokel propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 184 r. b. (Amós). Incipit prologus in amos propketa: Ozyas rex — uoluit demonstrare. *Ib.* Explicit prologus in amos prop-

(75) A partir de aquí se adopta con frecuencia la k. Sin embargo, debe de ser forma de escribir la h. Se repite mucho. ¿Quizá arguya otra mano? No obstante, alternan las dos formas.

keta. *Ib.* Incipit liber eiusdem propketa: Verba amos... *F. 185 v. a.* Explicit liber amos propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 185 v. a. (ABDÍAS). Incipit prologus abdiae propketae: Iacob patriarcha — sonat heloquio. *Ib. v. b.* Explicit prologus. *Ib.* Incipit abdias propketa: Visio... *Ib. v. c.* Finit abdias propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 185 v. c. (JONÁS). Incipit prologus in iona propketa: Sanctum ionam — tua quo fugiam. *F. 186 r. a.* Explicit prologus in ionan. *Ib.* Incipit liber eiusdem propketa: Et factum est... *F. 186 v. a.* Explicit ionas propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 186 v. a. (MIQUEAS). Incipit prologus in Mickea propketa: Temporibus ioathae — ad futurum denuntiauit. *Ib.* Finiuit prologus in mickea. *Ib.* Incipit liber eiusdem propketa: Verbum... N. B. Hay un buen número de notas marginales. *F. 187 v. a* Explicit Micka propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 187 v. a. (NAÚM). Incipit prologus in naum propketa: Naum propketam futurus est dominus. *Ib. v. b.* Explicit prologus in naum. *Ib.* Incipit liber eiusdem propketa: Sumptio niniue. Liber... *F. 188 r. a.* Finiuit naum propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 188 r. a. (ABACUC). Incipit prologus in abacuc propketa: Quattuor prophetae — uenire desiderat. *Ib. r. c.* Finiuit prologus in abacuc prof(eta). *Ib.* Incipit liber eiusdem propketae: Onus quod... *F. 189 r. a.* Finiuit abacuc propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 189 r. a. (SOFONÍAS). Incipit prologus in sofonia prof(eta): Tradunt hebrei — lectionis denuntiauit. *Ib. r. b.* Finiuit prologus in sofonia. *Ib.* Incipit liber eiusdem propketa: Verbum... *F. 189 v. a.* Finit sofonias propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 189 v. a. (AGEO). Incipit prologus in aggeum: Hieremias propheta — exterarum significat. *Ib. v. c.* Explicit prologus aggei propketae. *Ib.* Incipit liber eiusdem propketae: In anno... *F. 190 r. b.* Explicit aggeus propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 190 r. b. (ZACARÍAS). Incipit prologus in zacckariam: Secundo anno — est reuelata. *Ib.* Explicit prologus in zacckaria. *Ib. r. c.* Incipit liber eiusdem propketae: In mense... *F. 192 r. a.* Finiuit zacckarias propketa. *Caetera, ut supra.*

F. 192 r. a. (MALAQUÍAS). Incipit prologus in Malackia: Deus per moysen — coluerunt significant. *Ib. r. b.* Explicit prologus malackiae. *Ib.* Incipit liber eiusdem propketae: Onus... *F. 192 v. b.* Explicit corpus libri sedecim propketarum ad cuius calcem baruck et epistolam iheremiae aexpressimus. *Caetera, ut supra.*

F. 192 v. b. (BARUC). Liber iste qui baruck nomine praenotatur i(sic) hebreo canone non abetur sed tantum in uulgata editione similiter. et epistola iheremie propter notitiam autem legentium hic scripta sunt quia multa de christo nouissimisque temporibus indicant: Haec uerba... *F. 192 v. a.* Explicit liber baruck. *Ib.* Incipit epistola iheremiae propketae: Aexemplum... *F. 194 r.* Explicit epistola iheremiae. *Caetera, ut supra.*

F. 194 r. b. (ESDRAS). Incipit prologus de libro Kesdrae: Hutrum difficilius sit — et odio deterrebor. *Ib.* Finiuit feliciter prologus beati iheronimi presbiteri scriptus ad domnionem et rogatianum. N. B. Este prólogo está escrito con letras «flaui coloris», de manera que se lea mal. Forma caprichosamente una figura de doble cruz. Resultando que con tres letras de cada línea, en el centro, tanto en sentido horizontal como vertical, forme una cruz griega y todo el prólogo vaya escrito de modo que forme nuevamente una gran Cruz de Oviedo. *F. 194 r.* Incipit capitulatio de libro Kesdrae feliciter. Sigue en el folio siguiente: «Quomodo cyrus rex — huxores duxerant. N. B. Sucede lo mismo que en el anterior; fórmase la doble cruz referida. *F. 194 v.* Hic explicuerunt libri capitula. Post haec sequitur eiusdem Kesdrae liber. *F. 195 r. a.* In anno... *F. 197 r. a.* Verba Neemiae fili helchiae. N. B. También en el *Cavense* Esdras forma un solo libro. Acaba sin *Explicit.* El epígrafe de «Verba Neemiae» es de los intercalares ordinarios. *Cav*[2], visigótico, pone en el margen: «Hic secundus liber incipit». *F. 200 r. a.* Explicit liber Kesdrae feliciter. *Caetera, ut supra.*

F. 200 r. a. (ESTER). Incipit prologus Kester. Hester uariis — esse non possunt. *Ib. r. b.* Explicit prologus (K)ester. *Ib.* Incipit liber eiusdem: In diebus... Epígrafes intercalares. *F. 202 v. b.* Explicit liber Kester. *Caetera, ut supra.*

F. 202 v. b. (JUDITH). Incipit prologus iuditk: Aput hebreos liber — insuperabilem superaret. *Ib. v. c.* Finiuit prologus Iheronimi. *Ib. v. c.* Incipit liber iuditk: Arfaxat... *F. 204 v. a.* Explicit liber iuditk secundum ebreum. *Caetera, ut supra.*

F. 205 v. a. (TOBÍAS). Incipit prologus libri tobiae: Cromatio et heliodoro — dignati conplesse: *Ib. v. b.* Finiuit prologum tobiae. *Ib.* Incipit liber eiusdem: Tobías ex... *F. 206 v. b.* Explicit liber Tobi.

F. 207 v. b. (MACABEOS). *I.* Incipiunt kapitolae maccabeorum libri primi: Ubi euersa iherusalem — uenerant perdere eum. *F. 207 r. a.* Expliciunt kapitolae. *Ib.* Incipit maccabeorum liber primus: Et factum est... *F. 213 v. a.* Explicit liber primus macckabeorum. *II. Ib.* Incipiunt kapitolae libri secundi: Ubi hoccissus est — et iherosolimam mitti. *Ib. v. c.* Finiunt kapitolae. *Ib.* Incipit Macckabeorum liber II: Fratribus... *F. 218 v.* Acaba sin Explicit. *Caetera, ut supra.*

F. 220 r. a. (MATEO). Beato papae damaso — pape beatissime. N. B. Este prólogo está escrito en forma de cruz griega. *F. 220 v.* Explicit epistola iheronimi. *Ib.* Prologus quattuor euangeliorum: Plures fuise qui — canendas. También en forma de cruz griega. *Ib.* Explicit prologus. *Ib.* Incipiunt canones IIII euangeliorum. *F. 221 r.-222 v.* Canones de Eusebio. *F. 222 v. c.* Explicit numerus canonum. *F. 223 r.* En blanco. *F. 223 v.* Explicitos hom-

nes euangeliorum kanones incipit praefatio euangelii secundum Mattheum: Mattheus ex iudea — non tacere. *Ib. v. b.* Expiicit praefatio euangelii secundum Mattheum. *Ib.* Incipit helenchus eiusdem. *F. 224 r. a.* Natiuitas Christi — de babtismo. *F. 224 v.* Incipit sancti euangelii principium eiusdem: Liber generationis... Sigue el Evangelio. N. B. Aparece de nuevo la cruz griega con letras de diversos colores. A lo largo del texto evangélico se van escribiendo los correspondientes cánones de Eusebio en los márgenes. Lo mismo en los otros Evangelios. *F. 230 v.* Acaba sin *Explicit. F. 232 r.* En blanco. *Caetera, ut supra.*

F. 231 v. a. (MARCOS). Sin *Incipit.* Marchus euangelista dei — incrementum prestat deus. *F. 231 v. a.* Explicit praefatio. *Ib.* Incipit aelencus. *Ib.* De iohanne babtista — eius in caelis. *Ib. v. c.* Explicit aelenckus. *Ib.* Incipit euangelium secundum Marcum. *F. 232 r. a.* Initium... *F. 236 r. c.* Acaba sin *Explicit. F. 236 v.* En blanco. *Caetera, ut supra.*

F. 237 r. a. (LUCAS). Sin *Incipit.* Luchas antiochensis syrus — euangelium in asia. *Ib.* Explicit praefatio... *Ib.* Incipit aelenckus: Zaccharia uiso angelo — deum in templo. *F. 238 r. a.* Explicit elenckus euangelii lucae. *Ib.* Incipit euangelium eiusdem. *Ib.* Quoniam quidem (a modo de prólogo). *Ib.* Fuit... Gran inicial. *F. 245 r. c.* Acaba sin *Explicit. F. 245 v.* En blanco. *Caetera, ut supra.*

F. 247 r. (JUAN). Sin *Incipit.* Hic est iohannes — doctrina seruetur. *Ib.* Explicit praefatio. *Ib.* Incipit aelenckus eiusdem: Pharisaeorum leuitae — et resurrectio eius. Sin *Explicit.* Sigue el libro, sin *Incipit.* In principio... *F. 252 v. c.* Acaba sin *Explicit. Caetera, ut supra.*

F. 253 r. a. (SAN PABLO). Incipit proemium sancti peregrini aepiscopi in epistolis pauli apostoli: Prologus subter adiectum — perlegerit. N. B. Carece luego de *Explicit* y de *Incipit* del siguiente. Pero deja dos líneas en blanco, como para escribirlos, siguiendo después: Multis hoccupatus necessitatibus — corrigerentur mentes. La inicial es grande, como cuando empieza prólogo, y las dos líneas primeras están con otra tinta. *F. 252 r. b.* Explicit prologus. *Ib.* Incipiunt canones: Deus uerax est — hebr. XII. *F. 253 v. b.* Finiunt kanones.

F. 254 v. b. (ROMANOS). Incipiunt kapitulae in aepistola ad romanos: Paulus uocatus fidem — adiutoribus suis. *Ib. c.* Expliciunt kapitulae. *Ib.* Incipiunt testimonia de ueteri testamento in aepistola ad romanos: I. In abacuc — de eo uidebunt. *F. 254 r. a.* Quos sanctorum — et quartum fratrem. *Ib. b.* Incipit prologus iheronimi in aepistolis pauli apostkoli: Primum quaeritur — manentem substantiam. *Ib. c.* Item aliut argumentum iheronimi de epistola ad romanos: Romani ex iudaeis — concordiam cohortatur. *Ib. v. b.* Item aliut argumentum eiusdem. Romani sunt in — eis ab athenis. *Ib.* Item aliut argumentum. Romanos

nondum uiderat — ad confirmandos uos. *Ib.* Finiuit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad romanos: Paulus... N. B. Tiene la indicación de los cánones respectivos en los márgenes. Igualmente en las otras epístolas. *F. 257 r. c.* Explicit aepistola ad romanos. *Caetera, ut supra.*

F. 258 r. c. (1 CORINTIOS). Incipiunt kapitulae in aepistola ad corintios prima: Laudat chorintheos — dominum ihesum anathema. *Ib. v. a.* Finiunt kapitulae. *Ib.* Incipiunt testimonia quae de ueteri testamento conpraehensa — prima: I. In esaia perdam — aculeus tuus. *Ib. v. b.* Quos sanctorum — domesticos aecclesiae. *Ib.* Argumentum in aepistola ad corintkeos prima: Chorintii sunt — ab apheso. *Ib.* Finito argumento incipit aepistola ad corintkeos prima: Paulus... *F. 260 r. c.* Explicit ad corintkeos prima. *Caetera, ut supra.*

F. 260 r. c. (2 CORINTIOS). Incipiunt capitolae in epistola ad corintheos secunda: Deus totius — fratres gaudete. *Ib.* Argumentum: Post hactam poenitentiam — hortatur ad meliora. *Ib.* Finiuit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad corintkeos secunda: Paulus... *F. 263 v. a.* Explicit ad chorintkeos secunda. *Caetera, ut supra.*

F. 263 v. a. (GALATAS). Incipiunt kapitolae in aepistola ad galatas: Quia non ab — corpore porto. *Ib. v. b.* Haec testimonia — sicut te ipso. *Ib.* Quos sanctorum — fratrem uocat. *Ib.* argumentum: Galatae sunt — ab hepheso. *Ib.* Explicito argumento sequitur aepistola ad galatas: Paulus... *F. 264 v. b.* Explicit ad galatas. *Caetera, ut supra.*

F. 264 v. b. (EFESIOS). Incipiunt kapitolae in aepistola ad epkesios: Quia ante — faciet tychichus. *Ib.* Haec testimonia de ueteri — et matrem. *Ib. v. c.* Quem sanctorum — quem fratrem uocat. *Ib.* Argumentum: Ephesii sunt — de carcere. *Ib. v. c.* Finito argumento incipit aepistola ad epkesios: Paulus... *F. 265 v. b.* Explicit ad epkesios. *Caetera, ut supra.*

F. 265 v. s. (FILIPENSES). Incipiunt kapitolae in aepistola ad pkilippenses: Quia memor — eorum circa se. *Ib. v. c.* Quos sanctorum — adiutoribus suis. *Ib.* Argumentum: Philyppenses sunt — roma de carcere. *Ib.* Finiuit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad Pkilyppenses: Paulus... *F. 266 v. a.* Explicit ad pkilyppenses. *Caetera, ut supra.*

F. 266 v. a. (COLOSENSES). Incipiunt kapitulae in aepistola ad colossenses: Quia horet pro — quos salutat. *Ib. v. b.* Quos sanctorum — quod accepit. *Ib. v. b.* Argumentum: Colossenses et hii — ab epheso. *Ib.* Finiuit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad colossenses: Paulus... *F. 267 r. c.* Explicit ad colossenses. *Caetera, ut supra.*

F. 267 r. c. (LAODICENSES). Incipit aepistola ad laudicenses: Paulus... *F. 267 v. a.* Explicit ad laudicénses.

F. 267 v. a. (1 TESALONICENSES). Incipiunt kapitolae in aepistola

ad tkessalonicenses prima: Gratias eis agit — anima et corpus. *Ib. v. b.* Quos sanctorum — et thimotheus. *Ib.* Argumentum: Thessalonicenses sunt — ab athenis. *Ib.* Explicit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad Tkessalonicenses prima: Paulus... *F. 268 r. b.* Finit ad tkessalonicenses prima. *Caetera, ut supra.*

F. 268 r. c. (2 Tesalonicenses). Incipiunt kapit(o)lae in aepistola ad eosdem secunda: Laudat eos — inimicus existimandus. *Ib.* Argumentum: Ad thessalonicenses secunda — de athenis. *Ib.* Finit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad tkessalonicenses secunda: Paulus... *F. 268 v. b.* Explicit ad tkessalonicenses II. *Caetera, ut supra.*

F. 268 v. b. (1 Timoteo). Incipiunt kapitolae in aepistola ad thimotkeum prima: Thymotkeum commonet — depositum custodiat. *Ib.* Finit. *Ib. v. c.* Argumentum: Thimotheum instruit — ei ab hurbe. *Ib.* Horum nomina in hac aepistola memorat: Hymeneum et alexandrum quos sathanae tradit. *Ib.* Explicit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad tkimotkeum prima: Paulus... *F. 269 v. a.* Explicit ad tymotheum prima. *Caetera, ut supra.*

F. 269 v. a. (2 Timoteo). Incipiunt kapitole in aepistola ad eundem secunda: Quod desideret — quos salutat. *Ib.* Quorum — eis mittit. *Ib. v. c.* Argumentum: Item thimotheo — a laudicia. *Ib.* Finit argumentum. *Ib.* Incipit ad tymoteum II: Paulus... *F. 270 r. c.* Explicit ad tymotheum secunda. *Caetera, ut supra.*

F. 270 r. c. (Tito). Incipiunt kapit(o)lae in aepistola ad Tytum: Titum instruit — correptionem deuitet. *Ib. r. c.* Quorum nomina — et apollo. *Ib.* Argumentum: Titum commonefacit — urbe roma. *Ib.* Explicito argumento incipit aepistola ad tytum: Paulus... *F. 270 v. b.* Explicit ad tytum. *Caetera, ut supra.*

F. 270 v. b. (Filemón). Quorum nomina — adiutores suos. *Ib. v. c.* Argumentum: Philemoni familiares — de carcere. *Ib.* Explicit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad philemonem: Paulus... *F. 271 r. a.* Explicit ad pkilemonem. *Caetera, ut supra.*

F. 271 r. a. (Hebreos). Incipiunt kapitolae in aepistola ad kebraeos: Quia in nouissimis — et de praepositis. *Ib. r. b.* Argumentum: Haebraei proprio gentis — ad iudaeos. *Ib.* Finiuit argumentum. *Ib.* Incipit aepistola ad hebraeos: Multifariam... *F. 273 r. b.* Expliciunt aepistolae pauli apostoli numero XIIII. *Caetera, ut supra.*

F. 273 r. b. (Santiago). Incipit prologus iheronimi de insequentibus septem kanonichis aepistolis: Quae integre sapiunt — denegabo. *Ib. r. c.* Explicit prologus. *Ib.* Incipiunt kapitolae in aepistola Iacobi: Gaudendum in — rebocat ab errore. *Ib. v. a.* Explicuerunt kapitolae. *Ib.* Incipit aepistola iacobi ad duodecim tribus: Iacobus... N. B. las epístolas católicas no tienen cánones marginales. *F. 274 r. b.* Explicit aepistola iacobi. *Caetera, ut supra.*

F. 274 r. b. (1 S. Pedro). Incipiunt kapitolae in aepistola petri pri-

ma: Quod per christi — querit quem deuoret. *Ib.* Finiunt kapitolae. *Ib.* Incipit aepistola petri apostholi prima: Petrus... Tiene notas marginales. *F. 275 r. b.* Explicit aepistola petri prima. *Caetera, ut supra.*

F. 275 r. b. (2 S. PEDRO). Incipiunt kapitolae in eisdem secunda: Gratia Dei nos — prauo intellegunt sensu. *Ib. r. c.* Expliciunt kapitolae. *Ib.* Incipit aepistola petri secunda: Symon petrus... *F. 275 v. c.* Explicit aepistola petri secunda. *Caetera, ut supra.*

F. 275 v. c. (1 S. JUAN). Incipiunt kapitolae in aepistola iohannis apostholi prima: De uita quam — sit Deus uerus. *Ib.* Finiunt kapitolae. *Ib.* Incipit aepistola Iokannis prima: Quod... Tiene notas marginales. *F. 276 v. b.* Explicit epistola iohannis prima. *Caetera, ut supra.*

F. 276 v. c. (3 S. JUAN). Incipiunt kapitolae in eiusdem tertia: Gaudere se dicit — plura noluerit. *Ib.* Finiunt kapitulae. *Ib.* Incipit aepistola iohannis II. Ioannis saenior... *Ib. v. c.* Explicit epistola ioannis secunda. *Caetera, ut supra.*

F. 276 v. c. (3 S. JUAN). Incipiunt kapitolae in eiusdem testia: Congratulatur gaio — plura noluerit. *Ib.* Finit. *Ib.* Incipit aepistola iokannis tertia: Saenior Gayo... *F. 277 r. a.* Explicit aepistola iohannis tertia. *Caetera, ut supra.*

F. 277 r. a. (S. JUDAS). Incipiunt kapitulae in aepistola iudae apostholi: Commonens hut — maculam hodientes. *Ib.* Incipit aepistola iudae apostoli: Iudas... *F. 277 r. c.* Finierunt feliciter omnes apostkolorum aepistole quae kanonicae uocantur. *Caetera, ut supra.*

F. 277 r. c. (ACTOS). Incipit argumentum de insequuenti hactuum apostolorum libro: Luchas euangelista — conuertatur et uiuat. *Ib.* Item aliud argumentum de aepistola sancti iheronimi: Hactus apostholorum nuda — languentis aesse medicinam. *Ib.* Item de nominibus quorum in hactibus apostolorum luckas meminit sic: Petrus et iohannes — sanum fecit paulus. *Ib. v. b.* Ad quae loca — romam feliciter. *Ib. v. b.* Incipiunt kapitolae libri hactuum apostolorum: De conuersatione domini — praedicat biennio toto. *F. 278 r. b.* Haec testimonia de ueteri testamento in hactibus apostolorum: De iuda in — intelligetis et cetera. *Ib. r. b.* Incipit hactuum apostolorum: Primum... Tiene notas marginales. *F. 285 r. c.* Explicit hactuum apostolorum. *Caetera, ut supra.*

F. 285 r. c. (APOCALIPSIS). Incipit argumentum libri apokalypsis: Beatus iohannes — habitacula pollicetur. *Ib. v. a.* Finit argumentum. *Ib.* Incipiunt kapitula apochalypsis: Beatos esse — qui sitit ueniat. *F. 286 r. a.* Finiunt kapitulae. *Ib.* Incipit apochalypsin iokannis apostholi: Reuelatio... Tiene notas marginales. *F. 289 r. b.* Acaba sin Explicit. *Ib. r. c.* Vacio. *F. 289 v.* En blanco. *Caetera, ut supra.*

F. 290 r. a. (Salterio). «Ex hebraico». Incipit prologus sancti iheronimi de libro psalterii: Eusebius... scio quosdam — tecum esse communem. *Ib. r. b.* Explicit prologus sancti iheronimi. *Ib.* Incipit liber psalterii: Beatus uir... Notas marginales. Epígrafes intercalares. Sin división de libros. *F. 303 v. c.* Acaba incompleto: «CXXVII. Canticum graduum». Así acaba, con el epígrafe del salmo 127, que ya no transcribe. *Caetera, ut supra. F. 304.* En blanco.

III. Estudio Paleográfico

El estudio paleográfico del *Cavense* resulta muy complejo e interesante. Por lo cual le iremos haciendo por partes, prestándole la atención que merece. Como dijimos antes, entre todos los que estudiaron el códice ha sido Lowe (75 bis) el que mejor le ha estudiado hasta hoy. Aquí se aprovecharán sus atinadas observaciones, pero siguiendo nuestro propio camino:

1. *Formato externo*

Como observa justamente Ch. Upson Clark, la forma exterior del códice es «presque carrée» (76). En efecto, la altura de cada página —320 mm.—, en proporción a su anchura —280 mm.—, juntamente con el grosor del volumen, debido al gran número de folios —303 ff.—, hace que el *Cavense* sea un códice rectangular, casi cuadrado.

2. *Materia. Preparación. Encuadernación del Códice*

El códice está escrito en pergamino. El pergamino, en general, es de pieles excelentes, y está muy bien preparado. Algunas veces se encuentran en él ojos, o huecos, que ya se hallaban antes de escribirse el códice, puesto que el amanuense se atiene a su contextura. Por ejemplo, en el *F. 10 v. a*. Igualmente se halla muy bien conservado. En los folios en que hubo necesidad de reparación ésta se hizo con mucho esmero. Así los folios 26, 27, etc. En cambio, es una lástima que a veces se haya cortado demasiado el pergamino

---

(75 bis) *The Codex Cavensis: new light on its later History*, Q (1937) 325-331.

(76) *Collectanea Hispanica*, pág. 135.

en el margen superior. Ex. gr.: el *F. 192 v.* Parece que esto se hizo cuando fué acoplado el manuscrito a su forma actual.

El códice está encuadernado, ignorando nosotros cuándo se hizo la actual encuadernación. No tiene mérito alguno. Antes de hacerse la encuadernación primitiva hubo de doblarse el pergamino en *Quaterniones*. Los folios fueron rayados primero, uno a uno. No fueron, en cambio, numerados. Ni se numeraron después. Para nuestro estudio los tuvimos que numerar provisionalmente.

Los *Quaterniones* son normalmente de ocho folios, y están numerados, llevando la sigla QT y el número romano correspondiente, encuadrados en un tarjetón, recuadro o cartela, de factura artística y miniada. Suelen hallarse en el vuelto del folio, que es el correspondiente al lado del vello de la piel.

El pergamino se mantiene generalmente en su color habitual, blanco, algo pajizo, amarillento. El cual se aprovecha como fondo natural, para diversos elementos decorativos, en combinación con otros matices. Pero, aparte de esto, como sucede también en la *Biblia de Teodulfo*, hay varios folios que, con la intención de dar más realce al texto, han sido especialmente preparados, tiñéndolos por entero de otros colores: púrpura y azul. Fueron teñidos de púrpura, es decir, de un color rojo violáceo, sólo los folios 194, 224 y 253. De azul, los folios 220 y 221 (77).

3. *Tintas*

Sobre el pergamino, así preparado, se escribió el códice. La escritura se hace con tinta de varias clases. Una verdadera riqueza. Hallamos en él letras negras, rojas, doradas, blancas, rosáceas, azules, amarillas y verdes.

a) *Tinta negra.*

Es la ordinaria del códice. Una tinta más bien morena, grisácea o parda agrisada. De óptima calidad. Fina, fija, consistente, inalterable. Apenas ha perdido con el tiempo.

---

(77) Debe, pues, rectificarse a MATTEI CERASOLI, en esto, como en varias otras cosas, impreciso e inexacto.

Lo cual se puede decir también de las otras similares que usaron las distintas manos.

Con tinta negra está escrito la mayor parte del códice, tanto en el texto bíblico como en las notas marginales.

b) *Tinta roja.*

Es la segunda en importancia. Se usa, en parte, como motivo ornamental, combinándose con otros elementos para las miniaturas. Pero, sobre todo, para escribir con ella parte del texto y de las notas marginales. Así, por ejemplo, se escribe con tinta roja lo siguiente:

1.° Los números de los años de los patriarcas y otros parecidos. Ex. gr.: *F. 2 v., F. 3 r., F. 31 r.*, etc.
2.° Los números marginales que indican la antigua división de los capítulos. Son de mano visigótica, muy primitiva. *F. 1 ss.*
3.° Gran número de letras o de palabras de los *Incipit* y *Explicit*, alternando con otras en tinta negra. Ex. gr.: *F. 14 r. c.*, etc.
4.° Algunas perícopes especiales que se quieren poner de realce por su importancia. Ex. gr.: El Cántico de Moisés, *F. 17 v.*
5.° Algunas notas marginales. Ex. gr.: *F. 18 r. b. 195 ss.*
6.° Muchas líneas, o medias líneas, cuando empiezan las diversas partes del texto. Ex. gr.: *F. 64 v. a.*, etc.
7.° Algunos nombres, dentro del texto, en las columnas. Ex. gr.: *F. 8 v.*
8.° Muchos epígrafes intercalares y títulos, en *Job*, el *Salterio*, etcétera. Ex. gr.: *F. 93 v. ss. F. 102 ss.*
9.° Las letras hebreas, etc. Ex. gr.: *F. 125 v.*
10.° Alternando en el texto con otras letras doradas, verdes, blancas o amarillas. Ex. gr.: *F. 194, 253*, etc.
11.° En muchas líneas iniciales de las *Capitulaciones*. Ex gr.: F. 225 ss.

c) *Tinta dorada.*

Con oro, o una composición que se usa como tinta dorada, se minia o escribe lo siguiente:

1.° *F. 1 v.* El centro de los círculos menores.
2.° *F. 2 r.* La inicial I.
3.° *F. 57 v. b.-58 r. a. b.* Hay en ellos varias cartelas e iniciales muy bellas, en las cuales el color del pergamino se usa como fondo, según se acostumbra, pero dado de un tono amarillo más vivo y dorado.
4.° *F. 143 r.* Se usa el oro como adorno en el centro de los círculos más pequeños.

5.° *F. 153 v.* Letras doradas, combinadas con otras verdes y rojas.
6.° *F. 166 v.* La suscripción del copista: DANILA SCRIPTOR.
7.° *F. 194 r.-v.* En el epígrafe del *recto* y en el *Explicit* del *verso* hay letras doradas, alternando con otras blancas, rojas, azules y verdes.
8.° *F. 220 r.-220 v.* Circulitos de oro, como adorno, en los ángulos.
9.° *F. 223 v.* Se escribe todo el *Prefacio* con letras doradas.
10.° *F. 225.* Se combinan letras doradas con otras verdes y rojas. Los *Sumarios* de los Evangelios se escriben con letras doradas.

d) *Tinta blanca.*

También se usa una tinta blanca, lechosa, especialmente dispuesta *ad hoc.* Como empleada sobre el blanco del pergamino resultaría casi ilegible, suele usarse en los folios que fueron teñidos de azul o de púrpura, aunque no exclusivamente. La encontramos en los siguientes folios:

1.° *F. 143 v.* Todo el prólogo de Isaías.
2.° *F. 194 r. v.* El prólogo de Esdras, etc.
3.° *F. 220 r.* Letras blancas, combinadas con otras rojas y amarillas.
4.° *F. 221.* Letras con tinta blanca, alternando con otras en tinta roja y amarilla.
5.° *F. 224.* Se escribe el texto con letras blancas, combinadas con otras rojas, etc.
6.° *F. 253.* Se escribe el texto, alternando las letras blancas con otras rojas y amarillas.

Por lo que a la tinta de otros colores se refiere, es de menos importancia, y acabamos de decir los casos en que se usa, en combinación con las tintas negra, roja, blanca y dorada.

4. *Manos*

Mattei-Cerasoli nos da la noticia de que ya en su tiempo distinguían algunos cuatro manos distintas en el *Cavense* (78).

Este es un problema difícil. Precisar con exactitud las manos que intervinieron en su confección nos resulta casi imposible. Conviene, sin embargo, decir algo sobre el caso.

---

(78) *Codices Cavenses*, págs. 9-10.

a) *Primera mano. Danila. Cuerpo del Códice.*

Hay ante todo una mano muy hábil, peritísima en caligrafía, que sabe hacer primores. Con la misma soltura escribe en todo género de letras: las unciales, las semiunciales y la minúscula visigótica. Es de trazo sobrio, de rasgo fino, de pulso firme, de limpia ejecución y de nitidez asombrosa. Achica y adelgaza los tipos cuanto quiere. Es la mano de un artista genial. Esta mano, la de Danila, dejó su constancia al final de Jeremías, antes del prólogo de Ezequiel. De modo que hasta este lugar todo lo que antecede de cierto es suyo.

b) *Otra mano. El continuador de Danila. También visigótico. Cuerpo del Códice.*

Entramos aquí en un misterio. ¿Escribió Danila todo el manuscrito de la Cava? Por una parte, parece que sí. La escritura acusa los mismos rasgos, tanto en la minúscula como en las unciales y semiunciales. La tinta y la ornamentación parece conducir al mismo resultado. Hay en toda la obra cierta unidad, por lo cual, si no fuese de la misma mano, es preciso confesar que es de la misma época, del mismo *Scriptorium*, de la misma escuela paleográfica.

Pero la duda surge por dos razones. La primera, porque el códice tiene la suscripción del autor al final de Jeremías y antes de comenzar Ezequiel. ¿Quiere esto decir que allí acabó de escribir Danila? Claro es que esta razón no es decisiva, puesto que a veces se hallan suscripciones en el cuerpo del Códice (79). Pero lo general es que se encuentren al fin, como en el *Toledano* (80) y la *Biblia de San Isidoro* de León (81); o al principio, como en la misma *Biblia de Vimara* (82); o al terminar el Viejo Testamento, como en la *Biblia de Quisio* (83). Raro es que una suscripción se encuentre así, suelta y aislada, sobre todo si luego no tiene colofón final. De todos modos, esta razón no es fuerte; ni, mucho menos, decisiva.

---

(79) Por ejemplo, en la *Biblia de Vimara*, de la Catedral de León. Pero en esta Biblia se encuentra por todas partes: *F. 2 r., F. 91 v. a., 101 r. b., 202 r., 211 r., 216 r. a., 217 r. b., 233 v. b., 275 v.*

(80) *F. 375 v. b.*

(81) *F. 513 v. b. y 514 r.*

(82) *F. 2 r.*

(83) *F. 144 r. a.*

Más fuerte me parece la siguiente. Y es que pocos folios después de la suscripción—*F. 176 r.*—, a partir de Daniel, empieza a aparecer una *k* en vez de una *h*, o una *h* en forma de *k*, que antes no aparecía, y que luego ya no cesará en todo el códice, escribiendo formas tan peregrinas como *danikel, iokel, propketa, apostkoli*, etc., que parecen acusar una mano distintas de la anterior. De otro modo no sabemos explicarnos este cambio.

c) *Nueva mano. Igualmente visigótica. Las notas marginales.*

Fuera del cuerpo del códice tiene la *Biblia de la Cava* una larga serie de notas marginales de muy distinto género, que describiremos más adelante, al hacer estudio crítico del códice. Estas notas crean un nuevo problema, en cuanto a las manos que intervinieron en su redacción. ¿Se trata de una misma mano que escribió todas las notas, o dos, o más, sucesivamente? En cualquiera de ambos casos, ¿se trata de la misma mano que escribió el cuerpo del códice o de otra distinta? Y caso de haber sido dos aquéllas, ¿con cuál de ellas se ha de identificar?

Hablamos del «corpus» de esas notas en general y no de algunas sueltas, de mano aislada. Confesamos no poder resolver este problema adecuadamente. Carecemos de competencia para ello. Nuestra humilde opinión es que debió de ser la misma mano la que escribió casi todas las notas, con la excepción de las que diremos inmediatamente; y que esta mano obró ya sobre el códice terminado, siendo distinta y algo posterior, aunque del siglo IX, a la del autor o autores del cuerpo del códice.

d) *Otra mano. Aislada. También visigótica. Notas marginales.*

Según nos parece, entre las notas marginales hay alguna suelta, ex. gr.: *F. 145 v. a.*, que debió ser escrita por mano diferente de las demás. Es también visigótica, quizá posterior, tirando más a cursiva.

e) *Nueva mano. Asimismo aislada y visigótica. Notas marginales.*

Igualmente hay que decir de otra mano que escribe algunas notas, muy pocas, ex. gr.: *F. 96 v. b.* y *F. 97 r. a.*, con toda evidencia distinta de las anteriores. Es mucho más tosca y no creemos se pueda confundir con la siguiente, beneventana.

f) *Nueva mano. Notas beneventanas y carolinas.*

Hay en el *Cavense*, dice Lowe, tres notas marginales:

F. 100 r.: belli.
F. 254 v.: dicentes.
F. 254 v.: simulacra intuebamini.

La primera acusa manifiestamente una mano beneventana de la primera mitad del siglo XII. En cuanto a las otras dos, ambas son seguidas por dos puntos sobre una coma, que es la terminación normal beneventana. Lo cual se halla en otras partes. Mas he aquí que mientras la palabra *belli* es puramente beneventana, las otras dos frases tienen elementos extraños a la minúscula del Sur de Italia, porque ni la *d*, ni la *t*, ni la *a*, tienen la forma beneventana. ¿Solución? Que el escritor de estas notas estaba formado en la escuela beneventana, pero teniendo ya influjos extraños. La misma mano escribe ambas frases y usa distintas letras, a veces beneventanas, a veces no, con tendencia a la forma carolina. Lo cual está en estrecho paralelismo con otros libros de la abadía, pertenecientes a la misma época (84). Esto por lo que se refiere a las observaciones de Lowe. Por nuestra parte, debemos añadir que en el *F. 97 v. c.* hay en el margen otra variante marginal beneventana de la misma tinta y mano que la nota del *F. 100.* Pone *corillibus*, aludiendo a *coloribus*, del texto.

g) *Apéndice I. Notas árabes.*

Como otros varios manuscritos visigóticos, no sólo de aquellos que, como el *Toledano*, fueron escritos por mozárabes sujetos al yugo musulmán, sino como el *Legionense de San Isidoro*, que, por haber sido escrito en el Monasterio de Santa María in Baleranica (Berlanga), estaban lejos de su alcance en territorio cristiano, el *Cavense* tiene varias notas árabes. Ex. gr.: *F. 32, F. 33, F. 98 r.* Ignoramos si la mano que las escribió fué la de Danila, o alguna otra de las dichas anteriormente, o es distinta de todas las demás.

---

(84) Cf. E. A. LOWE, *The codex Cavensis*, Q (1937) 329

h) *Apéndice II. Notas hebreas.*

Finalmente, en el *F. 98 r. a.* hay una nota hebrea, cuya procedencia no somos capaces de descubrir. Ni si es de distinta mano o de la misma que la anterior.

5. *Letras*

Cuanto acabamos de decir sobre las manos que intervinieron en el códice está en estrecho paralelismo con lo que ahora diremos sobre el tipo de la escritura en él usada.

Corrientemente ha sido reconocido que el *Cavense* es un verdadero monumento de la paleografía española. Los elogios abundan sin distinción. He aquí algunas frases de los más insignes paleógrafos, críticos y arqueólogos.

A juicio de Mattei-Cerasoli el manuscrito fué escrito «nitide, perpulchre, elegantissime» (85). «C'est la superbe Biblia Cavensis», dice con énfasis Upson Clark, asegurando de este manuscrito que «est des plus magnifiques», tanto que debiera hacerse de él una reproducción fotográfica: «mérite d'être publiée en entier en fac-simile» (86). Por su parte Domínguez Bordona reconoce que el códice es «notable por el primor de su caligrafía» (87), y el P. García Villada, que se trata de una «Biblia hermosísimamente escrita» (88). Finalmente, la indiscutible autoridad de Lowe dictamina que la «caligrafía del códice es quizá la más fina que haya hecho un español» (89).

Descendamos ahora a explicar los tipos de letra usados en el *Cavense*.

a) *La minúscula visigótica.*

Dejando a salvo lo dicho al tratar de las *manos* que intervinieron en el códice y simplificando la cuestión en lo posible, empecemos

---

(85) *Codices Cavenses*, pág. 9.

(86) *Collectanea Hispanica*, pág. 135.

(87) *Exposición de códices miniados*, págs. 10-12.

(88) *Paleografía española*, pág. 100, núm. 42. Id., *Un verdadero primor de caligrafía visigoda*, HEE 3, 439-40.

(89) *The Codex Cavensis*, Q (1937) 325. Y mucho antes había escrito: «This ist by far the finest product of Spanish penmanship», *Studia Paleographica*, página 62. Al cual se puede añadir el juicio de Quentin, que escribe: «chef d'oeuvre d'une très fine calligraphie», *Mémoire...*, pág. 299.

por decir que el *Cavense*, como es bien sabido, está escrito con letra minúscula visigótica.

Sea o no la misma mano la que escribió todo el cuerpo del códice, y sea o no ésta la que escribió también las notas, atendiendo a la forma y al tamaño de las letras se pueden distinguir dos tipos: la del cuerpo del códice y la de las notas marginales.

La del cuerpo del códice, proceda o no de la misma mano, es toda ella de sabor arcaico, aunque muy fina, muy regular, con ligera inclinación hacia la izquierda. Varios de sus caracteres paleográficos obligan, a nuestro juicio, a situarla entre los modelos del primer período. Todos sus detalles pregonan muy alto la maestría de un artista genial.

La de las notas es de parecida factura, pero más achicada, excepcionalmente delgada, casi miscróscopica. Como tiene idénticos caracteres, es preciso situarla en una época no muy posterior.

b) *La mayúscula visigótica.*

El *Cavense* es un manuscrito riquísimo en diversos tipos de letras mayúsculas. Fuera de los antiguos códices, totalmente escritos en ese género de letra, no conocemos ninguno que abunde tanto en ella como la *Biblia de la Cava*. En cantidad, en calidad y en variedad. En el *Cavense* se usan casi todos los antiguos tipos: la capital rústica, la capital alargada, la uncial, la semiuncial y la *b-d* uncial. Pueden verse en los *Breves* o *Capitulationes*, en los *Prólogos*, en los *Argumenta*, en los *Cánones*, en la *Suscripción*, en los *Incipit* y *Explicit*, en los demás elementos extrabíblicos, en multitud de letras iniciales, en gran número de líneas al empezar los libros y en algunas notas marginales. Conviene decir algo de ellos por separado.

1.° *Capital rústica.*

En el *Cavense* no se ve la capital cuadrada que se usaba antiguamente incluso en España (90) y siguió usándose más tarde en la escuela de Tours (91); pero sí la capital rústica. Esta era de abolengo

---

(90) Cf. Z. García Villada, *Paleografía española*, I, pág. 715, y II, *Album*, pág. XI, núm. 11.

(91) Cf. Delisle, *Mémoire sur l'école calligraphique de Tours*, París 1885. Rand, *Studies in the Script of Tours*, I, Cambridge, Massach. 1929. II, *ib.*, 1934. Lowe, *The Codex Cavensis*, Q (1937) 327.

también en nuestra península (92) y con estos caracteres está escrita la suscripción del autor en el *F. 186 v.* Además, como rasgo curioso, según observa Lowe, aun usando otros tipos de letra, la A es con frecuencia capital rústica (93). Se usa también algunas veces para los primeros versículos del texto.

2.° *Capital alargada.*

Como nota característica, el *Cavense* tiene un tipo de letra, muy bello y artístico, que suele llamarse de capital alargada, porque algunas letras elevan o bajan sus rasgos del nivel de la línea. El fondo es de capital rústica y acostumbran a elevar los rasgos la L, la H en su primer tramo y la I. Además, en parte la T y la S, sobre todo al final de las palabras. Suelen, en cambio, alargarle por debajo de la línea la P, la F y la Y, a las cuales puede añadirse la M, en la convergencia del ángulo inferior, en el centro.

El tamaño de esta clase de letras es grande, tipo de versales, y se usa como adorno dentro de las cartelas que contienen los *Epígrafes* y *Colofones* de los Libros Santos, los *Incipit* y *Explicit* de los Prólogos, los *Cánones* de los Evangelios y otros elementos extrabíblicos.

Es, pues, este tipo muy usado en la *Biblia de la Cava* y fué después corriente, para idénticos casos, en los manuscritos visigóticos del siglo X.

3.° *Unciales.*

Este tipo de letra, que se deriva en línea recta de la letra capital, con influencia de la cursiva (94), se usa mucho en el *Cavense*, puesto que con él están escritos los Prólogos y lo suelen estar varias líneas iniciales de los Libros Santos. Además sucede que, como observa Lowe, la uncial D es más común que la minúscula. Finalmente, hay también en los márgenes varias notas escritas con unciales, como en el *F. 14 v.*, etc.

Esta clase de letra, cuya descripción puede verse en las Paleogra-

---

(92) Cf. Z. García Villada, *Paleografía española*, I, pág. 72 ss., y II, *Album*, pág. XI, núm. 12.

(93) *The Codex Cavensis*, Q (1937) 327.

(94) Véanse sus características en García Villada, *Paleografía española*, página 28 ss., núm. 13. Y sobre su uso en España, *ib.*, pág. 74 ss. núm. 26.

fías (95), se caracteriza por una mezcla de unciales y cursivas, predominando las últimas. En el *Cavense* se halla representado en los *Argumenta* de las Epístolas de San Pablo y en varios Prólogos, pues, cuando ocurren dos, uno se escribe con unciales y el otro con semiunciales. Por ejemplo, el prólogo general a los doce Profetas Menores, seguido del prólogo a Oseas, *F. 181 v.*

5.° *b-d unciales.*

Es en el que más insiste Lowe. Por él entiende un tipo peculiar de escritura, en el que la *b* y la *d* son minúsculas, dentro de las unciales. Si fuese un caso aislado, no podría calificarse de tipo especial. Pero, como se repite, obedece a un carácter de letra determinado.

Con este tipo de letra fueron escritos famosos códices bíblicos latinos, como el *Códice de Beza* y el *Códice Claramontano*, de las Epístolas de San Pablo. Pero si estos códices no bastasen, dice Lowe, ahí está el *Cavense* para confirmarlo.

En el Códice de Beza la escritura aparece en línea recta y las letras en sentido vertical. En el *Cavense*, en cambio, las líneas quedan un poco oscilantes y las letras se hallan inclinadas de derecha a izquierda. Tal género de escritura se encuentra sobre todo en los *Breves* o *Capitula. F. 57 v., 58 r., 64 r-v.*, etc.

Este detalle de hallarse precisamente en los elementos extrabíblicos confirma a Lowe en su teoría de la jerarquización de los escritos. Pues la *b-d* uncial se halla sólo en los *Capitula* del *Cavense*, como en la *Crónica uncial de S. Jerónimo*, del siglo V, que se conserva en la Bodleyana, se limita a los *Sumarios* marginales (96). Este tipo sería, pues, auxiliar en ambos, y las letras son en ambos inclinadas. Pero esto ha de recibirse con cautela. Pues, como acabamos de ver, en el *Cantabrigense* y en el *Claramontano* ni la letra está inclinada ni puede considerarse como de tipo auxiliar. Lo cual sucede también en la célebre inscripción de Makter en Africa (97), que dió a conocer Moissonneur (98), y con la cual Upson Clark observa cierto parecido (99).

---

(95) Ex. gr.: GARCÍA VILLADA, I, pág. 34 ss., núm. 16.
(96) Cf. STEFFENS, *Lateinische Palaeographie*, pl. 17, Trier 1909.
(97) *Corpus Insc. Latinarum*, VIII, 1223.
(98) *Paleogr. Soc.*, serie II, I. 49.
(99) *Collectanea Hispanica*, pág. 135.

6. *Otros signos paleográficos. Nexos, abreviaturas, puntuación,* etc.

Continuando aún por la forma de las letras, conviene anotar lo siguiente.

1.° Se usa la I alta, según la regla establecida por los paleógrafos (100). En el *Cavense* se usa en las iniciales y en medio de palabra para los sonidos intervocálicos. A veces suele angularse por arriba, o ahorquillarse, *Yn, aYt,* pero sin confundirse con la y griega (101).

2.° Tiene sólo la forma *ti,* sin distinción entre el sonido fuerte y el sibilante, según la regla establecida por Lowe (102), seguida luego por todos (103).

3.° Como dijimos, abunda la A, como capital rústica, y la D, como uncial.

4.° En cuanto a la puntuación, no hay otra cosa que el punto bajo o medial, que sirve para marcar las pausas. Los otros puntos que haya son ya adiciones posteriores.

5.° No se usa la interrogación.

6.° Frecuentemente se usa la e con cedilla (ę). Ex gr.: *ędificauit, ęgo, ęorum,* etc.

7.° A veces, en vez de una *i,* pone dos puntos, en sentido vertical, sobre la línea. Ex gr.: *semp:ternum.*

8.° Usa las conocidas abreviaturas de suspensión, b^s i^s m^s por *bus, ius, mus.* Ex gr.: *trib^s, hui^s, uidebim^s.* Particularmente *bus* se usa también con las mayúsculas. Ex. gr.: BESTIB^s, DIEB^s, HOUIB^s. Esta forma se encuentra también en la palabra DOMIN^s, particularmente al fin de línea.

9.° En cuanto a otras abreviaturas por apócope, se usa generalmente una rayita horizontal que lleva un punto sobre ella y va sobre la palabra o la letra afectada. De ese modo se suprimen varias letras. Por ejemplo, la *m: antequā, distinctū, eū, holocaustū, horaculū, labrū, tabernaculū,* etc. La *n: Syō,* etc.

10.° Este mismo signo se emplea para indicar las abreviaturas por contracción o síncopa. Ex. gr.: *hom̄s, dn̄s,* etc.

---

(100) *The Codex Cavensis* Q (1937) 328 ss.

(101) Cf. Lowe, *Studia Paleographica,* pág. 8. García Villada, *Paleografía española,* I, pág. 132 s. Upson Clark, *Collectanea Hispanica,* pág. 77 s.

(102) *Studia paleographica,* pág. 76.

(103) Ex. gr.: García Villada, *Pal. española,* pág. 133 ss.

11.° O simplemente para indicar la supresión de una letra medial, particularmente *m* o *n*, no sólo al fin de línea, sino en medio. Ex. gr.: *ma*, *adulescentulam*, *cosecrabis*, *pricipum*, *inhundatem*, etc.

12.° De un modo general, pues, puede afirmarse que ese signo se emplea para las abreviaturas. Incluso con las unciales: LIBR, CONSUMATIONEM, MESE, etc.

13.° Con la sílaba *que* es frecuente, en vez de la suspensión en forma de pequeña *s*, el semicolon, es decir, un angulito, o cuña, casi en forma de siete, que va sobre la misma letra. Ex. gr.: *dormiatq*, *unctaq*, etc.

14.° En cuanto a la contracción *per*, se halla también la forma más arcaica, *p*, en vez de *p*, tan corriente luego en los códices visigóticos: *p singulos*, *desuper*, etc.

15.° Por lo que se refiere a la *u*, con frecuencia se halla sobre la línea, en forma de *v*, bien en las minúsculas: *ga*^{v}*debit*, *diiudicat*^{v}*r*, *sanctificabant*^{v}*r*, etc., bien con las mayúsculas, *Q*^{V}*INTO*.

16.° En cuanto al modo de escribir las palabras, se puede advertir lo siguiente. 1.° Se hallan mal separadas las palabras entre sí. 2.° A veces se pone al fin de línea, unida a la palabra anterior, la primera letra de la palabra siguiente. Ex. gr.: *mosesh omnia*, por *moses homnia*. 3.° Con frecuencia las palabras compuestas se dividen en dos, escribiéndose sus elementos por separado. Ex. gr.: *cruci figere*, *hunus quispiam*, *salbum facere*, *uerum tamen*, etc.

17.° En lo tocante a nexos y ligaduras, usa las corrientes, tirando con frecuencia a la forma arcaica de *ae*, *at*, *en*, *er*, *es*, *et*, *ex*, *ern*, *re*, *rtem*, *rum*, *se*, *ti*, *ter*, *tre*, etc.

18.° De un modo particular se ha de notar la ligación de *rm* y *rn*, que se unen entre sí, levantando ambas letras el rasgo, de modo que formen un ángulo o arco, no sólo dentro de una misma palabra, sino incluso con palabras distintas. Ex. gr.: *taber‾naculum*, *igitur‾mense...*, etc. La terminación *it* liga a veces en las unciales mediante una rayita por abajo: FUERT.

19.° La disposición del texto es la ordinaria, a columna llena y seguida. Pero *Job*, el *Salterio* y otros libros poéticos, de factura métrica, están escritos «per cola et commata».

20.° Finalmente, aunque el *Cavense* no es un códice que abuse de las abreviaturas, escribiendo generalmente las palabras por entero, contiene aún bastantes, como *apls*, *apli*, *ds*, *aepla*, *epla*, *aepsle*, *dd*, *dns*, *dni*, *ihrslm*, *ihs*, *krsmi*, *ms*, *ma*, *mm*, *msrcdae*, *nmn*, *nn*,

nsam, oma, oms, plogus, pplm, prsbtri, q, qm, qnm, scs, sci, scdm, shrl, xps, etc., fáciles de interpretar.

7. *Ortografía*

Llegamos con esto a uno de los puntos más interesantes de la *Biblia de Danila*, y que más ha llamado siempre la atención: la ortografía. De la cual, con razón, dice Upson Clark que «est la plus bizarre qui soit jamais sortie d'une plume espagnole» (104).

Sino que los autores se limitaron generalmente a observar como nota curiosa la situación de la *h* (105). Y esta letra, con todo su tipismo, constituye sólo un aspecto, aunque sea el más saliente, de la ortografía del códice.

Creemos poder afirmar que hoy se admite generalmente una ortografía típicamente hispánica, que ha quedado principalmente a través de los manuscritos visigóticos. La estudió detalladamente Upson Clark (106) y la admiten, por ejemplo, Wilmart (107) y Salmon (108). Nosotros mismos hemos insistido repetidas veces en este aspecto (109), sobre todo en nuestro reciente artículo sobre el *Códice Ottoboniano* (110).

Pues bien; hablando en líneas generales, el *Cavense* es uno de sus mejores testigos.

Es preciso decir, sin embargo, que difícilmente puede sentar escuela. La anarquía es una de sus notas más interesantes. Quentin se ha esforzado por establecer algunas leyes fijas con relación a la *h* (111). Pero creemos que es inútil. Con la *h*, como con todo lo demás, el copista juega a su antojo. Sin motivo que lo explique suficientemente, una misma palabra se halla escrita de diversas maneras. Y a veces a renglón seguido. He aquí, al azar, unos cuantos casos, que pueden multiplicarse por centenares:

---

(104) *Collectanea Hispanica*, pág. 135.

(105) Por ejemplo, QUENTIN, *Mémoire...*, págs. 310-313.

(106) *Collectanea hispanica*, pág. 100 ss.

(107) *Le Lectionnaire d'Aniane*, RM 13 (1923) 40-53.

(108) *Le Lectionnaire de Luxeuil*, pág. LII ss.

(109) *La Biblia de Calahorra*, EB 1 (1942) 261 ss. *La Biblia de Calatayud*, U 22 (1945) 12 ss. *La Biblia de Oña*, pág. 48 ss.

(110) *Origen del Códice Ottoboniano latino del Eptateuco*, MBBU, pág. 125 ss.

(111) *Mémoire...*, pág. 310 ss.

aegiptius, aegyptius, egyptius, hegiptius, etc.
ahimelech, achimelech, hachimelech, achimelec, hachimelce, abimelech, etc.
aegicere, aciecere, hegicere, heicere, egicere, etc.
ahinoem, ahinoaem, achinoem, achinoac, acyna, etc.
aelenckus, aelenchus, aelencus, helencus, elencus, etc.
capharnahum, capharnaum, chapharnahum, chapharnaum, etc.
ecila, cheila, cheyla, echila, etc.
conpraehendere, conprehendere, conpreendere, conprachendere, etc.
dauid, dauit, dabid, dabit, etc.
ephraim, efraim, aefraim, efraym, hefraym, etc.
geenna, gehenna, gegena, gehena, etc.
gettheus, cettheus, hettheus, chettheus, etc.
isai, isay, hysai, hysay, isahy, etc.
rama, ramaa, ramata, ramatha, etc.
semei, psemey, psemaci, semehy, etc.
silo, sylo, psylo, etc.
siceleg, sicelegh, sicheleg, sichileg, etc.
Srahel, srhl, srl, hisrahel, israhel, istrahel, etc.

Conviene, sin embargo, sistematizar en lo posible los múltiples casos. Los vamos a encasillar en números para que se puedan conocer más fácilmente, siendo de advertir que los aquí enumerados no son los únicos. Ni quiere decir que las formas expuestas sean tampoco las únicas que se hallan en el códice. Generalmente el *Cavense*, además de las que aquí ofrecemos, tiene con frecuencia otras formas de ortografía; sobre todo, las normales o corrientes.

1. *Con relación a la* A.

1) + *a* ante *e* (= *ae*, por *e*).

Este caso es muy frecuente en el *Cavense*. Es una de sus más célebres características. Pero es preciso distinguir, porque se registran los cambios al principio, dentro o al fin de la palabra. Se ha de notar que en el códice el diptongo se escribe de dos maneras, *ae* y *ę*; es decir, completo y *e* con cedilla.

a) *Inicial.*

Muy frecuente, sobre todo si la palabra anterior acaba también por *e*. Ocurre en todo género de vocablos, unas veces precedidos de *h* y otras no. Ahora, para simplificar, prescindamos de la *h*, dejándola para su lugar correspondiente. He aquí, por vía de ejemplo, unos cuantos casos:

ae (por *e*), *aebdomas, aecce, aeciam, aeeclesia, aedere, aeducere*,

aedus, aefraim, aegredere, aefloruit, aegicere, aei, aeicere, aelatio, aelemosyna, aelencus, aelevare, aeli, aeligere, aelisabeth, aeloquens, aemissit, aeneus, aenim, aenoch, aenos, aes, aesse, aest, aestuare, aexemplum, aexodus, aextimare, aeum..., etc.

b) *Medial.*

Es menos corriente, pero se dan también muchos casos. Ex. gr.: *adpraendere, caecidi, poteaest, praeces, psemaei, samuaelis, saero, septiaes*, etc.

c) *Terminal.*

Se pueden distinguir varios grupos:

1.° Nominativos en *e*:
illae, istae, ipsae.

2.° Ablativos en *e*:
corporae, diae, litorae, meridiae, morae, temporae, etc.

3.° Adverbios en *e*:
durae, hebraycae, qotidiae, splendidae, etc.

4.° Nombres propios en *e*:
Abilianae, bersabeae, gelboae, ihsuae, nobae, paraschеuae, senae, zacheae, etc.

5.° Caso especial ante *m*, particularmente con nombres propios:
bethleaem, ebdomadaem, faciaem, hacinoaem, etc.

2) *a* por *e*.
No son muy frecuentes los casos. Pero se repiten. Ex. gr.:
adspargatur, asparget, parizomata, sarapta, etc.

3) *a* por *o*.
Son raros estos cambios. Ex. gr.:
parabsis.

4) *au* por *e, u.*
obaudire, reclaudite, etc.

5) *a* + *a* (= aa, duplicada, falso geminata).
gabaa, subaa.

6) — *a.*
cludentur, cludere, cludo, clusuris, etc.

2. *Con relación a la* B.

1) + *b*.
Se da particularmente con el verbo *osculari* y sus compuestos:
dehobsculatus, obsculetur, etc.

2) *b* + *b*.
Raras veces:
iherobbahal.

3) *b disimilada.*

Ocurre con relativa frecuencia. Ex. gr.:

obmutescere, obstupescere, subclamare, subgillare..., etc.

4) *b* por *p*.

No son raros los ejemplos. Ex. gr.:

adobtauit, babtismus, babtizare, cabtiuus, obtatis, obtimus, etc.

5) *b* por *u*.

Frecuentísima, como en todos los manuscritos visigóticos, de los cuales algunos ganan al *Cavense* en esta modalidad, típicamente hispana, aunque no exclusivamente. Se dan en todo género de palabras. Ex. gr.:

a) *Substantivos.*

abis, bacca, bobis, conuibium, libor, oliba, uulba, etc.

b) *Adjetivos.*

octaba, silbestris, salbus, etc.

c) *Verbos.*

1.° En la raíz:

brebiare, creabi, deuolberunt, elebare habe (por *ave*), *labandos, rebocat, salbare*, etc.

2.° Terminación *bit* por *uit* (futuro por pretérito).

adaquabit, ambulabit, deuorabit, ibit, inuocabit, lauabit, leuabit, numerabit, plantabit, etc.

3. *Con relación a la* c.

1) *c* + *c* (= duplicada).

Es bastante usual. Ex. gr.:

accetum, hacciem, haccitabulum, haccitofel, yrccos, zaccharias, zaccheae, etc.

2) *c* por *g*.

Se encuentran en algunos casos. Ex. gr.:

hamicdalinas, neclegitis, etc.

3) + *c* ante *h*.

Es bastante frecuente. Ex. gr.:

achimaas, achimelec, achinoam, achitofel, chebron, chetteus, chusay, michi, nichil.

4) *c* por *h*.

Hay varios casos. Ex. gr.:

cebron, cetthacy, mici, nicil, racab, etc.

5) *c* por *q*.

Se usa con relativa frecuencia. Ex. gr.:

condan, cotidie, inicum, locor, etc.

6) *c* por *t*.

Este cambio es frecuentísimo en todo género de palabras. Ex. gr.:
abiecio, ablactacionis, acciam, condicio, hempticius, gracia spaciosus, tercii, venacione..., etc.

7) *con* ante *l* (disimilada).

Bastante corriente. Ex. gr.:
conlidebantur, conlocauit, conloquentur, etc.

8) *con* ante *p* (disimilada).

Muy frecuente. Ex. gr.:
conparauit, conplete, conpleuerat, conplexus, conportabis, conposuit, conprehendit, conpulit..., etc.

9) *cs* por *x* (disimilación de la x).

Bastante frecuente en el *Cavense* y muy característica en él. Ex. gr.:
dicsit, dicserit, dicserunt, ducsit, flucsit, flucserat, introducsit, procsimum, reuicsit, uicsitque..., etc.

4. *Con relación a la* D.

1) *d* + *d* (duplicada).

Se da en algunos casos. Ex. gr.:
taddeus.

2) *d* (no asimilada).

Muy frecuente en el *Cavense*, como en todos los códices visigóticos, si bien hay algunos que le sobrepasan mucho en esta modalidad. Ex. gr.:
adbreuiare, adclamare, adprahendere, etc.

N. B. Es más corriente la asimilación. Ex. gr.:
afferre, applicare, etc.

3) *d* por *t*.

Cambio típicamente hispánico que hemos estudiado en otro lugar (112). Es frecuente en los manuscritos visigóticos, pero en pocos con tanta frecuencia y variedad como en el *Cavense*. Ex. gr.:
ad, adque, adtamen, aliquod (por *aliquot*), *capud, dereliquid, egomed, fiad, inquid, manead, memedipso, quadtuor, quod* (por *quot*), *quodquod* (por *quotquot*), *relinquid, semedipsum, septemdrionem, sicud, temedipso...*, etc.

5. *Con relación a la* E.

1) *e* + *e* (forma arcaica).

---

(112) Cf. *Origen del Códice Ottoboniano del Eptateuco*, MBBU, pág. 126.

Se da, sobre todo, en los compuestos del verbo *sum*. Ex. gr.: *potest*, *prodeesse*, *prodeest*, etc.

2) *e* por *ae* (supresión del diptongo).

Frecuentísimo, como en muchos otros manuscritos. Se da en todo género de palabras. Aunque en el *Cavense* menos que en otros códices españoles.: Ex. gr.:

aderere, alfeus, animequior, cedes, celum, enom, erunna, estas, estus, hedus, hec, hee, idumea, iudea, phariseus, presepium, preter, preue, que, querit, tedet..., etc.

3) *e* por *i* (forma arcaica)

Es bastante frecuente en el *Cavense*. Ex. gr.:

adquesierat, baselicam, bethsemites, besteis, comedes, comedet (por *comedit*), *chorintheos, delacerauit, deuertit, dicetur* (por *dicitur*), *duplice, fames* (por *famis*), *foleis, hosteis, hosteum, securem*, etc.

4) *e* por *oe* (supresión del diptongo).

También se da en varios casos. Ex. gr.:

ceperat, obedire, preliauitur, etc.

5) *ex* por *s*.

Igualmente se da en algunos casos. Ex. gr.:

expectaculum, etc.

6. *Con relación a la* F.

1) *f* por *p*.

Aunque es raro, se da alguna vez. Ex. gr.:

sfungia (por *spongia*).

2) *f* por *ph*.

Es bastante corriente. Ex. gr.:

alfeus, arfaxath, heufratem, fantasma, fanuhel, filisteus, prefatio, profeta, sofonias, etc.

3) *f* por *u*

Este cambio curioso, quizá reminiscencia del origen germánico de los visigodos, se da algunas veces. Ex. gr.:

profecte (por *prouectae*), *profinciae*, etc.

7. *Con relación a la* G.

1) *g* por *c*.

No es rara esta modalidad que es típicamente hispánica (113). Ex. gr.:

abigere (por *abicere*), *grasse, grassus, cogtione*, etc

---

(113) Cf. *Origen español del códice Ottoboniano*, MBBU, pág. 127.

2) *g* por *ch*.

Es bastante raro. Ex. gr.:

Magmas.

3) *g* por *i*

Es una de las notas más características del *Cavense*. Ex. gr.: *agebat* (por *aiebat*), *egecit*, *gacere*, *geiunare*, *gerimuth* (por *Iesimuth*), *gesse* (por *Iesse*), *gudicare*, *magestas*, etc.

8. *Con relación a la* H.

Como dijimos anteriormente es, sin disputa, la característica más relevante del *Cavense*. La que más, y casi la única, que han puesto de relieve los autores. Es preciso observar, sin embargo, que esta modalidad no es exclusiva suya. Es otra característica española. Si bien en el *Cavense* se halla desarrollada hasta la exacerbación.

La interferencia de una *h*, tanto al principio como en medio o al fin de palabra, es frecuentísima en el códice. Pero dentro de esta sistematización hay muchos casos diferentes y conviene agruparlos de un modo ordenado.

1) + *h* inicial.

Este caso es frecuentísimo, al principio de palabra, cuando ésta empieza por cualquier vocal: *a*, *e*, *i*, *o*, *u*. Y en todo género de palabras sin distinción, pues la hallamos ante nombres propios, substantivos comunes, adjetivos, pronombres, verbos, participios, adverbios, preposiciones e interjecciones. Querer ofrecer una lista completa sería interminable. He aquí, por vía de ejemplo, diversos casos.

a) *Nombres propios:*

habigail, *habisai*, *habner*, *habraham*, *habsalon*, *haccaron*, *hachimelec*, *hachitob*, *hadadezer*, *hagag*, *hamasa*, *hamasias*, *haminadab*, *hamnon*, *hamos*, *hanna*, *hareuna*, *hasahel*, *hegiptus*, *heleazar*, *heli*, *heliachim*, *helias*, *heliseus*, *helisabet*, *heliu*, *hengaddi*, *henon*, *hephraim*, *hesrom*, *hisbosed*, *hofni*, *hor*, *hurias*, *hysay*..., etc.

b) *Nombres comunes:*

habis (por *avis*), *habissus*, *habominatio*, *habundantia*, *hauia* (por *abia*), *haccies*, *hadulescentia*, *halabastrum*, *hamicus*, *hamphora*, *hangelus*, *hannulus*, *hannus*, *harcha*, *harchus*, *harea*, *haspectus*, *hazymus*, *hedes*, *hedificium*, *hedus*, *heiulatus*, *helenchus*, *heleuatio*, *hephod*, *herarium*, *herumna*, *hes*, *hestas*, *hestus*, *hetas*, *heuangelium*, *hobsetrix* (por *obstetriz*), *hodium*, *holeum*, *holiba*, *holiueti*, *honus*, *hoperarius*, *hopilio*, *hopinio*, *hopportunitas*, *hopus*, *horceus* (por *urceus*), *hostium* (por *ostium*), *houis* *hubertas*, *hultio*, *humerus*, *huncuentum*, *hurbs*, *huua*, etc.

c) *Adjetivos:*

hamicdalinus, haencus, hargentcus, hempticius, hobtimus, hoctabus, hoctuginta, homnis, hordeacius, hostiaria, hotiosus, hounias, hunus, hunusquisque, huterque, etc.

d) *Pronombres:*

his (por *is*), *histe, hipse, hillac* (por *ille*), *homnis, hos* (por *os*), etc.

e) *Verbos:*

habe (por *ave*), *habeo* (por *abeo*), *habigere, habominare, haderere, hodicere, hadorare, haestimare, haestuare, hangariare, harcessiuit, haugurare, hedere, hedificare, hedissere, heducere, hegiccre, hegredere, helidere, hemere, herat, heripere, herubescere, hesitare, heuangelizare, hobire, obmutescere, hoboediere, hobtare, hobstipuere, hobstupescere, hobtulerunt, hoccumbere, hoccurrere, hoffendere, hofferre, honerare, horire, hosculari, hostendere, hungere, huti...*, etc.

f) *Participios:*

hactus, haelectorum, haelcuatus, haegressus, haspectans, hoboediens, hobtatus, honeratus, hopprimens, hortus..., etc.

g) *Partículas.* (*Adverbios, preposiciones, conjunciones e interjecciones.*)

ha, hab, habsque, hac (por *ac*), *haduc, hante, hantea, haput, haut, he, hecce, heciam, hen, henim, het, heu, ho, hob, hobuian, honnino, hubi, hut, hutinam...*, etc.

2) + *h* postpositiva.

Se trata de un caso muy típico de ortografía hispánica, que suele hallarse con frecuencia en los manuscritos visigóticos. En muchos nombres propios que empiezan por I se añade una h, postponiéndola a la inicial. El *Cavense* es uno de los ejemplares más consecuentes de esta *grafía*. Ex. gr.:

ihabes, ihepte, iheremias, iherico, iheroam, ihcrobbahal, ihcroboam, iheronymus, iherosolima, iherosolymitae, iherusalem, ihesur (por *gessur*), *ihosue, ihesu* (por *Iosue*), *ihesui* (por *Iosui*), *ihesus* (por *Iesus*), *iheu, ihezrahel, ihezrahelite, ihezccicl, ihoab, ihoannes, ihonadab, ihonatas, ihoram, ihordanis, ihosee, ihoseph, ihosiae*, etcétera, así como las respectivas abreviaturas de algunos de ellos, como *ihms, ihrlm, ihs, ihm, ihes, ihoes*, etc. Más aún: aunque raro, incluso a veces en medio de la palabra, hay esta metátesis después de *i*. Ex gr.: *dabreihamin.*

3) + *h* medial.

a) Es también frecuentísimo, a lo largo de nuestro manuscrito, en todo género de palabras. Ex. gr.:

abraham, aharon, asahel, behelzebub, cahiphas, cehila, dehorsum, dohec, chu, emmahus, esahye, exhuro, etahy, filihe, gabahon, gehenna, incohare, iohab, isahac, isahy, lahis, malacihel, mahon, nahas, nahum, quoadhusque, quohangustare, quohusque, sahul, samuhel, sehorsum, semehy, silohan..., etc.

Pero dentro de esta división conviene resaltar algunos grupos.

b) + *h* después de *c* (= *ch*).

Es muy frecuente. Ex. gr.:

acharon, archa, archus, bochri, character, chataracte, chaynan, cheila, chosam (por *cusa*), *eunuchus, eunuchizare, mar hus, nichodimus, parascheue, speluncha...*, etc.

c) + *h* después de *t* (= *th*).

Es también frecuente. Ex. gr.:

abiathar, martha, mathathias, samarithanus, scariothes, thecuite, tothidem, thonitruum, etc.

d) + *h* después de *p*.

Es más rara. Pero se dan algunos casos. Ex. gr.:
tymphanis.

4) + *h* terminal.

a) También es frecuente. De un modo particular formando los grupos referidos de *ch* y *th*. Ex. gr.:

achimelech, amalech, arfaxath, gabaath, galaath, goliath, hisboseth, mifiboseth, sadoch..., etc.

b) Mas también después de otras letras, como *d*, *f*, etc. Ex. gr.:
gadh, ragauh, sicelegh..., etc.

c) E incluso alguna vez después de la tercera persona singular de los verbos. Ex. gr.:
risith.

5) + varias *h* interferidas.

Más aún: con relativa frecuencia se dan casos en que, dentro de una misma palabra, se añaden o interfieren dos o más *h*, en distintos lugares de la misma. Ex. gr.:

chapharnahum, habihel, habhutimini, habraham, haccharonitae, hachimelech, haelenchus, hamalech, hasahel, hazecha (por *azeca*), *iherobbohal, ihezecihel, hypochrisis, salathihel...*, etc.

6) — *h*.

Todas la anotaciones anteriores prueban hasta la evidencia que el uso y el abuso de la *h* constituye una de las características más notables del *Cavense*. Por eso aparece con mayor relieve el contraste que, por otra parte, ofrece el códice, suprimiendo esta letra en muchos

lugares en que, en cambio, la debía llevar, tanto al principio como en medio o al fin de las palabras. Lo cual confirma una vez más la anomalía y falta de regularidad con que procede el copista del manuscrito, según observamos anteriormente. Ex. gr.:

abuit, abitu, adereo, adprendo, aduc, amus, aurire, cerubin, coibeo, elisabet, ereditas, extrao, nazaret, odie, omo, orreum, ortor, proibeo, pulcrum, sepulcrum, uecmenter, ircus, iems... etc.

7) *h* por *c*.

Es muy típico y curioso el cambio de estas dos letras en el *Cavense*. Si bien se hace en pocas palabras, se observa en ellas con cierta constancia. Ex. gr.:

amihus, hamihus, amihi, hamihi, inimihus, inimihi, homihidia..., etc.

8) *h* por *f*.

Bastante raro. Ex. gr.:

hactum (por *factum*).

9) *h* en forma de *k*.

Véase el núm. 10,2), *k* por *h*.

9. *Con relación a la* I.

1) + *i* inicial, ante *sc, sp, st*, etc.

Es otra de las características más notables de la *Biblia de Danila*. Se puede decir que casi exclusivamente suya. Y se halla con bastante frecuencia. Ex. gr.:

iscire, iscribere, ista, istare, istes, isto, etc. (por *sta, stare, stes, sto*), *istatere, istatim, istatuas, istratum, istrauerunt, istringes, istupri*. A las cuales, por atracción o analogía, se debe añadir la forma *istrahel*.

2) — *i* inicial, ante *sp, sr, st*, etc.

Opuesta a la modalidad anterior es esta otra, no menos característica de la grafía hispánica. Ex. gr.:

srahel, srahelita, spania, storia, etc.

3) *i* intercalada.

Tampoco deja de llamar la atención esta rara forma. Ex. gr.:

fugierunt, filio (por *filo*), *gigantium, hauguriari, hunianimes, osianna*, etc.

i + *i* (= *i* duplicada, falso geminata).

effugiit, filii (vocativo), *fodiit, fugiit, hii, hiis, odiit, perfodiit, sathrapiis, subterfugii, suffodiit*, etc.

4) + *i* al final.

Sólo propia de algunas partículas. Pero en ellas muy frecuente. Ex. gr.:

uti, sicuti, ueluti, etc.

5) — *i* al final.

muy rara. Ex. gr.:

rabb, fili (por *filii*, nom. plur.).

6) *i* por *e*.

Se usa con alguna frecuencia. Ex. gr.:

arimatia, arimazia, calciamentum, fiscilla, fugirel, ipsi (por *ipse*), *hordeacius, maliuolum, nichodimus, sichilag, sinire* (por *sinere*), etc.

7) *i* por *u*.

Raras veces. Ex. gr.:

scripulum.

8) *i* por *y*.

Ocurre con cierta frecuencia, aunque sin constituir nota característica. Ex. gr.:

bissinus, clipeus, habisus, hazimus, sichomorus, thimphanis, etc.

9) *ih* por *g*.

Muy rara. Ex. gr.:

ihessur (por *gessur*).

10. *Con relación a la* K.

1) *k, ck* y *kc* por *c*.

Es una de las notas más curiosas de la ortografía del *Cavense*. Ex. gr.:

aelenckus, apockalypsis, baruck, kanones, kapitulum, kcaritas, kcarissimus, karus, kcarus, y varias de las siguientes, como *luckas, malackias, micka, mickea, zacckarias*, etc.

2) *k* por *h*.

Como una de las características más notables del *Cavense* hay que notar el cambio de la *h* por *k*. Según dijimos anteriormente, esto sucede a partir de Daniel. Desde entonces es muy frecuente, en multitud de palabras. Ex. gr.:

apostkoli, baruck, corintkeos, danikel, epkesios, iokannis, iokel, iuditk, kebreos, kesdras, kester, luckas, macckabeorum, malackia, mickea, pkilemonem, pkilippenses, propketa, tkessalonicenses, tkimotkeum, zacckarias..., etc.

11. *Con relación a la* L.

l + *l* = *ll* (duplicada, falso geminata).

Se encuentra varias veces. Ex. gr.:

camellorum, dilluuium, sepelle, etc.

12. *Con relación a la* M.

1) *m* por *n*.

No es infrecuente. Ex. gr.:
forsitam, temtatio, temtorium, uolumtas, etc.

2) + *m* (= falso ablativo).

Es de bastante frecuencia. Y nota muy característica. Pero los ejemplos que pueden aducirse pertenecen más bien a la gramática.

3) + *m* (= falso acusativo).

Es más raro que el anterior. Pero se halla. Pertenece también a la gramática.

4) *m* por *s* (= falso género, o falso nominativo).

Se dan bastantes casos. Pero más que una modalidad paleográfica, tiene carácter gramatical.

13. *Con relación a la* N.

1) + *n*.

La inserción de una *n* es bastante frecuente, sobre todo en los numerales. Pero se halla también en otras palabras, siendo una de las notas típicas del *Cavense*, y prueba de su antigüedad. Ex. gr.:
canan (por *cana*), *centensimus, formonsa, formonsus, inrritum, pupungerunt, quadragensimus, quotiens, quotienscumque, sexagensimus, thensaurizare, thensaurus, tricensimus, uicensimus*, etc.

2) *n* no asimilada, ante *l, m*, etc.

Es bastante usual. Ex. gr.:
conlocare, inlatis, inlucescat, inludere, inmensus, inmolare, inmundus..., etc.

3) *n* por *m* (ante *b* y *p*).

Igualmente es de uso muy frecuente. Ex. gr.:
conburantur, inperare, inpius, inplere, inponere, inprecare..., etc.

14. *Con relación a la* O.

1) *o* por *e*.

Muy raro. Ex. gr.:
diuorsorium.

2) *o* por *u*.

Más frecuente, constituyendo otra nota típica del códice. Ex. gr.:
capitolae, chosam (por *cusa*), *curros* (por *currus*), *eiulato* (por *eiulatu*), *fulgor* (por *fulgur*), *hanolus* (por *anulus*), *horceus* (por *urceus*), *paruoli*..., etc.

3) *oe* por *e*.

No escasea. Ex. gr.:
foemina, foeminalia, foemur, foenus, moecari..., etc.

4) *oe* por *ae*.

Igualmente tampoco es raro. Ex. gr.:
coelum, foenerari, foenum, poena, poenituit, poenuria, etc.

15. *Con relación a la* P.

1) + *p* después de *m*.

Es bastante corriente en ciertas palabras. Ex. gr.:
calumpnia, hyemps, promptus, septempdrionem, temptare, temptorium, uolumptas..., etc.

2) *p* + *p* (= *pp*, duplicada, falso geminata).

No es caso raro. Ex. gr.:
apperio, marsuppium, repperire, supprestitem, etc.

3) + *p* ante *s*.

Muy típica del *Cavense*, aunque no muy abundante.
psadoch, psemaci, psemey, psemel, pseqor, psydonem, psodoma, psorte, psulphur..., etc.

16. *Con relación a la* Q.

q por *c*.

Esta modalidad, bastante frecuente en los códices visigóticos, abunda en la *Biblia de la Cava*. Ex. gr.:
inquoare, inquohationis, loquutus, quogitare, quoagulati, quohangustare, quohereat, quoibeo, quoinquinare, quonatus, quohoperimentum, quoram, quum, quur, sequutus..., etc.

17. *Con relación a la* R.

1) *r* por *c*.

Rara en general. Frecuente en un verbo. Ex. gr.:
arcessit, arcessiuit, arcessito..., etc.

2) + *r* inserta.

Se encuentran varios casos. Ex. gr.:
armata (por *hamata*), *frustra* (por *frusta*), *proprius*..., etc.

3) *r* + *r* (= *rr*, duplicada, falso geminata).

No es frecuente. Ex. gr.:
sarra, serrae (por *serae*), etc.

18. *Con relación a la* S.

1) *s* + *s* (= *ss*, duplicada, falso geminata).

Bastante raras. Ex. gr.:
arcissinagogus, etc.

2) + *s* después de *x*.

Es otra de las peculiaridades del *Cavense*. Ex. gr.:

benedixserit, dixserunt, duxserat, intellexserunt, introduxserit..., etc.

3) *s* después de *x*.

Lo contrario de lo anterior. Tampoco faltan algunos casos. Ex. gr.:

exequias, exicasset, exoluistis, exurgere..., etc.

19. *Con relación a la* T.

1) *t* por *d*.

Es la réplica a su contraria, dada en el núm. 4,3). Aunque no abunda en muchas palabras, se repite con bastante frecuencia en aquellas en que se da. Ex. gr.:

aliut, aput, dauit (por *david*), *illut, ipsut, istut, quot* (por *quod*), *set*..., etc.

2) *t* + *t* (= *tt*, duplicada, falso geminata).

No es corriente. Ex. gr.:

tritticum.

20. *Con relación a la* U.

1) + *u* inserta.

Es bastante corriente con el verbo *ungo* y sus compuestos. Ex. gr.:

inunguere, unguere, unguetur, unguebat, etc.

2) — *u*.

Es bastante frecuente. Ex. gr.:

qotidie, inicus, loqor, loqitur, miscite, qum, sequtus..., etc.

3) *u* por *b*.

Este cambio es frecuentísimo en el *Cavense*. Aun más que el contrario, de *b* por *u*, indicado en el núm. 2,5).

a) En primer lugar está el conocidísimo y repetidísimo caso de la terminación *uit uimus* del perfecto por el futuro. Ex. gr.:

adorauimus, habitauimus, indicauit, orauit, superauit, uocauit..., etc.

b) En segundo lugar están los cambios en la radical, o en otras terminaciones de los verbos. Ex. gr.:

apparcuit, appellauitur, dauit, deleuitur, dilataueris, insidiaueris, preueo, propitiauitur, prouabo, respondeuit, spondeuimus, ualeuimus, uibisset, uocauitur..., etc.

c) Finalmente, en multitud de sustantivos, adjetivos, etcétera. Ex. gr.:

huruibus, grauatum (por *grabbatum*), *houuias* (por *obvias*), *uestias, uobes*..., etc.

4) *u* por *i*.

No es corriente. Ex. gr.:
tubicines.

5) *u* por *o*.

Este cambio, tan peculiar, abunda bastante en el *Cavense*, siendo otra de sus características, y a lo que parece, signo de antigüedad. Ex. gr.:
Consubrinus, cuntinuo, custus, cuturnix, depositu, diabulus, furtu, hadulescentia, hoctuginta, holocaustu, laudicences, mutabilem (por *motabilem*), *sfungia* (por *spongia*), *surbendum, teudotion...*, etc.

21. *Con relación a la* X.

x por *s*.

No es raro tampoco hallar este cambio. Ex. gr.:
dextrauit, extimare, hauxerit, sinixtra..., etc.

22. *Con relación a la* Y.

y por *i*.

Esta peculiaridad ocurre frecuentísimamente, y en todo género de palabras. Ex. gr.:
ahyas, ayt, bercellay, bethsayda, cerubyn, chaynan, cheyla, chys, corozayn, coyre, coytus, ebrayce, eydem, epraym, esahye, ethay, gyrus, hypocryta, hyrcus, introyerunt, laycos, mosy, naym, phylippus, psemey, psylo, pylatus, pylus, sydon, syloham, symon, synapis, syria, totydem, ychabad, ydola, ydumea, yerunt, ygitur, ymago, ysahac, yspidus, zyzania..., etc.

8. *Gramática. Estilo*

No nos referimos, claro está, al latín usado en cada libro; que esto corresponde a la crítica literaria o a la crítica textual. Sino al modo de escribir el latín, en cuanto por ignorancia, descuido, formación o idiosincrasia del copista afecta a la paleografía.

Todas estas peculiaridades no suelen ser otra cosa que faltas cometidas contra la buena latinidad. Pero conviene recogerlas, porque nos dan a conocer bien la decadencia de la época, y las características del códice.

1) *Discordancia. Falso nominativo. Falso género.*

Se dan con alguna frecuencia. Ex. gr.:
Incipit liber psalterium, finiuit prologum thobie, incipit actuum apos-

tolorum, non est bona famam y así *suspensum,* nominativo, por *suspensus,* etc.

2) *Discordancia. Falso ablativo.*

Es bastante usada cierta forma en acusativo, en vez de ablativo, con preposición o sin ella. Ex. gr.:
de torrentem, de ydriam tuam, in conspectum domini, pro interitum, uenientibus ha sydonem, y así *conuallem, extremam partem, hereditatem, manum, terram, tunicam, uim,* etc., con preposiciones de ablativo, o en funciones de tal.

3) *Discordancia. Falso acusativo. Falso género.*

También hallamos algunos casos. Ex. gr.:
altarem, chosam (por *cusa*), *cornum meum,* etc.

4) *Discordancia en el género con los relativos.*

Igualmente, encontramos algunos casos. Ex. gr.:
aquae... qui, liber... quod, etc.

5) *División de los compuestos.*

Como dijimos antes, con frecuencia suele considerar los distintos elementos de una palabra compuesta por separado, y escribirlas aisladamente. Ex. gr.:
cruci figere, hunus quispiam, salbum facere, uerum tamen, etc.

6) *Formas de pretérito.*

Suele usar la forma *iuit* en vez de la forma *iit.* A veces incluso mal. Ex. gr.:
arcessiuit, finiuit, y aún *hoccurriuit...,* etc.

A los cuales se pueden añadir los casos en que, por adición de una *i,* ha convertido en pretérito el presente. Ex. gr.:
effugiit, fodiit, fugiit, odiit, perfodiit, subterfugii, suffodiit, etc.

7) *Arcaísmos.*

En la forma de escribir las palabras, el Códice está plagado de arcaísmos. Al irle examinando, letra por letra, fuimos indicando muchos de ellos. Recuérdense aquí, por ejemplo, los siguientes:
adspargatur, asparget, baselicam, besteis, cludentur, cludere, clusuris, custus, foleis, formonsus, fugii, fugire, holocaustomata, hosteum, hosteis, hunianimes, inunguere, miscite, poteest, prodeest,

prodeesse, quadragensimo, quotiens, quotienscumque, pupungerunt, subterfugii, thensaurus, tricensimus, uicensimus, etc... (114). Siendo de notar que tales arcaísmos no sólo se dan en el texto, sino a veces en las notas marginales.

9. *Ornamentación*

Todos los autores suelen coincidir en que la *Biblia de la Cava*, como en la letra, es primorosa en la ornamentación (115). Ante todo, dos notas hay que poner de relieve: *1.ª* Que, dentro de la unidad de estilo, el códice se caracteriza por una variedad riquísima de matices. Los dibujos son muy numerosos y diferentes. *2.ª* Que toda la ornamentación es eminentemente española (116).

Conviene advertir, sin embargo, que la *Biblia de Danila* no es una Biblia historiada; es decir, con ilustración de escenas, al estilo del *Pentateuco Turonense* (117), o de la *Biblia visigótica de San Isidoro*, de León (118). Pero, aun así, es muy notable en la parte decorativa, siendo difícilmente aventajada por otros códices.

Examinemos ahora los diferentes elementos de que consta la ornamentación.

1) *Cartelas.*

Se trata de una larga serie de recuadros o tarjetones que se encuentran a todo lo largo del códice.

Son de doble género.

Los primeros se hallan en el cuerpo del manuscrito, encuadrando los *Epígrafes* y *Colofones* de los Libros Santos, *Prólogos, Capítulos* y demás *elementos extrabíblicos.*

Los segundos se hallan encuadrando, en el margen inferior, la enumeración de los *Quaterniones.*

---

(114) Cf. QUENTIN, *Mémoire...*, pág. 314.

(115) Cf. ex. gr.: MATTEI-CERASOLI, *Codices Cavenses*, pág. 9. LOWE, *The Codex Cavensis*, Q (1937) 327 ss. DOMÍNGUEZ BORDONA, *Exposición de códices miniados*, págs. 10-12. CH. UPSON CLARK, *Collectanea Hispanica*, pág. 135. Z. GARCÍA VILLADA, HEE. 3, 439-440.

(116) «L'ornamentation est tout a fait espagnole», UPSON CLARK, *Coll. Hisp.*, 135.

(117) *Vetus Latina Hispana*, I, pág. 347, núm. 2.

(118) *Veus Latina Hispana*, I, pág. 354, núm. 21.

Los primeros son muy numerosos, como lo son los *Incipit* y *Explicit* de todos los elementos referidos. A veces en una misma página hay dos o más cartelas. Los segundos están en proporción a los *Quaterniones*.

Unos y otros suelen representar diversas figuras geométricas: circulares, semicirculares, cuadradas y rectangulares.

Estas figuras son a veces simples, y a veces compuestas o combinadas, particularmente en los círculos y semicírculos, apareciendo incluso como arcos trenzados. Ex. gr.: *F. 69 r. c.*

En cuanto a la ejecución son alguna vez lineales, pero generalmente están a cordoncillo y floreadas. Sobre el motivo principal geométrico, trenzado, se añaden diversos arabescos y elementos antofiloideos, como flores de lis y hojitas acorazonadas.

En cuanto al color, existe una gama bastante completa, pues con la tinta negra se combina la tinta roja; y, teniendo como fondo el blanco del pergamino, que a veces toma tonalidad amarilla o pajiza para suplir el oro, se mezclan el verde, el violeta y el azul, resultando un conjunto muy agradable.

Algo parecido sucede con las cartelas de los *Quaterniones*.

2) *Iniciales.*

Otros elementos decorativos de primer orden son las iniciales. Todas de estilo mozárabe, pero se encuentran diversos tipos, como lineales, trenzadas, antofiloideas, zoomórficas e ictiomórficas.

Aves, peces y flores, éstas muy estilizadas o esquematizadas, con hojitas en forma de corazón o punta de lanza, forman los motivos principales de los adornos en las iniciales, a lo largo del manuscrito. Pueden verse, como ejemplo, la bella inicial ornitoidea del *F. 24 r. c.*, o la hermosísima ictiomórfica del *F. 46 v.*, en la que el tono verde del pez predomina en el conjunto, en vez del azul oscuro que tiene el pez del *F. 69 r. c.*

Algunas hay, como la del *F 2 r.*, que tiene el fondo de oro; lo general es que tengan un fondo pajizo, aprovechando o acentuando el blanco del pergamino, en combinación con otros colores, como el verde, el rojo, el violeta y el azul.

3) *Círculos y estrellas.*

Aparte de las cartelas en forma circular, de que ya hemos hablado, se usan en el *Cavense*, como motivo ornamental, varias figuras de forma circular. Así, en el *F. 1 v.*, hay dos clases: *1.ª* Cuatro circu-

los grandes, trenzados a cordoncillo, policromados, usándose como colores el verde, el rojo y el azul, combinados con el blanco del pergamino. 2.ª Cinco pequeños, de modo que se hallen uno en el centro de la plana, entre los grandes, y los otros cuatro, respectivamente, dentro de los mayores. Todos los pequeños tienen en el centro la Cruz de Oviedo, miniada de oro, un poco desvaído.

Luego, en el *F. 143 r.* hay otros cuatro círculos, pespunteados en rojo, adornando a la Cruz de Oviedo, y en el fondo de ellos y de la Cruz un circulito de oro.

En el mismo folio, al vuelto, escoltando otra vez la Cruz, hay en los ángulos cuatro hermosas estrellas de seis puntas (119), y otros motivos ornamentales, entre los cuales predominan nuevamente unos circulitos, de vivos colores, especialmente el rojo.

Finalmente, en los *FF. 220 y 221,* vuelven a aparecer en los ángulos unos circulitos de oro.

4) *Arcos.*

Entre los elementos decorativos más importantes de todas las *Biblias visigóticas*, se hallan siempre los arcos que se encuentran antes de empezar el Nuevo Testamento.

Es bien sabido que, como uno de los *Prólogos* que se hallan antes de comenzar el Evangelio de S. Mateo, casi todos nuestros códices tienen la célebre carta de Eusebio a Carpiano, «*Ammonius quidem*» (120), y luego una serie de listas con los cánones a que la carta hace referencia. Ahora bien; esas listas, por lo que a España se refiere ,suelen ir encuadradas en una serie de arcos, combinados y enlazados entre sí, según la exigencia de las concordancias de los cánones.

En los manuscritos mozárabes tales arcadas son siempre parecidas, con el clásico arco de herradura, tan típico de ese estilo.

Por lo que al *Cavense* se refiere, esos arcos llenan los *Folios 220* y *221*, tanto al *recto* como al *verso*, siendo su combinación muy variada.

Hay, en primer lugar, una serie de arcos grandes, de arriba abajo, a todo folio, enlazados entre sí. El número depende de los evangelistas concordados.

---

(119) Este motivo ornamental de la estrella de seis puntas se halla luego también en el *Legionense*, de S. Isidoro, al empezar Abdías, *F. 33 v. a.*

(120) *Vetus Latina Hispana*, I, pág. 392, núm. 19, b) 1.º

Estos arcos son altos, desproporcionados, y contienen una base de cuádruple cuerpo, un fuste larguísimo, y el capitel, dórico, jónico o corintio, que remata el fuste. Sobre los capiteles se enlazan los arcos de herradura. Las columnas suelen estar pintadas, imitando al jaspe y al mármol, o teniendo otros motivos y arabescos. Es agradable su policromía, y sobre el fondo azul del teñido pergamino resalta el rojo, el blanco, el mate, el amarillo y el añil, de arcos y columnas.

Dentro de ellos van los *Epígrafes*, con los nombres de los evangelistas, a los que se refieren los cánones, escritos con capitales rústicas alargadas, y las listas de los cánones respectivos, con tinta blanca y roja.

Finalmente, dentro de los grandes arcos mudéjares hay otra serie de arcos más pequeños en distintas combinaciones.

5) *La Cruz.*

Ultimamente, como elemento decorativo relevante de la *Biblia de la Cava*, puede considerarse la Cruz.

Este signo sacrosanto del Cristianismo, representado de diversas maneras, se halla en los folios siguientes: *F. 1 v., F. 57 v. b., F. 100 v., F. 143 r., F. 143 v., F. 149 r., F. 194 v., F. 220 r., F. 220 v., F. 224 v., F. 225.*

En ellos la Cruz aparece unas veces coloreada o miniada. Así en el *F. 1 v.*, se halla en el centro de los círculos; en el *F. 57 v.*, formando la inicial; en el *F. 100 v.*, a toda página, como ornato principal de la misma. Otras veces aparece sólo dibujada o esbozada para encuadrar un texto cruciforme. Así en los restantes folios indicados.

Dentro de las cruces, de un modo especial, tiene importancia la *Cruz de Oviedo*. Pero de ella hablaremos más adelante, al tratar de la patria del códice.

10. *Autor.*

En el *F. 166 v. a.*, debajo de la cartela que contiene el *Explicit* de Jeremías y el *Incipit* del prólogo de Ezequiel (121), escrita con oro y letras unciales, hoy un poco diluídas y borrosas, de modo que

(121) Por lo cual es preciso corregir la inexactitud de MATTEI-CERASOLI cuando afirma que la subscripción de Danila se halla *expleto Isaia*. Cf. *Codices Cavenses*, pág. 9.

fácilmente puedan pasar inadvertidas, hay una suscripción que dice: DANILA SCRIPTOR. Luego sigue el prólogo: *Hiezecihel propheta...*

Este fué el principal autor, copista, o amanuense, de la actual *Biblia de la Cava.*

Su nombre es claramente visigótico y eminentemente español (122) Nombres de este tipo abundan en la historia eclesiástica y civil de España, no sólo durante el reinado visigótico, sino después, a lo largo de varios siglos, especialmente del siglo VIII al XI. Son nombres de reyes, príncipes, magnates, obispos, abades, monjes, copistas y plebeyos. Se hallan en crónicas aúlicas, firmando las actas conciliares, en las suscripciones de los manuscritos y en los cartularios o becerros.

Por otra parte, geográficamente hablando, se hallan en documentos y personajes pertenecientes a todas las regiones de la Península, pues en los documentos que nos han quedado los hallamos en Asturias, Galicia, León, Toledo, Navarra, Rioja y Córdoba.

Ante todo, el mismo nombre del copista, es decir, *Danila,* se halla entre las suscripciones del Concilio XVI de Toledo del año 693: *Danila, comes.*

Por otra parte, reyes visigodos de Toledo se llaman *Agila, Suintila* y *Chintila.* A los cuales se puede añadir *Achila,* hijo del rey Witiza, y *Favila,* hijo de Pelayo, rey de Asturias.

Igualmente encontramos entre otros nombres de idéntico carácter *Afrila,* obispo (123); *Babila,* hermana de Leovigildo, caballero de Córdoba del siglo IX (124); *Brandila,* obispo (125); *Cixila,* obispo de Toledo (126); *Cixila,* obispo de León (127): *Cixila,* conde de los Notarios (128); *Cixila,* conde (129); *Egila,* obispo (130); *Emila,* obispo (131); *Emilla,* obispo (132); *Fandila,* monje (133);

---

(122) Esto lo suelen reconocer todos. Ex. gr.: Lowe, Q (1937) 325.

(123) *Subscr. Conc. Tol. XVI.*

(124) Cf. Z. García Villada, HEE. 3, 116.

(125) *Subscr. Con. Tol. XIII.*

(126) HEE 3, 50, 55, 226.

(127) HEE. 3, 363.

(128) *Subscr. Conc. Tol. XIII.*

(129) *Subscr. Conc. Tol. XV.*

(130) HEE 3, 56, 317.

(131) *Subscr. Conc. Tol. XV.*

(132) *Subscr. Conc. Tol. XVI.*

(133) HEE 3, 76, 82, 103, 104.

Gaudila, obispo (134); *Guadila*, obispo (135); *Gundila*, obispo (136); *Ikila*, abad en León (137); *Recilla*, obispo (138); *Recilla*, obispo (139); *Recila*, obispo (140); *Theudila*, conde (141); *Theudila*, procer (142); *Verila*, abad en Navarra (143); *Vigila*, famoso copista y miniaturista (144), y *Vintila*, anacoreta de Orense (145).

Como se ve, este tipo de nombres encaja perfectamente en la onomástica hispana. *Danila* tiene un fuerte sabor visigótico y español.

11. *Fecha.*

Este en un punto que quizá no se haya estudiado convenientemente. Críticos, paleógrafos e historiadores apenas hacen otra cosa que insinuarle..

La fecha oscila entre el siglo VII-VIII, en que le puso Mai, y el siglo X, que le asignó de pasada Gómez Moreno.

Lo general es decir que se trata de un códice del siglo IX. Pero veamos lo que se puede precisar.

El siglo X, desde luego, ha de ser descartado por demasiado tardío. Todo está en contra suya. El VII, igualmente, por demasiado temprano.

Quedan el siglo VIII y IX.

Del siglo IX *exeunte* le pone en su lista de manuscritos visigóticos Upson Clark (146), como le ponen García Villada (147), Quentin (148) y los monjes de San Jerónimo (149). Es lo corriente.

---

(134) *Subscr. Conc. Tol. XVI.*
(135) *Subscr. Conc. Tol. XVI.*
(136) *Subscr. Conc. Tol. XVII.*
(137) HEE 3, 351.
(138) *Subscr. Conc. Tol. XII.*
(139) *Subscr. Conc. Tol. XIV.*
(140) *Subscr. Conc. Tol. XV.*
(141) *Subscr. Conc. Tol. XV.*
(142) *Subscr. Conc. Tol. XIII.*
(143) HEE 3, 263.
(144) HEE 3, 338, 341, 354, 356, 358, 381, 382.
(145) HEE 3, 301.
(146) *Collectanea Hispanica*, pág. 35, núm. 540.
(147) *Paleografía española*, pág. 100, núm. 42.
(148) «Les caractères de l'écriture... sont wisigothiques et du IXe Siècle», *Memoire...*, pág. 299.
(149) BSLVV, I. *Genesis*, pág. XIV.

Pero, precisando más, le fechó como de hacia la mitad de siglo Lowe (150), y de pasada la mitad le fechó Amelli (151). La razón había que buscarla, parte en sus características paleográficas y parte en ciertas notas marginales que parecen aludir a las disputas teológicas en torno a la predestinación, en conexión con los concilios de los años 848, 849 y 855 (152). Por lo cual nosotros mismos, para evitar confusiones, le asignamos también ese siglo, sin entrar en discusiones (153).

Pero que, a pesar de esto, la cosa no sea segura lo prueban los datos siguientes: *1.°* Mai, como dijimos, hizo avanzar la fecha hasta el siglo VIII y aun más allá. *2.°* Wordsworth-White expresan su duda con estas palabras: «forsam s. IX». *3.°* En opinión personal de Upson Clark hay que llevarle hasta principios del siglo IX (154), en lo cual conviene con la opinión del abate De Rozan, que hizo coincidir el códice con la época de Carlo Magno; y Carlo Magno reinó del año 800 al 814. *4.°* Finalmente el mismo Quentin, a pesar de lo dicho, en la lista de manuscritos por él colacionados para su estudio, al llegar al *Cavense* escribe: Cav, *Codex Cavensis*. Abbaye de Cava. S. VIII-IX (155).

Hay, pues, también cierta corriente que tiende a dar al *Cavense* mayor antigüedad, haciéndole remontar a principios del siglo IX e incluso al mismo siglo VIII.

¿Qué decir sobre ello?

Nosotros creemos que esto se hace con mucha razón. A nuestro juicio, la fecha más probable que se le ha de asignar es el siglo VIII. Lo más tarde a principios del siglo IX. Hay un conjunto de factores que armonizan entre sí y, debidamente armonizados, nos llevan hacia esa época. Son detalles distintos de orden paleográfico, gramatical, crítico e histórico que conviene enunciar brevemente.

1) *De orden paleográfico.*

Abogan en su favor los factores siguientes:

a) La abundancia de texto escrito con distintas clases de uncia-

---

(150) *Studia Palaeographica*, pág. 80 s.

(151) *De libri Baruch...*, pág. 7.

(152) Lowe, *The Codex Cavensis*, Q (1937) 327.

(153) *Vetus Latina Hispana*, I, pág. 351, núm. 13.

(154) «Il me paraissait du commencement du IX siècle», *Collectanea Hispanica*, pág. 135.

(155) *Mémoire...*, pág. 6.

les y semiunciales. *Prólogos* enteros, largas listas de *Capitulaciones*, gran número de líneas iniciales, multitud de *Capitales*, etc., parecen llevarnos de la mano a una época en la cual la escritura uncial todavía podía ser familiar a copistas y lectores. Luego ya no se explica fácilmente.

b) El uso de la b-d uncial lo confirma. Se trata de una escritura arcaica,, como puede verse a través de los códices que la representan.

c) Si ahora se va la minúscula, se pueden observar los siguientes rasgos de arcaísmo. *1.º* Las palabras se hallan mal separadas entre sí dentro de la línea. *2.º* Varios libros se disponen aún «per Cola et Commata». *3.º* Se usa sólo el punto bajo o medial, para las pausas. Si alguno otro existe, es adición posterior. *4.º* No existe todavía el signo de interrogación. *5.º* Los palos levantados de la *b d h l* son gruesos. *6.º* Se usa exclusivamente *ti* y la *l* alta, según la regla. *7.º* Las letras minúsculas son más bien cortas y anchas, redondeadas, con los arcos de la *m n* y *h* bajos, parando en seco el último trazo, o con ligera inclinación hacia adentro; nunca hacia afuera. *8.º* Algunos signos de abreviación, como usar *p̄* por *per*, en vez de *p̄* que luego usan de un modo más general los códices visigóticos. *9.º* La *u* superpuesta, en forma de *v*, que tienen códices antiguos, como el Palimpsesto de León. Todo lo cual encaja perfectamente en lo que llaman los paleógrafos primer período de la escritura visigótica; y, aunque de sí no sean decisivos tales detalles, porque hay muchas excepciones en los códices, constituyen favorables *indicios*. *10.* Más aún: aunque el *Cavense* no pueda analogarse exactamente con otro códice alguno, porque no tiene paralelo y discurre por vía única en muchos de esos detalles, con el que más afinidad tiene es con el *Oracional de Verona*, cuyo arcaísmo es indiscutible, ya que se le puede fijar una fecha no posterior al siglo VIII (156).

2) *De orden gramatical.*

Coincidiendo con los arcaísmos de tipo paleográfico están otros varios, de tipo gramatical, que ya hemos insinuado anteriormente, al tratar primero de la ortografía (157) y luego al tratar de la gra-

---

(156) Cf. J. VIVES-J. CLAVERAS, *Oracional visigótico*, Barcelona, 1946, páginas XXXII-XXXIV.

(157) Cf. *supra*, 7, *Ortografía*, núm. 5, 1), *e* + *e*; núm. 5, 3), *e* por *i*; número 13, 1), + *n*, etc.

mática y estilo (158). Tales arcaísmos no pasaron desapercibidos a varios autores, como Amelli (159) y Quentin (160). Y, aunque algunos han procurado quitar fuerza a este argumento (161), el hecho no deja de ser una realidad; de modo que la fuerza aislada que tiene, crezca una vez que se suma a los argumentos anteriores y a los siguientes.

3) *De orden crítico.*

Reservamos para la última parte de este trabajo el estudio crítico del códice. Pero ya, de todos nuestros estudios anteriores, a base de los elementos extrabíblicos del Viejo Testamento en la *Vulgata Hispana*, se puede deducir que la *Biblia de la Cava* no es un códice peregriniano ni un códice isidoriano, sino un códice *independiente* que recoge elementos muy antiguos, incluso *prerrecensionales* (162).

4) *De orden histórico.*

Finalmente, al tratar de la ornamentación del manuscrito, pusimos de relieve con cuánta insistencia se usa la *Cruz* como motivo ornamental en la *Biblia de la Cava*. Más adelante veremos que, aunque no de un modo exclusivo, esta Cruz es concretamente la de Oviedo, y supone en el copista un clima propicio a su culto, reflejando un país y una época en los cuales la Cruz era el alma principal de las empresas. Lo cual sucedió más que nunca en el siglo VIII, empezando a raíz de la gesta de Covadonga y aumentando durante la primera fase de la Reconquista.

En resumen: todo parece converger en lo mismo. Los rasgos paleográficos armonizan con los arcaísmos gramaticales, y estos, a su vez, con los elementos críticos y detalles de ornamentación; de modo que el conjunto parezca llevarnos de la mano hacia el siglo VIII como la fecha más probable de la composición del códice.

Por otra parte ,las dificultades que pueden oponerse tienen solución adecuada.

---

(158) Cf. *supra*, 8, *Gramática*, núm. 7), *arcaísmos*.

(159) *De libri Baruch...*, pág. 6.

(160) *Mémoire...*, pág. 314.

(161) Por ejemplo, en el prólogo de la BSLVV, tom. I, *Génesis*, pág. XIV.

(162) Cf. ex. gr.: *Los elementos extrabíblicos del Octateuco*, EB 4 (1945) 59; *Los elementos extrabíblicos de los libros de los Reyes*, EB (1945) 267 ss., 294 ss. Y así sucesivamente.

1.ª Se puede decir, ante todo, que ciertos caracteres paleográficos no encajan bien en la primera época, como el tipo de letra, que es bellísimo, cuando el corriente de entonces era bastante tosco. Pero esta dificultad carece de fuerza. De ser así, había que excluir al *Cavense* de todas las épocas, porque no encajaría en ninguna, ya que no tiene par. Además, también más tarde hubo códices toscos y, por el contrario, en la primera época hubo algunos que ,aunque no tanto como el *Cavense*, son bastante finos ; desde luego más finos que otros del siglo x. El *Oracional de Verona*, por ejemplo, es mucho más fino que el *Toledano*. El caso del *Cavense*, cualquiera que sea la época en que se ponga, será siempre un caso único.

2.ª La dificultad que proviene de las notas marginales, antes enunciadas, tiene, al menos, dos soluciones. *La primera*, que tales notas van contra distintas clases de adversarios, judíos y herejes. Entre éstos se alude expresamente a Arrio y otros herejes de la antigüedad. No se trata, pues, de polémica sobre cuestiones entonces actuales. La alusión a la predestinación no implica necesariamente una invectiva contra los errores de Godescalco, puesto que esta cuestión es muy antigua. *La segunda*, que, aun admitiendo que la alusión a la predestinación se refiera a la controversia de Godescalco, no implica que el *Cavense* suponga los Concilios de Maguncia (a. 848) y de Quiercy (a. 849) ; puesto que una cosa es el texto bíblico del códice y otra las notas marginales. Pudo muy bien haber sido escrito primero el códice en el siglo VIII y luego haberse añadido ciertas notas en el siglo IX, después de la condenación de Godescalco.

3.ª Por último, la dificultad que proviene del influjo carolingio en la *Biblia de la Cava* quedará resuelta en el artículo siguiente, al tratar de la patria del códice. Allí veremos que tal vez haya que invertir los términos, debiéndose hablar más bien de lo contrario. Creemos que el *Cavense* es anterior a la *Biblia de Teodulfo*.

Mantenemos, pues, como fecha probable el siglo VIII. O, a más tardar, los comienzos del siglo siguiente.

12. *Origen del códice. Patria. Vicisitudes históricas.*

El problema del origen del códice, que en parte está completamente resuelto ,ofrece todavía muchos puntos oscuros. Como los ofrece su historia en el decurso de los siglos. Procuraremos dilucidar los puntos principales.

1) *El Cavense es de origen hispánico.*

Como observa Lowe, no deja de ser extraño que, a pesar de la importancia textual y paleográfica del *Cavense*, fuese prácticamente desconocido hasta las primeras décadas del siglo XIX (163). Pero esto, por otra parte, no es un caso único entre los códices españoles. Ni siquiera entre los grandes códices de la paleografía universal.

Al darle a conocer el abate Rozan, parece que no sospechó siquiera su verdadera patria. No hizo tampoco, por su parte, conjetura alguna, contentándose con decir que pertenecía a la época de Carlo Magno. ¿Implicaba esta afirmación la sospecha de un supuesto origen francés?... No podemos afirmarlo. Lo único que se puede decir es que, por aquella época, ni Rozan, ni Mai, ni Tischendorf, ni Vercellone, aportaron un rayo de luz sobre este problema, quedando desconocido el origen del códice.

Pero, al menos, no lo embrollaron tampoco. En cambio, hubo otros que sí; lo complicaron, equivocándose lastimosamente.

Así, por ejemplo, Champollion. En la *Paleografía Universal* de Silvestre apareció un espléndido facsímil de la *Biblia de la Cava* (164), y al interpretarle Champollion le calificó falsamente de escritura *lombarda*. Conocida es la semejanza que existe entre la mal llamada escritura *lombarda* o *longobarda* (165) y la escritura *visigótica*. Precisamente algunas de sus letras más típicas son las que más se parecen en ambas escrituras, dando origen a la confusión. Como quiera que sea, el error pasó a la descripción de Gaetani d'Aragona (166) y al estudio de Ziegler (167); y de allí a la *Paleografía* de Wattenbach (168).

Gaetani d'Aragona, sin embargo, observó el nombre del copista, *Danila*, y, llamándole la atención, le reconoció como *gótico*; por lo cual se aventuró a pensar que el códice debió de ser escrito en Roma por un monje más bien godo que latino o longobardo.

Con esta observación, aunque en parte errónea, el puente estaba tendido hacia la verdadera patria del códice. Y fué Paoli el primero

(163) *The Codex Cavensis*, Q (1937), 326.

(164) SILVESTRE, *Paleographie Universelle*, III, pl. 141.

(165) LOWE protesta con razón del apelativo *lombarda* que se dió entonces a la escritura *beneventana*, Q (1937) pág. 325.

(166) *I Manoscritti membranacei...*, etc., Napoli 1873.

(167) SAWM (Philos.-philol.-hist. klasse), München 1876, 607-670.

(168) *Anleitung zur lateinischen Paleographie*, Leipzig 1869, pág. 8.

que descubrió y defendió ya, de un modo contundente, el carácter netamente visigótico de la escritura, convenciendo a todos (169). Tanto que el mismo Wattenbach, en las restantes ediciones de su obra, dió al códice por español. Hoy no hay duda posible sobre ello. Críticos, paleógrafos y arqueólogos lo reconocen así. Corssen, Berger, Wordsworth-White, Amelli, Stabile, Mattei-Cerasoli, De Bruyne, Quentin, Gómez Moreno, Domínguez Bordona, García Villada, Lowe, Upson Clark, Millares Carlo, el marqués de Lozoya, Sainte Marie, Fischer, etc., están de común acuerdo.

Hay algo, por consiguiente, que nos permite caminar sobre seguro. El códice es de origen hispánico. La escritura, la caligrafía, la ortografía ,el sistema de abreviaturas, la ornamentación ; es decir, toda la paleografía nos lleva a ello. El nombre del autor lo confirma. Lo comprueban también la sintaxis y el léxico. Hay, a veces, detalles sorprendentes, de un marcado hispanismo, como hablar de *pullus* por *gallus* (170), y la voz hispánica *era* en la nota a 2 *Petr.* 3,2, a lo que parece, como observan Wordsworth - White, «pro numero sectionis» (171).

A la misma convicción lleva la Crítica Textual, tanto por el análisis del texto como de los elementos extrabíblicos.

Finalmente, como argumento contundente, está la inclusión del *Salterio Mozárabe*, exclusivo de la Liturgia hispánica.

El códice es, pues, de origen español. Pero, aparte de esto y del nombre del autor, que son cosas seguras, poco más, o nada, sabemos con certeza.

2) *El Cavense es un códice peninsular, ibérico.*

Vayamos, sin embargo, por partes.

Ante todo: ¿Se trata de un códice peninsular o tal vez de un códice que escribiese algún hispanogodo fuera de la Península?

La pregunta no es ociosa. Ya acabamos de decir cómo Gaetani d'Aragona, aun reconociendo que el escriba fuese un godo, supuso que lo debió de escribir en Roma. Por otra parte, nos hallamos

---

(169) ASI, ser. IV, 3 (1879) 256.

(170) Véanse los *Capitula* de S. Mateo, donde en el núm. XXVII escribe: «Petro dicit quod *tertio pullo* eum abnegaturus esset.» *Tertio pullo*, es decir, *tertio galli cantu.*

(171) *Nouum Testamentum D. N. I. C. latine*, pág. XXXVII. Véase también CH. UPSON CLARK, *Collectanea Hispanica*, pág. 135.

precisamente en una época de gran éxodo peninsular, cuando el influjo religioso y científico hispánico fué indudable en diversos lugares del Imperio carolingio o sujetos a su influjo. Esta es la época, aproximadamente, de aquellos eminentes españoles que se llamaron San Pirminio y San Benito de Aniano, Claudio de Turín, Prudencio de Troyes, Teodulfo de Orleans y Agobardo de Lyon (172). Fueron muchos los monjes que, por una causa o por otra, sobre todo huyendo de la invasión agarena, salieron de nuestra patria para refugiarse en monasterios extranjeros, donde dejaron sentir su influjo. Ya lo hemos puesto de relieve a propósito del códice *Ottoboniano* (173) y del códice *Lugdunense* (174). ¿No se tratará aquí de un caso parecido, y ser el *Cavense* la obra de un escritor español en uno de esos monasterios fuera de la Península?

Porque, por otra parte, es indudable cierta afinidad del *Cavense* con otros manuscritos del período carolingio; afinidad que no tienen los demás códices mozárabes de nuestra patria. Los más famosos arqueólogos y paleógrafos reconocen esta afinidad, como Gómez Moreno (175), Domínguez Bordona (176), el marqués de Lozoya (177) y Lowe (178). Pero no determinan cosa alguna. Y eso es hablar de un modo demasiado vago. Es necesario precisar más.

Pues códices carolingios son, por ejemplo y de un modo eminente, los códices *alcuinianos* de la Biblia y, sin embargo, no tienen afinidad alguna con la *Biblia de la Cava*. La tiene, en cambio, la *Biblia de Teodulfo*, hasta un punto que es difícil comprender si no se tienen ambos códices ante los ojos o simultaneamente o con diferencia de poco tiempo.

Tal es lo que tuvimos la suerte de realizar en un viaje del año 1947 (179). Tres veces hemos estado en la Cava dei Tirreni, y varias

---

(172) Cf. Z. García Villada, HEE. 3, 389 ss.

(173) *Origen del códice Ottoboniano latino del Eptateuco*, BMMU, 177 ss.

(174) *Origen del códice Lugdunense de la Vetus Latina*, EB 12 (1953) 382 ss.

(175) «Obra purista, pero de extremada sencillez, y con dejos carolingios». *Iglesias Mozárabes*, pág. 357.

(176) «Ofrece esta Biblia un caso único de marcada influencia carolingia, que se acusa así en la escritura y adornos indicados, como en las cuidadas arquerías de las concordancias evangélicas». *Exposición de códices miniados*, págs. 10-12.

(177) *Historia del Arte Hispánico*, págs. 322 y 397.

(178) *The Codex Cavensis*, Q (1937) 327.

(179) Al llegar aquí no podemos menos de agradecer públicamente, de todo corazón, al Rvdmo. P. Abad de la Cava dei Tirreni, y a toda la Comunidad, es-

en París, habiendo tenido ocasión de examinar por separado ambos códices. Pero el año 1947 con muy poco tiempo de intervalo, cuando nuestros ojos retenían aún viva la impresión de la *Biblia de Danila*, pudimos ir a la ciudad del Sena, y deleitarnos contemplando la *Biblia de Teodulfo*. Nos quedamos maravillados. Dentro de la divergencia que entre ellas existe, crítica y paleográfica, se puede observar la maravillosa afinidad que tienen entre sí. Afinidad exterior en primer término, siendo muy parecido el tamaño, grosor y volumen. Semejante la preparación del pergamino. Parecida su disposición y combinación, teniendo ambas bastantes folios teñidos o coloreados sobre los cuales se escribe el texto con tinta blanca, plateada o dorada. En ambas la letra, aunque de distinto carácter, es parecida, por pequeña, a veces casi microscópica, clara, fina, perfecta, de nitidez asombrosa. Las dos tienen ornamentación parecida, si bien cada una dentro de su estilo propio. Las dos, en fin, se complacen en escribir algunos folios de modo que el texto forme parecido dibujo. Por lo cual es evidente que, aun manteniendo cada una sus propias características, tienen ambas, entre sí, una estrecha afinidad que no deja de ser sorprendente.

En vista de ello, se puede preguntar: ¿No será, por ventura, la *Biblia de la Cava* un códice de arquetipo hispánico hecho en algún *Scriptorium* francés, como lo acusa su influjo carolingio?

No lo creemos, en manera alguna. El códice es típicamente peninsular.

En primer lugar, dada la importancia del manuscrito y la riqueza de documentación que en Francia nos ha quedado, parece imposible que, de tener origen francés, no hubiera rastro alguno de este origen.

Por otra parte, el códice, a pesar de lo dicho, especialmente por la ortografía, se despega totalmente del tipo de códices franceses. En la *Biblia de la Cava* la afinidad está, como hemos visto, no con los códices *carolingios*, como tales, sino precisamente con los códices *teodulfianos*. Pero Teodulfo era un godo español (180) y, por consiguiente, ya no extraña tanto. Pudieron tener ambos parecida fuente. Aun más. Pudo ser el influjo al contrario. Porque lo mismo que se habla de un influjo carolingio en el *Cavense* se puede hablar de un

---

pecialmente al P. Mesfud, Bibliotecario de la Abadía, la generosa hospitalidad con que siempre nos recibieron, y la amabilidad con que nos facilitaron todos los medios a su alcance, para estudiar el códice primero, y después para fotografiarle.

(180) Cf. Ch. Cuissard, *Theodulfe, évêque d'Orleans. Sa vie et ses oeuvres*, Orleáns 1892. Z. García Villada, HEE. 3, 399 ss.

influjo mozárabe en los *teodulfianos* (181). Y esto parece más lógico. Se explica por la patria y la formación de Teodulfo. De hecho hay en los códices teodulfianos más elementos que se despegan del tipo francés, por atracción hacia los códices españoles, que no en los códices mozárabes elementos que se despegan del tipo español, por atracción hacia los códices franceses. Por lo cual es preciso hablar con cautela cuando se habla del «influjo carolingio» en la *Biblia de la Cava*. Y si, como creemos, el *Cavense* es un códice del siglo VIII, ha sido el *Cavense* el que influyó en Teodulfo, y no al revés. Mas, aun suponiendo la influencia carolingia, no podría probarse nada, ya que un influjo carolingio en la ornamentación no arguye necesariamente un origen francés inmediato, por lo mismo que se dejó sentir también fuera de Francia.

En cambio, todo lo demás nos lleva a la Península.

1.º Como hemos dicho, el nombre del autor. *2.º* La forma de la letra, típicamente visigótica y estrictamente peninsular, ya que no se usó fuera de España. *3.º* Una ortografía cerrada, de vía estrecha, acentuadísima en sus características nacionales, en varios casos hasta la exageración, no explicándose que se pudiera mantener en otro ambiente. *4.º* Una ornamentación típicamente mozárabe, que aparece en la multitud de cartelas e iniciales, y culmina en los arcos de herradura, que encuadran los cánones eusebianos. *5.º* Una sintaxis, un léxico y una serie de notas externas que encajan perfectamente en la Península, tanto como se despegan de fuera. *6.º* El *Salterio Mozárabe*. *7.º* Finalmente, un texto bíblico y una serie de elementos extrabíblicos que encuadran perfectamente en la *Vulgata Hispana*.

3) *El Cavense es un códice que probablemente procede de Oviedo.*

Pero... ¿En qué *Scriptorium* se llevó a cabo esta maravilla de la paleografía española?

He aquí una cuestión difícil de resolver. Por lo pronto casi todos los autores la soslayan, guardando absoluto silencio.

Si alguno alude a ella es con una vaguedad asombrosa. Wordsworth-White se contentan con decir: «De patria codicis tantum constat in Hispania scriptum fuisse» (182). Y antes: «In Hispania

(181) Cf. ex. gr.: QUENTIN, *Mémoire...*, págs. 259 ss.

(182) *Novum Testamentum D. N. I. C. latine*, I, pág. XXXVII.

ut videtur septemtrionali vel mediterranea» (183). No dice más. Y fuera de Lowe, son los únicos que dicen algo.

Lowe, que, aunque dedica a este asunto atención escasa, es el que más atención le dedica, confiesa abiertamente su impotencia. «Si avanzó la paleografía, dice, aún no podemos concretar el *Scriptorium*. Tal vez algún día se pueda decir si pertenece más bien a Toledo que a Sevilla, a León que a Barcelona. Hoy no. El origen de este manuscrito se nos escapa. Cierto, ha de pertenecer a un centro de gran tradición, más bien al Norte que al Sur, ya que en el Norte son más frecuentes los contactos con la paleografía carolina y en el *Cavense* parece haber influjo francés en la ornamentación» (184).

Lo que pueda haber sobre los *contactos de la paleografía carolina* ya queda expuesto y aclarado.

Cierto que, a nuestro juicio, ha de buscarse más en el Norte que en el Sur; pero no por la razón indicada. Y contra la opinión de Lowe, nos parece que se puede conjeturar algo, que hace no se puede pensar igual en Toledo que en Sevilla, en León que en Barcelona. Algo que parece excluir definitivamente a ciertas regiones y ciudades, y nos lleva hacia otras. Y en ese recuento a Lowe se le escapó la ciudad que más probabilidades tiene.

En una palabra: creemos que el *Cavense* debió de escribirse en el noroeste de la Península; es decir, en el antiguo Reino de León y, concretando más todavía, en el Principado de Asturias, probablemente en Oviedo.

Las razones en que nos apoyamos son las siguientes:

a) Por un proceso de eliminación es preciso descartar una serie de *Escritorios* famosos, perfectamente conocidos, que nos han dejado manuscritos suficientes para conocer su estilo y su carácter, tanto en el orden paleográfico como en el aspecto crítico.

Las *Biblias*, particularmente, son elementos preciosos en este sentido, como punto de comparación.

Ahora bien: de la época del *Cavense* a dos siglos después, conocemos, del todo o en parte, una larga serie de manuscritos mozárabes, entre los cuales no pocos manuscritos bíblicos, como la *Biblia Hispalense* (185), la primera *Biblia Complutense* (186), la segunda

---

(183) Id., pág. XI.
(184) *The Codex Cavensis*, Q (1937) 327.
(185) Cf. T. Ayuso, *Vetus Latina Hispana*, I, pág. 352, núm. 15.
(186) *Ib.*, VLH, I, págs. 352-353, núm. 17.

Biblia de Alcalá (187), el *Legionense* de la Catedral de León (188), la *Biblia de Oña* (189), el *Legionense* de S. Isidoro (190), el *Emilianense* de la Academia de la Historia (191), el *Burgense* (192), la *Biblia de Valvanera* (193), la *Biblia de Toledo* (194), la *Biblia de San Juan de la Peña* (195), y otros que, aunque ya son más tardíos, de letra carolina o de transición, suelen ser copias de antiguos códices visigóticos, transmitiendo con cierta fidelidad su arquetipo, como el *Oscense* (196), la *Biblia románica* de S. Isidoro (197), la *Biblia de Calahorra* (198), la *Biblia románica* de S. Millán (199) y la *Biblia de Lérida* (200), provenientes de Sevilla, de Toledo, de Córdoba, de Albares, de Santa María in Baleranica, de San Pedro de Cardeña, de San Millán de la Cogolla, de Valvanera, de San Juan de la Peña, de Calahorra, de León y de Huesca.

Ahora bien: examinando y comparando el *Cavense* con estos manuscritos, se verá la diferencia que entre ellos existe, tanto en la parte crítica como en el aspecto paleográfico y ornamental. En virtud de ello entre los grandes *Escritorios* de la época mozárabe, que corre de finales del siglo VIII a finales del XI, por lo que hoy sabemos, parece seguro descartar al *Cavense* de los de Andalucía, Toledo, Castilla, la Rioja y Aragón.

Por otra parte, hay que descartar también, no sólo a Barcelona, sino a todos los *Escritorios* de la antigua Marca Hispánica, tan sujeta al influjo proveniente del otro lado del Pirineo. Como es bien sabido, «la escritura de los documentos catalanes hoy conocidos es, en su casi totalidad, carolina o francesa. Así lo prueban los de los

---

(187) *Ib.*, VLH, I, pág. 353, núm. 18.

(188) *Ib.*, VLH, I, págs. 353-354, núm. 19.

(189) *Ib.*, VLH, I, pág. 354, núm. 20. *La Biblia de Oña*, Zaragoza 1945.

(190) *Ib.*, VLH, I, págs. 354-355, núm. 21.

(191) *Ib.*, VLH, I, pág. 556, núm. 24.

(192) *Ib.*, VLH, I, págs. 356-357, núm. 25.

(193) *Ib.*, VLH, I, pág. 357, núm. 26.

(194) *Ib.*, VLH, I, pág. 357, núm. 27.

(195) *Ib.*, VLH, I, págs. 357-358, núm. 28. *La Biblia de S. Juan de la Peña*, U 22 (1945) 3-50.

(196) *Ib.*, VLH, I, pág. 368, núm. 89. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 161-210.

(197) *Ib.*, VLH, I, pág. 368, núm. 84.

(198) Cf. T. Ayuso, *Vetus Latina Hispana*, I, pág. 369, núm. 93. *La Biblia de Calahorra*, EB 1 (1942) 241-271.

(199) *Ib.*, VLH, I, págs. 369-370, núm. 94.

(200) *Ib.*, VLH, I, pág. 370, núm. 95. *La Biblia de Lérida*, U 21 (1944) 25-68.

Condes de Barcelona, conservados en el Archivo de la Corona de Aragón; los de las Catedrales de Barcelona, Vich y Urgel, y los del Monasterio de Poblet existentes en el Archivo Histórico Nacional. Hasta su estructura interna y la manera como están fechados, por los años de los reyes franceses, revelan la influencia ultrapirenaica desde los tiempos más remotos» (201). La escritura visigótica apenas dejó allí huellas, y si algún documento se halla escrito con estos caracteres, es sólo en parte, hallándose muy mezclados con otros de letra carolina, como sucede en el Acta de consagración de la Catedral de Urgel y la consagración de la iglesia de Lillet en la misma comarca (202). Y en cuanto a los códices bíblicos nos han quedado magníficos ejemplares del siglo X y XI, provenientes de Ripoll, Vich, Urgel, etc., como la mal llamada *Biblia de Farfa* (203), la *Biblia de Rosas* (204), la *Biblia de la Catedral de Urgel* (205) y dos *Códices vicenses*, uno que contiene 1-4 *Reg.* y 1-2 *Mac.* (206), y otro que contiene los Evangelios (207). Pues bien: sin excepción, todos ellos son de letra carolina, teniendo incluso algunos, como la *Biblia de Urgel*, marcado influjo alcuiniano.

Luego, por un proceso eliminativo, parece obvio descartar grandes sectores de la Península.

b) Veamos ahora si se puede conjeturar algo que de un modo positivo nos permita determinar una posible región española.

Entre los códices antes referidos hay uno escrito en el Monasterio de Albares, el año 920, que es, sin duda, el que por varios motivos, aunque de lejos, más se aproxima a la *Biblia de la Cava*. Nos referimos al *Legionense de la Catedral de León*. De parecido tamaño (208), la letra es semejante por pequeña, nítida y clara; tiene notas marginales en algunos libros, parecidas a las del *Cavense*; anota los *Quaterniones* también en artísticas cartelas; y en él se halla

---

(201) Cf. ex. gr. Z. GARCÍA VILLADA, *Paleografía española*, I. Texto, pág. 254.

(202) Véase su reproducción en Z. GARCÍA VILLADA, *Paleografía española*, II, *Album*, pág. XLVIII, núm. 69.

(203) VLH, I, pág. 366, núm. 73.

(204) VLH, I, pág. 366, núm. 74.

(205) VLH, I, págs. 365-366, núm. 72.

(206) VHL, I, pág. 366, núm. 75.

(207) VLH, I, pág. 366, núm. 76.

(208) VLH, I, pág. 353, núm. 19. Aunque algo mayor que el *Cavense*, es más bien de su tipo, que no del tipo de los grandes códices visigóticos, como el *Toledano*, el *Complutense*, el *Burgense*, etc.

la Cruz de Oviedo, que con tanta prodigalidad se repite en la *Biblia de Danila*.

Hay, sin embargo, grandes diferencias entre los dos códices, de modo que sea difícil hallar en ellos parentesco inmediato. Pero son, desde luego, los que más se parecen, y la serie de coincidencias indicadas parece llevarnos de la mano hacia aquel sector de la Península.

Ahora bien: llegados a ese lugar, es preciso fijarnos en un detalle: la gran profusión con que la *Cruz de Oviedo* se repite en la *Biblia de Danila*. Aparece varias veces, de distintos modos, pero siempre como si el autor estuviese obsesionado con ella, haciéndola resaltar en su obra de copista y decorador.

Así ya en el *F. 1 v.*: Todos los círculos pequeños llevan en el centro la Cruz de Oviedo, de oro. Luego, en el *F. 57 v. b.*: Al empezar los libros de los Reyes, la inicial es otra cruz idéntica, o si se quiere, una bella Cruz de Oviedo embutida en la inicial, puesta bien de relieve. Después en el *F. 100 v.*: Hay otra cruz de Oviedo, dibujada a cordoncillo. Más importante es el *F. 143 r.*, que es sólo de carácter ornamental; ocupa, como dijimos, el centro una gran cruz de Oviedo, iniciada a cordoncillo, con tinta roja; sobre ella la palabra CRVX; y luego, al verso (*F. 143 v.*), vuelve a aparecer el mismo motivo, quedando apenas dibujada, pero de modo que el texto se escriba con tinta blanca sobre ella, formando la cruz. Finalmente, en el *F. 194 r.* se escribe el prólogo de Esdras formando otra gran Cruz de Oviedo.

Esto nos hace pensar seriamente en Asturias. Por otra parte, estamos de acuerdo con Lowe al decir que el *Cavense* reclama un *Scriptorium* de abolengo, «un centro de gran tradición». Pues bien: Oviedo lo era en aquella época. Del año 791 al año 910 fué Oviedo el centro oficial eclesiástico (209), un centro cultural de primer orden, en el cual se escribieron códices magníficos. Hoy se han perdido en su mayor parte, debido a distintas vicisitudes históricas. Pero no cabe duda de que en el siglo XVI aún existían bastantes, de los cuales trata Ambrosio de Morales, a propósito de su viaje por Asturias (210). Con razón habla el P. Revilla de «los tristes destinos de la Biblioteca ovetense» (211), de la cual ya en el siglo XVIII podía

---

(209) Cf. Z. García Villada, HEE. 3, 183 ss.

(210) *Viage de Ambrosio de Morales por orden del Rey D. Phelipe II en los Reynos de León y Galicia y Principado de Asturias...* Madrid 1765.

(211) *El Códice ovetense de los Evangelios*, CD 117 (1919) 397.

decir el P. Risco: «Lo que puedo asegurar y debe causar pena a todos los curiosos, es que de tantos libros como han existido en la iglesia de Oviedo no hay sino sólo uno, de que dió noticia Ambrosio de Morales... que... no es, en realidad, sino un tumbo de testamentos antiguos» (212). Una gran parte de ellos, que sepamos, fueron llevados a la Biblioteca del Escorial y han desaparecido. Pero aún quedan huellas de aquel esplendor. Ambrosio de Morales nos refiere (213) que en su tiempo había en Oviedo un *Liber Sententiarum beati Isidori*, que «tiene por guardas a los cabos algunas hojas de Biblia mayúscula, muy delicada» (214), así como «un Testamento nuevo que en letra y pergamino parece notablemente más antiguo que otros Gothicos» (215). Este es el códice que, con la *Biblia de Valvanera*, dió a conocer el P. Revilla en una serie de artículos de la *Ciudad de Dios* (216), recogidos luego en edición aparte, con el título *Fragmenta Biblica Escurialensia* (217). Se trata de un códice que, como constaba en el colofón, escribió el copista Justo; el cual, según nota escrita poco después de su fallecimiento, murió el año 772 (218). El colofón se ha conservado porque le transcribió el Padre Castillo en un Incunable del Escorial (219). Por otra parte, existe todavía otro códice importantísimo, el famoso *Palimpsesto del Escorial*, cuya procedencia inmediata es también Oviedo, el cual contiene partes muy notables de la Biblia, junto con otras obras, remontándose, según los casos, al siglo VIII y IX (220). Todo lo cual, unido a otros códices, documentos y referencias, nos da derecho a decir que Oviedo fué en aquella época un centro cultural de primer orden, «un centro de gran tradición», incluso con relación a los manuscritos bíblicos.

Por otra parte, hay otra nota que concuerda maravillosamente: el culto a la Cruz. Hemos visto que en el *Cavense* éste es un detalle muy característico, de gran importancia. Adornos, iniciales y moti-

---

(212) *España Sagrada*, tomo 38, pág. 115. Madrid 1793.
(213) *Viage...*, págs. 97-98.
(214) Cf. VLH, I, pág. 350, núm. 10.
(215) *Viage...*, págs. 97-98.
(216) *El Códice Ovetense de los Evangelios y la Biblia de Valvanera*, CD 117 (1919) 393-399, 118 (1919) 23-28, 120 (1920) 48-55 y 190-210.
(217) El Escorial 1920.
(218) VLH, I, pág. 350, núm. 12.
(219) Actualmente tiene la signatura *54, V. 35*. Antes *A-jv-ll*.
(220) VLH, I, págs. 349-350, núm. 9.

vos decorativos, a todo folio, o en parte, se basan en la Cruz, como en los *F 1 v.* y *100 v.* El mismo texto en ocasiones se escribe en forma de cruz, en los *F. 143 v.*, *220 r.*, *220 v.*, *224 v.*, y a veces incluso combinando dos cruces, según puede verse en el *F. 194 r.* Esto es algo maravilloso. Tanto que, habiendo pasado por nuestras manos centenares de manuscritos, en ninguno hemos visto tal exuberancia. Lo cual refleja, sin duda, un ambiente en el que el culto a la Cruz parecía animar todas las empresas.

Ahora bien: esto es precisamente lo que sucedía en el pequeño Reino de Asturias, de un modo especialísimo, entre todos los pueblos cristianos de la Península. «La imaginación popular, dice el Padre García Villada, encontró entre el héroe que alzó el grito contra el invasor y el emperador Constantino, cierto paralelismo; y como a éste refería la tradición, que se le había aparecido la Cruz en la batalla del Puente Milvio, asegurándole el cielo que en aquel signo vencería, así se dijo que había sucedido también con Pelayo. Este acontecimiento, callado por los cronistas contemporáneos, ejerció, sin embargo, gran influjo en la vida cristiana de aquel entonces. En memoria de tal suceso construyó el rey Favila en Cangas de Onís una iglesia dedicada a la Santa Cruz. Con él están relacionadas la Cruz de Alfonso II, llamada de los Angeles (escudo hoy día de la ciudad de Oviedo y de su Cabildo Catedral) y la Cruz de la Victoria... adoptada como blasón del Principado de Asturias» (221). Y, como el Reino cristiano principal de la Península nació en Asturias, la cruz pasó de allí a ser el estandarte de toda la Reconquista, igual que pasó a ser el motivo ornamental del primer folio de muchos códices de letra visigótica, como la *Biblia de Vimara* en Albares, de la que hablamos anteriormente.

Pero entre todos los códices ninguno como el *Cavense* refleja ese ambiente de exaltada devoción a la Cruz que en el Reino de Asturias existía. Porque la Cruz en él, más que un motivo ornamental de una página cualquiera, se convierte en blasón y escudo, como se convirtió para el Cabildo, para la Ciudad y para el Principado. Lo cual es muy de tener en cuenta. Tanto más, cuanto que la Cruz que en el *Cavense* con más intensidad campea, es principalmente la Cruz de Oviedo.

El conjunto de todas estas cosas nos hace pensar en Oviedo como la ciudad en donde se escribió y decoró la actual *Biblia de la Cava*.

---

(221) Z. GARCÍA VILLADA, HEE 3, 183-184.

4) *Vicisitudes históricas posteriores. Su estancia en la Abadía de la Cava.*

El misterio sobre el *Cavense* crece luego con el paso de los años. Hay un silencio sorprendente sobre él en todas partes. ¿Dónde estuvo durante varios siglos? ¿Cómo y cuándo fué a parar a la Abadía de la Cava?

En la segunda década del siglo XIX de cierto estaba ya en su Biblioteca. Consta no sólo por la carta del abate De Rozan, escrita el año 1822, sino por el ejemplar apografado que transcribió y pensaba ofrecer al Papa León XII el abad Ignacio Rossi, de que hablaremos después.

¿Pero estuvo mucho antes de esa fecha? Es bastante dudoso. Quizá la exuberante floración literaria que, a partir de entonces, en torno a él existe, y la misma transcripción del abad Rossi, nos esté indicando que se originó por el feliz hallazgo de un manuscrito, antes ignorado, que, al ser conocido, empezó a considerarse como de gran valor. Algo así como sucedió con el *Códice Sinaítico*, y ha sucedido siempre en casos análogos. De otro modo tampoco se explicaría el absoluto silencio que parece reinó sobre él hasta esa fecha en la Abadía de la Cava.

Por otra parte, hay un detalle muy significativo que recoge Lowe con su sagacidad característica. El insigne Mabillon, padre de la Paleografía latina, hizo un viaje por Italia en el siglo XVII, viendo y examinando varios manuscritos; pero el *Cavense* no debía estar en la Abadía, puesto que guarda sobre él completo silencio en su *Iter Italicum*. No se explica que, de estar allí, no le viese; o, de haberle visto, que no dijese nada de él, siendo un manuscrito tan importante (222).

De otro lado tampoco podía hallarse en España. Aparte de otras razones, que veremos luego, no se comprende que, de estar en España, hubiera pasado desapercibido a todos cuantos buscaron los manuscritos españoles y trataron de ellos, como Juan Bautista Pérez, Ambrosio de Morales (223), el Card. Sáenz de Aguirre (224),

(222) *Museum Italicum*, tomo I, pág. 118. París 1687.

(223) *Crónica General*, Córdoba 1586. *Viage por las Iglesias de España*, Madrid 1765.

(224) *Collectio Maxima Conciliorum Hispaniae*[2], Romae 1763.

Nicolás Antonio (225), el P. Flórez con los antiguos autores de la España Sagrada (226), Berganza (227), Merino (228) y Villanueva (229).

¿Dónde estaba, pues? A pesar de las razones dadas anteriormente, el abad Amelli propone la hipótesis de que el manuscrito fué llevado a la Cava por el benedictino Mauricio Bordinho, obispo de Coimbra y arzobispo de Braga, más tarde antipapa Gregorio VIII; el cual, apresado por el Papa Calixto II, fué recluído allí por mucho tiempo (230), a partir del año 1121. Esta hipótesis agradó a Mattei-Cesaroli y no desagradó a Lowe, que la ve confirmada por algunos indicios externos (231); pero es extraño que, de ser así, no quedase del hecho alguna referencia y choca abiertamente con el silencio que secularmente se guarda en la Cava, y con el silencio que observa Mabillon. Por otra parte, las breves notas de escritura beneventana que se leen en sus márgenes, de las cuales hablamos anteriormente, lo único que prueban es que en la primera mitad del siglo XII el códice se hallaba ya en la Italia del Sur. Lo cual es cierto Pero, hipótesis por hipótesis, creemos que el códice debió de llevarse allí antes de esa fecha, quizá por algún monje desconocido, que quiso poner a salvo este tesoro, ante el peligro de las invasiones agarenas; por ejemplo, en tiempos de Almanzor. Cierto que no se puede precisar nada. Pero el caso, como se sabe, no es único (232).

---

(225) *Bibliotheca Hispana Vetus*, Madrid, 1753.

(226) *España Sagrada*, Madrid 1747 ss.

(227) *Antigüedades de España*, 1719.

(228) *Escuela paleográfica*, Madrid 1780.

(229) *Viaje literario a las Iglesias de España*, Madrid, 1803 ss.

(230) PERTZ, *Mon. Germ. Hist.*, XVI, pág. 76.

(231) Q (1937).

(232) «Huyendo de los horrores cometidos por los musulmanes, traspusieron la cordillera pirenaica, desparramándose por Europa, algunos monjes y clérigos, quienes dejaron grabadas sus huellas desde la parte septentrional del imperio de Carlomagno hasta el sur de Italia. Restos de esas huellas aparecen aún hoy día por diversas partes. En Montecasino, son el códice de Eteria, que sirvió de modelo al de Arezzo, y las adiciones marginales al tratado de San Ambrosio contra los arrianos, que nos descubren un nuevo adopcionista, por nombre Aben Hamdon; en la Cava dei Tirreni, es la Biblia de Danila, escrita en caracteres visigodos preciosísimos; en Vercelli, las reliquias de la misma escritura en un manuscrito del siglo VIII; en Verona, el célebre Oracional mozárabe, del mismo siglo y tipo; en Lucca, la Forma hispanizante de la Crónica de Eusebio, del 762; en Bobbio, algunas preces visigóticas, y en Tours, Orleáns, Lyon, Fulda y Aquisgrán, ciertas reminiscencias literarias y escolares, de que luego hablaremos.» Z. GARCÍA VILLADA, HEE. 3, 389.

Y debió de permanecer mucho tiempo escondido, o al menos ignorado públicamente, quizá en algún monasterio menos importante de la Italia meridional, hasta que fuese incorporado a la Cava, a principios del siglo XIX, que es cuando ya ruidosamente empieza a hablarse de él.

13. *Apéndice. Ejemplar apografado del Cavense*

No queremos terminar este estudio de la parte histórica de la *Biblia de la Cava*, sin dedicar unas líneas a una famosa *copia autorizada* que hizo el Abad y Archivero de la Abadía, Ignacio Rossi, con intención de ofrecérsela al Papa León XII, y que hoy se conserva en la Biblioteca del Vaticano. De ella hemos tratado ya en nuestra *Vetus Latina Hispana* (233), y sus características son las siguientes:

Biblia, papel, 323 ff., 314 × 270 mm., 3 col., 54-56 lín., años 1829-1831, Vat. Lat. 8484.

El ejemplar *apografado* consta de la *Guarda* primera y 323 *Folios*, que van numerados en el margen inferior, incluyendo la *Guarda* final, también numerada. La encuadernación es en piel, con las armas pontificias de Gregorio XVI. Todos los folios son de papel, excepto los *F. 7* y *8*, que son de pergamino. El texto empieza en el *F. 10*. Los anteriores, excepto el 7, están en blanco. Igualmente a partir del *F. 313 v.*

La trascripción quiere ser bastante fiel, y el copista procura adaptarse al original, no sólo en el texto, sino en la ortografía, disposición, decorado, tintas, etc. No obstante, se han deslizado inevitables errores. Cada cierto número de folios se halla el *doy fe*, del notario. He aquí, como ejemplo, un par de casos.

F. 17 v. En el margen inferior, en recuadro:

«Extracta est praesens copia a superantiquo Originali in Pergamena, servato in Tabulario Cavensi, per me infrascriptum Archivistam, cum quo, facta collatione, concordat. Et in fidem requisitus sigillo dicti Tabularii munivi die XXX Augusti 1828. P. D. Ignatius Rossi, Archivarius et Protonotarius apostolicus». Sigue la firma y el sello, que está pegado al folio.

---

(233) VLH, I, págs. 351-352, núm. 14.

F. 27 v. En el margen inferior.

«A perantiquo Originali exemplari suo (quod in Cavensis Monisterii Archivio servatur) verbum e verbo transtuli ac manu propria descripsi ego, D. Ignatius Rossi, Decanus et Archivarius. In quorum fidem ad nomen meum Monisterii sigillum apposui consuetum. Datum in prefato Archivio anno 1829. D. Ignatius Rossi qui supra. Archivarius et Prothonotarius apostolicus.»

Y así, sucesivamente. Las testificaciones se hallan en los folios siguientes, con los respectivos años en que fueron escritas:

F. 17 v., año 1828; *F. 27 v.*, a. 1829; *F. 37 v.*, a. 1829; *F. 47 v.*, a. 1829; *F. 57 v.*, a. 1829; *F. 67 v.*, a. 1830; *F. 76 v.*, a. 1830; *F. 86 v.*, a. 1830; *F. 96 v.*, a. 1830; *F. 106 v.*, a. 1830; *F. 116 v.*, a. 1830; *F. 126 v.*, a. 1830; *F. 136 v.*, a. 1830; *F. 144 v.*, a. 1830; *F. 153 v.*, a. 1830; *F. 163 v.*, a. 1831; *F. 173 v.*, a. 1831; *F. 183 v.*, a. 1831; *F. 193 v.*, a. 1831; *F. 203 v.*, a. 1831; *F. 211 v.*, a. 1831; *F. 221 v.*, a. 1831; *F. 240 v.*, a. 1828; *F. 251 v.*, a. 1829; *F. 261 v.*, a. 1829; *F. 271 v.*, a. 1829; *F. 281 v.*, a. 1829; *F. 291 v.*, a. 1829; *F. 301 v.*, a. 1829; *F. 313 v.*, a. 1829.

Es decir, la testificación aparece cada diez folios, generalmente. Empieza con el *Génesis* el 30 de agosto de 1828. Paralelamente, en la misma fecha, se hace también la testificación al acabar el Evangelio de San Mateo. Al mismo tiempo se van escribiendo y sellando el *Pentateuco* y el *Nuevo Testamento*, en los años 1828 y 1829; luego, los restantes libros del Antiguo Testamento. Si esto es así, mal pudo ofrecerse el códice al Papa León XII el año 1827, como dice Mattei-Cerasoli (234). La trascripción se hizo después de esa fecha; comenzó el año 1828, cuando aún vivía León XII, pero ni siquiera pudo ser ofrecida a su sucesor Pío VIII. Se ofreció luego a Gregorio XVI. De hecho la encuadernación, como dijimos, lleva su escudo.

---

(234) *Códices Cavenses*, pág. 10.

IV. Estudio crítico

En esta parte dispondremos nuestro estudio conforme al plan que desde hace años hemos venido siguiendo en la C E V E y al cual hemos sometido el estudio de los demás códices. Puede servir de ejemplo el trabajo escrito sobre el *Oscense* (235), aunque el presente será mucho más amplio y detallado.

A. Primera parte: Extratextual

1. Elementos extrabíblicos.

1) *Sumarios.*

Igual que los demás códices visigóticos españoles, y que otros de distinta procedencia (236), la *Biblia de la Cava* abunda en esta clase de elementos.

En ella se llaman casi exclusivamente de dos maneras: *Capitole* y *Helenchus*, aunque estos nombres se escriben ortográficamente de distintos modos. Nunca en el *Cavense* se les llama *Recapitulaciones* o *Breves*, como en otros códices. Se llaman *Helenchus* en los Evangelios, y *Capitolae* en las *Epístolas* y en el *Viejo Testamento*. Sólo ante *Esdras* se escribe *Capitulatio*.

La *Biblia de la Cava* no tiene actualmente *Sumarios* en el *Eptateuco*. Ni se escribieron jamás. Ignoramos por qué causa. La mano primera o no los conoció o los omitió voluntariamente. En cambio, más tarde se hizo una nueva numeración de capítulos. Por esta numeración se puede deducir la serie que tenía ante los ojos el correc-

---

(235) Cf. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 179 ss.

(236) Cf. D. de Bruyne, *Sommaires, Divisions et Rubriques de la Bible Latine*, Namur 1914

tor. Esta se adapta a la serie *De lucis exordio*, correspondiente a la columna 18, de De Bruyne (237), que hemos estudiado en otra parte (238). Es decir, una numeración que corresponde a la recensión isidoriana, cuyo mejor representante es la *Biblia Hispalense*, o *Códice Toledano*.

A continuación damos, en forma de índice, la serie completa de los capítulos del *Cavense*, tanto en el *Antiguo* como en el *Nuevo Testamento*.

a) *Viejo Testamento.*

1. *1 Sam.*, Hubi orat anna... (239).
2. *2 Sam.*, Hubi hoccidit dauid... (240).
3. *3 Reg.*, Hubi bethsabee... (241).
4. *4 Reg.*, Hubi dominus... (242).
5. *1 Par.*, De adan sequens... (243).
6. *2 Par.*, De hostiis que... (244).
7. *Iob.*, De iob et... (245).
8. *Esdr.*, Quomodo cyrus... (246).
9. *1 Mac.*, Ubi euersa... (247).
10. *2 Mac.*, Ubi hoccissus est... (248).

---

(237) *Sommaires*, pág. 51 ss.

(238) *Elementos extrabíblicos del Octateuco*, EB 4 (1945) 35 ss.

(239) Cf. el texto en D. DE BRUYNE, *Sommaires, Divisions et Rubriques de la Bible Latine*, Namur 1914, pág. 80. BSLVV, V, 34 ss. Y el estudio correspondiente en nuestra colección CEVE, de ESTUDIOS BÍBLICOS, en Madrid, EB 4 (1945) 61 ss. ID., VLH, I, 387.

(240) D. DE BRUYNE, pág. 86. BSLVV, V, 47 ss. AYUSO, *Los elementos...* EB 4 (1945) 61 ss. ID., VLH, I, 387.

(241) *Ib.*, pág. 91. BSLVV, VI, 53 ss. *Ib.*, *Los elementos...* EB 4 (1945) 61 ss. ID., VLH, I, 387.

(242) *Ib.*, pág. 97. BSLVV, VI, 54 ss. *Ib.*, *Los elementos...* EB 4 (1945) 61 ss. ID., VLH, I, 387.

(243) D. DE BRUYNE, pág. 124. BSLVV, VII, 13 ss T. AYUSO, *Los elementos...* EB 5 (1946) 6 ss.

(244) *Ib.*, pág. 132. BSLVV, VII, 16 ss. *Ib.*, *Los elementos...* EB 5 (1946) 6 ss.

(245) *Ib.*, pág. 155. BSLVV, IX, 83 ss. *Ib.*, *Los elementos...* EB 5 (1946) 430 ss. ID., VLH, I, 388.

(246) *Ib.*, pág. 140. BSLVV, VIII, 11 ss. *Ib.*, *Los elementos...* EB 5 (1946) 19 ss.

(247) *Ib.*, pág. 159. *Ib.*, *Los elementos...* EB 7 (1948) 147 ss. ID., VLH, I, 392.

(248) *Ib.*, pág. 161. *Ib.*, *Los elementos...* EB 7 (1948) 147 ss. ID., VLH, I, 392.

b) *Nuevo Testamento.*

11. *Mt.*, Natiuitas Xp̄i... (249).
12. *Mc.*, De iohanne babtista... (250).
13. *Lc.*, Zaccharia uiso angelo (251).
14. *Ioh.*, Pharisaeorum leuitate... (252).
15. *Rom.*, Paulus uocatus fidem... (253).
16. *1 Cor.*, Laudat corintheos... (254).
17. *2 Cor.*, Deus totius... (255).
18. *Gal.*, Quia non ab... (256).
19. *Eph.*, Quia ante... (257).
20. *Phil.*, Quia memor... (258).
21. *Col.*, Quia horet... (259).
22. *1 Thess.*, Gratias ei agit... (260).
23. *2 Thess.*, Laudat eos... (261).
24. *1 Tim.*, Thymotkeum commonet... (262).
25. *2 Tim.*, Quod desideret... (263).
26. *Tit.*, Titum instruit... (264).
27. *Hebr.*, Quia in nouissimis... (265).
28. *Iac.*, Gaudendum in... (266).
29. *1 Petr.*, Quod per christi... (267).
30. *2 Petr.*, Gratia dei nos... (268).
31. *1 Ioh.*,. De uita quam... (269).

---

(249) *Ib.*, pág. 270. Ayuso, VLH, I, 393
(250) *Ib.*, pág. 282. *Ib.*, VLH, I, 393.
(251) *Ib.*, pág. 288.
(252 *Ib.*, pág. 302.
(253) *Ib.*, pág. 314. *Ib.*, VLH, I, 395.
(254) *Ib.*, pág. 320 *Ib.*, VLH, I, 395.
(255) *Ib.*, pág. 328. *Ib.*, VLH, I, 395.
(256) *Ib.*, pág. 334. *Ib.*, VLH, I, 395.
(257) *Ib.*, pág. 338. *Ib.*, VLH, I, 395.
(258) *Ib.*, pág. 342. *Ib.*, VLH, I, 395.
(259) *Ib.*, pág. 346. *Ib.*, VLH, I, 395.
(260) *Ib.*, pág. 348. *Ib.*, VLH, I, 395.
(261) *Ib.*, pág. 350. *Ib.*, VLH, I, 395.
(262) *Ib.*, pág. 352. *Ib.*, VLH, I, 396.
(263) *Ib.*, pág. 356. *Ib.*, VLH, I, 396.
(264) *Ib.*, pág. 360. *Ib.*, VLH, I, 396.
(265) *Ib.*, pág. 362. *Ib.*, VLH, I, 396.
(266) *Ib.*, pág. 382. *Ib.*, VLH, I, 397.
(267) *Ib.*, pág. 384. *Ib.*, VLH, I, 397.
(268) *Ib.*, pág. 386. *Ib.*, VLH, I, 397.
(269) *Ib.*, pág. 387. *Ib.*, VLH, I, 397.

32. *2 Ioh.*, Gaudere se dicit... (270).
33. *3 Ioh.*, Congratulatur gaio... (271).
34. *Iudas*, Commonens hut... (272).
35. *Act.*, De conuersatione... (273).
36. *Apoc.*, Beatos esse... (274).

La serie se compone, pues, de 36 capítulos, de los cuales 10 pertenecen al *Viejo Testamento* y 26 al *Nuevo*. En el *Nuevo Testamento* la serie es casi completa. Salvo la *Epístola a Filemón*, los tienen todos los demás libros.

En el *Viejo* sólo hay 10, por faltar los del *Eptateuco*. Comó ya dijimos, no los incluyó la mano original, pero fueron insinuados por una mano posterior, que incluye una enumeración análoga a la del *Toledano*. De haberlos escrito, serían 17. Exactamente como en la *Biblia de Huesca*. Después los estudiaremos a la luz de la Crítica.

2) *Prólogos.*

De manera análoga a como se hallan en otros manuscritos, hay en el *Cavense* ante los libros bíblicos una serie numerosa de *Prólogos*. Suelen tener en los códices diversos nombres. Particularmente se les llama *Prologus*, *Præfatio*, *Argumentum*. En el *Cavense* predomina la primera denominación. Pero también hallamos las otras. Ex. gr.: *F. 120 r. a.* «Explicitae sunt praefationes». *F. 258 v. a.* «Argumentum in aepistola ad corintkeos prima», etc. En las *Epístolas de San Pablo* predomina la palabra *Argumentum*.

Damos a continuación el Indice completo de los *Prólogos*.

a) *Viejo Testamento.*

Pentateuco: No tiene ninguno.

1. *Josué:* Tiene el *Tamdem*, empezado así: Sic tamdem finita... (275).
2. *Reyes:* Viginti duas... (276).

(270) *Ib.*, pág. 389 *Ib.*, VLH, I, 397.
(271) *Ib.*. pág. 389 *Ib.*, VLH, I, 397.
(272) *Ib.*, pág. 390. *Ib.*, VLH, I, 397.
(273) *Ib.*, pág. 370. *Ib.*, VLH, I, 393.
(274) *Ib.*, pág. 393. *Ib.*, VLH, I, 397.
(275) Puede verse el texto en D. DE BRUYNE, *Préfaces de la Bible Latine*, Namur 1920, pág. 22. VSLVV, IV, 3 ss.
(276) *Ib.*, pág. 24. VSLVV, V, 3 ss.

3. *Paralipómenos:* Si septuaginta... (277).
4. *Job:* Cogor por singulos... (278).
5. *Job:* Si autem fiscellam... (279).
6. *Salterio:* Omnem psalmorum... (280).
7. *Salterio:* Qui promissum reddit... (281).
8. *Proverbios:* Tribus nominibus... (282).
9. *Proverbios:* Tres libros salomonis... (283).
10. *Proverbios:* Iungat hepistola... (284).
11. *Eclesiástico:* Multorum nobis... (285).
12. *Isaías:* Nemo cum prophetas... (286).
13. *Jeremías:* Hieremias propheta cui... (287).
14. *Ecequiel:* Hiezecyhel propheta... (288).
15. *Daniel:* Danihelem prophetam... (289).
16. *Oseas:* Non idem ordo... (XII Profetas) (290).
17. *Oseas:* Temporibus hozyae... (291).
18. *Joel:* Sanctus iokel... (292).
19. *Amos:* Ozyas rex... (293).
20. *Abdías:* Iacob patriarcha... (294).
21. *Jonás:* Sanctum ionam... (295).
22. *Miqueas:* Temporibus ioathae... (296).
23. *Naún:* Naum propketa... (297).
24. *Habacuc:* Quatuor prophetae... (298).
25. *Sofonías:* Tradunt hebrei... (299).

---

(277) *Ib.*, pág. 30. VSLVV, VII, 3 ss.
(278) *Ib.*, pág. 38. VSLVV, IX, 69 ss.
(279) *Ib.*, pág. 39. VSLVV, IX, 74 ss.
(280) *Ib.*, pág. 73.
(281) *Ib.*, pág. 69.
(282) *Ib.*, pág. 119.
(283) *Ib.*, pág. 118.
(284) *Ib.*, pág. 118.
(285) Véase el texto bíblico.
(286) *Ib.*, pág. 123.
(287) *Ib.*, pág. 124.
(288) *Ib.*, pág. 124
(289) *Ib.*, pág. 125.
(290) *Ib.*, pág. 135.
(291) *Ib.*, pág. 136
(292) *Ib.*, pág. 137.
(293) *Ib.*, pág. 137
(294) *Ib.*, pág. 138.
(295) *Ib.*, pág. 138.
(296) *Ib.*, pág. 139.
(297) *Ib.*, pág. 139.
(298) *Ib.*, pág. 140.
(299) *Ib.*, pág. 141

26. *Ageo:* Hieremias propheta... (300).
27. *Zacarías:* Secundo anno... (301).
28. *Malaquías:* Deus per moysem... (302).
29. *Baruc:* Liber iste... (303).
30. *Esdras:* Hutrum difficilius... (304).
31. *Ester:* Hester uariis... (305).
32. *Judith:* Aput hebreos... (306)
33. *Tobías:* Cromatio et heliodoro... (307).
Macabeos: No tiene.

b) *Nuevo Testamento.*

34. *Mateo:* Beato papae damaso (308).
35. *Mateo:* Plures fuise... (309).
36. *Mateo:* Matheus ex iudaea... (310).
37. *Marcos:* Marcus euangelista dei... (311).
38. *Lucas:* Luchas antiochensis... (312).
39. *Lucas:* Quoniam quidem... (313).
40. *Juan:* Hic est iohannes... (314).
41. *Romanos:* Prologus subter... (315).
42. *Romanos:* Multis occupatus... (316).
43. *Romanos:* Primum queritur quare... (317).
44. *Romanos:* Romani ex iudaeis... (318).
45. *Romanos:* Romani sunt in... (319).
46. *Romanos:* Romanos nondum uiderat... (320).

---

(300) *Ib.*, pág. 142.
(301) *Ib.*, pág. 143.
(302) *Ib.*, pág. 143.
(303) *Ib.*, pág. 133.
(304) *Ib.*, pág. 33. VSLVV, VIII, 3 ss.
(305) *Ib.*, pág. 36. VSLVV, IX, 3 ss.
(306) *Ib.*, pág. 35. VSLVV, VIII, 213 ss.
(307) *Ib.*, pág. 35. VSLVV, VIII, 155 ss.
(308) *Ib.*, pág. 153.
(309) *Ib.*, pág. 155.
(310) *Ib.*, pág. 170
(311) *Ib.*, pág. 171.
(312) *Ib.*, pág. 172.
(313) Véase el texto bíblico.
(314) *Ib.*, pág. 173.
(315) *Ib.*, pág. 224.
(316) *Ib.*, pág. 224.
(317) *Ib.*, pág. 213.
(318) *Ib.*, pág. 215.
(319) *Ib.*, pág. 235.
(320) *Ib.*, pág. 252

47. *1 Corintios:* Corinthii sunt... (321).
48. *2 Corintios:* Post hactam poenitentiam... (322).
49. *Gálatas:* Galathae sunt... (323).
50. *Efesios:* Ephesi sunt... (324).
51. *Filipenses:* Philyppenses sunt... (325).
52. *Colosenses:* Colossenses et hii... (326).
53. *1 Tesalonicenses:* Thessalonicenses sunt... (327).
54. *2 Tesalonicenses:* Ad thessalonicenses secunda... (328).
55. *Timoteo:* Thimotheum instruit... (329).
56. *Timoteo:* Item thimotheo... (330).
57. *Tito:* Titum commonefacit... (331).
58. *Filemón:* Philemoni familiares... (332).
59. *Hebreos:* Haebraei propio gentis... (333).
60. *Santiago:* Quae integre sapiunt... (334).
61. *Actos:* Luchas euangelista... (335).
62. *Actos:* Hactus apostolorum nuda... (336).
63. *Apocalipsis:* Beatus iohannes... (337).
64. *Salterio «ex hebraico»:* Scio quosdam... (338).

c) *Clasificación*

Estos son los Prólogos que tiene el *Cavense*, incluídos los dos canónicos: el *Multorum nobis* del *Eclesiástico* y el *Quoniam quidem* de *San Lucas*. El primero se presenta de forma análoga a los otros prefacios, con letras unciales y semiunciales, pero bajo el epígrafe del texto bíblico. Lo mismo sucede con el segundo, pues forma parte

(321) *Ib.*, pág. 235
(322) *Ib.*, pág. 235.
(323) *Ib.*, pág. 236.
(324) *Ib.*, pág. 236.
(325) *Ib.*, pág. 236.
(326) *Ib.*, pág. 236.
(327) *Ib.*, pág. 237.
(328) *Ib.*, pág. 237
(329) *Ib.*, pág. 237
(330) *Ib.*, pág. 238.
(331) *Ib.*, pág. 238.
(332) *Ib.*, pág. 238.
(333) *Ib.*, pág. 254
(334) *Ib.*, pág. 255
(335) *Ib.*, pág. 269.
(336) *Ib.*, pág. 6.
(337) *Ib.*, pág. 262
(338) *Ib.*, pág. 46. VSLVV. X, 4 ss. H. SAINTE-MARIE, *S. Hieronymi Psalterium iuxta hebraeos*, Roma 1954, pág. 5 ss.

del *Evangelio de San Lucas*, aunque después del *Prólogo* se vuelva a encabezar el texto con una inicial de grandes proporciones.

Contando, pues, los canónicos, dividiendo en dos el *Prólogo de San Peregrino* en las *Epístolas de San Pablo* —puesto que el códice los divide, ya que deja dos líneas entre la primera parte y la segunda y vuelve a empezar ésta con una gran inicial—, sin contar los *Cánones* de Eusebio y de Prisciliano, hay en el *Cavense* 64 *Prólogos*: 34 para el *Viejo Testamento* y 30 para el *Nuevo*.

De estos *Prólogos* son de San Jerónimo los siguientes:

1. Prefacio a *Josué, Jueces, Ruth* y *Ester* (339).
2. Prólogo galeato (*Reyes*) (340).
3. Prefacio de la *translatio ex hebraico* (*Paralipómenos*) (341).
4. Prefacio de la *translatio ex hebraico* (*Job*) (342).
5. Prefacio *iuxta emendationem graecam* (*Job*) (343).
64. Epístola a Sofronio (*Salterio*) (344).
8. Comm. *in Ecclesiasten* (345).
9. Prefacio *iuxta septuaginta* (*Proverbios*) (346).
10. Prefacio de la *translatio ex hebraico* (*Proverbios*) (347).
12. Epístola a Paula y Eustoquio *in translatione ex hebraica ueritate* (*Isaías*) (348).
13. Prefacio *in Hieremiam* (349).
14. Prefacio a *Ecequiel* (350).
15. Prefacio *in Danielem* (351).
16. Prefacio *in XII Prophetas* (352).
30. Epístola a Domnión y Rogaciano (*Esdras*) (353)
31. Epístola a Paula y Eustoquio (*Ester*) (354).

---

(339) Cf. T. Ayuso, *Los elementos extrab. del Octateuco*, EB 4 (1945) 46 ss.
(340) Cf. Id., *Los elementos extrab. de los Reyes*, EB 4 (1945) 270 ss.
(341) Cf. Id., *Los elementos extrab. de los Paralipómenos...*, EB 5 (1946) 13.
(342) Cf. Id., *Los elementos extrab. de Job y del Salterio*, EB 5 (1946) 432 ss.
(343) Cf. Id., *Ib.*, EB 5 (1946) 434 ss.
(344) Cf. Id., *Ib.*, EB 5 (1946) 444.
(345) Cf. Id., *Los elementos extrab. de los Sapienciales*, EB 6 (1947) 206 ss.
(346) Cf. Id., *Ib.*, EB 6 (1947) 195 ss.
(347) Cf. Id., *Ib.*, EB 6 (1947) 193 ss.
(348) Cf. Id., *Los elementos extrab. de los Profetas*, EB 6 (1947) 353 ss.
(349) Cf. Id., *Ib.*, EB 6 (1947) 358 ss.
(350) Cf. Id., *Ib.*, EB 6 (1947) 365.
(351) Cf. Id., *Ib.*, EB 6 (1947) 366.
(352) Cf. Id., *Ib.*, EB 6 (1947) 369 ss.
(353) Cf. Id., *Ib.*, EB 5 (1946) 23 ss.
(354) Cf. Id., *Ib.*, EB 5 (1946) 30 ss.

32. Prefacio a *Judith* (355).
33. Epístola a Cromacio y Heliodoro (*Tobías*) (356).

Y además los dos siguientes de los *Evangelios*:

34. Epístola *ad Damasum* (357).
35. Prologus quattuor Euangeliorum. Comentario *in Mattheum* (358).

Los restantes los podemos incluir bajo el título general del *Pseudo-Hieronymus*, ya que suelen atribuirse falsamente a San Jerónimo en los códices bíblicos. Pero son muy dispares y pertenecen a distintos autores. He aquí el elenco:

6. Quizá de S. Hilario (359).
7. Aunque en varios códices se atribuye también a S. Jerónimo, no parece suyo. Quizá de S. Gr. Niceno (360).
17. Quizá de S. Isidoro (361).
18. Quizá de S. Peregrino. Con los siguientes se trata de la colección de *Prólogos* a los *Profetas Menores*, cuya paternidad hemos discutido ampliamente en otra ocasión, atribuyéndola a S. Peregrino (362).
19. Lo mismo (363).
20. Lo mismo (364).
21. Lo mismo (365).
22. Lo mismo (366).
23. Lo mismo (367).
24. Lo mismo (368).
25. Lo mismo (369).

---

(355) Cf. Id., *Ib.*, EB 5 (1946) 29.
(356) Cf. Id., *Ib.*, EB 5 (1946) 27 s.
(357) Cf. I. Wordsworth-H. White, *Nouum Testamentum D. N. I. C. latine. I. Quattuor Euangelia*, Oxonii MDCCCLXXXIX ss., pág. 1 ss.
(358) Wordsworth-White, 11 ss. *Ib.*, pág. 273 ss.
(359) Cf. Id., *Ib.*, EB 5 (1946) 447 s.
(360) Cf. Id., *Ib.*, EB 5 (1946) 447.
(361) Cf. Id., *Los elementos extrab. de los Profetas*, EB 5 (1946) 371 ss.
(362) Cf. Id., EB 5 (1946) 375 ss.
(363) Cf. Id., EB 5 (1946) 378 s.
(364) Cf. Id., EB 5 (1946) 380.
(365) Cf. Id., EB 5 (1946) 381.
(366) Cf. Id., EB 5 (1946) 382.
(367) Cf. Id., EB 5 (1946) 383.
(368) Cf. Id., EB 5 (1946) 384.
(369) Cf. Id., EB 5 (1946) 385.

26. Lo mismo (370).
27. Lo mismo (371).
28. Lo mismo (372).
29. De autor desconocido (373).
36. Prólogo monarquiano (374).
37. Prólogo monarquiano (375).
38. Prólogo monarquiano (376).
40. Prólogo monarquiano (377).
41. Prólogo de S. Peregrino (378).
42. Prólogo de Prisciliano (379).
43. Prólogo pelagiano (380).
44. Prólogo pelagiano (381).
45. Prólogo marcionita (382).
46. Prólogo anónimo, de origen hispánico (383).
47. Prólogo marcionita (384).
48. Prólogo marcionita (385).
49. Prólogo marcionita (386).
50. Prólogo marcionita (387).

---

(370) Cf. Id., EB 5 (1946) 386.

(371) Cf. Id., EB 5 (1946) 387.

(372) Cf. Id., EB 5 (1946) 388.

(373) Cf. Id., EB 5 (1946) 362 s.

(374) Cf. VLH, I, pág. 392. W.-W., *ib.*, pág. 15 ss. Sobre los cuatro Prólogos Monarquianos de los *Evangelios*, Cf. P. Corssen, *Mornarchanische Prologue zu den vier Evangelien*, TU XV, 1, Leipzig 1895. D. de Bruyne, *Les plus anciens Prologues des Évangiles*, RBE 40 (1928) 193-214. F. Stegmüller, *Repertorium Biblicum Medii Aevi*, Madrid 1950, I, núms. 590-91, 607, 620, 624.

(375) Cf. VLH, pág. 392. W.-W., *Ib.*, 171 ss.

(376) Cf. VLH, pág. 392. W.-W., *Ib.*, 269 ss.

(377) Cf. VLH, pág. 392. W.-W., *Ib.*, 485 ss.

(378) Cf. VLH. pág. 395. W.-W., *Ib.*, II, 17 ss. G. Schepps, *Prisciliani quae supersunt*, CSEL, 18, pág. 109, Wien 1889. J. Chapmann, *Notes on the early History of the Vulgate Gospels*, pág. 258 ss., Oxford 1908.

(379) Cf. VLH, pág. 395. W.-W., *Ib.*, II, 18 s. Schepps, *Ib.*, 109 Chapmann, *Ib.*, pág. 258 ss.

(380) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 1 ss.

(381) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 35 ss.

(382) Cf. VLH, pág. 393. W.-W., *Ib.*, II, 31 s. Sobre la colección de *Prólogos Marcionitas* a las *Epístolas de S. Pablo*, Cf. D. de Bruyne, *Prologues bibliques d'origine marcionite*, RBE 24 (1907) 1-16. P. Corssen, ZNW 10 (1909) 37-39. TLZ 32 (1907) 138 ss. A. Harnack, *Beitrage z. Einleitung in das N. Testament*, 6 (1914) 106 ss. Souter, *Text and Canon of the N. T.*, pág. 205 ss.

(383) Cf. VLH, pág. 395.

(384) Cf. VLH, pág. 393. W.-W., *Ib.*, II, 153.

(385) Cf. VLH, pág. 393. W.-W., *Ib.*, II, 279.

(386) Cf. VLH, pág. 393. W.-W., *Ib.*, II, 355.

(387) Cf. VLH, pág. 393. W.-W., *Ib.*, II, 406.

51. Prólogo marcionita (388).
52. Prólogo marcionita (389).
53. Prólogo marcionita (390).
54. Prólogo marcionita (391).
55. Prólogo marcionita (392).
56. Prólogo marcionita (393).
57. Prólogo marcionita (394).
58. Prólogo marcionita (395).
59. Prólogo anónimo, de origen español (396).
60. Prólogo anónimo. Quizá de S. Peregrino (397).
61. Prólogo anónimo, de origen español (398).
62. Prólogo entresacado del «Frater Ambrosius», de S. Jerónimo (399).
63. Prólogo anónimo, de probable origen hispánico (400).

Tales son los *Prólogos* que tiene el *Cavense*, con la indicación, cierta o probable, de sus autores. Más adelante volveremos sobre ellos, al insistir sobre el estudio crítico del códice.

3) *Notas marginales.*

Ya anteriormente, al tratar de la descripción paleográfica del códice, pudimos ver que existen distintas clases de notas marginales. Queda ahora por explicar su carácter y contenido.

1.° Hay a lo largo del manuscrito una serie de notas de carácter estrictamente textual. Aunque suelen ser marginales, hay algunas también interlineares. Puede verse el *F. 3 r. a. b.:*

---

(388) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 455.
(389) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 490.
(390) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 523.
(391) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 554.
(392) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 573.
(393) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*. II, 615.
(394) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 646.
(395) Cf. VLH, pág. 394. W.-W., *Ib.*, II, 668.
(396) Cf. VLH, pág. 395. W.-W., *Ib.*, II, 680.
(397) Cf. VLH, pág. 397. Id., *Nuevo estudio del «Comma Ioanneum»*, B 29 (1948) 64-67. W.-W., III, 230 ss. S Berger, *Les Préfaces jointes aux livres de la Bible dans les mss. de la Vulgate* (MIBL XI), París 1904, pág. 11 ss. Künstle, *Das Komma Ioanneum*, Freiburg 1905, pág. 27 ss. Chapmann. *Notes on the early History of Vulgate Gospels*, Oxford 1908, pág. 262 ss.
(398) Cf. W.-W., III, 3.
(399) Cf. VLH, pág. 393. W.-W., III, 1 s.
(400) Cf. VLH, pág. 397.

Gen. 6,6 et procumbens in terram.
Gen. 6,14 et extrinsecus.
Gen. 7,2 animantibus.
Gen 7,3 sed et uolatilibus caeli septena septena masculum et feminam. (En el margen inferior.)

O el *F.* 277 *v.*:

1 Ioh. 5,10 qui credit filio dei habet testimonium dei in se.

Las de esta clase, pues, se refieren generalmente a omisiones de la primera mano del códice. No son frecuentes. Son también de letra visigótica, casi de la misma época del original

2.° De parecido tipo, es decir, de carácter crítico y de letra visigótica, hay otras varias, por medio de las cuales el copista anota en el margen una variante textual. Las hay en diversos libros y suelen estar escritas con tinta roja, intercaladas entre otras de diferente género. Ex gr.:

Is. 13,21 alibi. onocentauris (texto «drachonibus»).
1 Cor. 12,7 alibi. inluminatio (texto «manifestatio»).
1 Cor. 12,9 alibi. curationum (texto «sanitatum»).
1 Petr. 1,13 alibi. sobrii (texto «uigilantes»).
1 Petr. 2,18 alibi. discolis (texto «difficilioribus»).
1 Petr. 3,13 aemulatores (texto «sectatores»).
1 Petr. 3,18 offerret (texto «adducat»).
1 Petr. 4,3 gentium (texto «homnium»).
2 Petr. 1,13 tabernaculo (texto «corpore»), etc.

3.° Igualmente son de carácter crítico algunas que hay a lo largo del *Salterio ex hebraico*. Ex. gr.:

Ps. 2,1 ss. totus hic sensus de futuro loquitur id est *turbabuntur consurgent tractabunt pariter* quum in ḡr̄ de preterita dicant.
Ps. 2,4 in ḡr̄ iugum (texto «laqueos»).
Ps. 4,1 hubicumque titulus *in finem* habet sciendum quod in hebreo *uictori* habet.
Ps. 21,1 sciendum quod neque in hebreo neque in greco habet *respice in me* hunde neque in euangeliis.
Ps. 106,1 hoc *alleluia* ad finem praecedentis psalmi pertinet, non ad principium sequentis. Etc.

Del mismo tipo es la siguiente de *Miqueas*:

Mich. 5,2 in LXX habet domus ephrata modicus es ut sis in milibus iude.

4.° Finalmente, también de tipo crítico, hay otra nota en el *folio 145 v. a.*, más larga y de muy difícil lectura, referente a un pasaje de *Isaías*, que merece atención especial:

Is. 10,22-23 alia dr̄ m̄ñˢ. ita est [numerus] filiorum srael tamquam arena [maris reliquiae eorum s]albe fient uerbum enim con [summans et breui]ans in equitate quia [uerbum breuiatum fa]ciet dn̄s super terram.

Como se ve, esta lección dista mucho de la *Vulgata*. La cual dice así:

22 Si enim fuerit populus tuus, Israel, quasi arena maris, reliquiae convertentur ex eo; consummatio abbreviata inundabit iustitiam. 23 Consummationem enim et abbreviationem Dominus Deus exercituum faciet in medio omnis terrae.

La *Vulgata* responde al hebreo. El texto de la nota del *Cavense* al griego.

Ahora bien: en los manuscritos que contienen el texto de *Isaías*, pertenecientes a la *Vetus Latina*, siempre de carácter fragmentario (401), conocidos hasta ahora desde el tiempo de Sabatier (402), no hay uno que contenga esta perícope.

Una analogía, sin embargo, puede hallarse en las citas patrísticas. He aquí cómo tiene el texto S. Agustín:

Si fuerit numerus filiorum Israel tanquam arena maris, reliquiae eorum saluae fient. Verbum enim consummans et brevians in aequitate: quia verbum breviatum faciet Dominus in universo orbe (403).

Así, pues, el texto agustiniano es muy parecido al que supone la nota marginal del *Cavense*. Por eso hemos suplido, tomándolas de de San Agustín, las frases que en el *Cavense* no se pueden leer. Son las que van entre corchetes [ ]. Es probable, sin embargo, que en algún caso hubiese en el texto del códice, que se suple, determinadas variantes, como las hay al principio y al fin del párrafo (404). El

---

(401) Véase su relación en nuestra VLH, I, *Prolegómenos*, págs. 219-220.

(402) BSLVA, II, 538.

(403) *Quaestiones Veteris Testamenti*, Tom. 3,57 a. La cita se hace a base de Sabatier, BSLVA, II, 538.

(404) Al fin de la frase coincide más con S. Ambrosio, que lee *super terram*, como el *Cavense*, en vez de *in universo orbe*, como S. Agustín. Pero en lo demás, no. Cf. BSLVA, II, 538, en el aparato crítico.

texto no es idéntico. Como tampoco coincide con San Ambrosio y otros escritores eclesiásticos.

En conclusión, la nota marginal que aquí tiene el *Cavense*, introducida con la alusión a otra mano, parece estar tomada de algún viejo manuscrito, que el anotador tenía ante los ojos, perteneciente a la *Vetus Latina*. La alusión al griego, que se hace en el *Salmo 2,4* y en el *Salmo 21,1*, de un modo análogo a como se hace en varios manuscritos españoles para indicar esta versión (405), y el carácter de otras variantes, lo confirman.

Por otra parte, no siendo el texto idéntico a ninguno de los otros conocidos, como los de Tertuliano, S. Ambrosio y S. Agustín, y hallándose en un manuscrito español de tanta solera como el *Cavense*, no es ilógico deducir que esta nota constituye un vestigio más de la *Vetus Latina Hispana*.

5.° Además de las notas anteriores, que coinciden entre sí en pertenecer a la Crítica Textual, hay otras de distintas clases. Entre ellas descuella, sin duda, un grupo muy interesante que tiene matiz apologético y exegético. Forman un verdadero *Corpus* y se encuentran principalmente ilustrando la *Profecía de Miqueas* (*F. 186 v. a.-187 v. a.*), los *Hechos de los Apóstoles* (*F. 277 r. c.-285 r. c.*) y el *Apocalipsis* (*F. 285 r. c.-289 r. b.*). Si bièn se encuentran también aisladamente en otros libros. De esta clase de notas es de la que se preocupó el abad Amelli en su estudio sobre Baruc (406)

Ex. 16,31 significatio similitudinis man seminis coriandri.

Ez. 41,18 scientiae multitudo ceteris carubin ipsud in sancta sanctorum duo tantum significantur animalia aliis uero locis hubi hoc nomen legitur aut picturam aliquam indicat aut uarietatem.

1 Petr. 1,19 ipse ergo qui et praecognitus et ante constitutionem mundi et nouissimo tempore renatus et passus est ipse accepit gloriam quam deus uerbum semper possedit sine initio manens in patre.

1 Petr. 3,15 quid ad haec dicent qui pigri sunt ad legendum qui proficere nolunt in scientia Scripturarum.

1 Ioh. 5,5 et arrius cum praedicat creaturam.

1 Ioh. 5,6 si ueritas quomodo creatura quum creatura uera esse possit, etc...

(405) Cf. VLH, I, *Prolegómenos*, págs. 409-436, o *Una importante colección de notas marginales de la Vetus Latina Hispana*, EB 9 (1950) 329-376.

(406) *De libri Baruch uetustissima latina uersione...*, etc., págs. 13-14.

1 Ioh. 5,7 audiat hoc arrius et ceteri.
1 Ioh. 5,20 et arrius dicit non est uerus filius.

De este tipo es todo el *Corpus*, de *Miqueas*, *Actos* y *Apocalipsis*, que sería prolijo transcribir. A guisa de ejemplo sólo copiamos algunos ejemplos de los *Hechos de los Apóstoles*:

Act. 13,25 cursum hutique illum q̄m̄ predicando conpleuit ut qui preerat Xp̄m̄ uoce preiret et mente.
Act. 13,33 credat uel paulo arrius quod uersiculus ipse non ad deitatem filii a patre dictus est sed ad eum qui a morte resurgens transiuit ad eandem potestatem ut in una eademque persona quomodo regnabat diuinitas regnaret et homo ipse qui in euangelio post resurrectionem dicit data est mihi homnis potestas de illa uero prima filii natiuitate qua a patre genitus uerbum deus sic dicit propheta generationem eius quis enarrabit.
Act. 13,36 audiant haec miseri iudaei qui husque hodie putant Xp̄m̄ non esse gentibus nuntiatum et credant esaye q̄m̄ ipsi reprobare non audent.
Act. 15,18 audiant hoc testimonium qui praedestinationem non ex praescientia sicuti est sed proposito et uolumtate diuina dicunt esse decretam.
Act. 15,20 audiant haec qui paene homnia quae uenatione capiuntur suffocatum manducant.

La penúltima es la nota que dió pie, primero a Amelli (407) y luego a Lowe (408), para afirmar que el códice debió de ser escrito después de la condenación de los errores de Godescalco. Afirmación cuyo valor ya discutimos anteriormente (409).

En resumen: Esta clase de notas, que, como ya observó Amelli, son bastante eruditas, se hallan esparcidas por diversos libros, viéndose algunas sueltas en *Isaías*, *Ezequiel*, *Daniel* y las *Epístolas Católicas*; pero, sobre todo, en *Miqueas*, *Hechos* y *Apocalipsis*. Forman un verdadero *Corpus* y tienen, sobre todo, carácter apologético. Principalmente contra los arrianos (410), pero también contra los judíos (411), los maniqueos (412), los simoníacos (413) y otros erro-

(407) *De libri Baruch uetustissima latina uersione...*, pág. 14.
(408) *The Codex Cavensis*, Q (1937) 327.
(409) Cf. *supra*, EB 14 (1955) 175. Edición aparte, pág. 57.
(410) Ex. gr. *Is.* 45,5; *Act.* 2,33; 2,44; 3,13; 13,33; *1 Petr.* 1,19; *1 Ioh.* 5,5; 5,6; 5,7, etc.
(411) *Act.* 13,46-47.
(412) *Act.* 2,22.
(413) *Act.* 8,25.

res. Sin excluir, por otra parte, cierto afán parenético, que mueve al autor a corregir abusos, como la ignorancia de las Escrituras (414), la soberbia (415), etc., o a encomiar a la Iglesia Jerárquica, particularmente al Primado (416) y al Episcopado (417).

6.° Por otra parte, hay una serie de notas de carácter litúrgico. Parece que el códice debió servir algún tiempo de libro de lectura en Coro y, para mejor encontrar los pasajes, se ponen en el margen los epígrafes correspondientes. Ex. gr.:

Ex. 3,2 principium hostensionis dni ad moisen.
Esdr. 2,36 sacerdotes.
Esdr. 2,40 leuite.
Esdr. 2,43 natinnei.
Esdr. 3,1 ubi altare fundatum est.
Esdr. 3,8 ubi coepit edificare templum.
Esdr. 10,9 letanie nobembris mensis, etc.

No son muchas y son de poco valor.

7.° Escasas son también, aunque más interesantes que las anteriores, algunas notas aclarativas, o de división del texto:

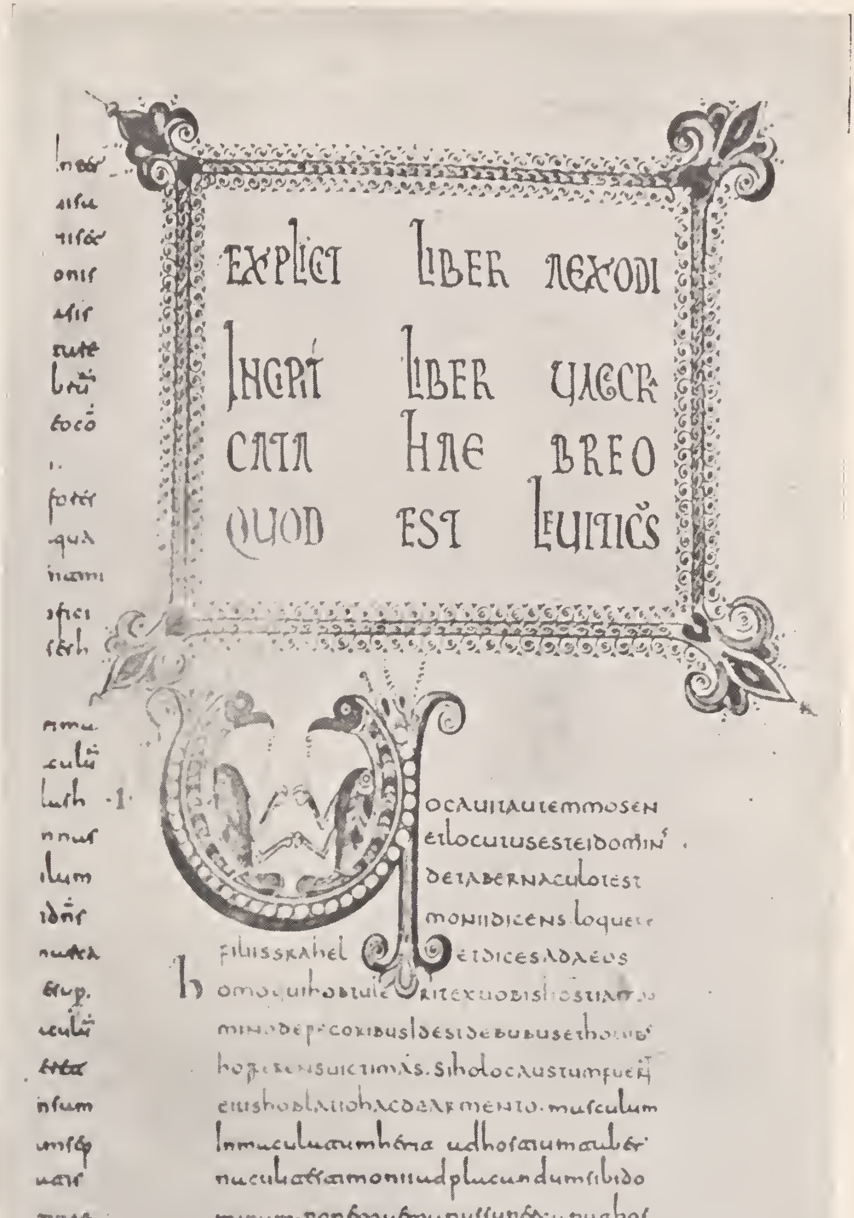
Prol. Dan. Texto «agiographa». *Nota:* paralipomenon. dauid. prouerbia. edra. danihel. iob. ester. canticum canticorum. eclesiasten. lamentationem iheremiae.
Neh. 8,14 quod hebrei dicunt casa (?).
2 Mac. 1,1 explicit liber III secundum quosdan, incipit liber IIII (!).
2 Petr. 3,2 hoc et iudas in aepistola sua era IIII memorat.

No hay quien no vea lo curioso e interesante de estas notas: La interpretación de *agiographa* en la primera; la división de los libros de los *Macabeos* en la tercera, y las reminiscencias hispánicas de la segunda y de la cuarta, a causa de la interpretación dada a la palabra tabernáculo por *casa*, atribuída en época tan remota a los hebreos, y la inclusión de la palabra *era*, para indicar un párrafo, sección o capítulo.

8.° Más largo es otra especie de *Corpus*, de notas marginales,

---

(414) 13,15.
(415) *Act.* 3,6; 10,21; *Act.* 15,20, etc.
(416) *Act.* 10,26.
(417) *1 Petr.* 2,25. Véase AMELLI, *loc. cit.*, págs. 13-14.



F 24 r. c.—Final del Exodo y principio del Levítico. Cartela a cordoncillo con Incipit y Explicit. Inicial ornitoidea. Letra semiuncial.

que, a partir de las *Epístolas de S. Pablo*, extendiéndose a las *Católicas*, se va formando a base de las citas bíblicas.

Aunque no siempre, generalmente, cuando el Texto sagrado cita al Viejo Testamento, hay una nota en el margen indicando el lugar de la cita.

No se trata, pues, de la colección *Testimonia Veteris Testamenti*, tan típicamente española, que tienen muchos de nuestros códices en los *Evangelios* (418), *Actos* (419) y *Epístolas de S. Pablo* (420), incluída entre los Prólogos y otros elementos extrabíblicos, sino de una serie de notas marginales. El *Cavense* tiene en parte las dos cosas, y no se identifican entre sí. La serie *Testimonia* va en *Rom.*, *1 Cor.*, *Gal.*, *Eph.* y *Act.* Las notas marginales existen en *Rom.*, *1 Cor.*, *Eph.*, *1 Tim.*, *Hebr.* y *1 Petr.*

He aquí algunos ejemplos:

Rom. 3,10 in p̄sl̄m̄ XIII.
Rom. 4,18 in genesi.
Rom. 4,17 in genesi.
Rom. 7,7 in exodo, etc.

9.° Finalmente, en el *Salterio ex hebraico*, que se incluye al final del códice, hay también la interesante colección que suele conocerse con el nombre de *Argumenta Psalmorum*. No se refiere, pues, solamente a los habituales epígrafes intercalares de los *Salmos*, sino a una larga serie de notas marginales. Ex. gr.:

Ps. VII. ecclesia ad Xp̄m̄ loquitur et Xp̄s̄ de iuda.
Ps. XII. uox ecclesie Xp̄ī aduentum desiderantis.
Ps. XIII. uox aeclesie de populo iudeorum negante Xp̄m̄ esse deum, etc.

Para que el lector tenga ahora una idea exacta de cómo se ordena y discurre en el códice todo este conglomerado de *Notas marginales*, prescindiendo de las que hay en los libros que las tienen más extensas, es decir, *Miqueas*, *Actos* y *Apocalipsis*, damos a continuación las que se hallan a partir de *Daniel*:

F. 177 r. b. Pról. de Daniel: penthateucum (texto «legem»).
» *Pról. de Daniel:* paralipomenon. dauid. prouerbia. edra.

(418) VLH, I, *Prolegómenos*, 393, b) 4.°.
(419) VLH, I, *Ib.*, 393, b) 2.°
(420) VLH, I, *Ib.*, 396, b) 7.°

daníhel. iob. ester. canticum canticorum. eclesiasten. lamentationem iheremiae. (texto «agiographa»).

F. 186 v. a.-187 v. a. N. B. Estos folios contienen la profecía de ***Miqueas***, la cual tiene en los márgenes numerosas notas que no se transcriben.

F. 195 r. a. Esdr. 2,36 sacerdotes.
» *Esdr.* 2,40 leuite.
» *Esdr.* 2,43 natinnei.
» *Esdr.* 3,1 ss. ubi altare fundatum est.
» *Esdr.* 3,8 ubi coepit edificare templum.
F. 196 v. c. Esdr. 10,9 letanie nobembrii mensis.
F. 197 r. a. Neh. 1,1 hic secundus liber incipitur.
F. 198 r. b. Neh. 7,6 recapitulatio libri primi.
» *Neh.* 7,39 sacerdotes.
» *Neh.* 7,43 leuitate.
F. 198 r. c. Neh. 7,65 ipse est neemias.
» *Neh.* 7,66 homnis summa.
F. 198 v. a. Neh. 8,14 quod hebrei dicunt casa.
F. 211 r. b. 1 Mac. 8,1 de romanorum uirtute.
F. 211 r. c. 1 Mac. 9,17 mors iudae.
F. 217 r. b. 2 Mac. 10,9 explicit liber III secundum quosdam. inc. liber IIII.

F. 256 ss. Epístolas. N. B. Cuando en el texto se encuentra la fórmula «sicut scriptum est», u otra semejante, en el margen se indica el lugar correspondiente.

F. 257 r. b. Rom. 3,10 in p̄sl̄m XIII.
F. 257 r. c. Rom. 4,18 in genesi.
» *Rom.* 4,17 in genesi.
» *Rom.* 7,7 in exodo.
F. 258 r. a. Rom. 8,36 in psalmo XLIII.
F. 258 r. b. Rom. 9,7 in genesi.
» *Rom.* 9,13 in genesi.
» *Rom.* 9,13 in malachia.
» *Rom.* 9,15 in exodo.
» *Rom.* 9,17 in exodo.
» *Rom.* 9,33 in esaya.
F. 258 v. b. Rom. 13,9 in exodo.
F. 259 r. a. Rom. 15,10 in cantico deuteronomii.
» *Rom.* 15,11 in psalmo LXVI?
F. 259 v. a. 1 Cor. 1,19 in isaia.
F. 260 r. a. 1 Cor. 1,31 in iheremia.
F. 261 r. a. 1 Cor. 10,7 in exodo.
F. 261 r. c. 1 Cor. 12,7 alibi. inluminatio (texto «manifestatio»).
» *1 Cor.* 12,9 alibi. curationum (texto «sanitatum»).
F. 261 v. c. 1 Cor. 14,21 in iheremia.
F. 266 v. a. Eph. 5,31 in genesi.
F. 270 r. c. 1 Tim. 5,18 in euangelio.

F. 272 r. b. Hebr. 1,5 in psalmo secundo.
» *Hebr.* 1,5 in regnorum.
» *Hebr.* 1,6 in deuteronomio et in psalmo LXXXXVI?
» *Hebr.* 1,7 in psalmo CVI.
» *Hebr.* 1,8 in psalmo XLVI.
» *Hebr.* 1,10 in psalmo CI.
» *Hebr.* 2,6 in psalmo CIII.
» *Hebr.* 2,12 in psalmo XXI.
» *Hebr.* 2,13 in esaya (ego ero).
» *Hebr.* 2,13 in esaya (ecce ego).
F. 272 v. a. Hebr. 3,15 in psalmo LXXXXVIIII?
F. 272 v. b. Hebr. 5,5 in psalmo II.
» *Hebr.* 5,6 in psalmo CIX.
F. 272 v. c. Hebr. 6,14 in genesi.
F. 273 r. b. Hebr. 8,5 in exodo.
» *Hebr.* 8,8 in iheremia.
F. 273 r. c. Hebr. 9,20 in exodo.
F. 273 v. a. Hebr. 10,16 in iheremia.
» *Hebr.* 10,30 in prouerbiis.
» *Hebr.* 10,30 in deuteronomio.
F. 273 c. v. Hebr. 12,5 in prouebiis.
F. 274 r. a. Hebr. 12,29 in deuteronomio.
» *Hebr.* 13,5 in esaya.
F. 275 v. a. 1 Petr. 1,13 alibi. sobrii (texto «uigilantes»).
» *1 Petr.* 1,16 in leuitico.
» *1 Petr.* 1,17 acceptione (texto «discrimine»).
» *1 Petr.* 1,19 ipse ergo qui et praecognitus et ante constitutionem mundi et nouissimo tempore renatus et passus est ipse accepit gloriam quam deus uerbum semper possedit sine initio manens in patre.
F. 275 v. a. 1 Petr. 1,24 in esaya.
» *1 Petr.* 2,6 in esaya.
» *1 Petr.* 2,7 in psalmo 117.
» *1 Petr.* 2,9 in exodo.
» *1 Petr.* 2,10 in osee.
» *1 Petr.* 2,18 alibi. obaudite (texto «subditi estote»)
» *1 Petr.* 2,18 alibi. discolis (texto «difficilioribus»).
» *1 Petr.* 2,21 ideo ergo Xp̄s̄ forman serui suscepit hut et dominos ad humilitatem suo inclinaret exemplo et seruis de conditione seruili dispensationem auferret.
» *1 Petr.* 2,24 portauit (texto «pertulit»).
» *1 Petr.* 2,25 audiant aepiscopi de cuius episcopi uocabulo hoc sortiti sunt nomen.
» *1 Petr.* 3,6 alibi. hoboediebat.
» *1 Petr.* 3,7 onorem in continentiae castitate non inmoderata cupidate.
» *1 Petr.* 3,13 aemulatores (texto «sectatores»).

F. 275 v. a. 1 Petr. 3,15 quid ad haec dicent qui pigri sunt ad legendum qui proficere nolunt in scientia scripturarum.
» *1 Petr.* 3,18 offerret (texto «adducat»).
» *1 Petr.* 3,22 in eo ergo quo passus et mortuus et resurrexit et ascendit in caelum in ipso ecce caelestes hōm̄ī subiectae sunt potestates.
» *1 Petr.* 4,1 ad uero in diuinitate ipsa creauit hōm̄ā et numquam eorum q̄. fecit priuatus est dominatus.
» *1 Petr.* 4,3 gentium (texto «homnium»).
F. 276 r. a. y v. a.-b. 2 Petr. 1,10 confirmatam (texto «certam»).
» » *2 Petr.* 1,13 tabernaculo (texto «corpore»).
» » *2 Petr.* 1,14 tabernaculi (texto «corporis»).
» » *2 Petr.* 1,16 doctas (texto «commenticias»).
» » *2 Petr.* 1,17 ad matheum marcum et lucham
» » *2 Petr.* 1,19 firmiorem (texto «certum»).
» » *2 Petr.* 2,16 dementium (texto «insipientium»).
» » *2 Petr.* 2,19 poenae (texto «pecati», VG «correptionis»).
» » *2 Petr.* 3,2 hoc et iudas in aepistola sua era IIII memorat.
F. 277 r. v. 1 Ioh. 2,16 hambitio s̄cl̄ī (texto «superbia uitae»).
» *1 Ioh.* 2,20 accepistis.
» *1 Ioh.* 2,25 id est s̄p̄m̄ s̄c̄m̄.
» *1 Ioh.* 3,17 necesse abere (texto «aegere», VG «necessitatem habere»).
» *1 Ioh.* 5,5 et arrius cum praedicat creaturam.
» *1 Ioh.* 5,6 si ueritas quomodo creatura quum creatura uera esse possit denique de nullo angelorum legitur quod ueritas sit.
» *1 Ioh.* 5,7 audiat hoc arrius et ceteri.
» *1 Ioh.* 5,10 qui credit filio dei habet testimonium in se. (Lo omite en el texto.)
» *1 Ioh.* 5,18 natiuitas.
» *1 Ioh.* 5,20 et arrius dicit non est uerus filius.
F. 277 r. v. 2 Ioh. 1,9 ergo qui permanet in fide si deum abet et filium et patrem non tres deos sed filium et patrem abet.
F. 277 r. v. 3 Ioh. 1,10 derogans (texto «garriens»).

Finalmente, por el gran interés que tiene la serie *Argumenta Psalmorum*, y por haberla omitido D. de Bruyne en sus colecciones (421), nos parece interesante transcribirla íntegra, sin omitir incluso otras notas, que, sin pertenecer a ella, están en el códice dentro de la serie. Estas van siempre entre paréntesis.

---

(421) *Préfaces de la Bible Latine*, Namur 1920, pág. 82 ss

Ps. I. psalmus iste quum generaliter homnibus sanctis specialiter de ioseph dicit qui corpus dñi sepeliuit.
Ps. II. totus hic sensus de futuro loquitur id est turbabuntur consurgent tractabunt pariter quum in ḡr̄. de praeterita dicant.
(V. 4. in ḡr̄. iugum, texto «laqueos».)
Ps. IV. hubicumque titulus in finem habet sciendum quod in hebreo uictori habet quod hutrumque ad huno sensu respicit dum Xp̄s̄ qui finis legis est idem uel maioris uictor est uel inferni.
Ps. VII. ecclesia ad Xp̄m̄ loquitur et Xp̄s̄ de iuda.
Ps. VIII. Xp̄s̄ finis legis torcular pasio Xp̄ī est torcularia martirium mortis.
Ps. IX. uox eclesiae nunc ad Xp̄m̄ nunc de Xp̄ō nunc etiam ad credentes de iudeis et diabolo siue de iuda dicit.
Ps. X. aeclesia contra persecutores suos et de futuro iudicio dicit.
Ps. XII. uox aeclesie Xp̄ī aduentum desiderantis.
Ps. XIII. uox aeclesie de populo iudeorum negante Xp̄m̄ ęsse deum.
Ps. XIV. uox prophetae ad Xp̄m̄ de profectione fidelium.
Ps. XV. nunc aeclesia nunc Xp̄s̄ psalmi huius uerba contexit.
Ps. XVI. aeclesia in persecutionibus et Xp̄s̄ in passione sua.
Ps. XVII. aeclesia nunc ad Xp̄m̄ nunc de Xp̄ō nunc ipse Xp̄s̄ de iudeis et de gentibus dicit.
Ps. XVIII. propheta de apostolis et de Xp̄ō et aeclesia dicit.
Ps. XVIIII. aeclesia docet in alterutrum benedictionem mutuam benivolem eris? affectum debere semper extendi.
Ps. XX. profeta nunc de Xp̄ō ad patrem nunc ad Xp̄m̄ de iudeis.
Ps. XXI. Xp̄s̄ de passione sua et conuocatione gentium propheta dicit vox haec non diuinitatis sed carnis assumpta est quae hut moreretur et derelicta a uerbo est et resuscitata per uerbum.
(*v. 1,* sciendum quod neque in hebreo neque in greco habet respice in me, hunde neque in euangeliis.)
Ps. XXII. aeclesia post babtismum de communicatione sacramenti.
Ps. XXIII. propheta de profectu in Xp̄ī fide loquitur et de hascensione Xp̄ī ex persona caelestium nuntiorum.
Ps. XXIIII. uox aeclesiae ex tota anima poenitentis.
Ps. XXV. uox aeclesiae est quae non consensit (?) in Xp̄ī passione.
Ps. XXVI. uox populi uocati de Xp̄ī protectione in persecutionibus gloriantis.
Ps. XXVII. uox aeclesiae aduersum dolosos uel hereticos uel iudeos uel etiam malos in uero? populo Xp̄ianos.
Ps. XXVIII. propheta in spū Xp̄ī alloquitur sacerdotes ut per doctrinam et babtismum plebem et gentibus congregat Xp̄ō.
Ps. XXVIIII. aeclesia ex persona humani generis ad Xp̄m̄ qui peccato omnia... susceptione et passione deleuit.
Ps. XXX. aeclesia in persecutionibus et Xp̄s̄ in passione sua.
Ps. XXXI. propheta in sp̄u de gratia babtismi et temtatione credentium dicit.
Ps. XXXII. uox apostolorum credentes ad dei prouocans laudem.

Ps. XXXIII. aeclesia prouocans gentes ad fidem.
Ps. XXXIV. aeclesia contra persecutores suos et Xp̄s̄ de passione sua.
Ps. XXXV. pp̄ha in sp̄u de iuda et de populo iudeorum siue de gentium philosophis et de saluandis per gratiam gentibus dicit.
Ps. XXXVI. uox apostolica aeclesiam ad perfectionem prouocat et hortatur.
(N. B. En este Salmo se van poniendo en el margen las letras hebreas y su interpretación. *Aleph,* doctrina ; *beth,* dominus ; *gimel,* plenitudo ; *deleth,* fabula ; *hee,* ista ; *vau,* het ; *zay,* haec ; *heth,* uita ; *teth,* bonum ; *ioth,* principium ; *caph,* manus ; *lamech,* disciplina siue cordis ; *mem,* ex ipsis ; *nun,* sempiternus ; *samech* adiutorium ; *ayn,* fons siue hoculus ; *phe,* os ab hore ; *sade,* iustitiae ; *coph,* uocatio ; *res,* capitis ; *sin,* dentium ; *thau,* signa.)
Ps. XXXVII. confusio penitentis in tota anima indulgentiam flagitantis.
Ps. XXXVIII. aeclesia cupido surgaens in tribulationibus suis de presenti tribulatione suspirat.
Ps. XXXVIIII. aeclesia de precepta exultans gratia tan ex Xp̄ī quam ex sua persona decantat.
Ps. XL. aeclesia de Xp̄ō et ad populum et Xp̄s̄ de iuda et iudeis.
Ps. XLI. uox aeclesiae ad babtismum uenientis siue babtizati aeternam uitam desiderantes.
Ps. XLII. uox aeclesiae tribulationibus fatigatae.
Ps. XLIII. uox martirum siue confessorum diuinum auxilium in persecutionibus implorantium.
Ps. XLIIII. uox patris per prophetam de filio et de apostolis praelocuta.
Ps. XLV. uox hapostolorum et homnium martirum de aeclesia in gentibus congregata.
Ps. XLVI. uox apostolorum ad gentes posteaquam Xp̄s̄ ad patrem hostendit.
Ps. XlJVII. uox apostolica de aeclesia ex gentibus congreganda.
Ps. XLVIII. propheta ex persona Xp̄ī humanum genus ad redemptionem salutis inuitans.
Ps. XLVIIII. uox apostolorum de secundo Xp̄ī aduentu et in sequentibus Xp̄s̄ inprobat sacrificia iudeorum.
(N. B. A partir de aquí ya no tiene más hasta los siguientes.)
Ps. LXXXXIIII. uox apostolorum ad gentes et Xp̄s̄ memorat de iudeos.
Ps. XCV. uox apostolorum ad gentes de fide euangelica hutrumque aduentum Xp̄ī conplectens.
Ps. XCVI. propheta de hutroque Xp̄ī aduentu ab apostolis predicato dicit.
Ps. XCVII. uox apostolorum ad gentes de Xp̄ō.
Ps. XCVIII. uox credentium in laude diuina loquitur de populo iudeorum.

Ps. XCVIIII. uox apostolorum gentes ad fidem et diuinam prouocans laudem.
Ps. C. propheta ex persona Xp̄ī siue eclesie docens hac preloquens quales in futuro iudicio homnium era scientia debeat apparere sanctorum.
Ps. CI. uox Xp̄ī in passione et generaliter homnium sanctorum in temtatione et de uocatione eclesie propheta dicit.
Ps. CII. uox eclesie per babtismum renouatae.
Ps. CIII. uox ecclesiae deum in operibus suis (?) inspectione laudantis.
Ps. CIIII. oux apostolorum gentis ad cultum et laudem diuinam prouocans miracula in iudeos facta retexit
Ps. CV. uox eadem qua supra.
Ps. CVI. uox apostolorum ad populos ex gentibus congregatos. (N. B. En el margen se lee: «Hoc alleluia ad finem praecedentis psalmi pertinet, non ad principium sequentis.)
Ps. CVII. Xp̄s̄ de iuda et de iudeis et ec̄c̄la... (?).
Ps. CIX. propheta in sp̄u uerba patris introducit ad filium idemque propheta de utraque filii natura commemorat.
Ps. CX. aeclesia canit beneficia patris et Xp̄ī. (N. B. Tiene las «litterae hebraeae», pero sin la correspondiente traducción latina. Al final: alleluia. hoc alleluia ad finem centessimi decimi pertinet psalmi.)
Ps. CXI. propheta de sancto uiro loquens Xp̄ī uel s̄c̄ī sp̄s inserit mencionem. (alleluia. hoc alleluia ad principium centesimi duodecimi noueris pertinere.)
Ps. CXII. propheta in sp̄u ad apostolum loquitur pauperem uero gentium populum et isterilem ac eclesiam dicit.
Ps. CXIII. (alleluia. hoc alleluia ad finem superioris pertinet psalmi.) uox apostolorum miracula apud iudeos facta idola damnat. (alleluia. et hoc alleluia ad finem pertinet superioris.)
Ps. CXIV. propheta ex persona aeclesiae dicit.
Ps. CXV. uox populi Xp̄īani fragans ardore martirii promerenti habet tamen quae referantur ad Xp̄m̄.
Ps. CXVI. uox apostolorum ad gentes.
Ps. CXVII. aeclesia ad persecutoribus suis loquitur. et de Xp̄ō.
Ps. CXVIII. (N. B. El *Salmo 118* no tiene la introducción acostumbrada anterior. Tiene, en cambio, las letras hebreas con su interpretación, como en el *Salmo 36*, con las variantes siguientes: *deleth*, fabularum; *vaah*, et; *lamech*, disciplinae siue cordis; *phe*, hab hore non hab hosse; *sade*, iustitia.)

4) *Otros elementos extrabíblicos.*

Además de los *Sumarios*, los *Prologos* y las *Notas marginales*, quedan aún por considerar, fuera del texto bíblico, otros elementos extrabíblicos del *Cavense*.

a) *Canones Euangeliorum.*

Prescindiendo aquí de algunos manuscritos extranjeros y ateniéndonos sólo a los de origen hispánico, el *Cavense*, igual que los otros códices bíblicos, tanto visigóticos como carolinos y románicos, que conservamos todavía y contienen los *Evangelios* (422); es decir, el *Toledano*, los dos *Complutenses*, los tres *Legionenses*, los dos *Emilianenses*, el *Burgense*, los *Teodulfianos*, las *Biblias de Urgell*, *de Rodas* y *de Ripoll*, los *Evangelios de Vich* y las *Biblias de Huesca* y *de Lérida*, contiene los *Cánones Euangeliorum* de Eusebio y los contiene de dos modos:

a) Reunidos y ordenados en columnas paralelas bajo arcos. Estos arcos son de estilo mozárabe. De ellos tratamos anteriormente.

b) Sueltos y disgregados, en los márgenes, a lo largo del texto. paralelos a los lugares a que afectan.

b) *Canones Epistolarum.*

Otro tanto hay que decir de los llamados *Cánones Epistolarum*. Son noventa y fueron hechos por Prisciliano. Van precedidos del prólogo «Multis occupatus necessitatibus», del mismo autor; y, a su vez, *Prólogo* y *Cánones* van precedidos de otro *Prefacio* del obispo S. Peregrino, en el que da a conocer que tanto el *Prólogo* como los *Cánones* son de Prisciliano y no de San Jerónimo. Se hallan en los mismos códices que los anteriores (423) y además en dos manuscritos tardíos: uno de la Universidad de Barcelona (424) y otro del Escorial (425).

---

(422) Cf. VLH, I, pág. 393, núm. 3.º
(423) Cf. VLH, I, págs. 395 y 396, núm. 3.º
(424) Núm. *102* de nuestro Indice. Cf. VLH, I, pág. 371.
(425) Núm. *120* de nuestro Indice. Cf. VLH, I, pág. 373.

Como los de Eusebio, estos *Cánones* priscilianistas se hallan en el *Cavense* por duplicado:

1.º Reunidos, formando lista, con el texto correspondiente.

2.º Separados, y anotados con mera indicación numérica, a lo largo del texto.

c) *Testimonia de Veteri Testamento.*

Como dijimos poco antes, al tratar de las notas del *Cavense*, nos referimos aquí a una serie de elencos, de lugares del *Viejo Testamento* citados en el *Nuevo*, que se recogen en bastantes códices hispanos en forma de índice. Los hay en los *Evangelios* (426), los *Hechos* (427) y las *Epístolas de San Pablo* (428).

La *Biblia de la Cava* no los tiene en los *Evangelios*. Pero sí en los *Hechos*, como las *Biblias de Vimara* y de *Quisio*, de *Ripoll* y de *Huesca*, juntamente con el *códice 3998* de la Nacional de Madrid (429).

Los tiene también en las *Epístolas paulinas*, como, además de los anteriores, los tienen el *Toledano*, la segunda *Biblia de Alcalá* (430), los *Legionenses*, el *Burgense*, las *Biblias de Rosas* y *de Ripoll* y los *Teodulfianos*.

Los elencos de los *Testimonia* en las *Epístolas*, por lo que al *Cavense* se refiere, se hallan solamente en *Rom.*, *1 Cor.*, *Gal.* y *Eph.*

d) *Quos sanctos...*

Algo parecido sucede con esta serie de elementos extrabíblicos.

Se trata también de unos elencos formados con los nombres de las personas citadas en los *Hechos* y en las *Epístolas de San Pablo* (431). Son, pues, exclusivos de estos libros. En las *Epístolas* los tienen todos los códices españoles citados anteriormente, incluyendo el *120* y el *151* de nuestro catálogo, del Escorial y Madrid. En los *Hechos* solamente las *Biblias de León*, de *Quisio*, de *Ripoll* y de *Huesca* con el *151*, de Madrid.

---

(426) VLH, I, pág. 393, núm. 4.º De Bruyne, *Préfaces...*, pág. 186

(427) VLH, I, pág. 393, núm. 2.º De Bruyne, *Préfaces...*, pág. 211.

(428) VLH, I, pág. 396, núm. 7.º De Bruyne, *Préfaces...*, pág. 249.

(429) VLH, I, pág. 377, núm. *151*.

(430) VLH, I, pág. 353, núm. *18*.

(431) VLH, I, pág. 396, núm. 6.º De Bruyne, *Préfaces...*, pág. 250.

En cuanto al *Cavense*, además de en los *Hechos*, tiene estos elencos en *Rom.*, *1 Cor.*, *Gal.*, *Eph.*, *Phil.*, *Col.*, *1 Thess.*, *1 Tim.*, *2 Tim.*, *Tit.*, *Philem.*

e) *Ad quae loca...*

Hay, finalmente, otro elemento extrabíblico que no conviene pasar por alto.

Se halla sólo en los *Hechos* y se trata de una enumeración de los lugares a los que «Paulus et Barnabas ab Antiochia dimissi a Sancto Spiritu peruenerunt» (432). Es un documento, como los otros, típicamente hispánico, que se halla también en las tres *Biblias de León*, la *de Quisio*, la *de Huesca* y el *151* de nuestro índice, de Madrid (433).

f) *El Canon.*

La *Biblia de la Cava* no tiene Canon. Es decir, carece de lista de libros bíblicos escrita en algunos de sus folios, como la tienen, por ejemplo, la *Biblia Visigótica de San Isidoro de León* y algunos otros códices (434). Sin embargo, es interesante fijarse en la disposición que sigue, al transcribir los libros del *Antiguo* y del *Nuevo Testamento*.

El orden es el siguiente:

Viejo Testamento: *Gen.*, *Ex.*, *Lev.*, *Num.*, *Deut.*, *Ios.*, *Iud.*, *Ruth.*, *1 Sam.*, *2 Sam.*, *3 Reg.*, *4 Reg.*, *1 Par.*, *2 Par.*, *Iob*, *Ps (Moz.)*, *Prov.*, *Eccl.*, *Cant.*, *Sap.*, *Eccli.*, *Is.*, *Hier.*, *Threni*, *Ez.*, *Dan.*, *Os.*, *Ioel*, *Am.*, *Abd.*, *Ion.*, *Mich.*, *Nah.*, *Hab.*, *Soph.*, *Ag.*, *Zach.*, *Mal.*, *Bar.*, (Ep. Hier.), *Esdr.*, *Neh.*, *Esth.*, *Iudith*, *Tob.*, *1 Mac.*, *2 Mac.*

Nuevo Testamento: *Mt.*, *Mc.*, *Lc.*, *Ioh.*, *Rom.*, *1 Cor.*, *2 Cor.*, *Gal.*, *Eph.*, *Phil.*, *Col.*, (Laod.), *1 Thess.*, *2 Thess.*, *1 Tim.*, *2 Tim.*, *Tit.*, *Philem.*, *Hebr.*, *Iac.*, *1 Petr.*, *2 Petr.*, *1 Ioh.*, *2 Ioh.*, *3 Ioh.*, *Iudas*, *Act.*, *Apoc.* (Ps. ex hebraico).

El orden, pues, en cuanto al *Viejo Testamento* es, en esquema, *Octateuco*, *Reyes*, *Paralipómenos*, *Didácticos*, *Profetas*, *Historias*. Y en el *Nuevo*, *Evangelios*, *Epístolas*, *Actos* y *Apocalipsis*.

---

(432) Cf. De Bruyne, *Préfaces...*, pág. 212.

(433) VLH, I, pág. 393, núm. 4.º

(434) Cf. T. Ayuso, *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 162 ss. Cf. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 182.

Como particularidades, pues, en cuanto al orden, ofrece las siguientes:

1.° En el *Viejo Testamento* separa a *Baruc* de *Jeremías* y le coloca después de *Malaquías*, considerándole, según parece, como el último de los Profetas Menores.

2.° Después de *Baruc* va la *Epístola de Jeremías*, pero formando escrito aparte, puesto que se coloca después del *Explicit* de *Baruc*, y la *Epístola* tiene *Incipit* y *Explicit* propio.

3.° Los *Trenos de Jeremías*, aunque tienen *Incipit* propio, forman un solo libro con la *Profecía*, teniendo ambos al final como *Explicit* común el siguiente: «Explicit liber iheremiae prophetae».

4.° Igualmente los dos libros de *Esdras;* es decir, *Esdr.* y *Neh.*, tienen unidad en el *Cavense* y forman un solo libro. Tienen los dos un *Explicit* común al terminar *Nehemías:* «Explicit liber Kesdrae feliciter». No le tiene especial, en cambio, el *primero de Esdras* cuando termina, como no tiene *Incipit* propio cuando empieza, el segundo. Ha sido el corrector del *Cavense* el que puso después en el margen: «Hic secundus liber incipit».

5.° Separa, por el contrario, los cuatro libros de los *Reyes* con sus *Incipit* y *Explicit* correspondientes, dividiendo los *Sumarios* e incluyendo cada uno de ellos ante cada uno de los cuatro libros. Es de notar que aquí el *Cavense* se adelanta en varios siglos a la división y nomenclatura modernas, ya que habla expresamente del *primero* y *segundo* de *Samuel*, y luego del *tercero* y *cuarto* de los *Reyes*.

6.° Otro tanto hay que decir de los *Paralipómenos* y los *Macabeos*.

7.° Tiene dos *Salterios:* uno, el mozarábigo en su lugar propio, después de *Job* y antes de los *Sapienciales;* otro, el *ex hebraico*, después del *Apocalipsis*, al final del manuscrito.

8.° En cuanto a la disposición del grupo de libros históricos particulares, de una parte invierte el orden general del Canon, poniéndolos después de los *Profetas;* y de otros, invierte el orden interno de esos libros, colocándolos de este modo: *Esdr.*, *Est.*, *Judith*, *Tob.*, lo cual no deja de ser raro.

9.° Por lo que se refiere al *Nuevo Testamento*, es una modalidad digna de tenerse en cuenta que coloca el libro de los *Hechos* después de las *Epístolas* e inmediatamente antes del *Apocalipsis*. En lo cual coincide con otros varios códices hispánicos, como el *Toledano*, los dos *Complutenses*, los dos *Legionenses* de San Isidoro, los *Teo-*

dulfianos, el *Oscense* y el ms. 3998 de la Biblioteca Nacional de Madrid (435).

10. Finalmente, es de notar también que el *Cavense*, como la mayor parte de los antiguos manuscritos españoles, incluye en el *Canon* a la *Epístola ad Laodicenses* (436), entre la *Epístola* a los *Colosenses* y la primera a los *Tesalonicenses*.

g) *Colofones, Incipit y Explicit.*

La *Biblia de la Cava* tampoco tiene colofones especiales, como, por ejemplo, el «Tanden finitis veteris instrumenti libris», que registran las *Biblias de Vimara*, de *Quisio*, de *Cardeña* y de *Huesca* (437) ; la doble suscripción del *Legionenses* (438) ; la célebre del *Toledano* (439) ; la no menos célebre del *Complutense* (440) ; las múltiples de la *Biblia Visigótica* de la *Catedral de León* (441) ; algunas del *Oscense*, como el «Adiuuante dñō ñso iħu Xpō» (442) y el «Quisquis o tu» (443), y las famosas de Teodulfo, bien al pie de la Biblia (444), bien al principio de ella, en los últimos versos de su inspirado prólogo (445).

Tiene, en cambio, una suscripción muy lacónica, por medio de la

---

(435) Son, respectivamente, los núms. *15*, *17*, *18*, *21*, *48*, *49*, *51*, *84*, *89* y *151* de nuestro Indice, en la VLH, I, *Prolegómenos*, pág. 352 ss.

(436) Cf. VLH, I, pág. 396, núm. 8.º

(437) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Macabeos*.... EB 7 (1948) 161. VLH, I, 392. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 181.

(438) *F. 513 v. b.* y *514 r.* Cf. J. Pérez Llamazares, *Catálogo de los Códices y Documentos de la Real Colegiata de S. Isidoro de León*, León 1923, págs. 13-14.

(439) *F. 375 v. b.* Cf. M. de la Torre-P. Longás, *Catálogo de Códices Latinos*, Tom. I, *Bíblicos*, Madrid 1935, pág. 11. H. Quentin, *Mémoire sur l'établessement du Texte de la Vulgate*, Roma 1922, pág. 322.

(440) *F. 339 v. c.* Cf. H. Quentin, *Mémoire*..., pág. 324. R. Miquélez-P. Martínez, *El Códice Complutense o la primera Biblia visigótica de Alcalá*, AUM 4 (1935) 205-206.

(441) *F. 2 r.*, *F. 3 v.*, *F. 83 r.*, *F. 9E v.*, *F. 211 r.*, *F. 216 r.*, *F. 217 r.*, *F. 233 v.*, *F. 275*. Cf. Z. García Villada, *Catálogo de los Códices y Documentos de la Catedral de León*, Madrid 1919, pág. 35 ss.

(442) *F. 344 v. b.*

(443) *F. 345 r. a.* Cf. *La Biblia de Huesca*, U 43 (1946) 181.

(444) *F. 357 r.*

(445) *F. 1 v. a.* ss. Cf. *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 178 ss. Texto en BSLVV, I, pág. 52 ss. D. de Bruyne, *Préfaces*.... pág. 9 ss.

cual deja expresa constancia el amanuense, diciendo: *Danila scriptor*. De ella ya tratamos anteriormente y no hay porque insistir.

Y tiene sobre todo una interesante colección de *Incipit* y *Explicit*. Merecen consideración especial. Suelen ser de parecido tipo en su expresión, manifestando afán explicativo de erudición poco común en aquella época.

He aquí unos cuantos casos de *Incipit:*

Ex., Incipit liber ellesmoth quod latine appellatur aexodi.
Lev., Incipit liber vegecra cata haebreo quod est leuiticus.
Num., Incipit liber quod hebrayce uocatur vaydabber quod est latinae numerorum.
Deut., Incipit liber qui hebrayce uocatur hellehdbarim quod appellatum est grece deuteronomium.
Iud., Incipit liber sopttim cata hebreo latinae uero qui iudicum appellatur.
1 Par., Incipit liber primus dabreiamin cata hebreo quod grece uocatur paralipomenon id est uerba dierum.
Eccli., Incipit haeclesiasticum qui est sapientia ihesu filii sirach aeditum post transmigrationem cum prefatione sua.
Iac., Incipit prologus iheronimi de insequentibus septem kanonichis aepistolis... Incipit aepistola iacobi ad duodecim tribus... etc.

Y lo mismo de *Explicit:*

Prov., Explicitae sunt prefationes... Explicit liber prouerbiorum qui hebraycae masloth.
Eccl., Explicit ecclesiastes iuxta greco uocabulo quod latine dicitur contionator hebraycae autem acoeleth.
Sap., Finit liber sapientiae qui hebraycae panarethon.
Iudith, Explicit liber Iudith secundum ebreum.
Is., Finiuit feliciter christo iuuante prologus...
Mt., Explicitos homnes euangeliorum kanones incipit praefatio euangelii secundum mattheum.
1 Cor., Finito argumento incipit aepistola ad corintkeos prima.
Tit., Explicito argumento incipit aepistola ad tytum.
Hebr., Expliciunt aepistolae pauli apostoli numero XIIII.
Iudas, Finierunt feliciter omnes apostkolorum aepistole quae kanonicae uocantur.

Como se ve, hay una o dos formas de expresar los *Incipit* y *Explicit* bastante características.

h) *División interna del texto.*

Según ya dijimos, el *Cavense* no tiene división original de capítulos en el *Octateuco*. Ni por medio de *Sumarios* primero, ni luego por

medio de números que dividan el texto en las columnas o en los márgenes del códice.

Fué otra mano, desde luego visigótica y no mucho menos antigua, la que hizo esta labor, si bien imperfectamente. En cuanto a los *Sumarios*, ordenó la lista de su número, aunque sin transcribirlos. Y en cuanto al texto fué dividiéndole a lo largo de las columnas, anotando los números correspondientes.

En uno y otro caso la numeración corresponde muy aproximadamente a la del *Toledano*.

Como ejemplo puede tomarse el *Exodo*. Las divisiones del *Cavense* se hallan, respectivamente, Iª: en 1,1 haec sunt; IIª: 2,11 in diebus illis; IIIª: 4,2 dixit ergo; IVª: 6,13 locutusque est... etc. Lo mismo en el *Toledano*. En cambio, por este mismo lugar, los *Legionenses*, la *Biblia de Calahorra*, el *Martiniano*, los *Alcuinianos*, etc., llegan ya a la división XIV; el *Casinense* 520 a la XV; el *Turonense*, el *Complutense* y el *Burgense* a la XVI, etc.

Por lo que se refiere a otros libros, tiene ya divisiones originales y se adapta a la serie de *Capítulos* correspondiente.

Finalmente, en cuanto a la disposición interna del texto, huelga decir que carece de numeración de versículos. Salvo los libros poéticos, el texto de los demás se escribe habitualmente de corrida, y no *per cola et commata*. Pero existe cierta división de períodos, versículos y hemistiquios. Los primeros se marcan con punto y aparte, pasando a otra línea. Los demás, bien dejando un poco de espacio vacío dentro de la línea, bien con un puntito medial después de la última palabra.

2. **Elementos apócrifos y pseudocanónicos**

Hay en los códices bíblicos, particularmente hispanos, una serie de elementos de este género, que hemos estudiado en varios de nuestros trabajos anteriores (446). Unas veces son comunes a todos o casi todos los códices de origen hispánico, y otras a algunos de ellos.

Véase ahora cómo se hallan representados en la *Biblia de la Cava*.

---

(446) Ex. gr.: *La Biblia de Lérida*, U 21 (1944) 46 ss. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 183 ss. *La Biblia de San Juan de la Peña*, U 22 (1945) 23 ss.

1) *Final de Josué.*

De este punto hemos tratado ampliamente en otro lugar (447). Es una de las modalidades más típicas de los códices hispánicos (448). Se halla en los dos *Legionenses de San Isidoro*, el *Toledano*, la *Biblia de San Juan de la Peña*, el *Burgense*, en el margen del *Complutense*, en el *Oscense*, en las *Biblias* románicas de *Calahorra*, *San Millán* y *Lérida* y en el *143* de nuestro *Indice* (449), códice del siglo XIII, procedente de Sicilia, de la Biblioteca del Duque de Uceda, que hoy se encuentra en la Nacional de Madrid (450).

Como es sabido, la adición se halla en el griego de los LXX, de donde pasó a la *Vetus Latina*, y de allí a nuestra *Vulgata;* o escribiéndose en el margen de la columna, como en el *Legionense* y en el *Complutense*, o adicionándose al texto, como en la generalidad de los códices.

No se halla, en cambio, en el *Cavense*. Y esta omisión no deja de ser curiosa. Porque es el único códice importante entre los nuestros que omiten el final de *Josué*.

2) *Oratio Manasse.*

Tampoco la tiene.

Pero esto no es de extrañar. Porque si bien se halla en muchos códices, suelen ser bastante tardíos.

Entre los españoles el único antiguo que la tiene, y no en el texto, es la *Biblia de Ripoll* (451). Este códice tampoco es demasiado arcaico, ni es visigótico, sino carolino; suele ser bastante ecléctico y la tiene aparte. Los demás, como las *Biblias de Segovia* (452), de *Plasencia* (453), de *Calatayud* (454) y una de *Zaragoza* (455), son ya del siglo XIII o XIV en adelante.

---

(447) Cf. *Los elementos extrabíblicos del Octateuco*, EB 4 (1945) 54 ss.

(448) Cf. VLH, I, pág. 386, núm. 3.º

(449) VLH, I, pág. 376.

(450) Cf. M. DE LA TORRE-P. LONGÁS, *Catálogo de Códices Latinos*, Madrid 1935, pág. 58 ss.

(451) VLH, I, pág. 366, núm. 73.

(452) VLH, I, pág. 379, núm. 171.

(453) VLH, I, pág. 379, núm. 168.

(454) VLH, I, pág. 371, núm. 107. Sobre él, véase T. AYUSO, *La segunda Biblia de Calatayud*, U 20 (1943) 201-231.

(455) VLH, I, pág. 383, núm. 204. Sobre él, véase T. AYUSO, *Las Biblias de Zaragoza*, EEMCA II (1946) 278 ss.

Falta, en cambio, en los grandes códices visigóticos, como el *Complutense*, el *Toledano*, el *Legionense*, el *Burgense* y la *Biblia de San Juan de la Peña*; falta en los *Teodulfianos*; falta en las grandes biblias románicas y carolinas, como las *Biblias de Rosas* y de *Ripoll* (en el texto), las *Biblias de San Millán, Huesca, Calahorra* y *Lérida*; faltan, en fin, en muchos códices tardíos, de los que se conservan en nuestra patria, como los dos mejores del *Escorial* (456), uno de *Plasencia* (457), otro de *Zaragoza* (458), otro de *Salamanca* (459) y varios de *Madrid* (460).

3) *3-4 Esdras.*

Como dijimos en otro lugar (461), no sabemos hasta qué punto puede llevar razón Quentin al afirmar que estos libros tienen carácter español (462). De hecho, los tienen sólo el *Complutense*, la llamada *Biblia de Avila* (463) y la *Biblia románica de San Isidoro* (464). Pero es de notar que ninguno de los tres los tiene de la misma manera, y que en el códice de León se encuentra entre los apéndices. Los demás que los tienen son ya muy tardíos, como las dos *Biblias de Plasencia*, ya citadas; la de *Salamanca*, la segunda de *Zaragoza* y la segunda de *Calatayud*.

En cambio, faltan en todos los demás códices, tanto visigóticos como carolinos y románicos.

Entre ellos faltan en el *Cavense*.

---

(456) Son el *b. II. 17*. Cf. VLH, I, pág. 373, núm. 120. T. AYUSO, *Las Biblias del Escorial*, CD 158 (1946) 127-177. G. ANTOLÍN, CCLBE, I. 155-162. Y el *P. II. 15*. Cf. VLH, I, pág. 374, núm. 129. G. ANTOLÍN, CCLBE, III, 308-313.

(457) VLH, I, pág. 379, núm. 169.

(458) VLH, I, pág. 383, núm. 203. Cf. *Las Biblias de Zaragoza*, EEMCA, II, 257 ss.

(459) VLH, I, pág. 379, núm. 170.

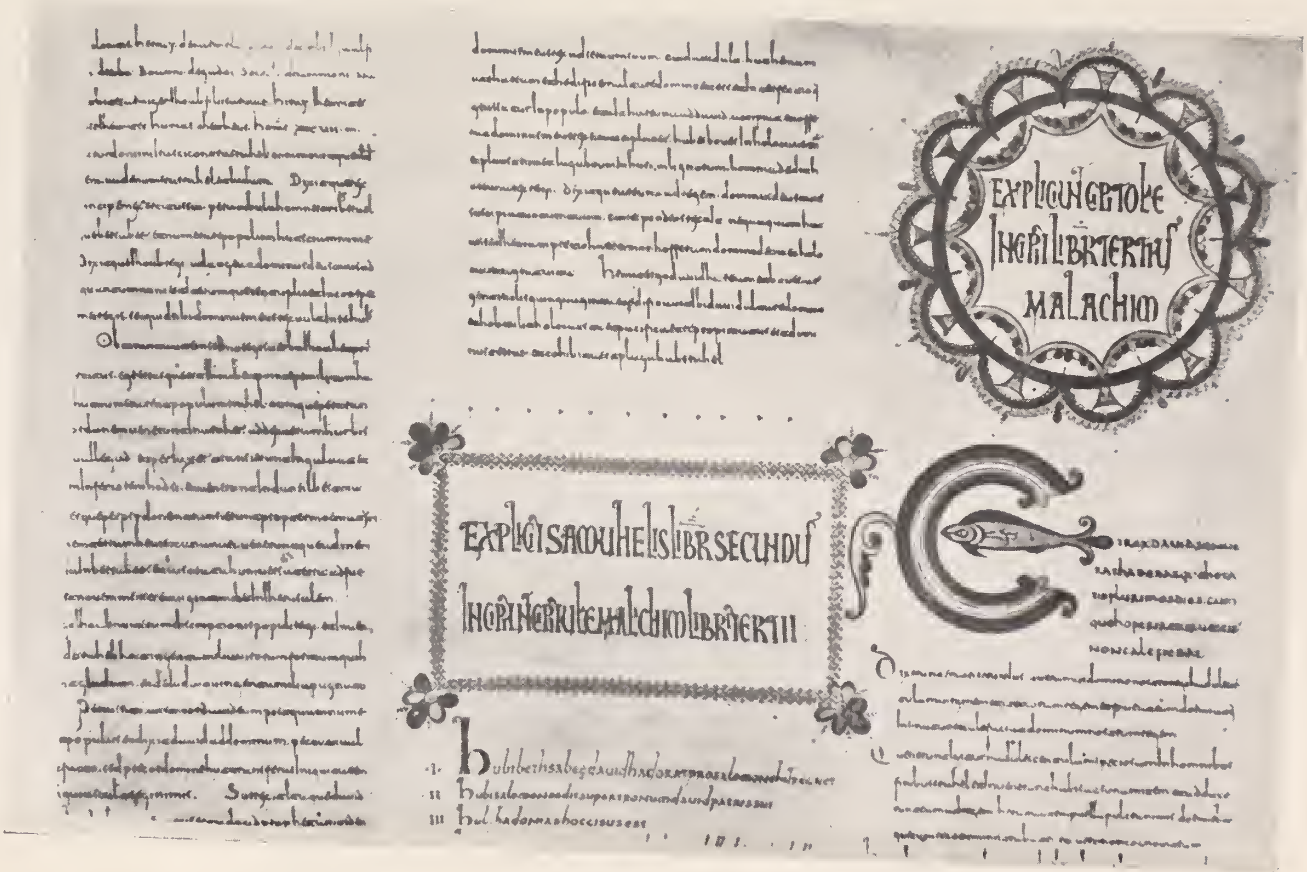
(460) Ex. gr.: antiguo *A 5*, VLH, I, pág. 364, núm. 66; antiguo *ER 2*, VLH, I, pág. 364, núm. 64, etc.

(461) *La Biblia de Lérida*, U 21 (1944) 46.

(462) *Mémoire...*, pág. 383.

(463) VLH, I, pág. 370, núm. 97. Cf. M. DE LA TORRE-P. LONGÁS, *Catálogo de Códices Latinos*, págs. 31-39

(464) VLH, I, pág. 368, núm. 84.



F. 69 r. b-c.—Final de 2 *Sam.* y principio de 3 *Reg.* Cartelas y recuadros con Incipit y Explicit. Inicial ictiomórfica. Diversos tipos de letra.

4) *Oratio Salomonis.*

Falta también en el *Cavense*. Mas la situación de este documento se presenta de un modo muy diferente en los códices.

Como es bien sabido, esta *Oración* se encuentra en muchos manuscritos bíblicos al final del *Eclesiástico*. Pero allí está desplazada, puesto que la *Oratio Salomonis* no es otra cosa que una perícope tomada de *2 Par* 6,13[b] 21, conteniendo la primera parte de la extensa plegaria que hace Salomón con motivo de la dedicación del Templo.

R. Weber, en su trabajo sobre las antiguas versiones del segundo libro de los *Paralipómenos*, ha consagrado un estudio especial a esta cuestión (465), y nosotros mismos hemos tratado de ella en otra parte (466).

En esos estudios puede verse que la inclusión de la perícope al final del *Eclesiástico* es muy antigua. Fuera de España la tienen ya el *Amiatino* y varios códices del siglo VIII y IX, como las *Biblias de Mordramne* y de *Grandval*, juntamente con los *alcuinianos*, como el *Paulino* y el *Valliceliano*. Dentro de España la tienen casi todos los códices antiguos, como el *Complutense*, el *Legionense*, el *Burgense* y la *Biblia de San Juan de la Peña*, así como las *Biblias de Ripoll, Rosas* y *Urgel*, la *Biblia de Huesca* y las románicas de *León*, *San Millán de la Cogolla* y *Lérida*. Igualmente la tienen otros códices de arquetipo hispánico, como la *Biblia de Teodulfo* (467) y las dos *Sangermanenses*, el *11553* (468) y el *11505* (469), de la Nacional de París. Finalmente, también se halla en otros más tardíos, como las dos citadas *Biblias del Escorial*, números *120* y *129* de nuestro Catálogo: la primera de *Zaragoza*; la segunda de *Plasencia* y los números *64* y *66* de nuestro Catálogo, que se hallan en la Nacional de Madrid.

Falta, en cambio, en el *Cavense*, juntamente con el *Toledano* y la *segunda Biblia de Alcalá* (470). Después falta en muchos códices tardíos, como en las *Biblias de Salamanca*, *Segovia* y *Plasencia*.

---

(465) *Les anciennes Versions Latines du deuxième livre des Paralipomènes* (CBL VIII). Roma 1945, págs. XI y XLIV ss.

(466) *Los elementos extrab. de los Sapienciales*, EB 6 (1947) 220 ss. VLH, I, pág. 387, núm. 4.º.

(467) VLH, I, pág. 361, núm. 48.

(468) VLH, I, pág. 362, núm. 53.

(469) VLH, I, pág. 362, núm. 54.

(470) VLH, I, pág. 353, núm. 18.

5) *Salmo idiógrafo.*

Le tiene el *Cavense.*

Se trata del *Salmo 151*, apócrifo, que empieza *Puxillus eram.*

Este salmo es característico del griego. En los LXX es común a los manuscritos. Se halla en ℵ AB, etc. (471). De allí pasó a la *Vetus Latina*. Sabatier lo transcribe de un códice de San Germán (472).

Falta en el hebreo y, por consiguiente, en el *Psalterium iuxta hebraeos*, de S. Jerónimo. Por lo cual no la editó el P. Sainte Marie (473).

Tampoco es propio del *Salterio Galicano*. Pero, como le tienen algunos códices, le editan como apéndice los Benedictinos de S. Jerónimo (474).

Le omite el *Salterio Corbeiense.*

Le omite el *Salterio de Milán.*

Le tienen algunos códices del *Salterio Romano*. Pero falta en bastantes otros, y no de los peores (475).

Le tienen, en cambio, los *Salterios de Verona* y de *San Germán.*

Pero, sobre todo, es característico del *Salterio Visigótico*. Puede decirse que no falta en un solo códice. Le tienen, en efecto, todos los manuscritos que nos han transmitido el Salterio de la vieja liturgia mozárabe, provenientes de Toledo, de Silos, de León o de cualquier otra parte. Son los que en nuestro *Indice* llevan los números *29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37* (476) y *207* (477). No hay excepción alguna.

Por eso le transcriben también el *Cavense* y el *Complutense*, porque estos dos manuscritos nos han transmitido el *Salterio Visigótico*, copiando el *Salmo idiógrafo* a continuación del mismo.

Son las únicas entre las grandes Biblias españolas. Las demás,

---

(471) Cf. texto, H. B. SWETE, *The old Testament in Greek*, Cambridge 1922, II, 495. A. RAHLFS, *Psalmi cum odis*, Göttingen 1931, II, pág. 3395.

(472) BSLVA, II, 287 s.

(473) *Sancti Hieronymi Psalterium iuxta hebraeos* (CBL XI). Roma 1954.

(474) BSLVV, X, *Liber Psalmorum*, Roma 1953, pág. 299.

(475) Cf. R. WEBER, *Le Psautier Romain et les autres anciens Psautiers latins* (CBL X), Roma 1953, pág. 357.

(476) VLH, I, pág. 358 s.

(477) VLH, I, pág. 547.

el *Toledano*, el *Legionense*, el *Burgense*, los *Teodulfianos*, las *Biblias de San Juan de la Peña* y de *Huesca*, las *Biblias de Rosas* y de *Ripoll*, etc., tienen el *Salterio ex hebraico* y carecen del *Pusillus eram* (478).

Con todo, el *Cavense* y el *Complutense*, si se quedaron solos al transmitirnos el *Salterio Mozárabe*, no sucedió lo mismo con el *Salmo 151*. El influjo se dejó sentir en otros códices. En la *Biblia de San Juan de la Peña*, por ejemplo, aunque no se le transcribe se le conoce, pues en los *Breves Psalmorum* se enumeran expresamente 151 Salmos (479).

En la *Biblia de Huesca* tampoco se le incluye, pero se le supone, dejándose espacio vacío para escribirle (480). En cambio, se le transcribe íntegramente en las *Biblias de Urgel*, de *Calahorra* y de *Lérida* (481), así como en dos manuscritos de la Nacional de Madrid (482), uno del Escorial (483) y otro de Soria (484).

Por lo demás, se halla también en otros códices extranjeros de la Vulgata, descollando entre todos el *Amiatino*

6) *Epistola ad Laodicenses.*

La tiene asimismo el *Cavense*.

Es otro de los elementos apócrifos más característicos de la Biblia Hispana (485).

Puede decirse que apenas ninguno de los grandes códices nuestros, si contiene las *Epístolas de San Pablo*, falta a la cita. Se halla, en efecto, además del *Cavense*, en el *Toledano*, en los dos *Complutenses*, en los tres *Legionenses*, en la *Biblia de Quisio*, en la *Biblia de Cardeña*, en la *Biblia de Huesca*, en las *Biblias* catalanas de *Rosas* y de *Ripoll* y en el manuscrito que hace el número *151* de nuestro Catálogo, de la Nacional de Madrid. Además, en el *Canon* de la

---

(478) Cf. *Los elementos extrabíblicos de Job y del Salterio*, EB 5 (1946) 456 ss

(479) Cf. *La Biblia de San Juan de la Peña*, U 22 (1945) 24.

(480) Cf. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 183.

(481) Cf. *La Biblia de Lérida*, U 21 (1944) 47 ss.

(482) Son los números 67 y 68 de nuestro *Indice*. Cf. VLH, I, págs. 364 y 365

(483) Núm. 129. Cf. VLH, I, pág. 374.

(484) Núm. 174. Cf. VLH, I, pág. 379.

(485) VLH, I, pág. 396, núm. 8.

Biblia de Calahorra (486) y probablemente en la *Biblia de Lérida*, pues, aunque falta el folio correspondiente, por el espacio que había de ocupar parece deducirse que la tenía.

Se halla siempre entre *Col.* y *1 Thess.*

7) *Interpolaciones del Texto.*

En la *Vetus Latina Hispana* dedicamos un capítulo a esta cuestión, que es una de las más características de nuestros códices (487).

El problema no fué entonces planteado por primera vez; pero sí, quizá, enfocado entonces por vez primera de un modo general, con la intención de abarcarle y resolverle en su conjunto.

Porque existe una constante, crítica e histórica, en los manuscritos españoles.

Entre ellos, el *Cavense* ofrece particular interés.

a) *Interpolaciones en el Octateuco.*

Quentín insinuó el problema respecto al *Toledano* (488). Pero Quentín no le abarcó en toda su magnitud. Porque no salió del *Octateuco*; ni, dentro del *Octateuco*, le extendió a otros códices; ni, por lo que se refiere al *Toledano*, abarcó todos los casos que allí el códice contiene.

Los códices afectados son bastantes, como puede verse en nuestro estudio de la *Vetus Latina Hispana* (489). Entre ellos, el *Cavense*. El *Cavense* tiene varias interpolaciones en el *Octateuco*.

Gen.	1,27	ad imaginen: + et similitudinem (*13*ᶜ).
»	4,12	super terram: + omnibus diebus uitae tuae
»	5,22	deo: + et uixit aenoch.
»	6,2	in terra: + et praecauens in futurum (*13*ᶜ).

(486) Cf. T. Ayuso, *La Biblia de Calahorra*, EB 1 (1942) 245. Es de notar que en este *Canon* no se cita con su nombre la *Epistola ad Laodicenses;* pero tampoco la *Epistola ad Colosenses*. Se ponen, en cambio, cuatro con el título *Liber Epistola Pauli ad Tessalonicenses*, las cuales son *Col.*, *Laod.*, *1 Thess.* y *2 Thess.* Cf. *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 162 ss.

(487) VLH, I, pág. 401 ss.

(488) *Mémoire...*, págs. 316-319.

(489) VLH, I, pág. 402.

»	27,34	consternatus: + in terram.
»	29,32	uir meus: + et respexit afflictionem meam et misertus est mei (*solo*).
»	32,29	nomen meum: + quod est mirabile.
»	35,11	multiplicare: + te faciam (con *17* y *94*, *solos*).
Lev.	17,1	dicens: + hut nullum animal hocidatur etiam ad uescendum nisi hante hostium tabernaculi sed hoc tantum in heremo preceptum (*solo*).
»	19,18	dominus: + qui eduxi uos de terra egypti (*solo*).
Num.	5,10	singulis: + excepto hariete qui offertur pro expiatione ut sit placabilis hostia.
»	9,22	proficiscebantur: + erantque in excubiis domini iuxta inperium eius per manum mosy (con *59* y *60*, *solos*).
»	26,39	huphamitarum: + mophim a quo familia mophimitarum hopphim a quo familia hopphimitarum (*solo*).
Iud.	9,20	mello: + eo quod frater uester sit (con *17*[c] *solo*).
Ruth	3,11	metuere: + mane hic (*solo*).

Como puede verse, estas interpolaciones no carecen de interés. Ni son escasas.

b) *Interpolaciones en Samuel.*

En un notable artículo, al cual hemos aludido en varias ocasiones, fueron estudiadas por el P. R. Weber (490).

Las interpolaciones recogidas por Weber en el libro de Samuel ascienden a 113. De ellas, nada menos que 100 se hallan en los representantes *teodulfianos*. El *Toledano* registra 85. Los *Casinenses*, 51: El *Legionense*, 26. El *Complutense*, 17. Y el *Cavense*, sólo 4, que pertenecen a los números 6, 8. 55 y 78 de su elenco. Son los siguientes:

Núm. 6.	*1 Sam.* 6.19	archam domini: + non enim licebat hut preter sacerdotes archam quispiam uideret in terra (*solo*).
Núm. 8.	*1 Sam.* 9,25	solario: + strauitque saul et dormiuit.
Núm. 55.	*2 Sam.* 1.26	mulierum: + sicut mater unicum amat filium ita ego te diligebam.
Núm. 78.	*2 Sam.* 12.7	uir: + qui fecisti hanc rem.

(490) ***Interpolations du livre de Samuel dans les manuscrits de la Vulgate***, MGM, 1, 19-39.

Por consiguiente, la *Biblia de la Cava* en los libros de *Samuel* no ofrece gran número de interpolaciones.

c) *Interpolaciones en los Proverbios*

Otra cosa muy distinta ocurre en los Proverbios. D. de Bruyne escribió hace años un famoso artículo sobre el problema de sus interpolaciones (491). Hizo el estudio a base de varios códices extranjeros: el *Amiatino*, la *Biblia de Mordramne*, la *Biblia de Laon* y la *Biblia de Metz*; pero principalmente de los españoles o de origen hispánico: el *Cavense*, el *Complutense*, el *Toledano*, el *Legionense*, el *Burgense*, las *Biblias de Rosas* y de *Ripoll*, el *Sangermanense* (492) y las *Biblias de Teodulfo* (493) y de *San Hubert* (494). Lo cual demuestra que se trata de una característica hispánica.

Las interpolaciones catalogadas por D. de Bruyne suman 46. Pero es de advertir que éstas no son las únicas.

En la *Biblia de Huesca*, por ejemplo hemos hallado una muy interesante (495), que no fué recogida por D. de Bruyne. La cual se halla también en algunos códices tardíos, como la *Biblia de Segovia* y un manuscrito del *Escorial* (496).

De Bruyne atribuye estas interpolaciones a San Peregrino, si bien conjetura que de las 46 sólo pueden pertenecerle con probabilidad 35. Ya diremos más adelante lo que opinamos sobre esta cuestión.

Por otra parte, conviene observar que estas interpolaciones oscilan bastante en los códices. En algunos de ellos, particularmente en las *Biblias de Teodulfo*, de *San Germán* y de *Rosas*, se encuentran con frecuencia en el margen; en otros, sobre raspaduras.

Si ahora queremos saber cómo se hallan representadas tales interpolaciones en los códices, obtendremos el resultado siguiente:

Tienen de los 46 casos:

---

(491) *Etudes sur les origines de la Vulgate en Espagne*, RBE 31 (1914-1919) 386-391.

(492) Núm. 53 de nuestro Indice. VLH, I, pág. 362.

(493) Núm. 48. VLH, I, pág. 361.

(494) Núm. 51. VLH, I, pág. 362.

(495) *Prov.* 9,18: + qui adplicabitur illi descendet ad inferos nam qui ab ea discesserit saluabitur.

(496) Cf. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 184 s

1.° *Fuera de España. El Amiatino*, 3. *El díptico Vall-Paul* (alcuinianos), 4. *Mordramne*, 4. *Laon*, 4 (2 el corrector y 1 el original). *Metz*, 11 (3 el corrector y 8 el original. Además, una que no se escribe, pero quedando el espacio vacío).

2.° *En España o de origen hispánico. Legionense*[1] (número *21*), 3. *Burgense.* (núm. *25*), 3. *San Juan de la Peña* (núm. *28*), 3 *Avila* (núm. *97*), 3. *Complutense*[1] (núm. *17*), 3 (2 el corrector y 1 el original). *Complutense*[2] (núm. *18*), 4 (faltan capítulos 1-12). *Escorial, P. II. 15* (núm. *129*), 6 (1 el corrector y 5 el original). *Escorial b. II. 17* (núm. *129*), 6. *ER1* (núm. *64*), 7. *Legionense*[2] (núm. *84*), 8 (5 en el margen y 3 el original). *Toledano* (número *15*), 9. *Lérida* (núm. *95*), 10. *Matritense 12906* (núm. *148*), 16. *Sangermanense* (núm. *53*), 18 (1 el original, 2 el corrector y 15 en el margen). *San Millán* (núm. *94*), 22 (8 el original y 14 el corrector). *Escorial, P. III. 6* (núm. *130*), 24. *Teodulfo* (núm. *48*), 24. *Hubertiano* (núm. *51*), 24. *Uclés* (núm. *163*), 25. *Huesca* (núm. *89*), 26. *Cavense* (núm. *13*), 27. *Segovia* (núm. *171*), 27. *Madrid A 11* (núm. *68*), 27. *Rosas* (núm. *74*), 31 (12 el original, 1 en el margen y 18 el corrector). *Ripoll* (núm. *73*), 33 (31 el original y 2 el corrector).

De este modo es como se hallan en los códices las interpolaciones de los *Proverbios*. Veamos ahora algunas de las que tiene el *Cavense*. Nos limitamos a transcribir las que son exclusivas suyas:

Prov. 5,4 accuta: + lingua eius (solo).
Prov. 6,11 armatus: + occurret tibi (solo).
Prov. 6,24 extraneae: + qui autem adulter est propter cordis inopiam perdet animam suam (solo).
Prov. 13,4 piger: + in desideriis est (solo).
Prov. 15,15 mali: + diuitis autem semper in aepulis (solo).

Aparte de éstos, tiene además otros casos de exclusivismo, si no en las mismas interpolaciones, sí en su colocación, ya que él las tiene en lugares diferentes de los demás. Ex. gr. De Bruyne, número 15: *Prov.* 10,4; en el *Cavense* después 9,18. De Bruyne núm. 37: *Prov.* 20,11; en el *Cavense* después de *Prov.* 19,23. De Bruyne número 43: *Prov.* 27,21; en el *Cavense* después de *Prov.* 27,20.

Y así sucesivamente. No nos detenemos a transcribir todas las interpolaciones, porque son muchas y el autor puede verlas en el citado artículo de D. de Bruyne.

d) *Interpolaciones en 1 Petr.*

Vengamos ahora al *Nuevo Testamento*. Nos vamos a fijar solamente en las *Epístolas Católicas*. Y únicamente en dos de ellas.

La primera es *1 Petr.* Nos basta examinar el capítulo primero.

En él encontraremos bastantes casos típicos del texto hispánico. Pero no es nuestro propósito examinarlos ahora. Fijémonos solamente en las adiciones que pueden tener carácter de interpolación.

1 Petr. 1,3 spem uitae: + *aeternae 13, 15, 19, 21, 89, 151*, (+ *p** Ps.-Vig. *Contr. Var.* 3,36; *Vg* spem uiuam).
1 Petr. 1,7 pretiosior: + sit *13, 15^c, 25, 120, 151*, (— sit *15*, 19, 21, 89, 94, Vg.*).
1 Petr. 1,7 auro quod + perit et *13, 15, 89*, (+ gr. 68; parecido el *p*).
1 Petr. 1,10 gratia: + dei *13, 15, 51, 89, 120, 151*, (+ *s*).
1 Petr. 1,11 in eis: + erat *13, 15, 19, 48, 51, 89, 151*, (+ *pauci*).
1 Petr. 1,14 configurantes: + nos illis a *13, 15, 19, 25, 48, 51, 89, 151*, (+ Pri. Ps.-Sp. *r*).
1 Petr. 1,16 quoniam: + et *13, 15, 19, 21, 25, 89.*
1 Petr. 1,16 sum: + dominus deus uester *13, 15, 19, 21, 25, 89, 94, 151*, (+ *p* y en parte *t*, solos).
1 Petr. 1,19 christi: + ihesu *13, 15, 48, 51, 89, 151*, (+ *c p t Fuld^e*).
1 Petr. 1,20 + ipse ergo qui et praecognitus et ante constitutionem mundi et nouissimo tempore renatus et passus est ipse accepit gloriam quam deus uerbum semper possedit sine initio manens in patre *13^m, 15, 151*, (+ *p t* Bed., solo).
1 Petr. 1,21 gloriam: + ita *13, 15, 48, 51, 89*, (+ *Armach, t* solos).
1 Petr. 1,22 corde: + puro *13, 15, 89, 151*, (solos, + *c p*).

He aquí una serie de adiciones típicamente hispánicas. Las tiene todas el *Cavense*. Y en todos le acompaña el *Toledano*. A los cuales siguen casi siempre el *Oscense* y nuestro *151*, de la Nacional de Madrid. Los otros códices oscilan más.

Atención especial merece la larga interpolación de *1 Petr.* 1,20. En el *Cavense* se presenta sólo como nota marginal. Pero en el *Toledano* y el *151* está ya en el texto, antes de empezar el versículo.

Como puede observarse es adición que tiene también el códice *p* de la *Vetus Latina*. Y es notable que este códice vaya casi siempre del brazo de los códices españoles. Tiene, sin duda, con ellos una relación muy estrecha. Con lo cual queda probada su ascendencia hispánica. En cuanto al *t* de Wordsworth-White, baste decir que se trata del *Liber Commicus*.

e) *Interpolaciones en* 1 Ioh. *El «Comma».*

Finalmente, por lo que se refiere a las interpolaciones del capítulo V de *1 Ioh.*, ya hemos tratado extensamente en otro lugar (497),

---

(497) *Nuevo estudio sobre el «Comma Ioanneum», acompañado de la edición*

y hemos resumido nuestras investigaciones en la *Vetus Latina Hispana* (498).

Aquí baste decir que el «Comma» del v. 7 es evidentemente una interpolación; pero no la única del capítulo. Se trata sólo de un caso más de la serie. La cual se extiende a los versículos 6, 7, 8, 9, 16 y 20.

De estas interpolaciones, el *Cavense* tiene las siguientes:

1 Ioh. 5,6 et sanguinem: + et spiritum.
1 Ioh. 5,6 et sanguine: + et spiritu.
1 Ioh. 5,7 ueritas: + et tres sunt qui testimonium dicunt in caelo pater uerbum et spiritus et hii tres unum sunt.
1 Ioh. 5,8 unum sunt: + in Xp̄s̄ ihesu.
1 Ioh. 5,16 + si *a* quis... + pro eo *p* petat... + deus *p* uita... + sed *a* peccant... (texto amplificado).
1 Ioh. 5,16 sed non his qui usque ad mortem peccant *l* peccantibus non ad mortem (texto amplificado).
1 Ioh. 5,20 uenit: + et carnem induit nostri causa et passus est et resurrexit a mortuis assumpsit nos.

3. Otras particularidades.

1) *Los Salterios.*

Como ya hemos dicho repetidas veces, la *Biblia de la Cava* tiene dos *Salterios:* uno en el texto y otro como apéndice. Conviene decir algo de los dos.

a) *El Salterio Visigótico.*

Es el principal, y se halla en su lugar adecuado. Se ve que es el propio del códice. Va introducido por dos prólogos, que, como de costumbre, se atribuyen a San Jerónimo, aunque no sean suyos.

Está completo, y al final se cierra con el *Salmo idiógrafo.*

Queda así constancia, en este códice bíblico, del *Salterio* de la antigua liturgia hispana; como queda en el *Complutense.* Son los únicos.

---

crítica del cap. V de la primera Epístola de San Juan, B 28 (1947) 83-112; 216-235; 29 (1948) 52-76.

(498) VLH, I, pág. 406.

Ambos tienen, sin embargo, diferente texto. O mejor, el mismo texto, pero en distintas recensiones.

Porque hay dos recensiones en el texto del *Salterio Visigótico* (499). Una, la general, que está representada por el *Complutense*, y nos ha quedado a través de todos los *Salterios* visigóticos y libros litúrgicos mozárabes; es decir, en los manuscritos *17* (500), *29*, *30*, *31*, *32*, *33*, *34*, *35*, *37*, *38* (501), *204*, *205*, *206*, *207*, *210*, *211*, *212*, *213*, *218*, *219*, *220*, *221*, *222*, *223*, *224*, *225*, *226*, *227*, *232*, *233*, *234*, *237*, *238*, *245*, *246*, *247*, *248*, *249*, *250*, *251*, *252*, *253*, *254*, *255*, de nuestro Indice (502). Esta recensión ha sido dada a conocer principalmente por la edición de Lorenzana (503), y luego por la de Gilson (504), Arciniega (505), y Fabián y Fuero (506).

Otra, más particular, que en su forma pura nos transmite sólo el *Cavense* entre los manuscritos. No ha quedado en ningún otro *Salterio* o libro litúrgico mozárabe. Sólo el ms. *35*, aunque pertenezca fundamentalmente a la otra recensión, se aproxima bastante al texto del *Cavense*. En cambio, éste es el texto que tenía el manuscrito que usó Ortiz para hacer la primera edición impresa del *Salterio Mozárabe*, llevado a cabo bajo el patronazgo del Cardenal Cisneros (507). Este manuscrito no fué, evidentemente, la *Biblia de la Cava*; pero sí un códice con un texto muy afín al suyo. Debió de ser un códice toledano que se ha perdido.

Veamos ahora cómo se relacionan entre sí los textos de ambas recensiones. Representándolas exclusivamente en los dos manuscritos bíblicos, el *13*, es decir, el *Cavense* tiene, sin duda, un texto corto; y el *17*, es decir, el *Complutense*, un texto amplificado.

---

(499) De todo este problema tratamos ampliamente en la *Introducción* a la *Edición Crítica del Salterio Mozárabe*, todavía inédita, pero entregada a la imprenta para su publicación inmediata.

(500) VLH, I, pág. 352 s.

(501) VLH, I, pág. 358 ss.

(502) VLH, I, pág. 547 ss.

(503) *Missa Gothica seu Mozarabica et Officium itidem Gothicum*, etc., Angelopoli 1770. Y, sobre todo, *Breviarium Gothicum secundum regulam beatissimi Isidori*, Madrid 1775.

(504) *The Mozarabic Psalter*, London 1905

(505) *Missae Gothicae et Officii muzarabici dilucida expositio*, Toledo 1875

(506) *Missa Gothica seu mozarabica et Officium itidem Gothicum*, Angelopoli 1770.

(507) *Breviarium secundum regulas beati Hysidori*, Toledo 1502

Para convencerse basta ver los siguientes ejemplos, tomados de los primeros cincuenta Salmos (508):

Ps. 5,8 tuae: + sperabo *17*, — *13*.
Ps. 11,7 examinatum: + probatum *17*, — *13*.
Ps. 13,3 facti sunt: + in uoluptatibus suis *17*, — *13*.
Ps. 17,18 eripiet me: + quoniam uoluit liberabit me *17*, — *13*.
Ps. 17,20 uoluit me + liberabit me de inimicis meis potentibus et ab insurgentibus in me eripuit me *17*, — *13*.
Ps. 28,9 reuelabit: + dominus *17*, — *13*.
Ps. 30,7 odisti: + omnes *17*, — *13*.
Ps. 30,14 circum habitantium: + me *17*, — *13*.
Ps. 33,1 et abiit: + et dixit *17*, — *13*.
Ps. 35,10 est: + domine *17*, — *13*.
Ps. 37,10 meum: + deus *17*, — *13*.
Ps. 38,10 tu: + es qui *17*, — *13*.
Ps. 40,14 fiat: + explicit liber primus incipit liber secundus *17*, — *13*.
Ps. 41,10 deo: + meo *17*, — *13*.
Ps. 41,11 tr. me *13*, tr. animam meam *17*.
Ps. 42,2 inimicus: + in eo dum confriguntur omnia ossa mea exprobraberunt me qui tribulant animam meam *17*, — *13*.
Ps. 43,6 in te: + enim *17*, — *13*.
Ps. 43,6 spernemus: + omnes *17*, — *13*.
Ps. 44,16 adducentur: + tibi in letitia et exultatione adducentur *17*, — *13*.
Ps. 44,18 nominis tui: + domine *17*, — *13*.
Ps. 45,10 fines: + orbis *17*, — *13*.
Ps. 50,1 bersabee: + et dixit *17*, — *13*.

b) *El Salterio ex Hebraico.*

Acabado el códice, Danila, o el que escribió la última parte del mismo, después del *Apocalipsis* nos regaló como apéndice la transcripción del *Salterio ex hebraico*, precedida del prólogo jeronimiano *Scio quosdam putare*, tomado de la Epístola a Sofronio.

Este prólogo, como es natural, dado su origen y su significado, es común a los manuscritos que nos han transmitido el *Salterio ex hebraico*. En España le tienen, a no ser que falte el folio correspondiente, todos los manuscritos que tienen este *Salterio*.

Y este *Salterio* le tienen los siguientes: el *Cavense*, el *Toledano*, el *Burgense*, los dos *Legionenses de San Isidoro*, los dos *Emilia-*

(508). Cf. R. Weber, *Le Psautier Romain et les autres anciens Psautiers latins*, Roma 1953.

nenses, el *2,2* de Toledo, la *Biblia de S. Juan de la Peña*, la *Biblia de Huesca*, la *Biblia de Calahorra*, la *Biblia de Lérida*, la *Biblia de Urgell*, la *Biblia de Ripoll*, la *Biblia de Rosas*, el *P. II. 15* del Escorial y la *Biblia de Tarazona*. Además los *teodulfianos*. Es decir, los números *13*, *15*, *21*, *24*, *25*, *27*, *28*, *48*, *49*, *50*, *51*, *52*, *72*, *73*, *74*, *84*, *89*, *93*, *94*, *95*, *120* y *176* de nuestro Indice.

De ellos, para su edición crítica, el P. Sainte Marie (509) ha usado siete de los principales: *13*, *17*, *21*, *24*, *25*, *51* y *52*. Nosotros preparamos para fecha próxima otra edición, basada en el cotejo de los diversos elementos hispánicos.

Por lo que al *Cavense* se refiere, salvo las rarezas de tipo ortográfico, tiene un texto normal, incluso francamente bueno.

Agrupados los códices en familias, H. de Sainte Marie ha demostrado que una de ellas constituye por el *13*, el *24* y el *25*; es decir, las *Biblias de la Cava*, de *Quisio* y de *Burgos* (510), constituyendo así el *Salterio* una espléndida confirmación de nuestra teoría, a base de los elementos extrabíblicos (511). El mejor de los tres, sin duda, es el *Cavense*, el cual tiene el texto más puro y arcaico.

2) *Baruc. Epístola de Jeremías.*

Este punto es también muy interesante, y, como dijimos anteriormente, ha merecido repetidas veces la atención de diversos autores. Sobre todo por lo que se refiere a la *Vetus Latina*. De una parte, con relación al texto ofrecido en el *Cavense* (512). De otra, al ofrecido en el *Legionense* (513). Aparte de esto, otros puntos merecen atención. Nosotros mismos les hemos dedicado un estudio bastante amplio en otra parte (514).

Tales son, principalmente, el *prólogo*, el *texto* y el *orden* del *Cavense*.

---

(509) *Sancti Hieronymi Psalterium iuxta hebraeos*, Roma 1954.

(510) *Ib.*, pág. XX ss.

(511) Cf. ex. gr.: *Los elementos extrabíblicos de los Profetas*, EB 6 (1947) 396 ss.

(512) Cf. Amelli, *De libri Baruch vetustissima latina versione usque adhuc inedita in celeberrimo codice Cavensi*. Monte Casino 1902. Stabile, *Il «Liber Baruch» del «Codex Cavensis»*, RFIC 39 (1911) 361-384. Mattei-Cerasoli, *Il «Liber Baruch» secondo il testo del «Codex Cavensis»*, ACA, 1. Cava 1935.

(513) Cf. G. Hoberg, *Die älteste lateinische Übersetzung des Buches Baruch*, Freiburg 1902.

(514) *Los elementos extrabíblicos de los Profetas*, EB 6 (1927) 347-402.

1.º Por lo que al *prólogo* se refiere, en el *Cavense*, introduciendo a *Baruc*, hay una nota-prólogo que empieza *Liber iste* (515). Falta en todos los grandes códices bíblicos antiguos, tanto extranjeros como españoles o de origen español.

Así no es de extrañar que pasara desapercibido para S. Berger, tanto en su estudio sobre la *Vulgata* (516) como en su estudio sobre los prólogos de la misma (517).

Le conoció, en cambio, de Bruyne, que aduce como único testigo español a la *Biblia de Rosas*, seguida de cuatro códices extranjeros de menos importancia. Hay muchos más, pero con ciertas anomalías o tardíos.

El más antiguo es el corrector de la *Biblia de Teodulfo*, que le incluyó en el margen. En el margen le tiene también la *Biblia de Rosas*. El amanuense de la *Biblia románica de San Millán* le remitió al Apéndice. Luego pasó a los códices en bloque y, dentro de España, del siglo XIII en adelante, le hemos hallado al menos en 37 manuscritos.

Por todo lo cual se ve que este prólogo es muy característico del *Cavense*.

2.º En cuanto al *texto*, la situación de *Baruc* se presenta muy discordante.

Carecen de *Baruc* muchos códices; lo mismo de fuera, como el *Amiatino*, que de dentro, como el *Toledano*, el *Complutense*, la *Biblia de Huesca*, el *Emilianense* en el texto y otros de menos importancia.

Tienen el *Baruc* de la *Vulgata* los *teodulfianos*, el *Emilianense* en el Apéndice y las *Biblias de Ripoll* y de *Rosas*.

Tienen otro *Baruc*, de la *Vetus Latina*, el *Cavense* y su duplicado, la *Biblia de Quisio*, el *Burgense*, la *Biblia de Vimara*, el *Legionense visigótico* y su duplicado, la *Biblia románica de San Isidoro*, el *b-II-17* del Escorial y el *3997* de la Nacional de Madrid. Es decir, nuestros *13*, *14*, *19*, *21*, *22*, *24*, *25*, *84* 129, 151.

La modalidad, pues, de tener un *Baruc*, procedente de la *Vetus Latina*, distinto del que se halla en la *Vulgata*, es típicamente hispánica.

---

(515) Texto de DE BRUYNE, *Préfaces...*, pág. 133.

(516) *Histoire de la Vulgate pendant les premiers siècles du moyen âge*, Nancy 1893.

(517) *Las prefaces jointes aux livres de la Bible dans les manuscrits de la Vulgate* (MIBL XI), Paris 1904, págs. 1-78.

Con todo, este *Baruc* de la *Vetus Latina* no se presenta de un modo uniforme.

Sin entrar aquí en profundas discusiones, que serian inoportunas, sí podemos decir que, aparte del *Baruc* de la *Vulgata*, que, como es sabido, también procede de la *Vetus Latina*, nuestros códices se dividen en tres grupos diferentes, cada uno de los cuales contiene su *Baruc*.

1.° *19, 21, 22, 24, 25, 84, 151.*
2.° *13, 14.*
3.° *129.*

El primero es el más corriente. Tiene un arquetipo común peregriniano.

El segundo es propio del *Cavense*.

El tercero entre los códices españoles le tiene sólo el manuscrito del Escorial. Pero éste es el *Baruc* de la *Vetus Latina* que incluyó en su obra Sabatier, a base de los códices *Sangermanense 16*, *Remense*, *Oratoriano*, etc. (518).

El *Baruc del Cavense* es el estudiado por Amelli, Stabile y Mattei-Cerasoli.

La investigación del último, aunque sea la postrera, es la menos importante, pues se limita a editar el texto, con un par de páginas de introducción (519).

Amelli, en cambio, se extendió en un estudio comparativo del *Cavense* con el *Misal ambrosiano*, el códice *Casinense 35* y la *Vulgata* (520). Por otra parte, profundizó en la cuestión de la fecha, y por comparación con Firmico Materno dedujo que era de uso corriente antes del año 347, creyendo que la versión procedía de origen africano.

Stabile, por otra parte, se fijó más en la filología. También cree que es de tipo africano la versión, y asegura que el texto del *Cavense* es el más parecido al griego de los LXX (521).

3.° Finalmente, por lo que toca al *orden* del *Canon*, hay que enfocar el problema encuadrándole, de un lado, en el tríptico que forma con el *Libro de Jeremías* y los *Trenos*, y de otro, en el que forma con los *Trenos* y la *Epístola de Jeremías*.

---

(518) BSLVA, II, 737 ss.
(519) *Liber Baruch...*, ACA, 1, Cava 1935.
(520) *De libri Baruch...*, Monte Casino 1902, pág. 11 s.
(521) *Il «Liber Baruch»...* RFIC 39 (1911) 361-384.

Tocante al primero, se constituye los grupos siguientes:

Hier., *Threni* (om. *Bar.*) (siguiendo los Profetas), *15*, *17*, *89*, *94*[t], etcétera (*Am*).

Hier., *Bar.*, *Threni* (siguiendo los Profetas), *19*, *21*, *22*, *24*, *25*, *48*, *51*, *73*, *84*, *103*.

Hier., *Threni*, *Bar.* (siguiendo los Profetas), *65*, *67*, *73*, *95*, *97*..., etcétera (y los *parisienses*).

Hier., *Threni*. (siguiendo los Profetas), *Bar.*, *13*, *14*, *151*.

Esta última es la modalidad típica del *Cavense*, que copia su ejemplar apografado, y luego es adoptada tan sólo por el códice *3997* de la Nacional de Madrid.

Finalmente, por lo que se refiere al segundo tríptico, los códices se agrupan así:

Threni. (om. *Bar.* y *Epist.*), *15*, *17*, *83*, *94**, etc. (*Am*).
Bar., *Threni.*, *Epist.*, *19*, *24*, *25*.
Bar., *Epist.*, *Threni.*, *21*, *22*, *48*, *51*, *73*, *84*.
Threni., *Bar.*, *Epist.*, *13*, *14*, *74*, *95*, *151*, *176*..., etc.

De modo, sin embargo, como ya dijimos, que en el *13-14* y el *151* se separan entre sí los elementos del tríptico, mediando los restantes Profetas.

Por lo demás, es de notar que la *Biblia de Teodulfo* tiene *Hier.*, *Threni.*, *Bar.* y *Epist.*, formando un solo libro. La *Biblia de Ripoll*, en cambio, tiene a *Hier.* y *Bar.*, como un solo libro, bajo un epígrafe; y luego, separados, a la *Epist.* y *Threni*.

Por último, el *Cavense* tiene a *Hier.* y *Threni* juntos, formando un libro; después a *Bar.* y *Epist.* aparte, formando dos, bajo distinto epígrafe.

Finalmente, es de notar que el *Cavense* tiene la *Epistola Hieremiae*, también de la *Vetus Latina*, como *Baruc*. Lo cual sucede asimismo con los restantes códices ya indicados. Por consiguiente, el grupo de los que tiene la *Epístola* de la *Vetus Latina* está formado por *13*, *14*, *19*, *21*, *22*, *24*, *25*, *84*, *151*.

B. Segunda parte: El texto

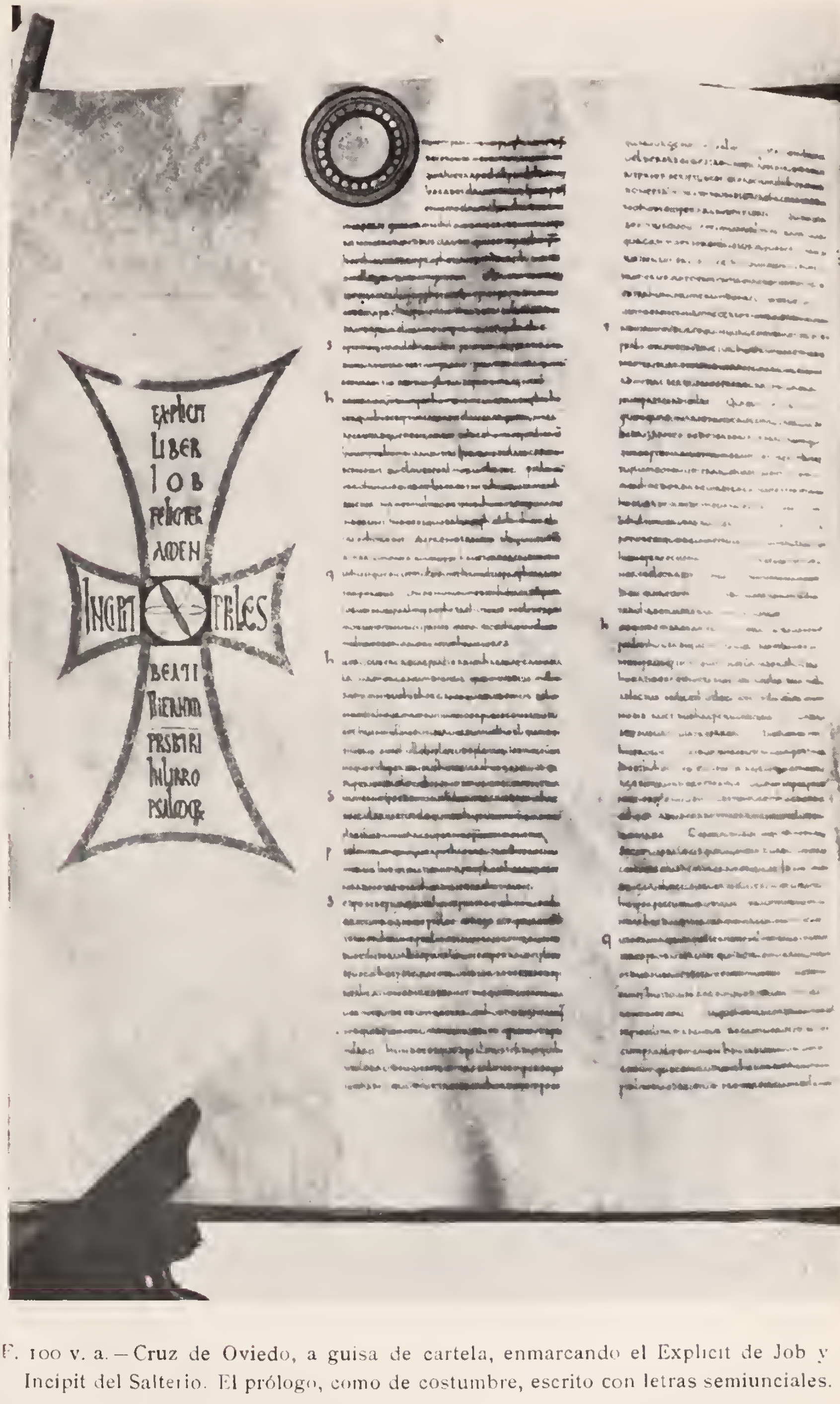
Estudiados los elementos extrabíblicos, hora es ya de que nos acerquemos a examinar el texto del códice. Mas, dejando para otro capítulo la tarea de entroncarle a la luz de la crítica y de fijar la filia-

ción del manuscrito, limitémonos aquí primero a ofrecer unas cuantas listas de variantes, tomando como punto de referencia a la *Vulgata Clementina*, sin salir de los capítulos acostumbrados.

En ellos, juntamente con los elementos extrabíblicos, basaremos después nuestros estudios de comparación.

Gen. 18,1 illi *l* ei.
in conuallem *l* in conualle.
mambrae.
hostio.
2 hoccurrit *l* cucurrit.
hostio.
4 pusillum C*, pausillum C[c].
arbore: + hac C[c] (— hac C*).
5 confortat C* (confortate C[c]).
quod *l* ut.
7 uitulum inde *l* inde uitulum.
tenerum C* (tenerrimum C[c]).
8 que C* (quem C[c]).
10 risith *l* risit.
hostium.
11 profecteque *l* prouectaeque.
12 risith *l* risit.
uolumptati.
13 abraam.
uero C* (uere C[c]).
16 exissent *l* surrexissent.
oculos + suos C* (-suos C[o]).
psodomam.
19 uias.
20 dixitque C* (dixit itaque C[c]).
psodomorum.
gomorrae.
22 psodomam.
habraam.
24 semel C* (simul C[c]).
in ea *l* in eo.
25 facies *l* facias.
hut *l* et.
26 psodomis.
28 urbem: — et.
29 si *l* sin.
30 indigneris inquit *l* inquit indigneris.
31 semel: — ait.
32 domine ne irascaris *l* ne irascaris domine.

Ex. 2,3 celare + eum.
fiscillam.



F. 100 v. a. — Cruz de Oviedo, a guisa de cartela, enmarcando el Explicit de Job y el Incipit del Salterio. El prólogo, como de costumbre, escrito con letras semiunciales.

hac *l* ac.
5 hut.
labaretur.
cripidinem.
haluei.
fiscillam.
in papirione.
hunam.
adlatam.
6 in eam *l* in ea.
aebreorum.
est: — hic.
7 inquid.
inquit: — ut.
hebream.
10 adobtauit.
mosi.
11 moses.
egressus: — est.
aegiptium.
ebreis.
12 adque.
13 hebreos.
14 constituit te *l* te constituit.
sicut: — heri.
occidisti: + eri 13°.
moses.
15 querebat.
mosen.
16 hauriendas aquas *l* hauriendam aquam.
inpletis.
17 superuenerunt *l* superuenere.
superuenerunt + que.
egecerunt.
moses.
houes.

Ex. 2,18 ad raguhel.
19 ausit C°, auxit? C*.
nobis *l* ouibus.
20 ad ille *l* at ille.
inquid.
hut.
21 moses.
sepphoram.
huxorem.
22 peperit: — ei.
23 hegypti.
ingemescentes.

srahel.
ad dominum *l* ad deum.
24 hac *l* ac.
abraham: + et.
ysahac.
25 respexitque.
respexit: — dominus.
srhl.

Lev. 5,2 que.
delinquid.
4 que.
iuramentum *l* iuramento.
peccatum *l* delictum.
6 caprarum *l* capram.
horauitque.
pro eo *l* pro ea.
8 pro pecca[to re]torqueuit.
hereat.
9 adsperget.
destillare.
10 hadoleuit.
11 manus eius: + manus eius (= bis).
offerre duos *l* duos offerre.
uel *l* aut.
hofferat.
aephaę.
12 ex toto *l* ex ea.
obtulit *l* obtulerit.
14 mosen.
15 cerimonias.
que.
poteest.
16 ipsum quoque *l* ipsumque.
17 que.
18 extimationemque.
19 delinquid *l* deliquit.
in domino *l* in dominum.

Núm. 6,1 locutus est *l* locutusque est.
mosen.
2 srahel.
fecerit *l* fecerint.
3 inebriari.
poteest.
accetum.
uba.
uibent.
5 super *l* per.

conpletum.
cesariae.
9 ilica: + et.
12 inriti.
13 adducent *l* adducet.
15 azimorum.
sunt *l* sint.
hac *l* ac.
16 que.
17 que.
18 nazareus.
cesarien *l* caesarie.
19 hazimum.
unum — et.
tradet *l* radet.
in manibus *l* in manus.
20 susceptamque *l* susceptaque.
in conspectum *l* in conspectu.
poteest.
uibere.
21 uoberit.
que.
22 locutus est *l* locutusque est.
mosen.
23 aharon.
filios *l* filiis.
27 inuocabunt *l* inuocabuntque.
srahel.

Deut. 2,1 que.
sicuti *l* sicut.
circumiuimus.
sehyr
4 hesau.
sehir.
5 terram *l* de terra.
hesau.
sehyr.
6 hemitis *l* emetis.
uibetis.
7 iterum *l* iter tuum.
8 hesau.
habitant *l* habitabant.
sehyr.
helath.
hasiongaber.
mohab.
9 mohabitas.
filios *l* filiis.

eam *l* Ar.
10 hec enim *l* emim.
est ualidus *l* et ualidus.
henachim.
11 henachim.
mohabite.
hemim.
12 is *l* in.
sehir.
horim *l* horrhaei.
adque.
hesau.
sicuti.
srahel.
ei *l* illi.
14 chadesbarnae.
ad: — transitum.
usque ad torrentem *l* usque ad transitum torrentis
triginta: — et.
sicuti.
18 mohab.
har.
19 hammon.
hammon.
20 gigantium.
zōzōmin.
21 sicuti.
henachim.
deluit *l* deleuit.
22 sicuti
hesau.
habitabant *l* habitant.
sehyr.
23 quoque: — qui.
habitant *l* habitabant.
cappadoces: — expulerunt qui egressi de cappadocia.
ergo *l* igitur.

Ios. 2,1 ihosue.
psalthim *l* setim.
absconditos *l* in abscondito.
ihericho.
aput.
2 ihericho.
srahel.
explorent *l* explorarent.
3 ihericho.
5 conpreęndite *l* comprehendetis.
6 ęos *l* uiros.

7 hii *l* hi.
ihordanis.
9 tradiderit uobis dominus *l* dominus tradiderit uobis
terram 13* (terror 13ᶜ).
10 egypto.
fęcistis *l* feceritis.
feceritis: + hic.
hamorreorum.
ihordanen.
sehon.
hog.
12 signum uerum *l* uerum signum.
13 eorum *l* illorum.
de morte *l* a morte.
14 in morte *l* in mortem.
15 dimisit.
haderebat *l* haerebat.
16 latete *l* latitate.
diebus tribus *l* tribus diebus.
18 nos dimisisti *l* demisisti nos.
et *l* ac.
19 hostium.
innoxii *l* alieni.
fuerit *l* fuerint.
in domum *l* in domo.
redundauit *l* redundabit.
21 sicuti.
in fenestram *l* in fenestra.
22 secuti *l* persecuti.
23 ihordane.
24 adque.

Iud. 2,1 galgal *l* galgalis.
ęgypto.
inritum.
2 et haras *l* sed aràs.
quur.
uerba haec *l* haec uerba.
4 srahel.
5 illius: — locus.
6 dimisit.
ihosue.
srahel.
7 srahel.
8 ihosue.
9 — et *a* sepelierunt.
tamnathsarae.
ephraym.
septendrioni *l* septentrionali.

gahas.
10 srahel.
11 srahel.
bahalim.
12 egypti.
deos quoque *l* deosque.
13 bahal.
hastaroth.
14 srahel.
coeperunt.
15 erat super eos *l* super eos erat.
sicuti.
16 illos *l* eos.
17 mandatum.
facere *l* fecere.
19 est *l* esset.
maiora *l* peiora.
maiora faciebant *l* faciebant peiora.
alienos: + et.
consueuerant *l* consueuerunt.
20 srhl.
inritum.
21 ihosue.
22 srahel.
sicuti.
23 has nationes *l* nationes has.
ihosue.

Ruth. 2,1 uir *l* uiro.
helimelech.
bohoz.
2 moabitidis *l* moabitis.
effugerint *l* fugerint.
metentium effugerint manus *l* fugerint manus metentium.
clementissimi *l* clementis in me.
patris familie *l* patris familias.
3 post tergum *l* post terga.
dominum: — nomine.
bohoz.
que *l* qui.
helimelech.
4 bethlem.
5 bohoz.
haec est *l* est haec.
6 qui *l* cui.
est: — moabitis.
nohemi.
mohabitide.
7 usque: + ad.

nec *l* ne.
8 ad colligendum in alterum agrum *l* in alterum agrum ad colligendum.
coniungere *l* iungere.
9 tibi molestus sit *l* molestus sit tibi.
sitiens *l* sitieris.
uibe.
uibunt.
11 derelinqueris *l* reliqueris.
ante *l* anten.
nescieras *l* nesciebas.
12 recīpies *l* recipias.
srahel.
13 ante *l* apud.
quia *l* qui.
locutus : — es.
14 bucellam.
acceto.
15 adque.
ea *l* eam.
17 colligerat.
cedens.
oephi.
18 ciui.
19 sit : + ha domino.
aput.
bohoz.
20 nohemi.
seruabit *l* seruauit.
et rursus *l* rursumque.
23 ygitur.
pellis *l* puellis.
bohoz.
tritticum.

1 Sam. 1,1 ramathainsophym̄.
iheroam.
haeliu.
thauh.
ęuphrataeus.
2 fenenna... fenennae.
4 fenennae.
6 conclusisset dominus *l* dominus conclusisset.
accipiebat *l* capiebat.
8 comedes *l* comedis.
sum tibi *l* tibi sum.
9 in silo et biberat *l* et biberat in silo.
10 esset : — anna.
11 orauit : — ad.

omnes dies *l* omnibus diebus.
12 ergo *l* autem.
13 igitur *l* ergo.
igitur: — eam 13* (+ eam 13[c]).
15 poteęst.
conspectum *l* conspectu.
17 petitionem: — tuam.

2 Par. 1,1 dominus: — deus eius.
2 sraheli.
srahel[2].
3 gabahon.
domini *l* dei.
fecerat *l* fecit.
4 arcam: — autem.
parauerat *l* praeparauerat.
iherusalem.
5 beseleęl.
huri.
dei *l* domini.
9 igitur *l* ergo.
fecisti me *l* me fecisti.
patre *l* patri.
10 egrediar coram populo tuo et ingrediar *l* ingrediar et egrediar coram populo tuo.
11 oderunt *l* oderant.
13 gabahon.
iherusalem.
srahel.
14 curros *l* currus.
iherusalem.
15 iherusalem.
multitudinem magnam *l* multitudine magna.
16 ei: + et.
quoa.
reges *l* regis.
quoemebant *l* emebant.
17 chettheorum.
chettheorum et: — a.

Iob. 1,1 rectus: — ac.
4 in diem suum *l* in die suo.
5 mittebat: — ad eos.
surgensque *l* consurgensque.
per singulos *l* pro singulis.
6 quadam: — autem.
sathan.
7 respondens sathan ait *l* qui respondens ait.
circui *l* circuiui.

8 rectus : — ac.
9 sathan.
10 frustra iob *l* iob frustra.
11 in facie *l* in faciem.
12 sathan[1].
sathan[2].
14 nuntium *l* nuntius.
16 alius *l* alter.
de *l* e.
huti *l* ut.
17 caldei.
effugii ego *l* ego fugi.
huti *l* ut.
18 — adhuc.
19 effugii *l* effugi.
huti *l* ut.
20 in terra *l* in terram.
21 sicuti.
22 aliquid *l* quid.
dominum *l* deum.

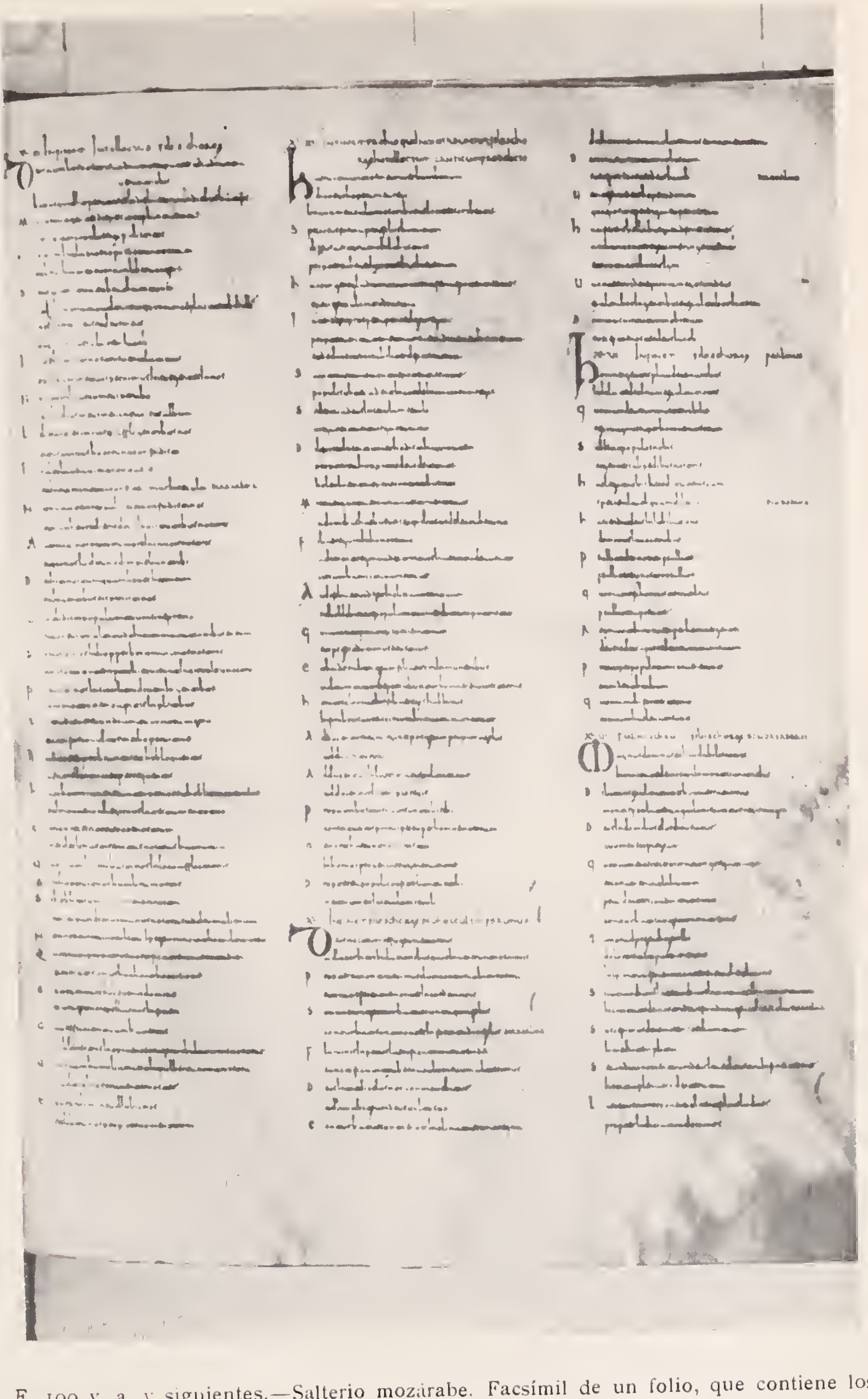
Mc. 1,1 heuangelii.
2 esaya.
ecce : — ego.
hante.
uiam tuam : — ante te.
4 iohannes.
5 egrediebantur *l* egrediebatur.
ad illum *l* ad eum.
iudeae.
iherosolymitae.
huniuersi.
hab *l* ab.
in ihordane *l* in iordanis.
6 ihoannes.
pylis.
silbestre.
aedebat.
7 solbere.
calciamentorum.
8 babtizo *l* baptizaui.
9 galileae.
10 apertos caelos *l* caelos apertos.
11 conplacui.
13 temptabatur.
sathana.
hangeli.
ei *l* illi.
14 iohannes.

galileam.
15 inpletum.
adpropinquauit.
16 galileae.
symonem.
handream.
19 in naui conponentes retia *l* componentes retia in naui.
20 patri *l* patre.
zebedeo.
mercennariis.
22 sicuti.
23 — et *a* erat.
25 hobmutesce.
27 conquererent.
quae *l* quaenam.
inperat.
hoboediunt.
Rom. 1.1 christi ihesu *l* iesu christi.
apostholus.
euangelio *l* euangelium.
3 est: — ei.
saemine.
4 ihesu.
5 hoboediendum.
6 hestis.
8 huniuerso.
10 horationibus.
hobsecras *l* obsecrans.
uolumtate.
12 adque.
sepe.
husque.
sicuti.
14 hac *l* ac.
promptum.
16 herubesco.
uirtutis *l* uirtus.
greco.

1 Petr. 1.1 apostholus.
aelectis.
cappadochiae.
bythiniae.
2 sanctificatione *l* sanctificationem.
hoboedientiam.
adspersionem.
christi ihesu *l* iesu christi.
adinpleatur *l* multiplicetur.

3 per *l* secundum.
qui per magnam misericordiam suam *l* qui secundum misericordiam suam magnam.
in spem uitae aeternae *l* in spem uiuam.
a mortuis ihesu christi *l* iesu christi ex mortuis.
4 incontaminabilem *l* incontaminatam.
inmarcessibilem *l* inmarcescibilem.
5 temporae.
aexultabitis.
si hoportet.
7 praetiosior.
quod: + perit et.
in reuelationem *l* in reuelatione.
— creditis.
8 aexultatis *l* exultabitis.
9 recipientes *l* reportantes.
10 exquesierunt.
adque.
in nobis *l* in uobis.
gratia: + dei.
praedicauerunt *l* prophetauerunt.
11 in eis: + erat.
12 sibimedipsis.
ministrabunt *l* ministrabant.
concupiscunt *l* desiderant.
hangeli.
hangeli prospicere concupiscunt *l* desiderant angeli prospicere.
13 uigilantes *l* sobrii 13^{t} (alibi sobrii 13^{m}).
perfectae *l* perfecte.
in reuelatione *l* in reuelationem.
14 hoboeditionis *l* obedientiae.
configurantes *l* configurati.
configurantes: + uos illis a.
15 stote *l* sitis.
sancti in omni conú. estote *l* in omni conu. sancti sitis
16 estote *l* eritis.
quoniam: + et.
sum: + dominus deus uester.
17 discrimine *l* acceptione 13^{t} (acceptione 13^{m})
huniuscuiusque.
hopus.
temporae.
18 argento uel auro *l* auro uel argento.
19 christi: + iesu.
agni incontaminati et inmaculati christi ihesu *l* agni immaculati christi et incontaminati
20 + ipse ergo qui et praecognitus et ante constitutionem mundi et nousissimo tempore renatus et passus est

ipse accepit gloriam quan deus uerbum semper possedit sine initio mannens in patre 13[m].
hante constitutionem mundi *l* ante mundi constitutionem.
21 gloriam: + ita.
in deum *l* in deo.
22 ad hoboediendum *l* in obedientia.
ueritati *l* caritatis.
simplices *l* simplici.
ex corde: + puro.
perseueranter *l* attentius.
23 saemine.
24 propter quod *l* quia.
sicuti *l* ut.
carnis *l* eius[1].
exharuit.
25 heuangelizatum.



F. 100 v. a. y siguientes.—Salterio mozárabe. Facsímil de un folio, que contiene los Salmos 43 ss. Letra minúscula visigótica. Disposición esticométrica.

V. Estudio comparativo. Filiación del códice. Fijación de su texto. Valor crítico

Queda todavía por investigar esta última parte. Se tratan en ella importantísimas cuestiones, que conviene dilucidar.

1. El Cavense es un óptimo ejemplar del Texto Hispano

Esto es claro. Ya dijimos cómo anteriormente supuso Gaetano d'Aragona que el códice podía ser romano, aunque escrito por un godo. Pero su hipótesis es falsa. Se trata de un códice peninsular, ibérico. Son múltiples las razones, y todas seguras y convincentes.

1) *Razones de orden paleográfico.*

Ya hemos tratado de ellas con amplitud en la tercera parte.

a) El autor, Danila, nombre claramente autóctono.

b) La letra, peninsular, visigótica.

c) Notas árabes, propias de los manuscritos mozárabes.

d) Varios signos, nexos, abreviaturas, etc., exclusivos de tales manuscritos.

e) La ortografía, típicamente hispánica.

f) Gramática y estilo, concordantes con los peninsulares de la época.

g) La ornamentación, típicamente española, particularmente por lo que se refiere a las iniciales, la Cruz de Oviedo y los arcos mozárabes.

2) *De orden histórico.*

Todos los detalles, anteriormente analizados, que nos llevan a fijar en Asturias, probablemente en Oviedo, el *Scriptorium*, donde el *Cavense* fué escrito.

3) *De orden crítico.*

a) *Los elementos extrabíblicos.*

Muchos de ellos son netamente hispánicos. Particularmente los siguientes:

1.° *Sumarios.*

α) Serie *Ubi:* en *1-2 Sam., 3-4 Reg., 1-2 Mac.*

Es serie característicamente hispánica. Nosotros creemos haberlo probado hasta la saciedad en diversas ocasiones (522) Pero además hemos tenido la fortuna de ver confirmado nuestro estudio por otros dos distinguidos investigadores, Monseñor Enciso (523) y el doctor Vives (524).

La serie *Ubi*, que arranca del *Pentateuco* y llega hasta los *Macabeos*, tiene, según los testigos actuales, representación en el *Eptateuco, Samuel, Reyes* y *Macabeos.*

Es antiquísima, proviene de la *Vetus Latina*, y en el *Pentateuco* se halla representada incluso por el *Turonense* (525).

El códice que mejor la representa, más constantemente la sigue, la tiene en su forma más pura y tiene de ella mayor número de elementos, es la *Biblia de Cardeña*, hoy en la Catedral de Burgos, que hace nuestro número 25.

---

(522) Cf. *Los elementos extrabíblicos del Octateuco*, EB 4 (1945) 35 ss., 41 ss. *Los elementos extrabíblicos de los Reyes*, EB 4 (1945) 260 ss., 267 ss. *Los elementos extrabíblicos de los Macabeos*, EB 7 (1948) 147 s.

(523) *La serie Ubi en los sumarios de los códices bíblicos españoles*, EB 13 (1954) 91-96.

(524) *Importancia de la Epigrafía para la historia de la Iglesia antigua, Studi sulla chiesa antica e sull'Umanesimo, An. Gr.* LXX(págs. 19-38.

(525) *Los elementos extrabíblicos del Octateuco*, EB 4 (1945) 55 ss. De Bruyne, *Sommaires...*, págs. 50 ss. BSLVV, I, 75 ss.

El *Cavense* la tiene en *Samuel, Reyes* y *Macabeos*. Pero bastante heterogénea. En *Samuel* la serie proviene de la *Vetus Latina* y coincide con el *Burgense* y los *teodulfianos*. Concretamente con *25, 48, 51, 52, 55* y *129* (526). En los *Reyes* la serie está abreviada y es propia del *Cavense*, que en *3 Reg.* va solo y en *4 Reg.* acompañado del *89*.

En *Mac.*, en cambio, la serie es única, y aunque española de origen, pasó a todos los códices, no sólo españoles, sino extranjeros, sin excluir el *Amiatino*, la *Biblia de Mordramne* y los *Alcuinianos* (527).

β) Serie *De*. En *1-2* Par.

Estos dos *Sumarios* de los *Paralipómenos* forman parte de otra serie típicamente hispánica, de carácter isidoriano, que proviene de la *Vulgata* (528). Está sostenida generalmente por los manuscritos del grupo isidoriano. Pero en *1-2 Par.*, donde falla la serie *Ubi*, le sufragan también otros códices. Se halla en *13, 15, 18, 25, 27, 28, 48, 73, 74, 89, 93, 94* y *129* (529).

γ) Serie *De*. En *Job*.

No hay que confundirla con la anterior. No es isidoriana. Pero sí eminentemente española. Está sufragada por un grupo de códices más independientes, que suelen tener bastantes elementos prerrecensionales. Sino que aquí la serie se desdobla en dos formas distintas. Una, más amplia, sufragada por *19* y *25*, acompañados del *27, 28* y *73*; y otra, más breve, adoptada por *13* y *17* (530).

δ) Serie *Quomodo*. En *Esdras*.

Como hemos probado en otro lugar, se trata de la continuación en *Esdras* de la misma serie *De*, isidoriana, del *Eptateuco*, *Parali-*

---

(526) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Reyes*, EB 4 (1945) 260. De Bruyne, *Sommaires...*, págs. 80 ss. BSLVV, V, 30 ss.

(527) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Reyes*, EB 4 (1945) 265. De Bruyne, *Sommaires...*, pág. 91. BSLVV, VI, 53 ss.

(528) Cf. *Los elementos extrabíblicos del Octateuco*, EB 4 (1945) 35 ss., 40 ss. *Los elementos extrabíblicos de los Reyes*, EB 4 (1945) 260 ss., 265 ss. *Los elementos extrabíblicos de los Paralipómenos*, EB 5 (1946) 6 ss., etc.

(529) De Bruyne, *Sommaires...*, pág. 124. BSLVV, VII, 13 ss.

(530) Cf. *Los elementos extrabíblicos de Job y del Salterio*, EB 5 (1946) 430 ss. De Bruyne, *Sommaires...*, pág. 155. BSLVV, IX, 83 ss.

pómenos, etc. (531). De la *Recensión Isidoriana* pasó a otros códices, *independientes*, *teodulfianos* y de *Ripoll*. Lo que no se puede negar es su carácter hispánico. Se halla en *13, 15, 18, 19, 25, 48, 49, 73, 74* y *151*.

ε) Serie *Natiuitas*. En los *Evangelios*.

Esta serie se halla en casi todos los códices españoles que tienen *Sumarios*. Es decir, en *13, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 48, 51, 64, 66, 72, 73, 74, 84, 89, 94, 97, 120* y *151*. Por lo tanto, aunque no exclusivamente, sí predominantemente, tiene cierto carácter hispánico (532).

Sólo en *Lucas* se subdivide en dos grupos, hallándose de un lado *13, 15, 18, 19, 20, 21, 24, 72, 84, 89, 96, 120 y 151*, que mantienen la serie pura, y de otro *17, 25, 48, 51* y *73*.

ζ) Serie *Paulus*. En las *Epístolas de San Pablo*.

Todas las Epístolas de S. Pablo, incluyendo la *Epístola a Filemón*, tienen también *Sumarios*. Los omite, en cambio, la epístola apócrifa *ad Laodicenses*, que, como antes dijimos, se encuentra en los códices españoles formando parte de las epístolas paulinas, entre *Col.* y *1 Thess.*

Estos *Sumarios*, sin embargo, se bifurcan en dos series: una, representada por el *Cavense*, y otra, por el *Complutense* (533). La serie primera carece de ellos en la *Epístola a Filemón*. La segunda los tiene. Se encasillan en la primera, con el *Cavense*, los códices *isidorianos*, los *independientes* y los *teodulfianos*; en la segunda, los *peregrinianos*. Los *catalanes* oscilan. Es decir, salvo raras excepciones, pertenecen a la primera *13, 15, 18, 19, 24, 25, 48, 51, 73, 84, 89, 120 y 151*, y a la segunda, *17, 21, 74, 84, 94, 95* y *97*.

η) Serie *Gaudendum*. En las *Epístolas Católicas*.

La omite el *Complutense*. La tiene el *Cavense*. Hay, principalmente, dos series en los manuscritos españoles (534). La del *Ca-*

(531) *Los elementos extrabíblicos de Paralipómenos, Esdras...*, EB 5 (1946) 19 ss. DE BRUYNE, *Sommaires...*, pág. 140 ss. BSLVV, VIII, 11 ss. W.-W., I. 18 ss., 174 ss., 274 ss., 492 ss. DE BRUYNE, *Sommaires...*, pág. 270 ss.

(532) VLH, I, pág. 393, 2.º

(533) VLH, I, 395 ss. W.-W., II, 45 ss., 156 ss., etc. DE BRUYNE, *Sommaires...*, pág. 314 ss.

(534) VLH, I, 397. W.-W., III, 234 ss., 268 ss., etc. DE BRUYNE, *Sommaires...*, 382 ss.

vense es aquí propia de los *isidorianos*. La tienen *13, 15, 18, 89* y *151*. La otra se halla en los *peregrinianos*, *independientes*, *teodulfianos* y *catalanes*: *19, 21, 24, 25, 48, 72, 73, 74, 84, 94, 97* y *120*.

θ) Serie *De conversatione*. En *Act.*

Aquí hay tres series en los manuscritos españoles (535). Una, que se halla sufragada por el *Cavense*, es propia de los *isidorianos*, seguidos de algunos *independientes*: *13, 15, 18, 19, 24, 25, 89, 96* y *151*. Otra es del grupo *peregriniano*: *21, 84* y *94*. Otra, finalmente, de los *teodulfianos*, los *catalanes* y otros códices diversos: *48, 72, 73, 74, 95, 97, 120* y *129*.

ι) Serie *Beatos esse*. En *Apoc.*

Finalmente, por lo que se refiere al *Apocalipsis*, los códices españoles tienen, principalmente, dos series (536); una, sufragada por el *Cavense*, es propia sobre todo de los *isidorianos*, acompañados en parte por algún independiente y los *catalanes*: *13, 15, 18, 19, 73, 89* y *151*; otra, que va sufragada por los *peregrinianos* y, en parte, por los *catalanes*: *21, 72, 74, 84, 94* y *129*.

Tal es el aspecto que ofrece el *Cavense* en los *Sumarios*. Su texto acusa inconfundiblemente un matiz netamente hispánico

2.º *Prólogos*.

α) De *San Jerónimo*.

De todos los catalogados en la parte anterior como jeronimianos apenas interesa recoger alguno, puesto que son comunes a todos los códices y no pueden establecer características determinadas.

Se exceptúa, sin embargo, la nota adicional al Prólogo *Tres libros Salomonis* indicada con el número 9. El *Prólogo*, como se sabe, es una carta de San Jerónimo a Paula y Eustoquio, referente a la edición de San Jerónimo *iuxta LXX*. El prólogo jeronimiano acaba: *quam dubiis commendare*. Así, por ejemplo, en el *Amiatino*, los *alcuinianos*, etc. Pero en los códices españoles, de cualquier recensión que sean (537), peninsulares o extranjeros, lo mismo que sean *pere-*

(535) VLH, I, 393. W.-W., III, 6 ss. DE BRUYNE, *Sommaires...*, pág. 370 ss.
(536) VLH, I, 397. DE BRUYNE, pág. 392 ss.
(537) Se exceptúa sólo el *Complutense*, que no incluye el *Prólogo*.

grinianos, isidorianos, independientes o del *Arquetipo de conjunción,* que sean *teodulfianos* o *catalanes,* excepto la *Biblia de Urgel,* todos tienen una nota adicional del obispo español San Peregrino, que acaba diciendo: «idcirco qui legis semper Peregrini memento».

He aquí concretamente los códices que la tienen: *13, 15, 21, 25, 28, 48, 50, 73, 74, 84, 93, 94, 95, 97, 166, 169, 174* y *203.*

Es, pues, ésta una nota típicamente hispánica, que tiene también el *Cavense,* acusando por lo mismo su origen (538).

β) Del *Pseudo-Hieronymus.*

Nos referimos a la serie de prólogos a los *Profetas Menores* comprendidos en la parte anterior en los números 17 al 28. Es una serie característicamente española, de la cual tratamos ampliamente en otra parte (539). Atribuímos el primero a S. Isidoro (540), y los restantes a San Peregrino (541). Todos se hallan en el *Cavense.* En el primero se halla acompañado del *15, 19, 25, 74, 89, 94* y muchos otros tardíos. Por consiguiente, de los *isidorianos* y algunos *independientes.* En los demás se puede decir que es común a todos los códices españoles (542). Le tienen, en efecto, *13, 15, 19, 21, 24, 25, 48, 73, 74, 84, 94, 95* y, en general, casi todos los códices tardíos. Carecen de ellos, en cambio, el *Amiatino,* los *alcuinianos,* etc.

Es otra nota acusadamente hispánica (543).

γ) De *autor desconocido.* En *Baruc.*

El *Cavense* es precisamente el códice más antiguo que le tiene. Luego se halla en el margen de la *Biblia de Teodulfo.* Después le incluyó el corrector de la *Biblia de Rosas.* Finalmente, el escritor del *Emilianense* le añadió en el apéndice de su códice. Y así sucesivamente, hasta invadir la gran masa de códices españoles tardíos (544). Es de ambiente netamente español.

---

(538) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Sapienciales,* EB 6 (1947) 195 ss. DE BRUYNE, *Préfaces...,* págs. 118-119.

(539) *Los elementos extrabíblicos de los Profetas,* EB 6 (1947) 371 ss.

(540) *Ib.,* págs. 372-374.

(541) *Ib.,* págs. 375-377, 378..., etc.

(542) Faltan, sin embargo, en el *Complutense,* que carece de toda clase de prólogos en los *Profetas Menores.*

(543) El texto en DE BRUYNE, *Préfaces...,* pág. 136 ss.

(544) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Profetas,* EB 6 (1947) 162 ss. DE BRUYNE, *Préfaces...,* pág. 133.

δ) *Prólogos monarquianos de los Evangelios.*

Son los comprendidos en los números 36-40 de la lista anterior de prólogos del *Cavense.*

Los han editado total (545) o parcialmente (546) varios autores, y otros muchos, de un modo o de otro, los han estudiado, siendo muy abundante la bibliografía (547).

Por lo que se refiere a la transmisión, es, puede decirse, casi universal. Berger, después de citar los manuscritos principales, añade: «et le plus grand nombre des mss». Es exacto.

Pero De Bruyne, que ha hecho sobre estos prólogos el estudio, quizá, más sagaz y completo, habla de cierta vinculación española en su transmisión posterior, sobre todo a partir del siglo IV. Y esta vinculación es generalmente admitida. Lo cierto es que, por parte española, no falla la transmisión, que tiene ciertas características especiales. De hecho se halla en *13-14, 15-16, 17, 18, 19,* [*20*], *21-22, 24, 25, 48, 51, 72, 73, 74, 76, 84, 89, 94, 95, 97, 117, 120, 129, 151,* etc.

ε) *Prólogos marcionitas a las Epístolas de S. Pablo.*

Algo parecido hay que decir de otra serie de prólogos, que son los contenidos en los números 45 y 47-58 de la lista anterior, tomada del *Cavense* (548).

De Bruyne trató algo sobre ellos, en la última parte de su trabajo sobre los prólogos monarquianos de los Evangelios; pero sobre todo había tratado antes, en un artículo especialmente dedicado a

---

(545) W.-W., I, 15 ss., 171 ss., 269 ss., 485 ss. DE BRUYNE, *Préfaces...*, página 170 ss.

(546) BIANCHINI, *Euangelium quadruplex*, II, pág. 11 (*Lucas*). MIGNE, PL, 12, 499 (*Lucas*). THOMASIUS, *S. Bib. ueteres tituli*, 1668 (*Juan*). FUNK, I, 373 (*Juan*). HARNACK, *Chron.*, I, 308.

(547) VLH, I, 392. S. BERGER, *Les Préfaces jointes aux livres de la Bible*, página 199 ss. DE BRUYNE, *Les plus anciens prologues des Évangiles*, RBE 40 (1928) 133-214. P. CORSSEN, *Monarchanische Prologue zu den vier Evangelien*, TU, XV, 1 116 s. Leipzig 1895. J. CHAPMAN, *Notes on the early History...*, pág. 217 ss. A. HARNACK, *Chronologie*, I, 308, 665, etc. ID., *Marcion*, pág. 9. ID., *Neue Studien zu Marcion*, pág. 30 ss. ID., ZNW 3 (1902) 164. E. v. DOBSCHÜTZ, *Studien zur Textkritik der Vulgata*, 1894. BACON, JTS 23 (1922) 151-157. T. ZAHN, *Einleitung*, II, 454. F. STEGMÜLLER, *Repertorium biblicum medii Aeui*, Madrid 1950, núms. 590-91, 607, 620, 624.

(548) VLH, I, 393 ss.

ellos (549). Tienen también una amplísima representación universal. Berger aduce la frase consabida: «le plus grand nombre des manuscrits». Fueron editados por De Bruyne (550) y Wordsworth-White (551).

El matiz hispánico no está aquí tan acusado; pero la transmisión por parte española es también amplísima y general. Los tienen *13-14, 15-16, 17, 18, 19, 21-22, 24, 25, 48, 51, 53, 72, 73, 74, 84, 89, 94, 95, 97, 120, 129, 151*, etc.

ζ) *Prólogos de Prisciliano y San Peregrino a las Epístolas de San Pablo.*

Si de los *prólogos monarquianos* a los *Evangelios* y de los *prólogos marcionitas* a las *Epístolas de San Pablo* piensa alguno que no puede establecerse argumento definitivo para determinar el carácter de un códice, porque, sea lo que fuere de su origen, se hallan en todos los manuscritos bíblicos, no puede pensar lo mismo de los *prólogos de Prisciliano y de San Peregrino* a las *Epístolas Paulinas*, que sirven de introducción a los *Cánones de Prisciliano* (552). Porque, por una parte, no se puede desconocer el origen netamente hispánico de estos elementos; y, por otra, en la transmisión, mientras faltan en el *Amiatino*, los *alcuinianos* y demás grandes códices extranjeros, se hallan unánimemente en los códices españoles (553), de cualquier género o recensión que sean: *13-14, 15-16, 18, 19, 20, 21-22, 25, 48, 49, 51, 73, 84, 94, 95, 102, 151.*

η) Prólogo anónimo *Romanos nondum uiderat.*

Este prólogo tiene, según parece por la transmisión (554), probable origen hispánico. De Bruyne, que le transcribe, aduce sólo tres códices: el *1247*, de Viena; *Clp 204* y *Clp 11929*, de la Nacional de París. Wordsworth-White guardan silencio. Berger apenas puede

---

(549) *Prologues bibliques d'origine marcionite*, RBE 24 (1907) 1-16. Véase más biografía en la nota 382.

(550) *Préfaces...*, pág. 235 ss.

(551) W.-W., II, 41 ss., 153, 279..., etc.

(552) VLH, I, 395 *y*). W.-W., II, 17 ss., etc. DE BRUYNE, *Préfaces...*, página 224 ss., y bibliografía *ut supra*, nota 378.

(553) Dejando a salvo una vez más la excepción de la *primera Biblia de Alcalá*.

(554) VLH, I, 395. DE BRUYNE, *Préfaces...*, pág. 252.

aducir algunos códices de escaso valor (555). Tiene, sin embargo, una amplísima y sólida representación española, pues se encuentra incluso en el *Complutense*. Se halla, en efecto, en *13-14, 15-16. 17, 18, 19, 21-22, 25, 73, 84, 89, 95, 102, 151.*

θ) Prólogo anónimo *Hebraei proprio gentis.*

Tenemos que decir algo parecido. Su carácter español se demuestra por la transmisión sobre todo (556). De Bruyne sólo aduce un códice de fuera de España, el *ms. 42*, de Bruselas (557). Berger, cuatro manuscritos tardíos (558). Wordsworth-White, ninguno W-W le transcriben del *Cavense* y del *Toledano* (559). De Bruyne, del *Toledano* y del *Emilianense*. Pero la representación española, como en el caso anterior, es mucho más sólida y vasta, afectando a códices de todas las recensiones hispánicas: *13-14, 15-16, 17, 18, 19, 24, 25, 73, 89, 94, 120, 151.*

ι) Prólogo anónimo: *Non ita ordo*, o *Qui integre sapiunt.* (*Iac.*)

De las dos maneras empieza en los códices. Su representación es muy amplia, tanto dentro como fuera de España (560). Bludau pensó que su autor pudiera haber sido S. Vicente de Lerins (561). Pero el origen español parece estar demostrado. Con razón dice Chapman: «Only a Spaniard was likely to codenn all Mss. which omitted the Comma» (562). Pero Chapmann pensó en Prisciliano (563) y es más probable que sea de San Peregrino (564). Al menos así hemos creído demostrarlo en otra ocasión (565).

---

(555) BERGER, fuera de los españoles, sólo aduce *Rouen 3, Paris B. N. 254, 11929* (s. XII), *10* (s. XII-XIII), *14237* (s. XIII). Una representación, pues, muy pobre y tardía. Cf. BERGER, *Les Préfaces jointes aux livres de la Bible, dans les mss. de la Vulgate*, MIBL, Ser. I, t. XI, pars. II, 1-72. París 1904.

(556) VLH, I, 395.

(557) *Préfaces...*, pág. 254.

(558) París B. N. *15180*, S. Gen. *10* (s. XII), Neufch. *5* (s. XIII) y Bamb. *1,10* (s. XIV). *Les Préfaces jointes..., ut supra.*

(559) *Nouum Testamentum...*, II, pág. 680.

(560) Véase DE BRUYNE, *Préfaces...*, pág. 255. W.-W., III, 230 ss.

(561) *Der Prolog des Pseudo-Hieronymus zu den Katholischen Briefen*, BZ 15 (1918-1921) 15-34, 125-138.

(562) *Notes on the early History of the Vulgate Gospels*, págs. 262-267.

(563) *Notes*, pág. 263 s.

(564) Cf. KÜNSTLE, *Das Komma Joanneum*, pág. 27.

(565) Cf. AYUSO, *Nuevo estudio sobre el Comma Ioanneum*, B 29 (1948) 64 ss.

Lo que no puede dudarse es que la representación hispánica es sólida y amplísima (566). Le tienen *13-14, 15-16, 17, 18, 19, 21-22, 24, 25, 48, 51, 72, 73, 74, 84, 89, 94, 97, 120, 129, 151.*

κ) Prólogo anónimo: *Luchas euangelista-conuertatur et uiuat.* (*Act.*)

Los *Hechos de los Apóstoles* van precedidos, entre otros, de este prólogo, que es muy interesante.

De Bruyne le incluye bajo la sigla *Sp*, como suele hacer cuando vincula a España un elemento determinado (567), aduciendo sólo tres códices: el *Cavense*, el *Toledano* y *Clp 18*, de la Nacional de París. El mismo carácter le atribuye Berger, aduciendo en favor suyo cinco códices españoles —*13, 15, 18, 19, 24*—, y con ellos un códice tardío, el *A 47*, de Dresde, de fines del siglo xv. Wordsworth White le editan sólo a base del *Cavense* y del *Toledano* (568).

La representación española, sin embargo, es mucho más amplia, pues se halla en *13-14, 15-16, 18, 19, 21-22, 24, 73, 84, 89* (569).

Su carácter hispánico parece lejos de toda duda.

λ) Prólogo *Beatus Iohannes*, al *Apocalipsis.*

Con este prólogo se repite el caso anterior. Va igualmente en De Bruyne precedido de la sigla *Spa*, característica hispánica, apoyado exclusivamente por el *Legionense* de San Isidoro, las *Biblias de Teodulfo* y *de Berna*, y las *Biblias de Rosas* y *de Ripoll*. Berger aduce además a la *Biblia de Puy*, juntamente con los dos *Complutenses*, el *Cavense* y la *Biblia de Vimara*. Una fuerte representación hispánica, a la cual el investigador francés sólo añade tres códices extranjeros tardíos, el *16746*, de la Bib. Nal. de París (s. xii), el *ms. 11*, de la misma Biblioteca (s. xiii), y el *ms. 8*, de Tours (s. xiv).

En realidad, la representación española es mucho más amplia todavía, pues tienen este prólogo *13-14, 15-16, 17, 18, 19, 21-22, 25, 48, 49, 50, 73, 74, 84, 89, 151, 176.*

Creemos que tampoco se puede dudar razonablemente de su vinculación española.

---

(566) VLH, I, 397.
(567) *Préfaces...*, pág. 210, núm. 6.
(568) W.-W., III, 3.
(569) *Préfaces...*, pág. 262.

3.º *Notas marginales.*

La costumbre de los copistas de escribir notas en los márgenes de los códices bíblicos tiene un matiz hispánico muy acusado.

De las notas marginales de la *Vetus Latina* ya hemos tratado ampliamente (570). Son bastantes los códices que las tienen o las tenían: [*10*], *19*, [*20*], *21-22*, [*23*], *25*, *26*, [*27*], *84*, *93*, *94*.

Con notas de otro género hay bastantes más.

Entre ellos el *Cavense*. Las notas de éste no son las acabadas de citar, del grupo peregriniano. Pero sí acusan, como característica, la costumbre española.

4.º *Canones Euangeliorum.*

La doble manera de incluir los *Cánones de Eusebio* a los *Evangelios*, a saber: primero reunidos, bajo arcos; y luego separados, a lo largo del texto, en los márgenes, afectando a los lugares correspondientes, no es exclusivamente hispánica; pero positivamente sí. Los manuscritos españoles se distinguen en eso, particularmente a base de arcos de herradura, que pasaron incluso a manuscritos de arquetipo español, escritos fuera de España, como la *Biblia de Saint-Hubert* (571).

Entre ellos, con características muy notables, está el *Cavense*. Se hallan en *13-14*, *15-16*, *17*, *18*, *19*, [*20*], *21-22*, *24*, *25*, *48*, *49*, *51*, *72*, *73*, *74*, *76*, *84*, *89*, *94*, *95*.

5.º *Canones Epistolarum.*

Son, como dijimos, de Prisciliano, y van precedidos de su prefacio *Multis occupatus*. Ambos, a su vez, van precedidos del *Prologus subter adiectum*, de San Peregrino.

Esto sólo basta para demostrar su matiz netamente hispánico.

---

(570) *Una importante colección de notas marginales...*, EB 9 (1950) 329-376. VLH, I, 409-436.

(571) Cf. QUETIN, *Mémoire...*, pág. 259 ss. Pueden verse allí varias fotografías, ex. gr., pág. 259 ss., 315, 321, 337 y 341.

Lo mismo sucede en cuanto a la transmisión. Wordsworth-White los edita a base del *Cavense*, el *Toledano* y las *Biblias de Teodulfo y de Saint-Hubert* (572). De Bruyne aduce siete códices hispánicos, los cuatro anteriores y las *Biblias de Vimara, de San Isidoro* y *de Ripoll*, a los cuales añade sólo el *Hofb. II, 54*, de Stuttgart, que tiene indudable afinidad española; el *2*, de la Bib. Cap. de Pistoia, y el *Códice de Chiari*. Si bien este último omite los cánones (573). Finalmente Berger, por lo que se refiere a los prólogos, añade unos cuantos manuscritos aislados y tardíos. Pero indudablemente lo que impresiona es el grupo de carácter hispano: *13-14, 15-16, 18, 19, 20, 21-22, 25, 28, 49, 51, 73, 84, 89, 94, 95, 102, 151.*

6.° *Testimonia Veteris Testamenti.* (*Act.*)

Los edita De Bruyne, tomándolos de la *Biblia visigótica de San Millán*, exclusivamente. De lo cual se puede deducir que los considera hispánicos, aunque omita la sigla.

Los desconoce Wordsworth-White.

Son, sin embargo, uno de los elementos típicamente españoles, que recoge el *Cavense*. Se hallan en *13-14, 19, 24, 73, 89, 151.*

7.° *Testimonia Veteris Testamenti* en las *Epístolas Paulinas.*

Ha de decirse lo mismo.

El *Cavense* los tiene en *Rom.*, *1 Cor.*, *Gal.* y *Eph.* Estos documentos son de factura hispánica, tanto de los códices peninsulares, como de los *teodulfianos*. De Bruyne cita entre los primeros al *Toledano*, y entre los segundos a la *Biblia de Teodulfo* y el *Hofb. II. 16*, de Stuttgart. Este manuscrito, como se sabe, es teodulfiano neto, de gran afinidad con la Biblia de San Hubert (574). Aparte de ellos sólo cita al códice *Hofb. II, 54* y al cód. *76*, de San Galo. De ellos, el primero es de gran afinidad hispánica.

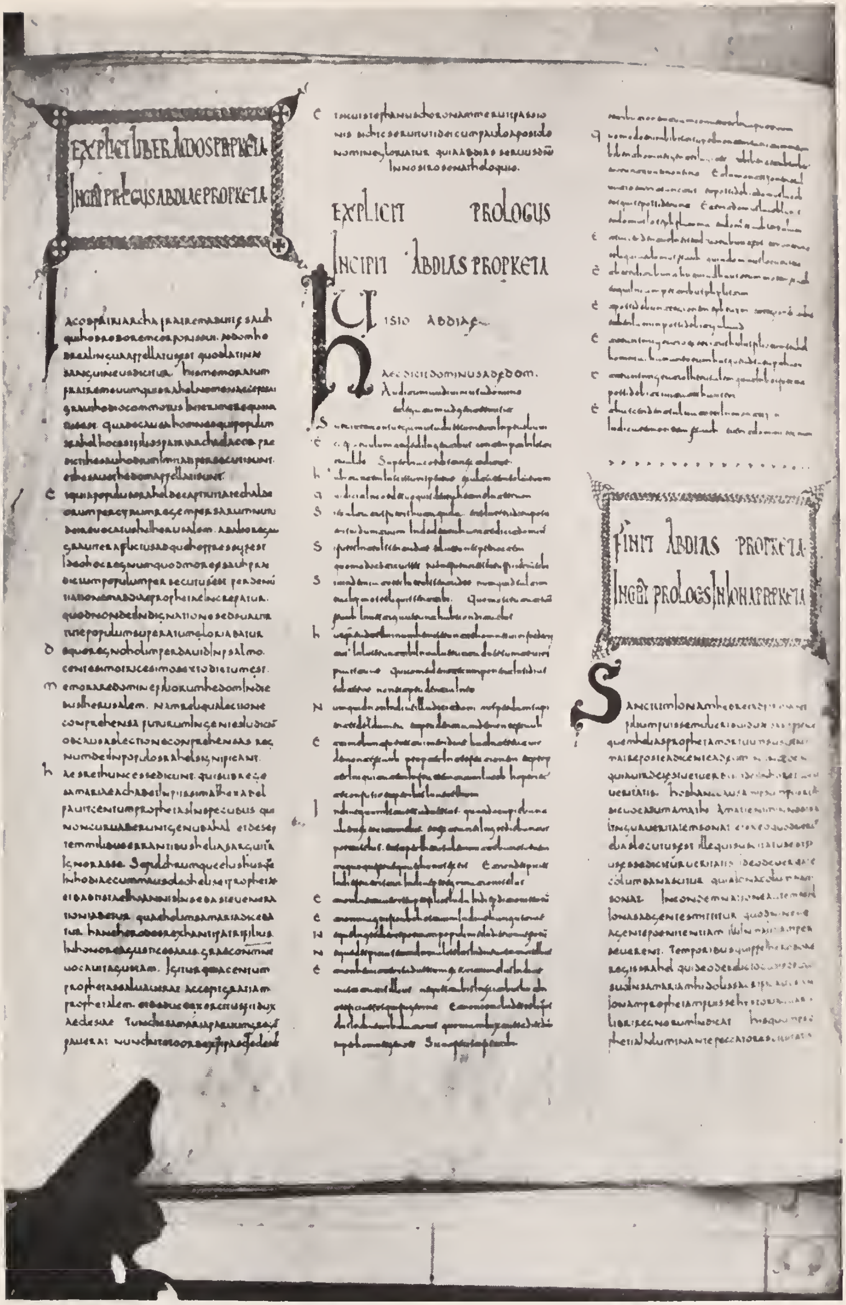
Wordsworth-White los silencia. Los *Testimonia* se hallan en *13-14, 15-16, 18, 19, 21-22, 24, 25, 48, 51, 73, 84, 89, 151.*

---

(572) W.-W., II, 17 ss.

(573) *Préfaces...*, 224 ss.

(574) BSLVV, V, pág. X.



F. 185 v. a.—Cartelas, Incipit y Explicit de Amós, Abdias y Jonás. Letra semiuncial en los prólogos y minúscula en los textos. H en forma de K.

8.° *Quos sanctos.*

Los hay, como dijimos, en los *Hechos* y algunas *Epístolas de San Pablo*. Los omiten Wordsworth-White.

En los *Hechos* De Bruyne los toma de la *Biblia visigótica de San Millán*, exclusivamente (575). Pero su representación es más amplia. Los tienen *13-14, 19, 21-22, 24, 73, 84, 89* y *151*.

No sabemos que los tenga códice alguno extranjero.

Algo parecido ha de decirse también de otros documentos análogos que hay en ciertas *Epístolas de San Pablo*. La *Biblia de la Cava* los tiene en *Rom., 1 Cor., Gal., Eph., Phil., Col., 1 Thess., 1 Tim., 2 Tim., Tit., Philem.*

Aquí entran en juego para De Bruyne el *Toledano* y dos o tres *teodulfianos*, juntamente con el *72*, de San Galo, cuyo influjo hispánico aparece con frecuencia.

Los testigos españoles, sin embargo, son numerosos: *13-14, 15-16, 18, 19, 21-22, 24, 25, 48, 51, 84, 89, 120, 151* y el *cód. Hofb. II, 16*, de Stuttgart ya citado anteriormente como *teodulfiano*.

Por consiguiente, estos elementos constituyen una nota típicamente hispánica.

9.° *Ad quae loca. (Act.)*

Es otro caso igual.

Tampoco los incluyen Wordsworth-White entre los elementos extrabíblicos que publican en su célebre edición crítica. De Bruyne los edita tomándolos igualmente de la *Biblia de Quisio*, procedente de San Millán de la Cogolla.

No sabemos que los tenga códice alguno extranjero. Pero entre los españoles la representación es muy amplia. Los tienen *13-14, 19, 21-22, 24, 84, 89, 151*.

10.° *Salmo idiógrafo.*

Como ya explicamos en la parte anterior suficientemente este problema, no hace falta insistir ahora.

---

(575) *Préfaces...*, pág. 211.

Solamente recordar que este punto constituye una de las características más claramente españolas, siendo testigos de ello *13-14*, *17*, [*28*], *29*, *30*, *31*, *32*, *33*, *34*, *35*, *37*, *67*, *68*, *72*, *93*, *95*, *129* y *174*.

11.° *Epístola ad Laodicenses.*

Ya dijimos que esta *Epístola* constituía asimismo una de las notas más acusadamente españolas, habiéndonos quedado en casi todos los antiguos manuscritos peninsulares: *13-14*, *15-16*, *17*, *18*, *19*, *21-22*, *24*, *25*, *73*, *74*, *89*, *151*.

12.° *Interpolaciones del texto.*

Tratada esta cuestión por extenso anteriormente, tampoco hace falta ahora otra cosa, para nuestro propósito, que poner de relieve su acentuado color hispánico.

Son características de nuestras *Biblias* tales interpolaciones, que arrancan del *Génesis*, y, a través de varios libros, llegan hasta el fin del *Nuevo Testamento*.

Estudiando de un modo especial el *Octateuco*, *Samuel*, *Proverbios*, la *Epístola primera de San Pedro* y la *primera de San Juan*, se ve que existe cierta constante crítica e histórica, en la cual coinciden no pocos manuscritos hispánicos, siendo el *Cavense* uno de los principales.

13.° *El Salterio visigótico.*

Tampoco hace falta insistir sobre este punto, lo mismo por haber tratado ya ampliamente de él, que por ser evidentemente claro.

El *Salterio visigótico* constituye una modalidad de las más típicamente hispánicas, que ha llegado hasta nosotros a través de muchos testigos, como vimos en la parte anterior.

Entre esos testigos el *Cavense* constituye uno de excepcional calidad en todos los órdenes.

14.° *El Salterio ex hebraico.*

Como nota típica española es evidente que no puede compararse con el anterior.

Pero no deja de tener valor en este sentido. No sólo porque, de hecho, el *Salterio ex hebraico* sea el común, apenas sin excepción, a todas las grandes Biblias españolas, sino porque dentro de los muchos manuscritos que en todas partes existen, como ha probado el P Sainte-Marie (576), hay al menos un grupo interesante, integrado por *13*, *24* y *25*, que tiene características especiales.

En conclusión: Examinando uno por uno muchos de los eslabones de una larga cadena de diversos elementos que se hallan en los manuscritos bíblicos españoles, se llega a la conclusión de que el *Cavense* es un manuscrito típicamente español y, sin duda, de los más insignes.

b) *El carácter del texto.*

No puede dudarse que exista un tipo de texto netamente español. Lo probó Quentin para el *Octateuco* (577), y nosotros mismos lo hemos demostrado varias veces (578).

La base de Quentin es, sin embargo, poco amplia. Como ejemplo, para todo el *Octateuco*, escoge sólo 20 lecciones características, algunas de las cuales son sólo ortográficas y otras basadas en un par de códices.

Aun así, por esa lista, puede apreciarse que el *Cavense* tiene un texto marcadamente español, ya que, de las veinte lecciones, asignadas como hispánicas, se halla representado once veces; mientras que *28* y *89* se hallan sólo diez; *25*, nueve; *17*, siete; *21*, *54* y *94*, tres; *6* y *51* sólo una; *2* y *48* ninguna. Sólo *15* le supera con quince.

La base propuesta por nosotros en el artículo referido es mucho más amplia; puesto que, tomando como punto de referencia el *93*, ofrecemos sesenta y dos variantes.

---

(576) *Sancti Hieronymi Psalterium iuxta hebraeos*, pág. XX ss.

(577) *Mémoire...*, pág. 298 ss.

(578) Cf. ex. gr.: *El texto de la Vulgata*. EB 2 (1943) 23-74.

He aquí varias de ellas que nos demuestran claramente cómo la *Biblia de la Cava* tiene un texto típicamente español.

Gen. 18,4 arbore: + hac *13^{c}, 15, 21^{c}, 48^{m}, 89* (*solos*).
— hac *caeteri omnes*.

Gen. 18,16 exissent *13, 17, 21*, 59, 60* (+ *pauci*).
surrexissent *Am, Vall, Paul...*, etc. (*plurimi*).

Gen. 18,24 in ea *13, 15*, 28, 50, 52, 54* (+ *pauci*).
in eo *Am, Vall, Paul...*, etc. (*plurimi*).

Ex. 2,3 celare + eum *2^{c}, 13* (*solos*).
— eum *caeteri omnes*.

Ex. 2,7 inquit: — ut *6^{c}, 13, 21, 51*, 54, 55, 59, 60, 84, 93, 94, 97* (+ *pauci*).
+ ut *Am, Vall, Paul...*, etc. (*plurimi*).

Ex. 2,19 auxit *13 , 15, 17*.
hausit *caeteri*.

Ex. 2,23 ad dominum *13, 15, 17, 89* (+ *pauci*).
ad deum, etc..., *Am, Vall, Paul...* (*plurimi*).

Lev. 5,4 iuramentum *13, 93* (+ *pauci, sub inf. hisp.*).
iuramento *caeteri omnes*.

Lev. 5,11 columbarum *2*, 13, 59, 74, 89* (+ *pauci*).
columbae *Am, Vall, Paul...*, etc. (*plurimi*).

Lev. 5,11 offerat *2^{c}, 13* (ho), *15, 17, 49, 52, 54, 59, 93, 97, 163* (+ *pauci*).
offeret *Am, Vall, Paul...* (*plurimi*).

Lev. 5,12 ex toto *2, 6, 13, 15, 17, 21, 24, 25, 28, 48, 49, 50, 51, 54^{c}, 55, 73*, 83, 84, 89, 94* (+ *pauci*) (*6* ex tuto).
ex eo *Am, Vall, Paul...* (*plurimi*).

Lev. 5,14 locutusque est *2, 13, 17, 48, 49, 50, 51, 52, 54^{c}, 55^{c}, 59, 74* (+ *pauci*).
locutus est (— que) *Am, Vall, Paul...* (*plurimi*).

Num. 6,3 inebriari *13, 15, 25, 28, 55, 59, 73^{c}, 97* (*pauci*).
inebriare *Am, Vall, Paul...*, etc. (*plurimi*).

Num. 6,15 sunt *2, 6, 13, 15, 25, 28, 13*, 74, 89, 94, 95* (+ *pauci*).
sint *Am, Vall, Paul...*, etc. (*plurimi*).

Num. 6,19 tradet *13, 52^{c}*.
radet *caeteri omnes*.

Num. 6,20 susceptamque *13*, 15, 21, 25, 54, 55*, 84, 89* (+ *Bov 7634, solos*).
susceptaque *Am, Vall, Paul...*, etc. *caeteri*.

Deut. 2,8	habitant *8, 13, 15, 17, 21, 25°, 48, 49, 51, 52*, 54*, 55, 56, 59, 60, 73, 74, 84, 89, 90, 93, 94, 163...* (+ *pauci*).
Deut. 2,9	habitabant *Am, Vall, Paul...,* etc. (*plurimi*).
	eam *13, 50, 59, 60, 89, 90, 93, 94, 97* (+ *pauci*).
	ar *Am, Vall, Paul...,* etc. (*plurimi*).
Deut. 2,23	habitant *6, 8*, 13, 17, 49, 51, 94* (+ *pauci*).
	habitabant *Am, Vall, Paul...,* etc. (*plurimi*).
Ios. 2,1	absconditos *13, 17*, 49*, 90, 93, 97* (+ *pauci*).
	abscondite, abscondito, in abscondito *Am... caeteri.*
Ios. 2,6	eos *13, 17* (*solos*).
	uiros *caeteri omnes.*
Ios. 2,9	tradiderit uobis dominus *8, 13, 15, 21, 25, 48, 49, 52, 55, 84, 93, 94* (+ *pauci*).
	dominus tradiderit uobis (*uel alio modo*) *caeteri.*
Ios. 2,10	feceritis: + hic *13, 17* (*solos*).
	— hic *caeteri omnes.*
Ios. 2,19	innoxii *13, 28, 48°, 49, 50, 51, 52* (+ *Hart*).
	alieni *caeteri omnes.*
Ios. 2,21	fenestram *13, 21, 84, 93* (+ *pauci*).
	fenestra *caeteri omnes.*
Iud. 2,2	deos quoque *8, 13, 17, 21, 56, 84* (+ *pauci*).
	deosque *caeteri.*
Ruth 2,2	clementissimi *13, 15, 50, 56, 89* (*solos*).
	clementis in me *caeteri omnes.*
Ruth 2,2	patrisfamiliae *8, 13, 21, 25*, 28, 49, 51, 55, 73*, 84, 94* (+ *pauci*).
	patrisfamilias *Am, Vall, Paul...,* etc. (*plurimi*).
Ruth 2,3	— nomine *8, 13, 15, 21, 25, 28, 48, 49, 50, 51, 52, 55, 60, 73*, 74, 84, 89, 94* (+ *pauci*).
	+ nomine *Am, Vall, Paul...,* etc. (*plurimi*).
Ruth 2,13	quia *13, 51, 93, 95** (+ *Sessor, 7634, solos*).
	qui *caeteri omnes.*
Ruth 19	socrus + sua *13, 15, 28, 51, 74, 89* (+ *pauci*).
	— sua *Am, Vall, Paul,* etc.
Ruth 20	ait propinquus noster est *13, 15, 49, 56, 73, 89, 94* (+ *pauci*).
	propinquus ait noster est *Am, Vall, Paul,* etc.
Ruth 23	igitur *8, 13, 15, 21, 50, 89, 94* (+ *Ly, solos*).
	itaque *Am, Vall, Paul,* etc.... *caeteri...*

Tal es el panorama que se nos ofrece en el *Octateuco*. El cual se extiende a los demás libros de la Escritura.

Lo cual sucede también si miramos a los casos comunes de ortografía hispánica. Ex. gr.:

Ex.	2,7	inquid *6, 13, 15, 17, 28, 50, 51, 54, 59, 94 (+ Ambr, Ly, 759, 534, solos).*
		inquit *caeteri.*
Ex.	2,20	inquid *2*, 6, 13, 15, 17, 28, 51, 59, 93 (+ Cas, Ambr, Ly, solos).*
		inquit *caeteri.*
Lev.	5,2	delinquid *2, 6, 13, 15, 21, 25, 51, 73, 93 (+ pauci).*
		delinquit..., etc., *caeteri.*
Num.	6,13	hostium *6, 13, 25, 54*, 59, 73, 90, 94, 95 (+ 760, Ly, Maz, solos).*
		ostium *caeteri.*
Ios.	2,1	iheric(h)o *13, 15, 17, 25, 28, 89, 93, 94, 95 (+ Mazarin°, 10, solos).*
		Ierico..., etc., *caeteri omnes.*
Ios.	2,24	adque *13, 15, 17, 25 (solos).*
		atque *caeteri.*
Iud.	2,12	hac *13, 15, 17, 28 (+ Sessor, solos).*
		ac *caeteri omnes.*
1 Sam.	1,1	iheroam *13, 15, 17 (solos).*
		ieroam..., etc., *caeteri.*

En conclusión: el examen precedente nos lleva a la misma deducción que los anteriores. Los argumentos que provienen del campo de la Paleografía, concuerdan con los argumentos de índole histórica, y unos y otros con los argumentos de carácter crítico, tanto del texto como de los elementos extrabíblicos, que tiene la *Biblia de la Cava.*

Todos ellos nos llevan a establecer, como sólidamente probada, la siguiente conclusión:

El *Cavense* no sólo es un códice típicamente español, sino un óptimo representante del texto hispánico.

2. Ulterior determinación del Texto Hispánico

Es preciso, sin embargo, fijar una posición más concreta del códice y determinar mejor el carácter de su texto.

Porque, como hemos probado en distintas ocasiones (579), la Biblia latina hispana no es única. Ni uniforme.

La *Vulgata* hispana, a través de los manuscritos españoles que nos han quedado, al menos conforme a nuestros estudios y deducciones, se puede reconstruir y, al mismo tiempo, bifurcar del modo siguiente:

1) El Texto Primitivo.

Hubo ante todo un texto original, que proviene del mismo autor de la *Vulgata*, y nos transmitieron los códices que copiaron en Belén los amanuenses, enviados desde la Bética por Lucinio, bajo la mirada vigilante del mismo San Jerónimo (580). El texto que entonces envió San Jerónimo no pudo ser completo (581). Pero, según parece, debió de ser completado luego por envíos posteriores, particularmente a Teodora, esposa de Lucinio (582), con la cual, muerto su marido, sostuvo San Jerónimo correspondencia epistolar (583). Estos manuscritos se han perdido.

2) El Texto Prerrecensional.

Nos referimos a un texto, según parece, subyacente a todas las recensiones. Es, creemos, distinto del texto primitivo. El texto primitivo, que sepamos, no ha llegado hasta nosotros, a través de una copia determinada, en toda su pureza original.

---

(579) Cf. ex. gr.: *Los elementos extrab. del Octateuco*, EB 4 (1945) 58 ss. *Los elementos extrab. de los Reyes*, EB 4 (1945) 293 ss. *Los elementos extrab. de los Paralipómenos...*, EB 5 (1946) 34 ss. *Los elementos extrab. de los Profetas*, EB 6 (1947) 390 ss. *Los elementos extrab. de los Macabeos...*, EB 7 (1948) 165 ss. Cf. VLH, I, 383 ss.

(580) Cf. *Epístola 71, ad Lucinium*, CSLE, 55,1-7.

(581) *La Epístola ad Lucinium* fué escrita el año 398. Para entonces había traducido ya S. Jerónimo *Samuel, Reyes*, el *Salterio, Profetas, Job, Esdras y Nehemías, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares*. Por ese año empezó la traducción del *Pentateuco*. Cf. VLH, I, 291.

(582) Cf. J. M. Bover, *La Vulgata en España*, EB 1 (1941-2) 18 ss.

(583) *Epístola 75*, CSEL, 55, 29-34.

Parece cierto que ningún códice actual reproduce fotográficamente los autógrafos. Como creemos que, exactamente hablando, no existe en España un solo códice estrictamente *prerrecensional;* pues entendemos que el mismo San Jerónimo, a medida que se iban copiando los códices de Lucinio, iba haciendo de algún modo recensión de su propia obra, corrigiéndola donde lo creía conveniente.

Esto, sin contar con la labor aislada, generalmente individualista y anárquica, de los copistas.

Pero a esto no debe llamarse propiamente recensión.

Así las cosas, entendemos que hay códices en España que reflejan esa situación crítica e histórica, no pudiendo ser encasillados en determinadas recensiones.

Estos códices pueden agruparse de algún modo entre sí. Primero, *negativamente*, en cuanto que ninguno de ellos puede incluirse en las recensiones conocidas. Segundo, *positivamente*, en cuanto que varios de ellos tienen afinidad mutua.

No se puede hablar, sin embargo, de estricta homogeneidad en ellos. En esta sección pueden agruparse, sobre todo, a *2*, *6*, *17*, *19*, *24*, *25*, *27* y *56*. Como luego veremos, puede encasillarse también el *Cavense*. Dentro del grupo, *19*, *24* y *25* son entre sí los más afines. Los otros son más independientes. Entre ellos, por su antigüedad o por el valor intrínseco de su texto, hay códices de primera categoría. Todos tienen, de un modo o de otro, influjo de la *Vetus Latina*. El más raro de todos, el más independiente, es el *17*. Plantea problemas casi insolubles.

3) El Texto Peregriniano.

Creemos haber podido demostrar que existe la recensión de Peregrino (584). San Jerónimo no hizo jamás una edición íntegra de la *Vulgata*. Fué San Peregrino quien la hizo en primer lugar. Y esta edición fué recensional al mismo tiempo. De sus características hemos tratado ya expresamente (585). El mejor representante actual

---

(584) Cf. la bibliografía de la nota 579. Además, *La Biblia de Lérida*, U 21 (1944) 62 ss. *La Biblia de Oña*, 124 ss. *Nuevo estudio del Comma Ioanneum*, B 28 (1947) 217-221; 29 (1947) 64-67, 74-76. VLH, I, 520 ss.

(585) Cf. ex. gr.: *Los elementos extrabíblicos de los Profetas*, EB 6 (1947) 391 ss. *La Biblia de Oña*, 124 ss. Cf. también De Bruyne, *Étude sur les origines de la Vulgate en Espagne*, RBE 21 (1914-19) 378. Bover, *La Vulgata en España*, EB 1-2 (1941) 22 ss.

de esta recensión es la *Biblia visigótica de San Isidoro*, de León. Pero decimos *actual*, porque gemelo del *21*, unos años más antiguo que él, fué el *20* (586), copiado por Florencio en el Monasterio de Santa María en Valeranica (Berlanga) (587). Y, aún más antiguo, el *Ovetense*, del copista Justo (588). Y homogéneos, otros dos, que actualmente han desaparecido, pero de cuya existencia no se puede dudar, y cuyas características nos son, al menos en parte, conocidas: el *23* y el *26*, procedentes de León y Valvanera (589).

Esto, en cuanto a los visigóticos. Porque luego, entre las Biblias románicas y carolinas, encontramos dentro del grupo al *84* (590), hijuela del *21*, calcado en él, aunque no por mera reproducción fotográfica; el *93* (591), el *94* (592) y más de lejos el *95* (593).

Finalmente parece indudable que el *8* tiene también especial cohesión con el grupo peregriniano (594).

En conclusión, el grupo peregriniano estuvo compuesto por *8**, *20**, *23* y *26** (595), ya desaparecidos, y lo está aún por *8*ʳ, *20*ʳ, *21*, *26*ʳ, *84*, *94* y *95*.

Esta recensión tuvo un fortísimo influjo de la *Vetus Latina*.

4) El Texto Isidoriano.

Basándose en la recensión de San Peregrino, San Isidoro hizo otra recensión por cuenta propia, eliminando bastante el influjo de la *Vetus Latina*, calcada en los LXX, y saliendo más por los fueros de la *verdad hebraica*.

---

(586) A él dedicamos un libro especial: *La Biblia de Oña*, Zaragoza 1945. VLH, I, pág. 324.

(587) *La Biblia de Oña*, pág. 124 ss.

(588) *La Biblia de Oña*, pág. 127. VLH, I, pág. 10, núm. 12.

(589) VLH, I, pág. 355 y 357. *La Biblia de Oña*, págs. 126 y 128. También trata de los siguientes.

(590) VLH, I, pág. 368.

(591) VLH, I, pág. 369.

(592) VLH, I, pág. 369.

(593) VLH, I, pág. 370.

(594) VLH, I, pág. 349. *La Biblia de Oña*, pág. 126.

(595) En este caso la *estrellita* significa, como siempre, el original, y la *r* significa el *resto* que, de un modo o de otro, nos ha quedado. Del *20* se perdió casi todo el códice, habiéndose salvado sólo unos folios; del *8* y del *26* nos quedan sólo las notas que copió el P. Castillo en el Incunable del Escorial *54, V, 35*.

Paralelos a nuestros estudios sobre el texto *peregriniano*, discurrieron otros sobre el texto *isidoriano* (596).

El mejor representante de esta recensión es la *Biblia Hispalense*, o *Códice Toledano* (597). Estrechísimamente unido al *15* va el *18*, es decir, la *segunda Biblia de Alcalá* (598). Más lejos le siguen el *28* (599) y el *89* (600).

Finalmente hay otros dos códices que no hemos podido estudiar aún suficientemente, uno del siglo XI y otro del siglo XIII, que parecen acusar esta procedencia. Son el *68* (601) y el *151* (602), de nuestra lista.

El primero de ellos, aunque incompleto, se ve que sigue en el *Canon* la división *Per Ordines*, propia de la recensión isidoriana. El segundo, aunque tardío, copia un antiguo códice visigótico, que parece tener gran afinidad con el *Toledano*.

5) *El Arquetipo de Conjunción.*

Hemos llamado así a una edición anónima, recensional según parece, que debió de ser arquetipo común, aunque no único, de varios códices posteriores, en los cuales dejó sentir su influjo.

Se caracteriza por un sincronismo del tiempo de Recesvinto, que se fija en el año 672 (603).

El autor se basó a la vez en las ediciones de San Peregrino y de San Isidoro, haciendo de ambas una mezclada, añadiendo elementos nuevos. Son varios los que pueden atribuírsele.

A nuestro parecer, no hay códice alguno que responda exactamente al ejemplar original del que hemos llamado *Arquetipo de Con-*

---

(596) Cf. VLH, I, pág. 384, nota 13. Véanse en este mismo trabajo los artículos citados en la nota 579. Además, *La Biblia de S. Juan de la Peña*, U 22 (1945) 39 ss. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 200 ss. *Nuevo estudio..., ut supra*, nota 584.

(597) VLH, I, pág. 352.

(598) VLH, I, pág. 353.

(599) Cf. *La Biblia de San Juan de la Peña*, U 22 (1945) 39 ss. VLH, I, página 357 ss.

(600) Cf. *La Biblia de Huesca*, U 23 (1946) 200 ss. VLH, I, pág. 368.

(601) VLH, I, pág. 365. LA TORRE-LONGÁS, *Catálogo*, págs. 17-18.

(602) VLH, I, pág. 377. LA TORRE-LONGÁS, *Catálogo*, pág. 134 ss.

(603) Cf. *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 169 ss.

junción. Pero ha dejado su huella en códices muy importantes y heterogéneos: *19, 24, 25, 28, 93, 94, 95* (604).

6) El Texto Teodulfiano.

Geográficamente considerado y atendiendo a su procedencia inmediata, el texto teodulfiano es francés. Pero críticamente considerado, y atendiendo a su procedencia mediata, el texto teodulfiano es español.

Teodulfo de Orleáns era un visigodo hispano (605). Al hacer su recensión, no se olvidó de su origen. Aparte de la afinidad que tiene con el texto del *Códice Ottoboniano*, cuyo origen hispano hemos defendido en otra parte (606), afinidad que H. Quentin puso bien de relieve (607), está el estrecho parentesco que mantiene con la recensión isidoriana, particularmente en el Canon bíblico, en la división *Per Ordines* y en algunos prólogos característicamente isidorianos (608).

El entronque, pues, de la recensión de Teodulfo con la *Vulgata* hispana, que ya no pasó desapercibido a S. Berger (609), es hoy un verdadero axioma, generalmente admitido. Por lo cual se suele incluir a estos códices entre los manuscritos del texto hispánico.

La recensión de Teodulfo ha llegado hasta nosotros principalmente a través de los manuscritos *48, 49, 50, 51* y *52* de nuestro Catálogo (610). A los cuales pueden añadirse, de un lado, aunque no de una forma tan pura, el *120*, que hemos dado a conocer en otra parte (611); y, de otro, dos manuscritos que no incluimos en nuestro Indice: un *Weingartense*, hoy en Stuttgart, *Hofb. II, 16*, del

(604) Cf. *Los elementos extrab. de la Vulgata*, EB 2 (1943) 166 ss. *Los elementos extrab. del Octateuco*, EB 4 (1945) 49-51, 58-60. *Los elementos extrab. de los Reyes*, EB 4 (1945) 273-274, 274-275, 283-285, 285-293, 293-296. *Los elementos extrab. de Par., Esdr., Tob., Judith y Ester*, EB 5 (1946) 14-15, 18-19, 38-39. *Los elementos extrab. de los Sapienciales*, EB 6 (1947) 189-192, 209-211, 212-216, 216-219. *La Biblia de San Juan de la Peña*, U 22 (1945) 42-49.

(605) Cf. CH. CUISSARD, *Theodulfe, évêque d'Orleans. Sa vie et ses oeuvres*, Orleans 1892.

(606) Cf. T. AYUSO, *Origen del códice Ottoboniano del Eptateuco*, MBBU, págs. 115-129.

(607) *Mémoire...*, pág. 257 ss.

(608) *Mémoire...*, pág. 249 ss., 349 ss.

(609) *Histoire de la Vulgate...*, pág. 22 ss.

(610) VLH, I, pág. 361 ss.

(611) Cf. T. AYUSO, *Las Biblias del Escorial*, CD 158 (1946) 127-177.

siglo IX, y un antiguo *Carcasonense*, hoy en Copenhague, *Biblioteca Real, nueva adquis. real, 1,* de la misma época. Sospechamos que habrán de adscribírsele algunos otros. Pero no es esta la ocasión de tratar de este problema.

7) El Texto Catalán.

Queda, finalmente, el texto catalán, que nos trasmite una recensión hecha probablemente en Ripoll, a finales del siglo X o principios del siglo XI.

Esta recensión nos trasmite, tanto en el texto como en los elementos extrabíblicos, una forma híbrida y tardía.

Se caracteriza por cierto afán de aglomerar elementos extraños, recibidos sin una discrección racional (612).

El fondo, sin embargo, es sobre todo isidoriano. Los dos códices principales de esta recensión son el *73* y el *74*, es decir, las *Biblias de Ripoll y de Rosas* (613).

3. Ulterior determinación del Cavense. Lo que no es. Vía negativa

Tales son las diversas ediciones y recensiones del *Texto Hispano* de la *Vulgata*, desde su origen, y a lo largo de la Edad Media, hasta que la Biblia de París llegó con su influjo a unificarlo todo, acabando con los viejos textos locales.

Y ahora se puede preguntar: ¿a cuál de ellas pertenece la *Biblia de la Cava*? ¿Qué corriente sigue? ¿Se puede encasillar en alguna de esas recensiones del texto, o, al menos, en alguna de esas agrupaciones de códices? ¿En cuál?

Claro es que, por una razón evidente de cronología, ha de quedar descartada la recensión catalana de Ripoll. Esta debió de hacerse hacia el año mil, y esta época es ya demasiado tardía para que haya podido influir en la *Biblia visigótica de Danila*. Lo cual se puede también decir, aún aceptando la hipótesis del P. Mundó, que la hace llegar hasta principios del siglo IX en su arquetipo.

Pero, ¿qué decir de las demás?

---

(612) Cf. *Los elementos extrabíblicos de Job y del Salterio*, EB 5 (1946) 453 siguientes. *Los elementos extrabíblicos de los Profetas*, EB 6 (1947) 400 ss. VLH, I, 384.

(613) VLH, I, 366.

1) La Biblia de la Cava no representa al Texto Peregriniano.

Empecemos por aquí, puesto que es de lo que más se ha escrito.

En su célebre artículo sobre los orígenes de la *Vulgata* en España (614), De Bruyne trató a fondo el problema de Peregrino con la erudición y sagacidad que le caracterizan (615).

En ese artículo, después de hablar de los *Prólogos* (616) y de los *Sumarios* (617), así como de la persona del autor, pasó a tratar del texto bíblico de la edición peregriniana y de su historia, para luego determinar el códice que mejor la representa (618).

Y este códice, según De Bruyne, es el *Cavense*.

Su argumentación es muy sencilla. Para De Bruyne no se puede buscar la solución de este problema en los *Prefacios*, porque éstos son comunes a todos los grupos. Algo parecido pasa con los otros elementos extrabíblicos. Hay que buscarla a través del texto. Ahora bien: hay un solo libro, según él, que nos puede dar una solución adecuada e indiscutible: el libro de los *Proverbios*. La razón está en que San Peregrino publicó una edición interpolada de los *Proverbios*. Esta es la causa de que los manuscritos españoles sean los más interpolados en este libro. Y, como entre ellos se distingue el *Cavense*, por ser el que más interpolaciones tiene, el *Cavense* debe ser el mejor representante de la edición de San Peregrino.

Me atrevería a decir que este argumento, más que simple, es simplista. Falla por varios conceptos. Y, sin embargo, fué adoptada su opinión, sin discutirla, por hombres verdaderamente notables, como el P. García Villada (619).

Las razones en contra son las siguientes:

1.ª Si valiese el argumento, tendríamos que concluir, como vimos en la parte anterior, que los mejores representantes de la edición de San Peregrino serían también los *teodulfianos* (620), pues en número de interpolaciones se acercan mucho al *Cavense*; y las

---

(614) *Étude sur les origines de la Vulgate en Espagne*, RBE 21 (1914-1919) 373-401.

(615) *Ib.*, pág. 378 ss.

(616) *Ib.*, pág. 379 ss.

(617) *Ib.*, pág. 383 ss.

(618) *Ib.*, pág. 384 ss.

(619) HEE, II, 108 ss.

(620) VLH, I, pág. 361 ss., núms. *48-51*.

Biblias de Uclés (621) *y de Huesca* (622), pues tienen casi tantas interpolaciones como él; y un códice tardío, de tipo *parisiense*, que hay en Segovia (623), pues le iguala; así como el *A 11*, de Madrid (624). Más aún; si sólo atendemos al número de interpolaciones, tendríamos que concluir que no es el *Cavense* el más genuino representante de la edición de San Peregrino, sino los códices catalanes; pues la *Biblia de Rosas* (625) y la *Biblia de Ripoll* (626) tienen más interpolaciones todavía. Lo cual es un absurdo que nadie se atrevería a defender.

2.ª Otro fallo del argumento de De Bruyne es su estrecha perspectiva, pues es de notar que el problema de las interpolaciones no afecta sólo al libro de los *Proverbios*, como parece suponer De Bruyne, sino a varios otros libros de la *Vulgata*, según hemos expuesto en la parte anterior y antes en la *Vetus Latina Hispana* (627). Por lo cual es preciso resolverle en todo su conjunto, dentro del plano general del texto hispánico, al cual afecta principalmente. *Proverbios*, en una palabra, es sólo un eslabón de la cadena, y sólo de este libro no se pueden sacar deducciones generales.

3.ª En tercer lugar, al afirmar De Bruyne que era el *Cavense* el mejor representante de la *edición peregriniana*, incurrió en una omisión lamentable, que justamente deplora el P. Bover (628); y es haber pasado por alto la suscripción de la *Biblia visigótica de San Isidoro de León* (629). Al menos por lo que se refiere a las últimas palabras: *et peregrini ·F̄· o karissimi memento*. Palabras que, en cambio, Quentin conoce y cita (630), pero sin darles la importancia que tienen. La cual es necesario, sin embargo, poner de relieve. Porque es éste un dato precioso, de valor histórico y crítico incalculable.

No deja de ser una realidad que el *Legionense* es el único códice que tiene esta suscripción. Por lo cual se vincula de un modo especial este códice a Peregrino.

---

(621) VLH, I, pág. 378, núm. *163*.
(622) VLH, I, pág. 368, núm. *89*.
(623) VLH, I, pág. 379, núm. *171*.
(624) VLH, I, pág. 365, núm. *68*.
(625) VLH, I, pág. 366, núm. *74*.
(626) VLH, I, pág. 366, núm. *73*.
(627) VLH, I, pág. 401 ss.
(628) *El texto de la Vulgata*, EB 1-2 (1941) 24.
(629) F. *513 v.* y *514 r.*
(630) *Mémoire...*, pág. 338.

«De hecho, como dice el P. Bover, el *Legionense* contiene los prefacios hexaplares a los libros salomónicos y el proemio a los cánones de Prisciliano, en que se menciona igualmente a Peregrino. En estas circunstancias, la suscripción del *Legionense*, puesta al fin del *Apocalipsis*, es una prueba convincente de que Peregrino hizo una edición completa de toda la Biblia jeronimiana». Más aún: las palabras de este colofón «suponen que el arquetipo del *Legionense* era un ejemplar escrito por Peregrino» (631).

Ciertamente, lo hemos comprobado en nuestros estudios sobre el texto peregriniano (632).

El *Legionense*, no sólo es un testigo más de esta recensión, e incluso un buen testigo de ella, sino tan fiel que la transmite directamente sin ingerencias extrañas. «Así por posición como por exclusión, parece llegarse al mismo punto de coincidencia» (633). Por *exclusión*, ya que el *Legionense*, a pesar de ser un códice eminentemente español, y del siglo x, época en la que el influjo isidoriano es manifiesto, se ve libre de influjo isidoriano, transmitiéndonos el arquetipo antiguo en toda su pureza. Y por *posición*, ya que, examinando una por una las características del *Legionense*, tanto del texto, como de los elementos extrabíblicos, hemos podido ir asegurándonos cada vez más en la certeza objetiva de esta ecuación, formulada primero *a priori* (634) y luego muchas veces corroborada en nuestros estudios: «Son de *San Peregrino*, luego deben estar en el *Legionense*; no están en el *Legionense*, luego no deben ser de *San Peregrino*».

4.ª Todo lo cual, finalmente, demuestra en cuarto lugar que es falsa la afirmación de *De Bruyne*, cuando dice que sólo del texto se puede conocer el carácter peregriniano de un códice y no de los elementos extrabíblicos. Una crítica sagaz puede ir descorriendo el velo del misterio y reconstruir con bastante aproximación y objetividad la edición peregriniana, como salió de manos de su autor.

Siguiendo un procedimiento de este género, fuimos reivindicando para esta edición una serie de elementos muy interesantes. Si nos ceñimos ahora al *Octateuco*, tenemos los siguientes:

---

(631) *La Vulgata en España*, EB 1-2 (1949) 24.

(632) Pueden verse de nuevo citados en la VLH, I, págs. 383-84, nota 12, y en este mismo trabajo, *supra*, notas 579 y 584.

(633) *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 149.

(634) *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 168.

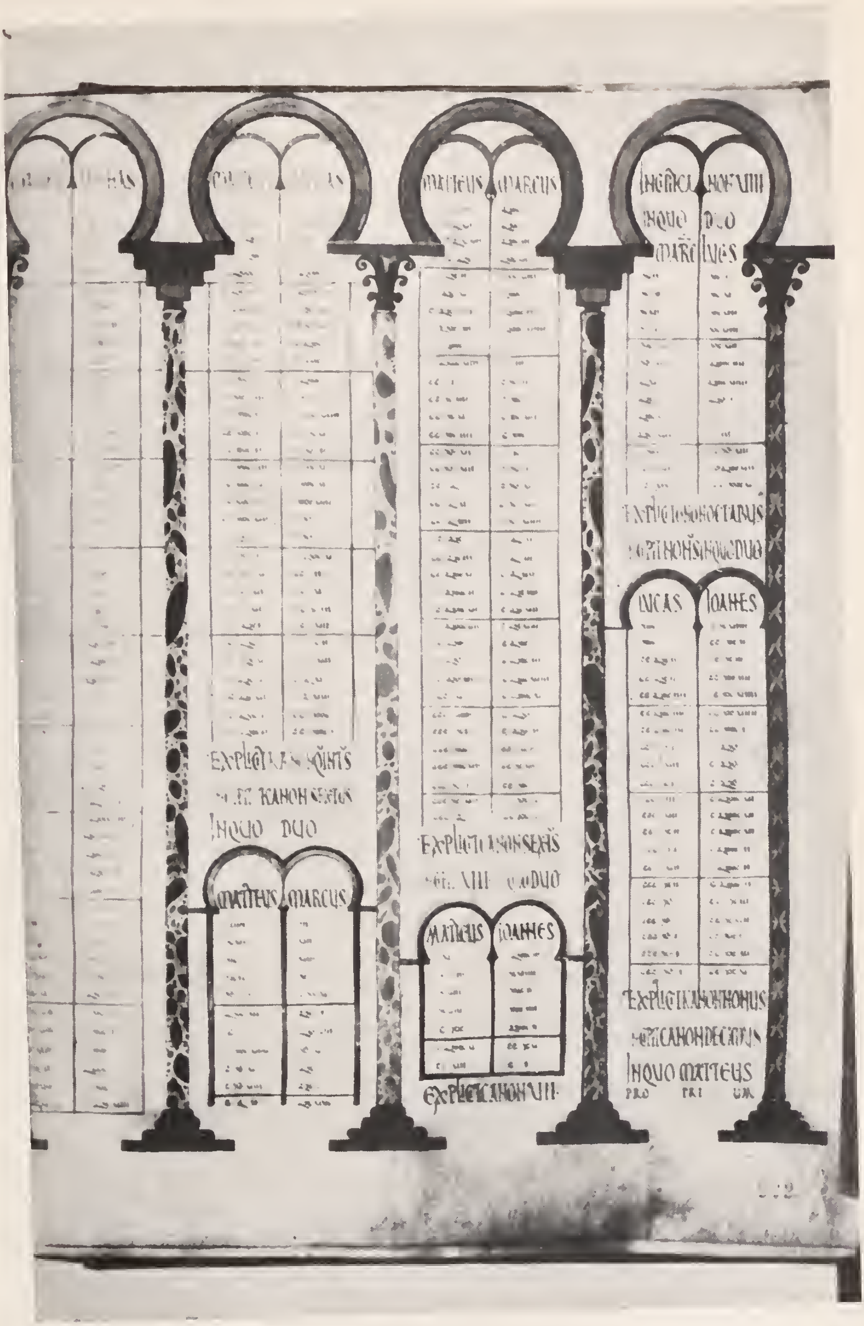
1.º Las Genealogías (635).
2.º El Canon (636).
3.º El *Ordo annorum mundi* (637).
4.º Cronología *In Roma regnavit* (638).
5.º Cronología *Ab Urbe condita* (639).
6.º Sumarios *De die primo* (Eptateuco) (640).
7.º Prólogo *Desiderii mei* (Pentateuco) (641).
8.º Prólogo *Tamdem finita* (Josué) (642).
9.º La colección de un *Eptateuco* con la nota *eptática* (643).
10.º El final de Josué (644).
11.º Las Notas marginales de la *Vetus Latina* en el *Eptateuco* (645).

A excepción de los núms. 7.º y 8.º que, por tratarse de los conocidos prólogos jeronimianos, son comunes a los manuscritos de la *Vulgata*, los demás suelen ser elementos característicos de esta edición. Ahora bien: los nueve están en el *Legionense*; en el *Cavense* ninguno.

Por lo cual no dudamos en deducir una doble conclusión. La primera, *negativa:* contra lo que dice De Bruyne, el *Cavense* no es representante de la recensión de San Peregrino. La segunda, *positiva:* el mejor representante de la edición de San Peregrino es el *Legionense*.

Estas son, al menos, nuestras conclusiones, que vemos hallaron por fortuna crítica favorable. El Padre Bover las aceptó plenamente en un determinado estudio que hizo de nuestro trabajo sobre la *Biblia de Oña* (646). Y últimamente hemos tenido la satisfacción de verlas también aceptadas y corroboradas por el P. A. Mundó,

(635) *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 152 ss.
(636) *Ib.*, pág. 162 ss.
(637) *Ib.*, pág. 173 s.
(638) *Ib.*, pág. 174.
(639) *Ib.*, pág. 175.
(640) *Los elementos extrabíblicos del Octateuco*, EB 4 (1945) 35 ss.
(641) *Ib.*, pág. 44 ss.
(642) *Ib.*, pág. 46 ss.
(643) *Ib.*, pág. 51 ss.
(644) *Ib.*, pág. 54 ss.
(645) Cf. VLH, I, pág. 431 ss. EB 9 (1950) 374 ss.
(646) EB 5 (1946) 115-119. Cf. VLH, I, pág. 433.



F. 221 r.-222 v.—Cánones de Eusebio, encuadrados bajo arcos mozárabes. Uno de los folios, que contiene diversas combinaciones de arcos.

O. S. B., en un notable artículo que en la *Miscelánea Bíblica B. Ubach* ha escrito sobre el colofón a *Ester* de las *Pandectas* de Casiodoro (647).

2) La Biblia de la Cava no representa al Texto Isidoriano.

Esto es más fácil de demostrar todavía. De hecho nadie, que sepamos, ha sostenido la opinión de que le representa Por eso, no hace falta insistir mucho sobre ello.

La recensión isidoriana se caracteriza por los siguientes elementos (648):

1.° Parece que debió de tener el prólogo *Vetus Testamentum ideo dicitur* (649). Decimos *parece,* porque no puede demostrarse con certeza, ya que en la actualidad carecen de él tanto el *Toledano* como la segunda *Biblia de Alcalá,* que son las más fieles representantes de la edición isidoriana. Mas esto tampoco constituye argumento en contra, ya que la omisión se debe a que lo mismo el *15* que el *18* están mutilados al principio, faltando los folios correspondientes. Lógicamente se debe suponer que le tenían, tanto por el orden que siguen, como por la nota del *15* sobre los deuterocanónicos, comparada con el *Quartus Ordo* del prólogo isidoriano, y por tenerle los *teodulfianos,* que se calcan en la recensión de San Isidoro.

2.° La división *Per Ordines,* conforme al prólogo referido, basado en las *Etimologías, Lib. VI, cap. I.*

3.° La vuelta, en general, al *Canon* hebreo.

---

(647) MBBU, pág. 165 ss. «En aquest moment estic convensut que el legionensis² de la collegiata de San Isidoro de Leon... es el millor representant i l'únic per la sua puresa de l'edició bíblica de Peregrí; conclusió minuciosament demonstrada per Ayuso en estudiar llurs elements extrabiblics». Pág. 165, nota 13. «El toc de gracia contra la tesi de Dom De Bruyne l'ha donat recentement Ayuso. Amb els seus llargs articles ha demostrat aquest autor que, si bé el savi benedictí havia intuit, més que no pas descrit, el treball realitzat per Peregrí sobre la Bíblia, per haver descartat el Códex *legionensis²*, com a representant de l'edició de Peregrí, se havia privat del millor fornament per a conèixer el seu treball. Efectivament com hem remarcat abans el legionensis² es el millor i més pur dels manuscrits espanyols que representen l'edició peregriniana». Págs. 170-171.

(648) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Profetas,* EB 6 (1947) 393 ss. De Bruyne, *Étude sur les origines de la Vulgate en Espagne,* RBE 21 (1914-19) 378 ss.

(649) Cf. *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata,* EB 2 (1943) 176 ss. Texto en De Bruyne, *Préfaces...,* pág. 8. BSLVV, I, *Genesis,* pág. 38 ss.

4.° La omisión de *Baruc* (650).

5.° La omisión de la *Epístola de Jeremías* (651).

6.° La inserción de prólogos isidorianos a los *Profetas Menores* (652).

7.° La nota que introduce a los *ayograua* o deuterocanónicos (653).

8.° Los sumarios *De lucis exordio...*, etc. (654).

Tales son los elementos más característicos de la edición isidoriana. Su mejor representante, sin duda, es el *Códice Toledano* (655). Ya indica no poco el hecho de que este manuscrito tenga origen hispalense (656). Pero, sobre todo, lo confirma el análisis de sus elementos, como hemos demostrado en no pocas ocasiones (657).

Ahora bien: siendo esto así, basta comparar ahora el *13* y el *15*, para ver la enorme distancia que hay, dentro del texto hispánico, entre ambos.

1.° El *Cavense* carece, en general, de prólogos isidorianos y especialmente del *vetus Testamentum ideo dicitur*, y de los prólogos a los *Profetas*.

2.° El *Cavense*, lejos de seguir el *Canon* hebreo y encuadrar los libros en la división *Per Ordines*, sigue en general el *Canon* de los LXX, conforme al texto griego y a la *Vetus Latina*.

3.° El *Cavense* tiene *Baruc* y la *Epístola de Jeremías*, ambos de la *Vetus Latina*.

4.° El *Cavense* carece de la nota sobre los *ayograua*, y no distingue los libros canónicos de los deuterocanónicos.

5.° El *Cavense* carece de los sumarios *De lucis exordio*, si bien una segunda mano, aunque no los transcribió, supone haberlos conocido.

Resumiendo: ninguno de los elementos más característicos de la

---

(650) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Profetas*, EB 6 (1947) 363 s.

(651) *Ib.*, pág. 365.

(652) *Ib.*, pág. 394 ss.

(653) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Sapienciales*, EB 6 (1947) 213 ss.

(654) Cf. *Los elementos extrab. del Octateuco*, EB 4 (1945) 35 ss.

(655) Lo suelen admitir todos: DE BRUYNE, QUENTIN, BOVER, MUNDÓ, etc.

(656) Véase la suscripción final en el *F. 375 v. b.* Cf. LA TORRE-LONGÁS, *Catálogo de códices latinos*, pág. 11. QUENTIN, *Mémoire...*, pág. 322.

(657) Cf. nuestros estudios citados en VLH, I, 384, nota 13, y en este mismo trabajo, *supra*, notas 579 y 596.

Recensión Isidoriana se halla en la Biblia de Danila. Luego el *Cavense* no es un representante de la *Recensión Isidoriana*.

3) La Biblia de la Cava no representa al Texto Teodulfiano.

Ya hemos dicho cuáles son sus características de un modo general. De ellas hemos tratado en distintas ocasiones (658).

Basado este texto especialmente en la *Recensión Isidoriana*, adopta de ella bastantes elementos. Sobre todo:

1.° El *Canon* hebreo, con la división *Per Ordines*.

2.° Los prólogos isidorianos antes del *Pentateuco* y de los *Profetas Menores*.

Pues bien: el *Cavense* carece de estos elementos, como acabamos de exponer.

Por otra parte, los *teodulfianos* tienen también elementos propios. Son principalmente los siguientes:

1.° El prólogo general *Quidquid ab hebreo*, en dísticos latinos (659).

2.° La incorporación de varios prólogos especiales, como el *Quo modo graecorum*, de S. Jerónimo (660); el *Tobi filius ananihel*, de San Isidoro (661); el *Iob exemplar patientiae*, de S. Jerónimo (662); el *Liber Sapientiae apud*, anónimo (663); el *Machabeorum libri duo*, anónimo (664).

3.° La incorporación de *Baruc* y de la *Epístola de Jeremías*, de la *Vulgata*.

Ahora bien: ninguno de estos elementos se halla en el *Cavense*. Luego el *Cavense* no pertenece a la *Recensión Teodulfiana*.

---

(658) Cf. la Bibliografía en VLH, I, pág. 384, nota 15.

(659) Cf. *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 178 ss. DE BRUYNE, *Préfaces...*, pág. 9 ss. BSLVV, I, *Génesis*, pág. 52 ss.

(660) Cf. *Los elementos extrabíblicos de los Paralipómenos*, EB 5 (1946) 13-14. DE BRUYNE, *Préfaces...*, pág. 31 s. BSLVV, VII, pág. 7 ss.

(661) *Los elementos...*, ib., pág. 28. DE BRUYNE, *Préfaces...* ,pág. 35.

(662) *Los elementos extrab. de Job y del Salterio*, EB 5 (1946) 438 s. DE BRUYNE, *Préfaces...*, pág. 3. BSLVV, I, 22 ss.

(663) *Los elementos extrab. de los Sapienciales*, EB 6 (1947) 208 s. DE BRUYNE, *Préfaces...*, pág. 121.

(664) *Los elementos extrab. de los Macabeos*. EB 7 (1948) 156 ss. DE BRUYNE, *Préfaces...*, pág. 151.

4) La Biblia de la Cava no representa al "Arquetipo de Conjunción".

Esta recensión, según nuestras investigaciones (665), se caracterizaba, principalmente, por los elementos siguientes, en el *Viejo Testamento*:

1.º El chronicon *De annis et saeculis* (666).
2.º El prólogo *Liber Ruth eiusdem* (667).
3.º El prólogo *Liber Regum quamquam* (668).
4.º El colofón *Librum Ruth et primum Regum* (669).
5.º La nota *Breuiter collectum* (670).
6.º La *Noticia de regibus Israhel et Iudae*, en *Paralipómenos* (671).
7.º La nota *Hi libri apud* (672).
8.º El prólogo *Librum Sapientiae Salomonis* (673).

Todos estos elementos, de un modo o de otro, se hallan en los códices, en los que el *Arquetipo de Conjunción* ha dejado sus huellas, particularmente en *25, 28, 93, 94* y *95*. Ninguno se halla en el *Cavense*.

En conclusión: procediendo por vía negativa, se puede llegar a una ulterior determinación de las características del códice, diciendo que la *Biblia de la Cava*, magnífico ejemplar visigótico, y óptimo representante del texto hispánico de la *Vulgata*, no puede encasillarse en ninguna de las ediciones o recensiones hispánicas conocidas: no es *peregriniano*, ni *isidoriano*, ni *teodulfiano*, ni pertenece a la *Recensión Catalana* que reflejan los códices de Ripoll y de Rosas, ni a la edición anónima visigótica, que debió de hacerse en tiempos de Recesvinto, y hemos bautizado con el nombre de *Arquetipo de Conjunción*.

---

(665) Cf. VLH, I, pág. 384, nota 14, y en este mismo trabajo, *supra*, nota 604.
(666) Cf. *Los elementos extrab. de la Vulgata*, EB 2 (1943) 166 ss.
(667) Cf. *Los elementos extrab. del Octateuco*, EB 4 (1945) 49-51.
(668) Cf. *Los elementos extrab. de los Reyes*, EB 4 (1945) 273-274.
(669) Cf. *Ib.*, 274-275.
(670) Cf. *Ib.*, pág. 283 ss.
(671) Cf. *Ib.*, págs. 285-292.
(672) Cf. *Los elementos extrab. de los Paralipómenos*, EB 5 (1946) 14 s.
(473) *Cf. Los elementos extrab. de los Sapienciales*, EB 6 (1947) 209 ss.

4. Ulterior determinación del Cavense. Lo que es. Vía positiva.

Con lo cual va quedando expedito el terreno y abierto el camino, para llegar hasta el fin.

Aparte de las ediciones y recensiones indicadas, en nuestros estudios hemos aludido insistentemente a una serie de códices (674), que no pueden encasillarse en ellas, siendo, por lo general, independientes entre sí y sumamente interesantes.

Para encarecer su importancia, baste decir que entre ellos están los más antiguos, como el *Turonense* (675) y el *Ottoboniano* (676), cuyo origen español hemos defendido no hace mucho tiempo (677).

A este grupo pertenece también el *Cavense*. Veamos ya sus características.

1) El Cavense es un códice independiente.

Esto puede tener dos significados:

1.° Que no pertenezca a ninguna de las recensiones conocidas.

2.° Que no pueda incluirse en agrupación o familia determinada de manuscritos, porque no tenga afinidad con alguno de ellos.

Que sea independiente en el primer sentido, ya lo hemos demostrado suficientemente. Que lo sea también en el segundo, es lo que resta por declarar.

El *Cavense*, en efecto, como ya hemos insinuado otras veces, no tiene par.

Dejemos aparte al *14*, ya que este ejemplar es una mera copia moderna del *13*, que se hace expresamente con la mayor fidelidad posible, incluso bajo fe notarial (678). Carece de valor y por eso prescindimos siempre de él. Nos referimos a los manuscritos que gozan de cierta independencia.

Pues bien: el *Cavense* carece de un códice *gemelo*, como le tie-

---

(674) Cf. VLH, I, pág. 383, nota 11. Véase también *supra*, en esta misma parte V, al tratar del texto prerrecensional.

(675) VLH, I, pág. 347, núm. *2* y bibliografía allí indicada.

(676) *Ib.*, pág. 349, núm. *6*.

(677) Cf. *Origen del códice Ottoboniano latino del Eptateuco*, MBBU, 115-130.

(678) VLH, I, pág. 351 s., núm. *14*.

ne, por ejemplo, el *Legionense* en la *Biblia de Oña* (679); o de un códice *filial*, como le tiene el mismo *Legionense* en la *Biblia Románica de San Isidoro*, de León (680); o de un códice *homogéneo*, aunque independiente, como lo es la *segunda Biblia de Alcalá* (681) con relación a la *Biblia Hispalense* (682); o de un códice que pertenezca, próxima o remotamente, al mismo Arquetipo, como pertenecen, por ejemplo, la *Biblia de Calahorra* (683) y la *Biblia Románica de San Millán* (684); o siquiera que estén emparentados en el mismo grupo, como lo están la *Biblia de Vimara* (685), la *Biblia de Quisio* (686) y la *Biblia de Cardeña* (687). El *Cavense* es un códice independiente, aislado, no sólo de toda recensión, sino de todo arquetipo conocido, común a otros códices; e, incluso, de verdadero parentesco con otro grupo o familia de manuscritos.

2) El Cavense es un códice solitario.

Es, pues, la *Biblia de la Cava*, no sólo un códice independiente, sino un códice solitario.

Nos referimos al códice en su totalidad.

Como veremos en seguida, en libros sueltos tiene un parentesco indudable con otros manuscritos visigóticos. Pero el conjunto le hace ser un ejemplar raro, lleno de singularidades, absolutamente solitario.

He aquí los casos:

a) *En los elementos extrabíblicos.*

1.º Carece de *prólogos*, *sumarios* y toda clase de *elementos extrabíblicos*, antes del *Pentateuco*.

---

(679) VLH, I, pág. 354, núms. *20* y *21*. Cf. *La Biblia de Oña. Notable fragmento casi desconocido de un códice visigótico, homogéneo de la Biblia de San Isidoro de León*, Zaragoza 1945.

(680) VLH, I, pág. 368, núm. *84*. Cf. J. Pérez Llamazares, *Catálogo de los Códices y Documentos de la R. Colegiata de San Isidoro*, págs. 19-24, León 1923.

(681) VLH, I, pág. 353, núm. *18*. Cf. M. T. Bermejo, *La segunda Biblia visigótica de Alcalá*, BBB 2 (1935) 63-84.

(682) VLH, I, pág. 352, núm. *15*. Cf. La Torre-Longás, *Catálogo...*, pág. 1 ss.

(683) VLH, I, pág. 369, núm. *93*. Cf. T. Ayuso, *La Biblia de Calahorra*, EB 1 (1942) 241-271.

(684) VLH, I, pág. 369, núm. *94*.

(685) VLH, I, pág. 353, núm. *19*. Cf. Z. García Villada, *Catálogo de los Códices y Documentos de la Cat. de León*, págs. 35-37. Madrid 1919.

(686) VLH, I, pág. 356, núm. *24*. Cf. Pérez Pastor, BAH 53 (1908) 484-485.

(687) VLH, I, pág. 356, núm. *25*. Cf. A. Andrés, BAH 60 (1912) 101-146.

Hablando en general, la *carencia* puede ser de dos clases: *positiva* y *negativa*. La primera es cuando ciertos elementos faltan en un códice, porque no los escribió el autor. La segunda es cuando ciertos elementos faltan en un códice, por hallarse éste mutilado, habiéndose perdido los folios correspondientes en el decurso de los siglos.

En este segundo caso hay muchos manuscritos en España y fuera de ella. Particularmente los folios del principio y del final se han perdido con frecuencia. Sin salir de España, falta el principio en *2, 6, 15, 18, 19, 24, 27*, etc. (688). A todos les faltan, en más o menos cantidad, los folios primeros. Y es preciso tenerlo en cuenta, cuando se trata de catalogar los diversos elementos. Su carencia es puramente negativa.

El *Cavense*, en cambio, es un códice completo. Si faltan determinados elementos, su carencia es positiva. Y faltan. No sabemos por qué. Es un caso único.

2.° Carece de la adición final de Josué.

Según observamos en la parte anterior, la posición del *Cavense* a este respecto «no deja de ser muy curiosa».

Porque esta adición constituye una de las notas más típicas del texto hispánico de la *Vulgata*.

α) Puede decirse que sólo los manuscritos españoles la incluyen.

β) Se halla atestiguada por ellos en gran amplitud (689). Se encuentra, en efecto, de un lado en el grupo *peregriniano: 21ᵐ, 22, 84, 93, 94, 95;* de otro, en el *isidoriano: 15-16, 28, 89;* de otro, en el *independiente*, pues la tienen *25* y *143*. El mismo *17* se hace eco de ella en una nota marginal. Se puede decir que sólo el *Cavense* guarda absoluto silencio.

3.° Tiene algunos sumarios exclusivamente suyos.

Por ejemplo, la serie *Hubi bethsabeae dauid*, de *3 Reg.* (690). La tiene él solo. Casi se puede decir lo mismo de la serie *Ubi Dominus* de *4 Reg.* (691), pues se halla acompañado únicamente del *89*, que, por ser varios siglos más tardío, acusa fácilmente la dependencia.

(688) Cf. *Los elementos extrabíblicos de la Vulgata*, EB 2 (1943) 145 s.

(689) Cf. *Los elementos extrabíblicos del Octateuco*, EB 4 (1945) 54 ss.

(690) Cf. *Los elementos extrabíb. de los Reyes*, EB 4 (1945) 261 ss. De Bruyne, *Sommaires...*, pág. BSLVV, VI, 53 ss

(691) Cf. *Los elementos... Ib.*, pág. 261 ss. De Bruyne, *Sommaires...*, pág. 97.

4.º Tiene orden propio en algunos lugares del Canon.

Son principalmente dos:

α) La inclusión de *Baruc* después de los *Profetas Menores*.

Es una nota típica de la *Biblia de la Cava*, seguida muchos siglos más tarde únicamente por el *151*, de la Nacional de Madrid.

β) El orden de las historias particulares: *Esdr.*, *Esth.*, *Iudith*, *Tob.*, exclusivo del *Cavense* (692).

5.º La doble edición del Salterio: Visigótico y ex Hebraico.

Que se hallen dos o más *Salterios* en un manuscrito, es cosa corriente (693). Pero sólo la *Biblia de la Cava* tiene el díptico *Moz.-Hebr.* Más aún, como luego veremos, en el texto del *Salterio Visigótico* va ella sola contra los demás manuscritos.

6.º La serie de notas marginales.

Tener notas en los márgenes es también bastante corriente en los manuscritos. Y son, como hemos dicho, de distinto género (694). Pero las del *Cavense*, tanto en su conjunto, como individualmente consideradas, constituyen un mundo aparte. Por ejemplo, la serie *Psalmus iste quum generaliter*, trascrita íntegra en la parte anterior (695).

7.º La omisión de algunos elementos extrabíblicos del Nuevo Testamento, característicamente hispánicos.

Muchos fueron los elementos típicos que hemos analizado en el *Cavense*, para deducir su carácter español.

Pero aún quedan otros de la misma contextura, que se hallan ampliamente representados en los manuscritos españoles, cuya omisión en el *Cavense* acusa su *singularidad*. Tales son los siguientes (696):

α) «Marcus adseruit». Se halla en *15-16, 18, 21-22, 74, 84, 89, 151*. Falta en *13*.

---

(692) Cf. *Los elementos extrab. de los Paralipómenos...*, EB 5 (1946) 26 s.
(693) VLH, I, pág. 212 ss.
(694) Véase, por ejemplo, VLH, I, 409 ss.
(695) Cf. *Los elementos extrabíb. de Job y del Salterio*, 5 (1946) 443 ss
(696) Cf. VLH, I, pág. 392 ss.

β) «Petrus apostolus» (Mc.). Se halla en *19, 21-22, 25, 48, 51, 74, 84, 94, 95*. Falta en *13*.

γ) «Lucas euangelista-Zacharias». Se halla en *19, 21-22, 25, 48, 51, 74, 84, 94, 95*. Falta en *13*.

δ) «Tradunt Iohannen». Se halla en *19, 20, 21-22, 25, 74, 84, 94*. Falta en *13*.

ε) «Lucas natione-medicum». Se halla en *15-16, 18, 21-22, 25, 48, 51, 72, 73, 74, 95, 97, 120, 129*, etc. Falta en *13*.

ζ) «Iam dudum Saulus» (versos de S. Dámaso). Se hallan en *15-16, 17, 18, 21-22, 48, 51, 73, 74, 84, 89, 95, 120, 151*. Falta en *13*.

η) «Ordo Epistolarum». Se halla en *15-16, 18, 21-22, 48, 51, 84, 89, 95, 120, 151*. Falta en *13*.

θ) «Anathema interpretatur». Se halla en *15-16, 18, 19, 21-22, 24, 25, 48, 51, 73, 120*. Falta en *13*.

ι) Especificación del número septenario de las *Epístolas Católicas*. Se halla en *15-16, 18, 19, 21-22, 24, 25, 73, 74, 84, 89, 94, 95, 151*. Falta en *13*.

κ) Prólogo «*Iohannes apostolus*» (*Apoc.*). Se halla en *17, 18, 21-22, 48, 51, 72, 73, 74, 84, 89, 120, 129, 151*. Falta en *13*.

Todos estos detalles, tanto positivamente, por vía de inclusión, como negativamente, por vía de omisión, nos prueban que el *Cavense* es un códice lleno de singularidades.

b) *En el texto.*

Lo cual se comprueba también por el análisis del texto. Y esto, tanto en variantes de carácter meramente ortográfico, como de carácter real. Veamos algunos casos.

1.° De carácter ortográfico.

No hace falta insistir mucho, puesto que en la tercera parte pusimos bien de relieve esta característica de la *Biblia de la Cava*. No obstante, he aquí, por vía de ejemplo, algunas variantes solitarias de un par de capítulos.

Deut.	2,1	sicuti (*id.*, v. 12, 14, 21, etc.).
Deut.	2,6	hemitis.
Deut.	2,8	sehyr (*id.*, v. 22).
Deut.	2,8	hasiogaber.
Deut.	2,8	mohab (*id.*, v. 14).
Deut.	2,9	mohabitas.

Deut.	2,10	henachim (*id.*, v. 11).
Deut.	2,12	srahel.
Deut.	2,14	chadesbarnae.
Deut.	2,19	hammon.
Ios.	2,6	ęos.
Ios.	2,7	ihordanis.
Ios.	2,10	fęcistis.
Ios.	2,10	hamorreorum.
Ios.	2,10	haderebat, etc.

2.° *De carácter real.*

Tienen mucha más importancia y merece la pena insistir en ellas con más detención. El *Cavense* es un códice interesantísimo en este sentido. Tanto más, cuanto que las variantes no suelen ser errores del copista, sino verdaderas divergencias. Ex. gr.:

Gen.	18,5	confortat *13**, confortate, confortetur, etc., *caeteri.*
Ex.	2,17	superueneruntque *13*, superuenerunt, etc., *caeteri.*
Ex.	2,19	nobis *13*, ouibus *caeteri.*
Lev.	5,6	caprarum *13*, capram *caeteri.*
Lev.	5,16	ipsum quoque *13*, ipsumque *caeteri.*
Núm.	6,13	adducent *13*, adducet *caeteri* (aducent *51*).
Deut.	2,1	terram *13*, de terra *caeteri.*
Deut.	2,7	iterum *13*, iter tuum *caeteri.*
Deut.	2,9	filio *13*, filiis, etc., *caeteri.*
Deut.	2,10	hec enim *13*, emim, etc., *caeteri.*
Deut.	2,10	est validus *13*, et ualidus *caeteri.*
Deut.	2,12	is *13*, in *caeteri.*
Deut.	2,21	deluit *13*, deleuit, etc., *caeteri.*
Deut.	2,23	quoque: — qui *13*, + qui *caeteri.*
Ios.	2,9	terram *13**, terror *caeteri.*
Ios.	2,10	fecistis *13*, feceritis, etc., *caeteri.*
Ios.	2,15	haderebat *13*, haerebat, etc., *caeteri.*
Ios.	2,18	secuti *13*, persequuti *caeteri.*
Iud.	2,9	— et *13*, + et *caeteri.*
Iud.	2,9	septendrioni *13*, septentrionali *caeteri.*
Ruth	2,8	coniungere *13*, iungere *caeteri.*
Ruth	2,9	sitiens *13*, sitieris *caeteri.*
Ruth	2,11	nescieras *13*, nesciebas *caeteri.*
Ruth	2,15	ea *13*, eam *caeteri.*

Ruth	2,19	sit : + ha domino *13*, — ha domino *caeteri*.
Ruth	2,20	et rursus *13*, rursumque *caeteri*.
Ruth	2,23	pellis *13*, puellis *caeteri*.
2 Sam.	1,15	conspectum *13*, conspectu *caeteri*.
2 Par.	1,3	fecerat *13*, fecit *caeteri*.
2 Par.	1,4	dei *13*, domini *caeteri*.
2 Par.	1,14	curros *13*, currus *caeteri*.
2 Par.	1,16	reges *13*, regis *caeteri*.
Job.	1,14	nuntium *13*, nuntius *caeteri*, etc.

Los ejemplos son numerosos y se pudieran multiplicar indefinidamente. Pero no hace falta.

Sólo añadiremos que a ellos pueden incorporarse otros muchos, en los cuales el *Cavense*, aunque no vaya solo, se ve acompañado únicamente de algún manuscrito aislado, generalmente posterior a él, o bastante tardío ; siendo, por consiguiente, bastante fácil determinar el influjo. Ex. gr. :

Gen.	18,19	uias *13*, *Ly*, uiam *caeteri*.
Lev.	5,4	peccatum *13*, *11*, delictum *caeteri*.
Núm.	6,3	tradet *13*, *52ᶜ*, radet *caeteri*, etc.

En *conclusión*, tanto por el análisis del texto, como por el análisis de los elementos extrabíblicos, se puede comprobar que el *Cavense* es un códice no sólo independiente, sino *solitario*, muy *sui generis*, lleno de singularidades.

3) El Cavense está también relacionado con otros códices. Estudio comparativo del Cavense con otros manuscritos. Coincidencias y divergencias.

Esta posición no excluye, por otra parte, relaciones o afinidades con otros códices. Comparándole con los demás, vemos que oscila frecuentemente tanto en el texto como en los elementos extrabíblicos.

En el *Octateuco*, por ejemplo, tiene un tipo de texto ; en *Samuel* otro. Y lo mismo sucede en el *Nuevo Testamento* ; uno es el que usa en los *Evangelios*, y otro en las *Epístolas Católicas*. En unos libros se acerca más a un códice ; en otros se distancia de él, y se aproxima a otro del que antes estaba distanciado. Conviene, pues, examinar este aspecto, que es bastante interesante.

a) *Relación del Cavense con el grupo de los independientes y prerrecensionales. Principalmente con las Biblias de Vimara, de Quisio y de Cardeña.*

La existencia de este grupo ha quedado demostrada a lo largo de varios estudios anteriores (697). Lo que sucede es que nunca pueden juntarse todos sus componentes. De una parte, hay algunos que acaban dentro del *Octateuco*, como *2, 6, 56*, etc. ; y de otra, varios que no empiezan hasta después de él, como *19* y *24*. Existen, sin embargo, un par de manuscritos que pueden servir de enlace entre ambos: el *13* y el *15*.

Algunas de las notas más características de este grupo son:

1.° La serie *Ubi* (698), de *sumarios* en el *Octateuco*, *2, 25, 139*.
2.° Omisión del prólogo *Desiderii mei* (699), *2, 6, 13, 17*.
3.° Serie *Ubi*, de *sumarios* en *Reyes* (700), *13, 25*.
4.° Serie de *sumarios De Iob...*, *13, 17, 19, 25...* (701).
5.° Prólogo *Si aut fiscellam*, *13, 17, 19, 25...*, etc. (702).
6.° El orden *Bar-Threni-Epist.*, *19, 24, 25* (703).
7.° La terminación del prólogo de Ezequiel, *19, 24**, *25**... (704).
8.° Explicit de los *Profetas*, *19, 24, 25* (705).
9.° Explicit de *Mac.*, *17, 19, 24, 25...* (706).

El *Cavense* queda de algún modo vinculado a este grupo, en el sentido que ya hemos explicado anteriormente.

Lo cual se comprueba también por el análisis del texto en algunos libros.

---

(697) Cf. VLH, I, pág. 383, nota 11.

(698) *Los elementos extrab. del Octateuco*, EB 4 (1945) 35 ss., 41 ss. Cf. *ib.*, página 59 ss.

(699) *Los elementos extrab. del Octateuco*, EB 4 (1945) 44 ss.

(700) *Los elementos extrab. de los Reyes*, EB 4 (1945) 260 ss., 267 ss. Cf. *Ib.*, pág. 293 ss.

(701) Cf. *Los elementos extrab. de Job. y del Salterio*, EB 5 (1946) 430 ss.

(702) Cf. *Ib.*, pág. 434 ss. Cf. *Ib.*, 450 ss.

(703) Cf. *Los elementos extrab. de los Profetas*, EB 6 (1947) 365.

(704) Cf. *Ib.*, *pág.* 365.

(705) Cf. *Ib.*, pág. 389. Cf. *Ib.*, pág. 397 ss.

(706) Cf. *Los elementos extrab. de los Macabeos*, EB 7 (1948) 161.

Tal sucede con el *Burgense* en el *Octateuco*. Según el análisis de Quentin (707), sería el *Burgense* el más alejado del *Cavense* entre los grandes manuscritos españoles. Pero, como veremos inmediatamente, nuestras deducciones son muy distintas.

Lo cual es evidente, sobre todo, en el *Salterio ex hebraico*. El P. Sainte-Marie, al clasificar las familias de manuscritos, desglosa de una parte al *48, 49, 50, 51*, etc. (708), seguidos de *72* y *73* (709); de otra, muy afín, el *21*, seguido del *84, 93, 94* y *95* (710); de otra, el *15* y *55* (711); de otra, en fin, el *27, 28, 74* y *89* (712), y aún el *129* (713); pero confiere especial relieve a la familia C, integrada por los manuscritos *13, 24* y *25* solamente, ya que en el *19* falta el *Salterio* (714).

Y se prueba por el análisis del texto. Lo cual puede hacerse de dos maneras:

1.ª Por la serie de lecciones características, exclusivas, de la familia (715). Ex. gr.:

Ps.	1,5	in iudicium *13, 25* (*deest 24*).
		in iudicio *15, 21, 27, 48, 51, 52, 95, 256*, etc.
Ps.	2,5	eos: + semper *13, 25, 27* (*deest 24*).
		— semper *15, 21, 48, 51, 52, 95, 176, 256*.
Ps.	3,3	in domino *13, 21, 25, 176* (*deest 24*).
		in deo *13, 21, 27, 48, 51, 52, 95, 256*.
Ps.	3,6	et uigilaui *13, 25, 52c, 176* (*deest 24*).
		et euigilaui *21, 51, 52, 95, 256*.
		euigilaui *15, 27*.
Ps.	84,2	omnes iniquitates *13, 24, 25* (+ *15*).
		omnia peccata *21, 48, 51, 52, 72, 256*, etc.
Ps.	106,13	saluabit *13, 24, 25**.
		liberauit *15, 21, 48, 51, 72*.
		saluauit *25c, 256*, etc.

(707) *Mémoire...*, pág. 301.
(708) *Sancti Hieronymi Psalterium iuxta hebraeos*, pág. XXIX ss.
(709) *Ib.*, pág. XXXII s.
(710) *Ib.*, pág. XXXIII ss.
(711) *Ib.*, pág. XIII ss.
(712) *Ib.*, pág. XL.
(713) *Ib.*, pág. XLII.
(714) *Ib.*, pág. XX ss.
(715) En varios casos es manifiesta la afinidad de otros códices, o el influjo que el grupo haya tenido en ellos. *Ex. gr.*: el *52c* y el *176*.

2.ª Por el número de coincidencias con relación a otros códices. Si tomamos, por ejemplo, un *Salmo* de tipo medio, como el *Salmo 78*, que tiene 13 versículos, nos da el resultado siguiente:

De las 28 lecciones variantes que hay en el *Salmo* coinciden:

13 con *24* 23 veces.
13 con *25* 21 veces.
13 con *15* 21 veces.
13 con *21* 16 veces.
13 con *256* 14 veces.
13 con *48* 12 veces.
13 con *51* 12 veces.
13 con *52* 12 veces.
13 con *72* 12 veces.

Prescindiendo ahora del problema planteado por el *Toledano*, lo cierto es que la afinidad que existe entre *13*, *24* y *25* es manifiesta.

b) *Relación del Cavense con el Complutense.*

Dentro del grupo anterior decíamos que está también el *Complutense*. Y se puede preguntar: ¿Qué relación guardan entre sí ambos códices? Desde luego la más estrecha. Sin que quiera decir que sean homogéneos, son ambos códices los que más afinidad tienen.

Empecemos por el *Octateuco*. Dom Quentin hace un estudio comparativo de los principales códices españoles entre sí (716), a base de las 91 variantes elegidas por él como base de su investigación (717).

De esas 91 variantes, según Quentin el *13* coincide con el *15*, 57 veces; con el *21*, 62; con el *25*, 41; con el *28*, 53; con el *89*, 51; con el *94*, 56.

Con el *17* no se puede tomar el mismo tipo de comparación, porque de los *ocho* capítulos analizados, al *17* le faltan dos. Pero a base de los seis restantes, los resultados, según él, son los siguientes: el *13* coincide con el *15*, 47 veces; con el *17*, 47: con el *21*, 49; con el *25*, 38; con el *28*, 45; y con el *94*, 42.

De este análisis parece deducirse que en el *Octateuco* el códice

(716) *Mémoire...*, pág. 301.
(717) *Mémoire...*, pág. 235 ss.

que más se aproxima a la *Biblia de la Cava* es el *Legionense*, y el que más se aleja el *Burgense*. Al *Legionense* siguen por igual el *Complutense* y el *Toledano*.

Sin embargo, no creemos que ésta sea la situación verdadera.

Pasemos a nuestras propias listas.

Examinando la serie de variantes hispánicas que dimos, tomando como base la *Biblia de Calahorra* nos da el resultado siguiente (718): el *13* coincide con el *15*, 12 veces; con el *17*, 13; con el *21*, 8; con el *25*, 11; con el *28*, 9; con el *89*, 11; con el *94*, 14.

Como se ve el resultado es muy diferente. Aun faltándole al *Complutense* dos capítulos, el número de coincidencias con el *Cavense* es ya más elevado que con el *Toledano* y el *Legionense*. Si se añaden las que necesariamente había que añadir de *Num.* y *Ruth*, el *Complutense* avanza notablemente, destacándose entre todos los demás. Por otra parte, el *Burgense* se ha aproximado bastante. Lo cual confirma nuestra deducción anterior.

Otro tanto sucede si se atiende ahora a la otra lista que dimos, por comparación con el *Amiatino* (719). Si tomamos como base solamente los 29 casos primeros, antes de llegar a *Num.*, en que el *Complutense* desaparece, el *17* coincide con el *13*, 21 veces; el *15*, 18; el *21*, 17; el *25*, 21; el *28*, 19; el *89*, 20; y el *94*, 20.

Como se ve, el *Burgense* se ha aproximado más todavía. En cambio se alejó el *Legionense*. Los textos, con todo, son muy afines entre sí. No tiene el *Cavense* una posición netamente determinada. Pero de tenerla, es una mayor afinidad con el *Complutense*. Lo cual, más que los números, prueban ciertos casos particulares. Ex. gr.:

Lev.	5,14	locutusque *13, 17.*
		locutus *15, 21, 25, 28, 84, 94.*
Deut.	2,23	habitant *13, 17.*
		habitabant *15, 21, 25, 28, 89, 94.*
Ios.	2,1	absconditos *13, 17*.*
		abscondito *15, 21, 25, 28, 89, 94.*

Y con el texto algunos detalles de los elementos extrabíblicos del *Octateuco*. Particularmente dos:

Prólogo *Desiderii mei*: — *13, 17.*
+ *15, 21, 25, 28, 89, 94.*

---

(718) *El texto de la Vulgata*, EB 2 (1943) 45 ss.
(719) *El texto de la Vulgata*, EB 2 (1943) 56 ss.

Adición de Josué: — *13, 17**.
+ *15, 21, 25, 28, 89, 94*.

Esto por lo que se refiere al *Octateuco*.

Si vamos a algunos otros libros, la cosa es mucho más clara.

En el libro de los *Salmos*, por ejemplo, los dos son los únicos códices bíblicos que tienen el *Salterio Mozárabe*. Coincidencia muy significativa, sin duda. Si bien es cierto que pertenecen a recensiones distintas.

Porque, como ya dijimos, de un lado milita el *13*, aislado casi entre los códices, sólo seguido en parte por el *35*, y acompañado de la edición de Ortiz; de otro, todos los demás elementos, acompañados de la edición de Lorenzana. He aquí algunos ejemplos, tomados de un *Salmo* cualquiera (720):

Ps.	44,5	speciem *17, 29, 30*, 31*, 32*, 33, 34, 37, L.*
		specie *13, 35, O* (+ *30ᶜ, 31ᶜ, 32ᶜ*).
Ps.	44,5	— tua *17, 29, 30*, 31*, 32*, 33, 34, 35, 37, L, O.*
		+ tua *13* (+ *30ᶜ, 31ᶜ, 32ᶜ*).
Ps.	44,5	+ et pulchritudinem *17, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, L, O.*
		— et pulchritudinem *13.*
Ps.	44,5	intende: — et *17, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 37, L.*
		+ et *13, 35, O.*
Ps.	44,6	sagittae: — tuae *17, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, L.*
		+ tuae *13, O.*
Ps.	44,6	infra *17, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, L.*
		sub *13, O.*
Ps.	44,6	cadent: — in *17, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, L.*
		+ in *13, O.*
Ps.	44,6	uiscera *17, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, L.*
		corde *13, O.*
Ps.	44,9	gradibus *17, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, L.*
		domibus *13, O.*

Hay, pues, dos recensiones distintas, y el *13* pertenece a una, mientras que el *17* pertenece a otra. Lo cual prueba una vez más la

(720) Los números significan, como siempre, los códices bíblicos o litúrgicos, según nuestra lista. *L* la edición de Lorenzana. *O* la edición de Ortiz.

singularidad del *Cavense*. Pero esto no obsta para que, por otra parte, el hecho de ser el *13* y el *17* los dos únicos códices bíblicos que coincidan en trasmitir el *Salterio Mozárabe*, sea una prueba innegable de que entre ellos existe cierta afinidad.

Vayamos, finalmente, a algún libro donde el parentesco del texto se nos ofrezca de un modo evidente. Tal sucede, por ejemplo, en el libro de *Job*.

Iob.	1,4	in diem suum *13, 17.*
		in die suo *caeteri omnes.*
Iob.	1,5	mittebat — ad eos *13, 17.*
		+ ad eos *caeteri omnes.*
Iob.	1,5	surgensque *13, 17.*
		consurgensque *caeteri omnes.*
Iob.	1,6	quadam: — autem *13, 17.*
		+ autem *caeteri omnes.*
Iob.	1,7	respondens sathan ait *13, 17.*
		qui respondens ait (etc.), *caeteri omnes.*
Iob.	1,8	rectus: — ac *13, 17.*
		+ ac *caeteri omnes.*
Iob.	1,20	in terra *13, 17.*
		in terram *caeteri omnes.*
Iob.	1,22	dominum *13, 17.*
		deum *caeteri omnes.*

He aquí cómo en un solo capítulo se pueden multiplicar los ejemplos. Esto nos da idea del estrecho parentesco que tiene el texto de ambos códices en *Job*. No hace falta recurrir a pruebas de otro género. Tanto más cuanto que las coincidencias indicadas son en variantes exclusivas de ambos códices.

Lo cual, finalmente, se puede ver también con lecciones aisladas de otros libros. Ex. gr.:

Ios.	2,9	eos *13, 17.*
		uiros *caeteri omnes.*
Ios.	2,10	fac.: + hic *13, 17.*
		— hic *caeteri omnes.*
2 Sam.	1,7	accipiebat *13, 17.*
		capiebat *caeteri omnes.*
2 Par.	1,4	— autem *13, 17.*
		+ autem *caeteri omnes.*

Creemos que con lo antecedente queda demostrada la especial afinidad que *13* y *17* tienen entre sí, dentro del grupo de los códices independientes.

c) *Relación del Cavense con el Toledano.*

Hemos dicho anteriormente que el *Cavense* no representa la recensión de S. Isidoro. Por consiguiente, dista mucho del *Toledano,* que es el mejor representante de esa edición.

Mas, por otra parte, dentro de la independencia, ambos suponen frecuentemente un texto que no carece de afinidad. E incluso hay huellas en los elementos extrabíblicos.

El corrector del *Cavense* hubo de conocer un códice análogo al *Toledano*, puesto que enuncia los *Breves del Eptateuco* a tenor de los que este códice contiene.

Y, en cuanto al texto, hay a veces lecciones, del corrector o de la mano original, comunes a ambos, exclusivas o muy características. Ex. gr.:

Gen.	18,4	arbore: + hac *13*[c], *15*, *21*.
		— hac *caeteri omnes.*
Ex.	2,19	ausit *13**, *15*, *17*, *527*.
		hausit, etc. *caeteri omnes.*
Ios.	2,15	adherebat *13*, *15*.
		haerebat *caeteri omnes.*
2 Par.	1,15	multitudinem magnam *13*, *15* (*Sang.*).
		multitudine magna *caeteri omnes.*

Y lo mismo en la forma de escribir:

Ios.	2,24	adque *13*, *15*, *17*, *25*.
		atque *caeteri omnes.*
Iud	2,12	hac *13*, *15*, *17*, *28* (*Sessor.*).
		ac *caeteri omnes.*
1 Sam.	1,1	iheroam *13*, *15*, *17*.
		hieroam *caeteri omnes.*

Esta afinidad, por otra parte, ha quedado demostrada en las páginas precedentes. En el *Octateuco* el número de coincidencias en-

tre el *13* y el *15*, tanto a base de la lista de Quentin como de las nuestra, era de las más altas.

Sobre todo esto era evidente en el *Salterio ex hebraico*. El resultado del análisis del *Salmo 78* era que el *15* coincidía con el *13* tantas veces como el *25* y ambos casi el doble que los *teodulfianos*.

Analicemos ahora unas cuantas variantes de otro *Salmo*. No puede en él aducirse al *Burgense*, porque tiene aquí una gran laguna.

Ps. 61,2 attamen *13, 15, 24, 72, 256.*
ut tamen *21, 48, 51, 52.*
Ps. 61,3 attamen *13, 15, 24, 72, 256.*
ut tamen *21, 48, 51, 52.*
Ps. 61,4 quasi *13, 15, 24.*
sicut *21, 48, 51, 52, 72, 265.*
Ps. 61,6 retice *13, 15, 24.*
tace *21, 72, 256.*
tacet *48, 51, 52.*
Ps. 61,7 timebo *13, 15, 24, 48, 51, 52, 256.*
mouebor *21, 72, 256*^{m}.
Ps. 61,8 meum : + et^1 *13, 15, 24, 48, 51, 52, 256.*
— et^1 *21, 72.*
meae : + et^2 *13, 15, 48, 51, 52, 72, 256.*
— et^2 *21, 24.*

Ps. 61,9 effundite *13, 15, 21, 48, 51, 52, 256.*
et fundite *21, 72.*
Ps. 61,10 filii^2 : + enoc *13, 15.*
+ cain *24.*
— enoc, cain *21, 48, 51, 52, 72, 256.*
Ps. 61,11 si fluxerint *13, 15, 24, 256.*
affluxerint *21*.*
si affluxerint *21*^{c}.
si fluerint *48, 51, 52, 72.*
Ps. 61,13 misericordia : + quia *13, 15, 24, 72, 256.*
— quia *21, 48, 51, 52.*
unicuique secundum opus suum *13, 21, 48, 51, 52, 72, 256.*
singulis unicuique secundum opus suum *15.*
singulis secundum uniuscuiusque opus suum *24*.*
uniuscuiusque secundum opus suum *24*^{c}.

Como puede verse, la mayor afinidad existe entre el *13* y el *15*. Salvo en el último caso siempre van juntos.

Veamos ahora lo que sucede en el *Nuevo Textamento*.

Mc. 2,2 uiam tuam: + ante te *19*ᶜ, *48*.
— ante te *13*, *15*, *19**, *21*, *25*, *84*, *89*, *151*.
Mc. 2,3 domino *19**, *24*.
domini *13*, *15*, *19*ᶜ, *21*, *25*, *48*, *84*, *89*, *151*.
Mc. 2,3 semitas: — eius *21*, *84*.
+ eius *13*, *15*, *19*, *24*, *25*, *48*, *89*, *151*...
Mc. 2,4 egrediebatur *15*ᶜ, *21*, *48*, *84*, *89*, *94*.
egrediebantur *13*, *15**, *24*, *25*, *151*.
Mc. 2,5 eum *19*, *24*, *89*.
illum *13*, *15*, *21*, *25*, *48*, *84*, *94*, *151*.
Mc. 2,6 erat *21*, *25*, *84*, *151*.
et erat *13*, *15*, *19*, *24*, *48*, *89*, *94*.
Mc. 2,8 babtizaui *19**, *21**, *24*, *84**.
babtizo *13*, *15*, *19*ᶜ, *21*ᶜ, *25*, *84*ᶜ, *89*, *151*.
babt.: + in aqua *19**, *24*.
— in aqua *13*, *15*, *19*ᶜ, *21*, *25*, *48*, *84*, *89*, *151*.
Mc. 2,10 spiritum: + dei *19**, *24**,
+ sanctum *21*, *25*, *48*, *84*, *94*.
— dei *et* sanctum *13*, *15*, *19*ᶜ, *24*ᶜ, *89*.
Mc. 2,13 temptabantur *24*.
temptabatur *13*, *15*, *19*, *21*, *25*, *48*, *84*, *89*, *151*.
illi *21*, *25*, *48*, *84*, *94*, *151*.
ei *13*, *15*, *19*, *24*, *89*..., etc.
Ioh. 1,1 apud *19*, *20*, *21*, *25*, *84*, *89*, *94*.
aput *13*, *15*, *24*, *72*.
Ioh. 1,2 apud *19*, *20*, *21*, *25*, *84*, *89*, *94*.
aput *13*, *15*, *24*, *72*.
Ioh. 1,4 uita erat *15*, *20*, *21*, *25*, *84*, *89*.
uita est *13*, *24*.
Ioh. 1,9 uenientem in: — hunc *20*, *21*.
+ hunc *13*, *15*, *19*, *24*, *25*, *84*, *89*, *94*.
Ioh. 1,12 quotquot *19*, *20*, *21*, *25*, *84*, *89*, *94*.
quodquod *13*, *15*, *24*.
Ioh. 1,13 uoluntate *20*, *21*, *84*, *89*.
uoluptate *13*, *15*ᶜ, *25*.
uolumtate *15**, *24*.

Ioh.	1,14	eius: — gloriam *20, 21.*
		+ gloriam *13, 15, 19, 24, 25, 89, 94.*
		gratia *24*, 25^{c}.
		gratiae *13, 15, 19, 20, 21, 25*, 89, 94.*
		ueritate *24*, 25^{c}.
		ueritatis *13, 15, 19, 20, 21, 25*, 89, 94.*
Ioh.	1,18	unquam: — nisi *19, 20, 21, 94.*
		+ nisi *13, 15, 24, 25, 89.*
Ioh.	1,19	qui *20, 21*, 24^{c}.
		quis *13, 15, 19, 25, 89, 94.*
Ioh.	2,1	tertia *19, 24, 25.*
		tertio *13, 15, 20, 21, 89, 94.*
		cana *19, 20, 21.*
		chana *89, 94.*
		cana(a)m *13, 15, 24, 25.*
Ioh.	2,4	quid tibi et mihi *20, 21.*
		quid mihi et tibi *13, 15, 19, 24, 25, 89, 94.*
Ioh.	2,9	haurierant *20, 21, 94.*
		hauserant 25^{c}, 89^{c}.
		aurierant *19.*
		aurierint *24*.*
		auxerant 24^{c}.
		auserant *13, 15, 25*, 89*.*
Ioh.	2,10	+ autem *19, 24**, 25^{c}, *89.*
		— autem *13, 15, 20, 21*, 24^{c}, *25*, 94.*
Ioh.	2,16	et nolite *19, 89.*
		nolite *13, 15, 20, 21, 24, 25, 94.*
Ioh.	2,17	recordati sunt uero *19, 24.*
		recordati sunt ergo 89^{c}.
		recordati uero sunt *13, 15, 20, 21, 25, 89*, 94.*
Ioh.	2,20	sex *15, 19, 20, 21, 24, 89, 94.*
		et sex *13, 25.*
		in tribus *25*, 89^{m}.
		tribus *13, 15, 19, 20, 21, 24*, 89^{t}, *94.*

Tal es la situación que presenta en los *Evangelios*. Como se ve, la afinidad es estrechísima. Los casos analizados de S. Marcos y S. Juan son 31. Pues bien, de los 31 va el *13* con el *15* 29 veces, mientras que con el *25* va sólo 22, y con el *21* apenas llegan a 12.

Sin embargo, con ser estos datos muy elocuentes, no son los

más notables. Los más notables son las coincidencias que ofrecen ambos códices en el texto de las *Epístolas Católicas,* en lecciones muy características y frecuentemente exclusivas de los códices isidorianos.

1 Petr. 1,1	Xpi ihu *13, 15, 19, 89, 151.*
	iesu christi *21, 25..., caeteri.*
1 Petr. 1,2	Xpi ihu *13, 15, 25, 89, 151.*
	ihu Xpi *19, 21, 94..., caeteri.*
	adimpleatur *13, 15, 89, 151.*
	multiplicetur *19, 21, 25, 94..., caeteri.*
1 Petr. 1,3	per *13, 15, 89.*
	secundum *19, 21, 25, 94, 151..., caeteri.*
	in spem uitae aeternae *13, 15, 21, 89, 151.*
	in spem uitae *19, 25.*
	in spem uiuam *94..., caeteri.*
1 Petr. 1,3	ihu Xpi *13, 15, 89, 94, 151.*
	Xpi ihu *19, 21, 25.*
	a mortuis *13, 15, 89, 151.*
	ex mortuis *19, 21, 25, 94, caeteri.*
	a mortuis ihu Xpi *13, 15, 89, 151.*
	iesu christi ex mortuis *19, 21, 94..., caeteri.*
1 Petr. 1,4	incontaminabilem *13, 15, 89.*
	incontaminatam *19, 21, 25, 94, 151, caeteri.*
	inmarcessibilem *13, 15, 19, 21, 94, 151.*
	inmarcescibilem *89..., caeteri.*
1 Petr. 1,6	exultatis *19, 25.*
	exultabitis *13, 15, 21, 94, 151.*
1 Petr. 1,7	pretiosior: + sit *13, 15*[c], *25, 151.*
	— sit *15*, 19, 21, 94.*
1 Petr. 1,7	quod: + perit et *13, 15, 89.*
	— perit et *19, 21, 25, 94, 151..., caeteri.*
	reuelationem *13, 15, 89, 151.*
	reuelatione *19, 21, 25, 94..., etc.*
1 Petr. 1,8	— creditis *13, 15, 19, 21, 25, 89.*
	+ creditis *94, 151..., etc.*
1 Petr. 1,9	recipientes *13, 89, 151.*
	reportantes *15, 19, 21, 25, 94..., caeteri.*
1 Petr. 1,10	nobis *13, 15, 89, 151.*
	uobis *19, 21, 25, 94..., caeteri.*

gratia: + dei *13, 15, 89, 151.*
— dei *19, 21, 25, 94..., caeteri.*

1 Petr. 1,11 significaret: + qui *13, 15, 19, 89, 151.*
— qui *21, 25, 94..., etc.*
in eis: + erat *13, 15, 19, 89, 151.*
— erat *21, 25, 94..., etc.*
concupiscunt *13, 15, 89, 151.*
desiderant *19, 21, 25, 94, etc.*

1 Petr. 1,13 uigilantes *13, 15, 89, 151.*
sobrii *19, 21, 25, 94..., etc.*

2 Ioh. 1,1 filiis *13, 15, 89, 151.*
natis *19, 21, 25, 94..., caeteri.*

2 Ioh. 1,3 et a: + domino *13, 15, 89, 151.*
— domino *19, 21, 25, 94..., caeteri.*
ihu Xpo *15, 19, 21, 25, 89, 151.*
Xpo ihu *13.*
filio: + dei *15.*
— dei *13, 19, 21, 25, 89, 94, 151.*

2 Ioh. 1,5 inuicem *13, 15, 89.*
alterutrum *19, 21, 25, 94, 151, caeteri.*

2 Ioh 1,6 hoc est enim mandatum *13, 15, 89, 151.*
hoc mandatum est *19, 21, 25, 94, caeteri.*

2 Ioh. 1,7 prodierunt *13, 15, 89, 151.*
exierunt *19, 21, 25, 84..., caeteri.*
uenientem *13, 15, 89.*
uenisse *19, 21, 25, 94, 151.*
carnem *19, 25, 151.*
carne *13, 15, 21, 89, 94.*

2 Ioh. 1,8 quod *13, 19, 21, 89.*
quae *15, 25, 94, 151.*

2 Ioh. 1,9 credit *13, 15, 89, 151.*
recedit *21, 94.*
precedit *19, 25.*

2 Ioh. 1,9 habet[1]: + nam *13, 15, 89, 151.*
— nam *19, 21, 25, 94..., caeteri.*
doctrina: + Xpi *19, 25.*
— Xpi *13, 15, 21, 89, 94, 151.*

2 Ioh. 1,10 et aue *89, 151.*
nec aue *13, 15, 19, 21, 25, 94.*

2 Ioh.	1,11	illius *21, 94.*
		illis *19.*
		eius *13, 15, 25, 89, 151.*
2 Ioh.	1,13	multa *13, 15, 89, 151.*
		plura *19, 21, 25, 94, caeteri.*
2 Ioh.	1,13	uenturum *13, 15, 89, 151.*
		futurum *19, 21, 25, 94, caeteri.*
2 Ioh.	1,13	sit plenum *15, 89.*
		plenum sit *13, 19, 21, 25, 94, 151.*

VI. Conclusiones generales

Después del largo estudio precedente séanos permitido sintetizar este trabajo en una doble serie de conclusiones.

A. De carácter paleográfico e histórico

1.ª El *Cavense* es un códice completo, interesantísimo. En cierto sentido, único. Sin discusión, al menos en determinados aspectos, es el más notable ejemplar visigótico que poseemos.

2.ª Es obra de Danila, un visigodo español. Puede dudarse si toda la obra procede de la misma mano.

3.ª Su interés proviene tanto de la miniatura como de la caligrafía; y, si cabe, aún más de la ortografía en él usada.

4.ª En cuanto a la fecha, parece lo más probable que sea de fines del siglo VIII, o lo más tarde, de principios del siglo IX.

5.ª En cuanto a la patria es, desde luego, un códice peninsular; probablemente de la región de Asturias, y más concretamente, de Oviedo.

6.ª Según parece, debió de ser llevado a Italia muy pronto. Acaso por algún monje que huyese de cualquier invasión agarena. A nuestro parecer, en el siglo IX. Lo más tarde, en el siglo X.

B. De carácter crítico

1.ª Como sucede en el aspecto paleográfico, también en el aspecto crítico se trata de un códice en cierto sentido único.

2.ª Le hacen ser interesante sus elementos extrabíblicos. Pero,

más que los *Sumarios* y los *Prólogos*, acrecienta su interés la colección de *Notas marginales*. Esta colección es muy compleja y variada. Tienen particular importancia crítica las que se relacionan con la *Vetus Latina*.

3.ª Tanto la colección de sus elementos extrabíblicos, como el análisis de su texto, demuestran que es un típico representante del texto hispánico.

4.ª Dentro del texto hispánico, sin embargo, el *Cavense* no pertenece a ninguna de las recensiones autóctonas conocidas. Ni a la de S. Peregrino, ni a la de S. Isidóro, ni al *Arquetipo de Conjunción*, ni a la de Teodulfo, ni a cualquier otra posterior, como la catalana. Igualmente podríamos decir de las no españolas.

5.ª Lo cual no quiere decir que el *Cavense* no pueda agruparse ni relacionarse con otros testigos. Se agrupa y se relaciona.

6.ª Se agrupa, en efecto, dentro de una serie de códices, interesantes por su antigüedad, por su independencia, por el influjo que en ellos tuvo la *Vetus Latina*, y por su texto de carácter prerrecensional.

7.ª Se relaciona igualmente, de un lado, con el grupo formado por las *Biblias de Vimara*, de *Quisio* y de *Cardeña*; de otro, con el *Complutense*; de otro, con el *Toledano*.

8.ª El carácter *prerrecensional* del *Cavense* se prueba por el hecho de no hallarse encuadrado en ninguna recensión. Ni hay que olvidar la antigüedad del códice, y, sobre todo, de su arquetipo, así como la bondad intrínseca de su texto. En este punto la relación más estrecha es con el *17*, y luego con *19*, *24* y *25*.

9.ª Además se relaciona también con el *Toledano*. Esta relación con el *Toledano* es sólo en el *Texto* y puede explicarse de dos maneras: *a*) Suponiendo que el copista del *Cavense* usase un códice *isidoriano*, análogo al de la *Biblia Hispalense*. Esto se puede admitir a *priori*, puesto que la *Recensión Isidoriana* hay que ponerla en la primera mitad del siglo VII, y el *Cavense*, lo más pronto que se pudo escribir fué a fines del siglo VIII. Pero ha de rechazarse a *posteriori*, porque entonces no se explica que el *Cavense*, si tuvo como base un códice del tipo del *Toledano*, no tenga huella alguna que acuse el influjo de los elementos más característicos de dicha recensión. *b*) Suponiendo que S. Isidoro, cuando hizo su recensión, la hiciese sobre un texto muy afín al que tenía el arquetipo del *Cavense*. Esto explica mejor el problema. Porque así se explica bien que

coincida bastante en el texto, y discrepe, en cambio, en los elementos extrabíblicos.

10.ª El *Cavense* es un códice de la *Vulgata*. Pero, como sucede en otros varios códices españoles, acusa el influjo de la *Vetus Latina*. Este influjo le tiene el *Cavense* principalmente en el *Canon* bíblico, en algunos *Sumarios*, en el *Salterio Visigótico*, en el libro de *Baruc* y la *Epístola de Jeremías*, en las *Interpolaciones*, en muchas de las *Notas marginales*, y con frecuencia a lo largo del texto bíblico. Demostrar este último punto nos llevaría muy lejos. Baste con poner algunos ejemplos, de los mismos que antes hemos aducido.

1 Petr.	1,1-2	Xpi ihu *13, 15, 21, 85, 151.* (+ *p*).
		iesu christi *caeteri omnes.*
1 Petr.	1,2	adimpleatur *13, 15, 89, 151* (*solos*) (+ AUG.).
		multiplicetur *caeteri omnes.*
1 Petr.	1,3	per *13, 15, 89* (*solos*) (+ ORO., FU. R., CASI., GI.).
		secundum *caeteri omnes.*
1 Petr.	1,3	in spem uitae aeternae *13, 15, 21, 89, 151* (*solos*) (+ *p* AUG., Ps-VIG., GI.).
		in spem uiuam..., etc. *caeteri omnes.*
1 Petr.	1,3	a mortuis ihu Xpi *13, 15, 89, 151* (*solos*) (+ ORO., GI.).
		iesu christi ex mortuis *caeteri omnes.*
1 Petr.	1.9	recipientes *13, 89, 151* (*solos*) (+ *Armach* ORO., FU. R.).
		reportantes..., etc. *caeteri omnes.*
1 Petr.	1,12	concupiscunt *13, 15, 89, 151* (*solos*) (+ *r* IR..., etc.).
		desiderant *caeteri omnes.*
1 Petr.	1,12	uigilantes *13, 15, 89, 151* (*solos*) (+ HIER.).
		sobrii *caeteri omnes.*

11.ª El *Cavense*, como se puede apreciar por el análisis anterior, no deja de tener importancia para el problema de la *Vetus Latina Hispana*. La coincidencia con *r* es digna de ponerse de relieve. El *r* es el núm. *4* de nuestra lista de códices españoles (721). Se trata del *Fragmento de Freising*, cuya ascendencia hispánica probó De Bruyne (722) y nosotros hemos expuesto en otra parte (723). Lo

(721) VLH, I, pag. 348.
(722) *Les Fragments de Freising*, págs. XVI-XVII, Roma 1921.
(723) *Nuevo estudio sobre el Comma Ioanneum*, B 29 (1948) 56 ss.

mismo sucede cuando coincide con *p* un códice tardío del siglo XIII, vinculado a Perpiñán, pero de evidente ascendencia española: es muy interesante por tener partes de la *Vetus Latina* y partes de la *Vulgata* (724). La parte de la *Vetus Latina* en los *Hechos*, que contiene *Act* 1,1-13,5 y 28,16-31, fué editada por Berger (725), y la correspondiente a las *Epístolas Católicas* por Buchanan (726). En ambos casos la coincidencia de *p* con *13, 15, 89, 151,* como antes la de *r,* es muy significativa y confirma espléndidamente nuestra tesis. «Textus Europaicus est, sed saepe antiquiores lectiones Hispanas seruauit», dicen Wordswosth-White (727). Lo cual se corrobora, cuando, como aparece en bastantes lecciones, es Orosio quien coincide con ellos en lecciones propias o exclusivas. O, cuando es el *Pseudo-Vigilio*, especialmente en el libro *Contra Varimadum,* pues, como hemos dicho en otra parte, el autor de esta obra debió de ser español (728). Son estos datos, como otros muchos, muy elocuentes, y han de ser tenidos en cuenta para la *Vetus Latina Hispana.*

*12.*ª Finalmente, de todo lo dicho se deduce con evidencia la importancia que el *Cavense* tiene para resolver el problema, no sólo de la *Vulgata Hispana,* en orden a la reconstrucción de los códices de Lucinio, sino de la *Vulgata* en general, en orden a la reconstrucción del primitivo texto jeronimiano.

Quentin ya le concedió en general un valor muy notable (729). Pero no le eligió como uno de los pilares básicos para la reconstrucción del *Pentateuco.* Estos fueron el tríptico GAO (730), es decir, el *Turonense* (731), el *Amiatino* (732) y el *Ottoboniano* (733). Ni siquiera le eligió cuando desapareció el *Turonense.* Primero le suplió

---

(724) Cf. VLH, I, pág. 226, núm. *8* (*Act*), y pág. 227, núm. *5* (*Epist. Cat*).

(725) *Un ancien texte latin des Acts des Apôtres retrouvé dans un manuscrit provenant de Perpignan,* NEMBN, XXV, I, Paris 1895.

(726) *An Old Latin Text of the Catholic Epistles,* JTS 12 (1910 s.) 497-534.

(727) *Nouum Testamentum D. N. I. C.*, III, I (*Act.*), pág. X.

(728) VLH, I, pág. 268, núm. *639*, y 465, núm. *27*.

(729) *Mémoire...*, pág. 310 ss.

(730) *Mémoire...*, pág. 465 ss.

(731) *Mémoire...*, pág. 414 ss. VLH, I, pág. 347, núm. *2*.

(732) *Mémoire...*, pág. 438 ss.

(733) *Mémoire...*, pág. 432 ss. VLH, I, pág. 349, núm. *6*.

con el *Vaticano-Gueferbitano* (734) y luego con nada. Omisión que no deja de ser lamentable.

En cambio, a partir de *Samuel*, se le incorpora al tríptico primordial RAC, en que la reconstrucción del texto se funda (735). Lo cual sucede también en *Reyes*. En *Paralipómenos*, el tríptico se reduce al díptico AC, si bien circunstancialmente ampliado (736). En *Esdras* es igualmente el díptico AC la base (737). En *Tobías* el díptico LC (738). En *Judith*, el tríptico LCA (739). En *Ester*, igualmente, el tríptico LCA es el elegido (740). En todo lo cual se pone de manifiesto la importancia que se concede a la *Biblia de la Cava* (741).

Por lo que se refiere al *Salterio ex hebraico*, el P. Sainte-Marie reconoce que, dentro de la familia C, el *Cavense* constituye «le temoin tres pur» (742).

En el *Salterio Mozárabe* tiene asimismo un valor primordial, como único representante de un tipo interesantísimo de texto.

En *Baruc* suelen reconocer todos el gran valor de su texto. Amelli, como dijimos anteriormente, sostiene la máxima antigüedad de esta versión, deduciendo que se trata del estadio primitivo en toda su pureza: «facile quisque sibi persuadere poterit hanc uere ac proprie fuisse *Veterem* illam *Vulgatam* uersionem quam et *Communem* Hieronymus appellat quaeque iam a priscis inde temporibus in aeclesiastico usu adhibebatur, antequam seriori manu corrigeretur seu expoliretur, qualis in *Vulgata* hodierna conspicitur» (743). Stabile asegura que es la que mejor reproduce el griego de los LXX (744).

Finalmente, por lo que se refiere al *Nuevo Testamento*, Wordsworth-White tampoco pudieron pasarle por alto, siendo con el *Toledano* el único que colacionan entre los españoles, para su edición crítica (745).

---

(734) VLH, I, pág. 347, núm. *1*.
(735) BSLVV, V, *Samuhel*, pág. XIV s.
(736) BSLVV, VII, *Verba dierum*, pág. XI.
(737) BSLVV, VIII, *Liber Ezrae...*, pág. XII.
(738) *Ib.*, pág. XII
(739) *Ib.*, pág. XII.
(740) BSLVV, IX, *Liber Hester et Iob*, pág. X.
(741) En cambio, en *Job* se ve desplazado para dar paso al tríptico VLA.
(742) *Sancti Hieronymi Psalterium iuxta Hebraeos*, pág. XX.
(743) Cf. *De libri Baruch...*, pág. 12 ss.
(744) *Il «liber Baruch» del «Codex Cavensis»*, RFIC 39 (1911) 361 ss.
(745) *Nouum Testamentum D. N. I. C.*, I, pág. XI.

Tal es la perspectiva que ofrece ante los críticos la *Biblia de la Cava*. Y tal es el valor que suele reconocerse a su texto. De ahí la importancia que tiene en general para la reconstrucción del primitivo texto de la *Vulgata* y en particular del primitivo *Texto Hispánico*, tal como llegó a nosotros, retrasmitido por los códices enviados por S. Jerónimo, primero a Lucinio, y luego, quizás, a su esposa Teodora y a sus continuadores.

TEÓFILO AYUSO MARAZUELA

INDICES

INDICE DE LOS CODICES MAS USADOS

N. B.—Los números primeros se refieren a nuestro propio índice, tal como aparecen en la *Vetus Latina Hispana*, pág. 347 ss., donde puede verse la detallada descripción de cada uno de los códices.

1. *Vaticano-Guelferbitano* (Vat. Lat. 5763), Vaticano.
2. *Turonense* (Nouv. Acq. Lat. 2334), Paris.
4. *Fragm. de Freising* (Mon. 6220, etc.), München.
5. *Palimpsesto de León* (Arch. Cat. 15), León.
6. *Ottoboniano* (Ott. Lat. 66), Vaticano.
13. *Cavense* (Ms. 14 (1), Cava dei Tirreni.
14. *Cavense duplicado* (Vat. Lat. 8484), Vaticano.
15. *Toledano* (Tol. 2,1, Vitr. 4, B. N.), Madrid.
16. *Toledano duplicado* (Vat. Lat. 9508), Vaticano.
17. *Complutense*[1] (Univ. Centr. 31), Madrid.
18. *Complutense*[2] (Univ. Centr. 32), Madrid.
19. *Legionense*[1], Vimara (Arch. Cat. 6), León.
20. *Oniense* (Herm. Oper. Dioc.), Salamanca.
21. *Legionense*[2] (Bibl. S. Isid. 2), León.
22. *Legionense*[2] *duplicado* (Vat. Lat. 4859), Vaticano.
24. *Emilianense*[1], Quisio (Acad. Hist. 20), Madrid
25. *Burgense*, Cardeña (Arch. Cat.), Burgos.
26. *Valvanerense*, desaparecido (Inc. 54, V, 35), Escorial.
27. *Toledano*[2], (Arch. Cap. 2,2), Toledo.
28. *Pinatense* (B. N. 2), Madrid.
48. *Teodulfiano* (Man. Lat. 9380, B. N.), Paris
49. *Aniciense* (Bibl. Cap.), Puy.
50. *Bernense* (Bibl. Pub. A. 9), Bern.
51. *Hubertiano* (Add. Lat. Ms. 21142, B. M.), London.
52. *Sangermanense*[1] (Man. Lat. 11937, B. N.), Paris.
53. *Sangermanense*[2] (Man. Lat. 11553, B. N.), Paris.
54. *Sangermanense*[3] (Man. Lat. 11504-11505, B. N.), Paris.
55. *Bibl. de S. Riquier* (Man. Lat. 45 y 93, B. N.), Paris.
72. *Urgelense* (Arch. Cap., Urgell.
73. *Ripollense* (Vat. Lat. 5729), Vaticano.
74. *Rodense* (Man. Lat. 6, B. N.), Paris.
84. *Legionense*[3], románico (Bibl. S. Isid. 3), León.
89. *Oscense* (Mus. Arq. Nac. 485), Madrid.

93. *Calagurritano* (Bib. Cap.), Calahorra.
94. *Emilianense*[2] (Emil. 2-3, Acad. Hist.), Madrid.
95. *Ilerdense* (Bib. Cap.), Lérida.
97. *Avilense* (Vitr. 15, B. N.), Madrid.
120. *Escorialense* (Bib. Mon. b. II. 17), Escorial.
129. *Escorialense* (Bib. Mon. p. II. 15), Escorial.
151. *Matritense* (B. N. 3997-3998), Madrid.

INDICE DE AUTORES

INDICE GENERAL

INDICE DE ERRATAS

Página	Línea	Dice:	Debe decir:
5	6-7	pusiese dos veces los ojos en él: una el año 1911 (47) y otra el año 1934 (48).	y Mattei Cerasoli pusiesen los ojos en él: uno el año 1911 (47) y otro el año 1934 (48).
6	38	Edimburg	Edinburgh
8	19	*genenis*	*genesis*
10	19	His	Hic
17	14	3 S. Juan	2 S. Juan
17	18	testia	tertia
29	7	5.°	4.°
29	13	*Claramontano*	*Claromontano*
29	28	*Claramontano*	*Claromontano*
31	3	*adulescentulam*	*adulescetulam*
38	37	*obstetriz*	*obstetrix*
45	7	*exequies*	*exsequias*
47	18	escribirlas	escribirlos
53	38	*Memoire*	*Mémoire*
54	9	se va la	se va a la
61	39	*ourres*	*ouvres*
76	27	empezando	empezado
76	36	V S L V V	B S L V V
76	37	V S L V V	B S L V V
77	2	por	per
77	24	V S L V V	B S L V V
77	25	V S L V V	B S L V V
77	26	V S L V V	B S L V V
78	27	V S L V V	B S L V V
78	28	V S L V V	B S L V V
78	29	V S L V V	B S L V V
78	30	V S L V V	B S L V V
79	42	V S L V V	B S L V V
80	4	en	a
82	32	Chapmann	Chapman
82	34	Chapmann	Chapman
83	37	Chapmann	Chapman
87	5	ejemplos	casos

Página	Línea	Dice:	Debe decir:
95	11	oux	uox
95	34	fragans	fragrans
96	20	*Cánoñes*	*Canones*
101	2	porque	por qué
105	7	6, 13^6 21	6, 13^6 — 21
111	32	después	después de
112	25	*Covense*	*Cavense*
113	11	in X̄p̄s̄	in X̄p̄ō
114	19	llevado	llevada
121	37	*Ex.* 2, 18	2, 18
122	38	*Núm.*	*Num.*
127	10	anten	antea
135	9	*Alcuinianos*	*alcuinianos*
135	11	Par	*Par.*
137	19	hispánico	hispánico.
141	9	ninguno	ninguno.
141	21	Chapmann	Chapman
143	30	QUETIN	QUENTIN
149	3-4	*Deut.* 2, 9 habitabant *Am*... eam 13, 50, 59...	habitabant *Am*... *Deut.* 2, 9 eam 13, 50, 59...
159	26	*De Bruyne*	De Bruyne
170	20	*Núm.*	*Num.*
171	19	*Núm.*	*Num.*
173	21	*13, 21, 25,*	*13, 25,*
173	22	*13,*	*15,*